

308923
97
89)



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LA COORDINACION DE PADRES DE FAMILIA CON
EDUCADORES EN LA FE PARA FAVORECER EL
APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS EN LA
TERCERA INFANCIA

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
SILVIA MARGARITA PEREZ ALEMAN
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS: LIC. MARGARITA VALENCIA

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios... por ser mi guía y consuelo, pero sobre todo por ser el gran amigo en quien siempre puedo confiar

A mis padres... por su consejo, apoyo y comprensión a lo largo de mi vida

A mis hermanos... por su presencia en los momentos importantes, pero sobre todo por su ejemplo

A todas aquellas personas que me acompañaron y colaboraron de alguna manera para que esta tesis se realizara

INDICE

Introducción

CAPÍTULO I : LA EDUCACIÓN EL RETO DE LA HUMANIDAD 7

1.1 Educacion	7
1.1.1 Definición del concepto de educación	7
1.1.2 Elementos de la Educación	12
1.1.3 Fines de la educación	15
1.1.4 Tipos de educación	20
1.2 La Persona Humana	22
1.2.1 ¿Qué es la persona humana?	23
1.2.2 Notas constitutivas de la persona humana	27
1.2.3 Facultades Humanas Superiores	32
1.2.4 Educabilidad	36
1.3 Pedagogia	39
1.3.1 ¿Qué es la Pedagogia?	
1.3.2 Campos epistemológicos de la Pedagogia	43
1.3.3 Clasificación de la Pedagogia	46

CAPÍTULO II: LA EDUCACIÓN EN LA FE; UN TRABAJO DE EQUIPO ENTRE FAMILIA Y CATEQUISTAS 48

II.1 La familia. comunidad de vida	48
II.1.1 Matrimonio y familia	48
II.1.2 Etapas y crisis del matrimonio	59
II.1.3 Paternidad y maternidad responsable	68
II.2 Educación en la fe	71
II.2.1 La formación integral	72
II.2.2 La fe	76
II.2.3 Educación en la fe	80
II.2.4 Educadores en la fe	83
II.3 Catequesis y la comunidad familiar	93
II.3.1 En qué consiste la catequesis	93
II.3.2 Vocación y Preparación del Catequista	97
II.3.3 Acción conjunta y simultánea	101

**III: EL NIÑO EN LA TERCERA INFANCIA Y SU APRENDIZAJE EN
LAS VERDADES DE LA FE 106**

III.1 Infancia	106
III.1.1 Generalidades de la infancia	106
III.1.2 Características físicas y motoras del niño en la tercera infancia	113
III.1.3 Desarrollo social y de la personalidad del niño de tercera infancia	118
III.2 La tarea de aprender en la tercera infancia	125
III.2.1 Características cognoscitivas en la tercera infancia	125
III.2.2 ¿Qué es aprender?	130
III.2.3 Significado del aprendizaje	135
III.2.4 El sentido religioso en el niño de la tercera infancia	138

IV. PROPONER PARA LOGRAR UN CAMBIO 142

IV. 1 Planteamiento general de la investigación	142
IV.2 Interpretación cuantitativa y cualitativa de los resultados	150
IV.3 Diseño de la propuesta	234
IV. 4 Criterios para la elaboración de la propuesta	237
IV. 5 Propuesta	

MANUAL 239

Conclusiones	268
Bibliografía Básica	277
Bibliografía Complementaria	284
Apéndices	296

INTRODUCCIÓN

El hombre es el ser más especial de todo lo creado, somos diferentes a los demás seres vivos por estar compuestos de cuerpo y alma, lo cual nos permite actuar con libertad y dirigirnos a nuestro fin último realizándonos en la entrega a los demás y en la ayuda que los otros nos puedan ofrecer. Sin embargo, en la actualidad se tiende a pensar que el valor del hombre radica en una serie de bienes corpóreos, materiales y superficiales, que si bien algunos de ellos son necesarios y otros no, nunca agotarán la gran necesidad que está latente en la esencia del hombre por conquistarse a sí mismo creciendo interiormente y alimentando su espíritu. Desgraciadamente el ambiente materialista y consumista ha conducido a que, en numerosas ocasiones se pierda de vista una parte especial del hombre, y con esto nos referimos específicamente al espíritu humano, dejando de lado la formación de valores religiosos y morales que fortalecerían de manera importante nuestra existencia dotándola de un sentido trascendental, porque finalmente en éste podremos encontrar la verdadera y auténtica felicidad.

La persona humana al ser el más especial de los seres creados por estar dotado de inteligencia y voluntad puede autodirigirse hacia su plenitud, pero no podemos olvidar que de igual manera somos finitos e inacabados. Es pues en la familia donde comenzamos nuestra carrera hacia el perfeccionamiento, es decir, donde aprendemos a ser personas libres y responsables capaces de traducir en acción nuestra naturaleza humana; y para que se logre este cometido es necesario que desde la familia se revalorice el espíritu de la persona humana, que se alimente, cultive y ejercite para que pueda crecer y desarrollarse. Si bien

la familia tiene como principal cometido la procreación y educación de los hijos no puede hacer de lado la integralidad que implica educar, pues debe abarcar la unicidad del hombre en todas sus dimensiones; por lo tanto deberá buscar la satisfacción de necesidades corpóreas y, de manera simultánea satisfacer la necesidad de trascendencia del hombre. Sobre este supuesto radica una parte importante del presente trabajo de investigación: La educación en la fe.

Se considera que la familia tiene el derecho y el deber de brindar educación a sus hijos, por lo que los padres se convertirán en los primeros y principales educadores en la fe de los niños, no obstante existen otras instituciones que colaboran en este proceso tales como la escuela y la comunidad parroquial. Para efecto de este estudio se centrará la atención en el trabajo conjunto que deberán desempeñar los educadores en la fe, concretamente hablamos de los catequistas, con los padres de familia buscando que el pequeño de la tercera infancia se vea beneficiado, y que ambos en un trabajo de equipo logren establecer las bases que llevarán a los niños a vivir la congruencia que la educación en la fe implica. Por esta razón podemos afirmar que el presente trabajo tiene por objetivo estudiar la acción educativa que padres de familia y catequistas deben desempeñar de manera conjunta con la finalidad de favorecer el aprendizaje de los niños de tercera infancia.

Los medios utilizados por cada uno de los educadores es diferente, los padres por ejemplo pueden comunicar las verdades de la fe a través del ejemplo, del amor, de la convivencia diaria, del respeto, del servicio, y del ambiente que en el hogar se respire, logrando con esto enlazar la realidad del niño con una realidad sobrenatural la cual está capacitado para conocer; por su parte, los catequistas contarán con la suficiente preparación para transmitir de manera sistematizada los contenidos religiosos que hagan desarrollar el espíritu

de fe en el niño. Ambos tienen una misma finalidad: educar en la fe, pero no se logrará realmente si trabajan de una manera desarticulada y aislada, requieren un lazo fuerte e indisoluble que logre establecer un vínculo indestructible entre ambos.

No podemos dejar de lado una realidad indiscutible cuando llega el momento de hablar sobre educar en la fe, la mayoría de las personas se imaginan la enseñanza y el aprendizaje memorístico de una serie de conocimientos aislados e incomprensibles, y es, precisamente esa concepción la que buscamos desvanecer a través de este trabajo de investigación. La auténtica educación en la fe requiere que las verdades en las cuales se creen se vivan, se encarnen, se conviertan en parte interna e indeleble de la persona. La fe requiere de una respuesta viva y, por lo tanto se exige la comprensión del contenido, además de la reconstrucción del mismo en la vida diaria. Por ello, insistimos en que no hay mejor modo de educar que el reflejo vivo de una personalidad virtuosamente formada por parte del educador: congruencia.. simplemete congruencia...

La metodología que se siguió para elaborar este trabajo, es de tipo documental, ya que se cuenta con un marco teórico sobre el cual se sustenta la investigación; además de ser descriptiva ya que se complementa lo anterior con la descripción de un hecho real o situación educativa que arrojó datos muy interesantes que en el momento oportuno se comentarán. Por esta razón el trabajo está compuesto por cuatro capítulos, tres de ellos son de carácter teórico, y uno es práctico con la finalidad de aterrizar en una propuesta viable y útil para favorecer el trabajo armónico en lo que se refiere a la educación en la fe.

Los autores en los cuales nos apoyamos para desarrollar la investigación documental fueron: Victor García Hoz, Karol Wojtyła, Maier quien retoma a Piaget y Erikson, Alvarez Ruezga entre los más significativos.

En el primer capítulo se considera fundamental tratar conceptos básicos como lo son: educación, pedagogía y persona humana, pues se considera imprescindible comenzar con una base común e ideas claras que permitan comprender el resto de la investigación.

Enseguida se elaboró un segundo capítulo, concerniente a lo que educación en la fe se refiere, se abordaron temas como: la familia y su fundamento que es el matrimonio, lo que implica la paternidad y maternidad responsable para de ahí desprender que es cometido de ésta educar en la fe; posteriormente se explica en qué consiste dicha educación y quiénes colaboran en esta actividad concretándonos a la comunidad religiosa y sus miembros (catequistas) que fungen como colaboradores importantes en esta actividad pues establecen un lazo de unión entre la realidad natural y la sobrenatural a través de la presentación formal de los contenidos ya sistematizados acerca de las verdades de la fe. Hablamos además del beneficio resultante de una acción conjunta entre familia y catequistas beneficiando al niño.

Es necesario contemplar el porqué se beneficiaría al niño de tercera infancia con este trabajo en equipo, por ello se vio la necesidad de desarrollar un tercer capítulo en el que se expusieran las características del niño de esta etapa, el proceso de aprendizaje que lleva a cabo, y cuál es el sentido religioso que tiene para que de esta manera se busque favorecer en él el crecimiento y el desarrollo de la fe.

Para finalizar, en el cuarto capítulo se incluye un trabajo resultado de una investigación de campo previa que consistió en aplicar un cuestionario a padres de familia y otro a catequistas en la Parroquia de la comunidad de Ojo de Agua con la finalidad de averiguar qué tanto desarrollaban un trabajo conjunto ambas instituciones, los resultados obtenidos sirvieron como base para elaborar una propuesta práctica.

Esta propuesta es un manual que consta de dos partes, en la primera se abarcan conceptos básicos que es necesario reforzar para emprender la tarea de educar en la fe; mientras que en un segundo momento se realizan algunas recomendaciones prácticas para favorecer que se logre armonía y coordinación entre las instituciones educadoras en la fe de las que se ha hablado.

Nuestra investigación presenta ciertas limitaciones, por ejemplo únicamente se estudia el papel de los educadores en la fe durante la tercera infancia, y sería muy enriquecedor el investigar sobre el resto de la infancia, adolescencia e inclusive juventud, presentándose una magnífica oportunidad de continuar una línea de investigación; por otra parte, se tuvo la oportunidad de trabajar en una comunidad (Ojo de Agua), pero sería muy valioso el acceder a otras más y difundir este tipo de investigaciones; otra limitación que se presenta en este trabajo es que consideramos únicamente a dos de las instituciones educadoras en la fe, y sería interesante que se estudiara con igual profundidad el papel de la escuela, pues ésta es la tercera institución que puede colaborar en esta acción educativa. Pese a la existencia de ciertas limitaciones, encontramos igualmente alcances significativos en esta investigación, entre los cuales podemos mencionar: se logró contactar a catequistas y padres de familia que se interesaron por los resultados de la investigación; además se logró profundizar sobre lo que implica la auténtica educación en la fe; se aclaran conceptos que

se tenían confusos; se realizó un manual que sirve para todo educador en la fe unificando el contenido más representativo y valioso para los padres y catequistas; de los resultados del instrumento utilizado se lograron inferir algunos datos interesantes que dieron origen a recomendaciones prácticas para ambos educadores; alcances que permitieron que nuestro objetivo se cumpliera.

Por último, hagamos juntos una reflexión: a pesar de que últimamente se ha hablado mucho de educación, y se le ha confundido o reducido demasiado, valdría la pena que todos nos diéramos cuenta que el pronunciar esta palabra implica un compromiso y responsabilidad ineludibles, pues únicamente se educa actuando hoy, las palabras sin obras se las lleva el viento, y educar representa un reto para la humanidad, pero lo constituye aun más el educar EN LA FE...

“ He soñado un país en el que las personas se valoraban por lo que eran, más que por aquello que tenían o bien aparentaban tener...

He soñado un país en el que no se empleaba jamás la expresión “ese es tu problema”...

He soñado un país en donde los jóvenes habían pasado de la super-droga de consumo al hecho de haber descubierto horizontes e ideales por los que valía la pena luchar, sufrir e incluso morir...

He soñado un país donde la gente se sentía generosa y solidaria con la suerte de los más pobres y necesitados...

He soñado un país donde se respetaba el derecho a la vida antes de nacer y donde los más viejos eran estimados...

He soñado... ¡¡He soñado finalmente que éste podía ser mi país si todos lo quisiéramos!!...

Agenda Juvenil 86

CAPITULO I: LA EDUCACIÓN EL RETO DE LA HUMANIDAD

En este primer capítulo se profundizará exclusivamente sobre lo que es "educación", sus características, finalidades y tipos para que posteriormente se estudie a la persona humana como centro del proceso educativo y, por último, se profundizará acerca de la Pedagogía como la ciencia dedicada a la educación. Estos tres grandes temas constituirán el cuerpo del primer capítulo, ya que es necesario que se tenga un fundamento sobre el cual edificar las investigaciones posteriores, y así acercarnos con bases sólidas a lo que constituye la realidad del hombre.

I.1 Educación

I.1.1. Definición del concepto de Educación

Educación es un término común en nuestra sociedad. leemos sobre ella, vemos noticias en la televisión y las escuchamos en la radio, en fin parecería ser que todos sabemos el verdadero significado de este término, sin embargo, la palabra educación implica muchas cosas que ni siquiera nos imaginamos. Por esta razón trataremos que en este pequeño apartado se esclarezcan las cuestiones principales sobre este importante concepto.

Comencemos entonces por analizar lo que la "mayoría" de las personas consideran como "educación"; cuando se hace énfasis en que la mayoría lo piensa así, es porque mencionaremos cuál es la definición vulgar que normalmente se maneja con algo de superficialidad. En la definición vulgar se considera a la educación como una cualidad adquirida, gracias a la cual el hombre está adaptado en

sus modales externos a determinados usos sociales. De esta manera se considera educación sólo al resultado de una pulmentación de normas de convivencia social que son superficiales; generalmente las personas nos expresamos como: "este hombre es muy educado" cuando se sabe comportar con urbanidad y cortesía. Sin embargo, no nos podemos quedar sólo en este nivel, es necesario que superemos esta definición vulgar la cual sólo es una consecuencia de lo que el concepto "educación" encierra.¹

Comenzaremos por lo que la palabra "educación" significa etimológicamente: Esta palabra deriva del latín *educare* que significa criar, alimentar, nutrir; y de *educere (ex-ducere)* que significa: conducir, llevar, sacar afuera. Desde este punto de vista, el término educación tiene un doble significado, en primer lugar la acción de nutrir, de alimentar, es decir, la acción que se ejerce de afuera hacia adentro; y luego la de guiar, conducir, sacar de adentro hacia afuera, es decir desarrollar, desenvolver.²

Esta noción etimológica nos deja ver el concepto de educación desde otro punto de vista: en primer lugar no se trata de un resultado que se manifiesta, como en el concepto vulgar, sino más bien se ve como UN PROCESO , un movimiento; en segundo lugar no es tan superficial sino que hace referencia a una interioridad, a la situación interior del hombre, de la cual brotarán esos hábitos o formas de vivir que posibilitan que de un hombre se hable como "persona educada" , esto es lo que García Hoz dice sobre la definición etimológica.

De esta manera, se destaca el progreso, avance, mejora que es fruto de la educación, esto es en referencia a un punto de salida con un punto de llegada o meta.

¹ cfr., GARCÍA HOZ, Victor. Principios de Pedagogía Sistemática, p. 16

² cfr., LEMUS, Luis Arturo. Pedagogía, Temas Fundamentales, p 14

Destacándose el carácter dinámico de la educación en cuanto a que es un modo de dirigir al sujeto en el alcance de sus metas.

En resumen, podemos extraer conceptos sobre Educación derivados de la etimología:

* educación es un proceso de alimentación que mediante la influencia externa acrecienta el ser biológico y espiritual del hombre (*educare*).

* educación es un proceso de encauzamiento o conducción de disposiciones que ya existen en el ser y que se propone la configuración física y espiritual del mismo (*educere*)³

Ahora bien, teniendo en cuenta las raíces etimológicas de la palabra "educación" pasemos a estudiar más detalladamente la riqueza de este concepto. Para esto es necesario que se aclaren varias cuestiones:

- La educación es un proceso, un proceso siempre implica un avance, un desarrollo, la educación al ser un proceso conduce al alcance de determinadas metas u objetivos.
- La educación se refiere únicamente a aquellos que pueden ser conducidos y que aceptan con responsabilidad el esfuerzo que implica conseguir sus metas, por lo que sólo la persona puede ser educada.
- La educación prepara al hombre para que pueda vivir más humanamente, es decir, para que pueda conducirse hacia un perfeccionamiento de sus facultades y de esta manera crecer cualitativamente desarrollando sus propios recursos.
- "...la educación consistirá en la realización de sí mismo en el sentido de un desarrollo ordenado y moral de las potencialidades humanas. Puesto que el hombre

³ cfr. NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p 17

no está "acabado" cuando viene al mundo, y por otra parte, la madurez le es propuesta como una tarea que no se realiza necesariamente, sino que puede muy bien fracasar, se ve enfrentado a una empresa en la cual deberá hacer lo que le conviene objetivamente a la realización de la meta que quiere alcanzar"⁴

En este concepto vemos reflejados los aspectos que anteriormente se comentaron sobre la educación; es indiscutible que el hombre sea incompleto e inacabado, puesto que no es perfecto: se ha dicho que tiene potencias, pero depende del mismo hombre si esas potencias las hace acto con miras a un crecimiento interior, es decir, que las actualice para "hacerse más hombre".

Se ha mencionado mucho un término: PERFECCIÓN, cuando comentamos acerca del "perfeccionamiento humano", nos referimos específicamente a preparar al hombre para el cumplimiento de su destino, las nuevas formas que adquiere el hombre a través de la educación van completándolo, van actualizando su ser, es decir, lo van perfeccionando. García Hoz complementa el concepto de perfección con el de "formación", dice que este último no es otra cosa que dar forma a lo informe, o una nueva forma a lo ya formado, y que de esta manera se le concibe como un medio de dar formas más perfectas al educando.

La educación es una modificación del hombre, cambio que implica un mejoramiento, un desenvolvimiento de las posibilidades del ser o un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad (camino hacia la perfección) .
 "...toda educación es una perfección, más no toda perfección es educación"⁵ . No

⁴ KRIEKEMANS. A. Pedagogía General, p. 41-42

⁵ GARCÍA HOZ. Victor., op.cit., p. 22

podemos olvidar que la educación tiende fundamentalmente a hacer nacer siempre la buena disposición de la voluntad, es decir, es un acto voluntario e intencional.

Hasta el momento no hemos definido a través de un concepto concreto lo que es la educación; aunque existen infinidad de conceptos sobre este término sólo analizaremos el que René Hubert nos proporciona:

" La educación es el conjunto de las acciones y de las influencias ejercidas voluntariamente por un ser humano sobre otro ser humano; en principio por un adulto sobre un joven, y orientadas hacia un objetivo que consiste en la formación en el ser joven de disposiciones de toda especie correspondientes a los fines para los que está destinado, una vez que llegue a su madurez"⁶

Cuando se menciona en el concepto que es una serie de acciones, se establece que es un proceso dinámico, además de que maneja una potencialidad exclusiva del ser humano: la voluntad. Hubert, con influencia de Rousseau establece que la educación es un proceso PROGRESIVO, que va desde el nacimiento del hombre hasta su muerte, por lo tanto, se logrará en el momento en el que el hombre posea y adquiera una serie de aptitudes como resultado de una acción consciente, destacándose nuevamente que el ser humano es el único que tiene conciencia de sus acciones y de las influencias que recibe. Cuando el autor hace referencia a "... por un ser humano sobre otro..." está dando por hecho el carácter social del hombre y la influencia del medio para su crecimiento con metas y objetivos a alcanzar.

El educador sólo facilita el desarrollo del educando, siguiendo la naturaleza del hombre, si se menciona la influencia de un adulto sobre un joven se aclara que es en un principio porque el ser humano necesita ayuda de los demás, de esta manera

6. HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 17

podemos redefinir a la educación como la ayuda ofrecida para el desarrollo del prójimo, en el amor y conciencia de la responsabilidad.⁷

En la definición ofrecida por Hubert se señala la finalidad de la educación, que es la formación del ser, esto queda entendido con lo que se dijo anteriormente sobre la perfección y la madurez, sin embargo, no sobra decir que la naturaleza constituye el perfeccionamiento de la educación, más bien que su punto de partida puesto que una verdadera educación revela al hombre su verdadera naturaleza.

En general se entiende a la educación como un proceso intencional, donde se retoma la voluntad, libertad y responsabilidad que implica por parte del hombre; permanente, porque nunca termina, va desde el nacimiento hasta la muerte; que busca desarrollar capacidades humanas que le permitan llegar a la plenitud, que es integral, armónica, social e individual porque se consideran las influencias positivas y negativas que rodean al ser humano retándolo a ser mejor hombre.

A manera de conclusión se puede decir que:

" La educación es un proceso continuo, permanente e intencional que busca el desarrollo de las capacidades humanas con la finalidad de lograr que el ser humano alcance su plenitud"

1.1.2 Elementos de la Educación

Cuando nos referimos a los elementos de la educación, estamos nombrando a los integrantes del hecho educativo, es decir, personas, instituciones, actividades y contenidos que constituyen sujeto y objeto de la educación. Larroyo nos menciona

⁷ cf., KRIEKEMANS.A., op.cit. . p. 39

tres elementos que abarcan a los demás que tal vez aparezcan en otras clasificaciones, éstos son: el educando, el educador y la materia.

Educando:

Es el sujeto que es objeto de la educación, se refiere a la persona que se ve beneficiada por la acción educativa. Sólo el hombre puede formarse para ser hombre en el sentido pleno de la palabra, y además su conducta puede modificarse por la influencia de la educación.⁸ Vale la pena mencionar que la influencia educativa puede recibirse de manera consciente e inconsciente, sin embargo, quien la recibe es educando sin lugar a dudas. Nassif, por su parte, dice que el término educando, es preferible, al menos desde el punto de vista de la pedagogía sistemática, para designar al hombre como sujeto de la educación en cualquiera de sus manifestaciones o aspectos. Sin embargo, es importante mencionar la diferencia que existe entre "alumno" y "educando": un alumno indudablemente siempre será un educando puesto que está recibiendo influencia directa, intencionada y sistemática en la búsqueda de metas u objetivos previamente establecidos por la institución escolar. No sólo son sujetos susceptibles a la educación sólo los que pertenecen a una institución donde la acción educativa se ejerza de manera formal, todos los hombres por vivir en una sociedad y rodeados de otros hombres, estamos en posibilidad de ser educados de una manera espontánea o natural, a través de experiencias, vivencias, etc.

⁸ cfr. LEMUS, Luis Arturo., op. cit. p. 55

El educando es un participante auténtico y libre en la educación. en su calidad de persona el educando es capaz de percibirse a sí mismo, de conocerse, de dominarse, autoeducarse y autodirigirse.

Educador:

Forma parte decisiva en la educación, debe ser ante todo una persona que posea vocación para su misión, debe tener un interés "desinteresado" . debe sentirse atraído por la función educativa. Además debe poseer condiciones especiales de carácter, persistencia, empatía, etc.⁹

Por lo anterior, podemos decir que el educador es aquel quien puede ofrecer algo a los demás para su crecimiento, es aquel que comunica algo valioso y que puede contribuir a su crecimiento interior, por esto, vale la pena recordar lo que Henz Hubert afirma en este sentido, en el concepto de educador entra cualquier persona que actúa como tal, es decir, de la que provenga cualquier efecto educador, de tal manera que el criterio que debe seguirse para entender la personalidad educativa es el del efecto. el de la eficacia considerando que la educación implica una modificación de conducta, un cambio positivo que encamine a la perfección. Es importante recordar que el educador debe ser sincero, objetivo, seguro de sí, realista, en general debe ser una persona congruente . Queda claro, que los educadores son aquellos transmisores del contenido educativo y por lo tanto valioso, y aquí entran la familia, la iglesia, la escuela, la comunidad, etc. y ellos en conjunto y a través de diferentes medios están ejerciendo influencia en el educando.

Materia:

Por materia se hace referencia al contenido educativo, es decir el acervo cultural que a través de las generaciones se va transmitiendo, siendo éste ordenado,

⁹ cfr. LIJZURIAGA. Lorenzo., Pedagogía, p. 212

acumulado y seleccionado con propósitos de enseñanza y de formación educativa. Este elemento constituye el objeto y la relación que se da entre educando y educador, porque es el enlace, siempre y cuando tenga significado y sentido. La importancia de este elemento no radica sólo en el aspecto cuantitativo, es decir en la cantidad de conocimientos acumulados, sino se debe también a su gran valor cualitativo puesto que es igualmente importante la realización de ideales, fines y valores, así como la formación de buenos hábitos de conducta. Para que sea valiosa necesita de elementos que la comuniquen, es decir que le den vigencia y sentido.¹⁰

No podemos decir que un elemento sea más importante que otro, se complementan y auxilian, el educando requiere del educador para que se comunique el contenido valioso, el educador sin contenido, no tendría nada que comunicar, y el contenido o materia no se renovaría o actualizaría si no existiese alguien que la acumule y comunique

1.1.3. Fines de la educación

La acepción originaria de la palabra *ziel* (meta, objetivo, o finalidad) parece referirse al término de un camino que se sigue, el punto final de un movimiento; una obra, una configuración, pensando en la acción formativa o modeladora; o simplemente, lo que nos proponemos alcanzar.

Cuando hablamos de finalidad, generalmente imaginamos simultáneamente una meta preconcebida que sugiere un camino para alcanzarla; siempre implica caminar hacia un sentido, tener una dirección. Cuando hablamos de finalidad o fines de la educación, es claro que nos referimos a lo que una persona se esfuerza por

¹⁰ cit., LEMUS, Luis Arturo., op.cit., p. 55-59

obtener, es decir, al valor o al bien que debe alcanzar o realizar, incluye todos los cambios desde el punto de vista del estado final.

La finalidad educativa debe partir del objetivo último del hombre, por lo tanto debe ir de acuerdo con su naturaleza, es ésta la que da medida de la finalidad general. Hasta el momento hemos tratado lo referente al objetivo, metas, y que éstas deben ir de acuerdo con la naturaleza del hombre, por lo que en sentido estricto sólo puede hablarse de finalidad educativa con relación a personas que dirigen a un objetivo su atención y sus esfuerzos. Puede tratarse de una finalidad educativa immanente, es decir, que actúa sobre el ser humano sin que éste sea necesariamente consciente de ella. La persona no puede establecer por sí misma la finalidad de su ser, y por lo tanto de la educación, ésta es una tarea que se le impone como un DEBER, como una misión que se requiere de él.¹¹

La finalidad de la educación en un sentido general coincide con la finalidad última de la persona humana, es decir, consiste en actualizar las potencias esenciales de la persona (razón, voluntad, afectividad, conciencia, capacidad de recepción, configuración de valores, amor a Dios y al prójimo), pues busca el desarrollo armónico de todas las facultades que le fueron conferidas.

Aunque ya lo hemos mencionado, es fundamental recordar que el objetivo de la educación es el completo desarrollo personal del hombre, y es éste y los valores humanos los que deben regir como parámetro para la fijación de la finalidad educativa.

Los fines de la educación se pueden dividir con referencia a su objeto en: trascendentes e immanentes; los primeros son los que rebasan la individualidad del sujeto, los que están más allá de él, son los que se refieren a la sociedad y a la

¹¹ *cf.* HENZ, Hubert, *op. cit.*, p. 43

cultura, en relación con la educación; mientras que los immanentes son aquéllos que quedan dentro de su personalidad, son aquéllos que se dirigen a la vida humana en su singularidad, a su desarrollo personal.¹²

Lorenzo Luzuriaga nos habla de los siguientes fines educativos: 1. Fin político: concepción amplia de la vida pública y del Estado; 2. Fin social: preparar al hombre para una eficiente convivencia humana; 3. Fin cultural: introducir al ser humano en el mundo de la cultura; 4. Fin individual: la educación aspira llevar al ser humano a su máxima plenitud; 5. Fin vital: se dirige a la vida total del ser juvenil, a acrecentarla, o facilitarla en todas sus manifestaciones

Los fines propuestos por Luzuriaga pueden ser complementados por los que mencionan René Hubert, Francisco Larroyo y Lemus; en nuestro estudio tomaremos como base lo que Lemus dice complementándola con los demás:

1. Culturización: Partiendo de que el término cultura se entiende como la naturaleza que el hombre ha modificado para los propósitos de conservación y mejoramiento de la especie, se puede considerar como parte de ella, el lenguaje, las costumbres, los medios de comunicación, de protección, de producción, los ideales y las instituciones. Lo anterior forma parte de los valores culturales, pues bien, la educación buscará la enseñanza del dominio, uso y superación de éstos. La educación es un proceso de culturización.

Se tomará en cuenta lo que dice Hubert al respecto, maneja el concepto de "civilización" que viene a completar lo mencionado anteriormente, porque consiste en ayudar al individuo a descubrir los valores humanos que están incluidos en bienes culturales de toda especie.

¹² cfr. LUZURIAGA, Lorenzo, *op. cit.*, p. 115

2. *Socialización*: Ayudar al ser humano a que adquiriera una serie de hábitos y que se realice en él el tipo social del medio en el que está llamado a vivir. Vivir al modo humano significa crear y usar el mundo de los valores: vivir es aprender y actuar en función de lo aprendido. Hubert además de socialización habla de profesionalización, pero ambos hablan de conducirse de acuerdo con el modelo de un grupo. Lo cierto es que la educación deberá tomar en cuenta los ideales del pasado y los del presente para poder mejorar la cultura y por ello cuando se menciona que la socialización es una finalidad de la educación, se está pensando en la capacidad de comunicación que tiene el hombre, y gracias a la cual se puede transmitir, e incrementar la cultura.

3. *Evolución*: Esta finalidad parte del hecho de que la educación es un proceso dinámico, permanente, por lo que los contenidos educativos deben estar constantemente cambiando, si no se daría por hecho que todo está sabido y no habría necesidad de educación. Es fin de la educación preparar al hombre para que sepa enfrentarse a estos cambios inteligentemente, con espíritu crítico de manera que vaya evolucionando y así lograr que se dé un intercambio cultural, y la universalización de la cultura con propósitos de comprensión y superación humana.

4. *Moralización*: Trata de procurar el refinamiento de las costumbres y elevar los valores del grupo para que de esta manera se eleven a patrones de conducta en la actuación social; de esta manera la educación busca mejorar y universalizar el ambiente para que imperen los valores. Este fin puede ser complementado con lo que Hubert llama *Espiritualización* que se refiere a hacer consciente al hombre de que es más valioso y profundo el aspecto espiritual.¹³

¹³ *cfr.*, LENIJS, Luis Arturo., *op.cit.*, p. 178-181

Los fines de la educación se verán realizados en la medida en que el ser humano ponga todo su esfuerzo y dedicación en el cumplimiento de esta aspiración.

La postura personal que se toma a este respecto es que todos los fines de la educación deben estar supeditados a la naturaleza del hombre, y éste es una unidad que mantiene relaciones con él mismo, con los demás y con el Supremo. Tomando esto como referencia los fines de la educación en general, y partiendo de la realidad misma del hombre, se pueden clasificar:

Individualmente: darle a cada quien lo que necesita, recordando que cada educando es único e irreplicable, y que cada uno de ellos posee cualidades, posibilidades, limitaciones, habilidades, etc. muy distintas. Tomando en cuenta esto se podrá favorecer el pleno desenvolvimiento de la personalidad del individuo.

Este fin no excluye el involucrar en el individuo sentimientos de grupo, pues debe aprender a cooperar con la sociedad como parte activa de ella, para que en comunidad se logre el bien común.

Otro fin de la educación deberá incluir a la sociedad, ya varios autores lo mencionaban, pues es importante que se enseñe a respetar e incrementar la cultura, promover el desenvolvimiento económico y social. La educación deberá procurar que se forme una conciencia social superando el individualismo que muchas veces impera en nuestra sociedad. Esto es provocado por la falta de justicia social, derecho que en muchas ocasiones no es exigido. La educación logrará acrecentar la cultura en la medida en que se valore la ya adquirida y se renueve conforme a los cambios que en una sociedad dinámica deberán existir.

Por último es importante que se retomen los conceptos de "espiritualización, moralidad", este aspecto es natural al hombre por lo que nos respaldaremos en el concepto que Nérié le da a este bloque de finalidades de la educación: el sentido

trascendental que implica dar valor por el ser y no por el tener, disfrutar y contemplar la naturaleza, el cosmos, de tal manera que el ser humano se vaya nutriendo de experiencias positivas nuevas y que lo lleven a un crecimiento interior.

1.1.4 Tipos de educación:

La educación, al ser un proceso social, está representada por cualquier influencia que reciba el individuo para modificar su comportamiento. En el campo de estas influencias podemos distinguir los tipos de educación. Debemos comenzar aclarando que no es sólo una clasificación de los tipos de educación, cada autor maneja una clasificación diferente, se manejan diversos términos; sin embargo la que tomaremos como referencia será la más general pues de ella se derivan los demás tipos que se manejan. Nos basaremos esencialmente en Nérici Imideo quien describe dos tipos de educación: la heteroeducación y la autoeducación.

HETEROEDUCACIÓN: Se refiere a la incidencia que los estímulos tienen sobre el individuo independientemente de su voluntad, la acción educativa ocurre sin la intención determinante del propio sujeto. Se subdivide en: educación inintencional o asistemática y, educación intencional y sistemática.

La primera, se refiere a que el comportamiento del hombre se modifica a través de una serie de instituciones o factores externos que no tienen esa intencionalidad específica, como por ejemplo, el cine, la radio, la televisión, los amigos, etc. Sobre este tipo de educación Arturo Lemus lo llama: educación cósmica, asistemática, espontánea, la cual es desorganizada y natural, así mismo es práctica y útil.¹⁴ Ahora bien, Luzuriaga concuerda lo anterior afirmando que este tipo

¹⁴ cf., LEMUS, Luis Arturo., op.cit., p 15-16

de educación se da de un modo difuso o natural por la influencia del medio humano o social.

Dentro de la heteroeducación, encontramos la educación intencional o sistemática que es cuando se obedece deliberadamente a influir organizadamente en el comportamiento del hombre, esto ocurre en instituciones como la escuela, la familia, la iglesia, etc.¹⁵ A este tipo de educación Luzuriaga le llama intencional o directa coincidiendo con Arturo Lemus quien le agrega que es sistemática. Este tipo de educación es organizada y consciente. Se hace necesaria para la acción del hombre y para cumplir con la finalidad de la educación referida a la evolución y culturización. Ya que es necesario que se transmitan los recursos y adquisiciones humanas de una generación a otra.

No es posible darle mayor importancia a una o a otra ya que en el actuar diario del hombre pueden darse estos dos tipos de educación. Las influencias que el hombre pueda recibir, intencionadas o no, pueden provocar en él algún efecto educativo que lo lleven a la consecución de sus metas.

AUTOEDUCACIÓN: Nércici se refiere a ella como el hecho de que sea el propio individuo quien decida obtener influencias que sean capaces de modificar su comportamiento. Está primordialmente representada por la acción de perfeccionamiento y expansión de la personalidad. Gracias a este tipo de educación el ser humano es capaz de ser maestro de sí mismo a través de la reflexión, del estudio personal y de su superación, además de que por ser un ser con voluntad puede dirigir todos sus esfuerzos en la dirección de un mejor aprendizaje. La educación debe permitir al ser humano ser lo que es y no lo que deseamos que él sea.

¹⁵ cfr., NÉRCICI, Inúdeo. Hacia una didáctica general dinámica. p. 23-24

La autoeducación es la realización por el propio individuo de las funciones de cuidado, formación y guía de sí mismo, y finalmente, la heteroeducación se concreta en la autoeducación, porque se logra introyectar al individuo lo valioso de la educación. La autoeducación descansa en las bases del conocimiento de sí mismo y la libertad de la voluntad porque el hombre por sí mismo actúa para sí.

Los tipos de educación que anteriormente se mencionaron son los dos grupos más generales, lo cual indica que el proceso formativo que implica la educación, puede ser resultado de una influencia exterior consciente o inconsciente (heteroeducación) o bien, como un proceso voluntario de acuerdo a la ley misma del hombre (autoeducación). Por ello se afirma que desde que el hombre existe, desde ese momento hay educación. Porque la educación "es la misión que es requerida al hombre como persona, misión que consiste en desarrollarse de acuerdo con la ley que está en él..."¹⁶

1.2 La Persona Humana

Este apartado es de gran trascendencia para el presente trabajo, puesto que es en él donde se estudiará concretamente al sujeto de la educación. La educación no se puede definir aislada del concepto de persona porque finalmente es en ella donde se lleva a cabo el proceso educativo y quien puede llevar a la realidad el proceso de perfeccionamiento continuo.

¹⁶ HENZ, Hubert., *op.cit.*, p. 48

1.2.1 ¿Qué es la persona humana?

Existen diversas concepciones antropológicas en torno a la definición del hombre, lo cierto es que cada una de ellas se fundamenta en algún elemento humano, tales como la razón, la voluntad, el sentimiento o los instintos. Quienes se basan en la razón lo definen como "animal racional" o como "sustancia pensante" (Filósofos clásicos. Cartesiano); quienes se fundamentan en el voluntarismo, lo consideran como "expresión de la voluntad de vivir" (Shopenhauer) o como "voluntad de poder" (Nietzche); mientras que existirán concepciones antropológicas tales como el Naturalismo, el Biologismo, y el Psicoanálisis que lo considerarán simplemente como un ser lleno de instintos o impulsos sexuales que determinan su conducta (Freud).¹⁷

Sin embargo, estas concepciones son limitantes a lo que es en realidad el hombre, el hombre es un ser dinámico, se considera a sí mismo como un quehacer, quehacer que debe, en principio, realizar por sí mismo. El hombre no es el resultado de la suma de sus aptitudes y de factores puramente externos, sino que el hombre es para sí mismo una tarea y una vocación. Con esto podemos hablar de un paso del ser HOMBRE al ser PERSONA. Cabe aclarar que el hombre es persona, sin embargo, como afirma Maritain: "El nombre de persona se reserva a las sustancias que poseen algo divino que es el espíritu, y que por lo mismo constituyen, cada una por separado, un mundo superior a todo en el orden corpóreo, un mundo espiritual y moral, que, hablando con propiedad, no es una parte de este universo (...) El nombre de persona queda reservado a las sustancias que, en la búsqueda de su fin, son

¹⁷ *cf.*, ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo., ÉTICA Introducción a su problemática y su historia., p. 80

capaces de determinarse por sí mismas, elegir los medios e introducir en el universo, por el ejercicio de la libertad, nuevas series de sucesos"¹⁸ Tomaremos en cuenta lo anterior para ver el gran papel que tiene la educación, porque el hombre es persona en cuanto que tiene espíritu, pero el tenerlo no significa que todos lo enriquezcan, por ello el hombre no será persona sino en la medida en que su comportamiento traduzca en acción su realidad espiritual; es decir, que la categoría humana será atribuida a aquél que domina su parte corpórea con su espíritu. Kriekemans afirma algo muy cierto y que en la actualidad se está olvidando: El hombre no tiene derecho a degradarse a un nivel animal, a tratarse como un esclavo o alabarse como un dios. Nos dice que el hombre se debe realizar personalmente, más no sacrificar su dignidad dejándose acaparar por los valores materiales. Por lo anteriormente mencionado se concluye que es persona quien sabe dominarse a sí mismo, y así se dirige hacia el perfeccionamiento sometiendo sus pasiones a su espiritualidad que es la manifestación de su naturaleza eminentemente humana.

En este apartado se intenta dar un panorama general de lo que es la persona, hasta el momento hemos puesto las bases sobre las cuales se desarrollará el concepto de persona humana. Para este efecto, será necesario partir del origen etimológico de la palabra "persona": procede del término griego *prospón* que se refiere a la máscara que cubría el rostro de algún actor cuando desempeñaba un papel en el teatro.¹⁹

Como mencionamos con anterioridad, persona es quien ejerce su espiritualidad por lo que lo esencial en el concepto de persona es la naturaleza espiritual que tiene y que es manifestada a través de su inteligencia y voluntad. Me

¹⁸ *apud.*, FORMENT, Eudaldo. El concepto de persona. p. 79

¹⁹ *cfr.*, MEDINA RUBIO, Rogelio. El concepto de persona. p. 14

parece muy atinada la afirmación que hace Derisi sobre la persona humana: "La grandeza de la persona humana le viene de ser *persona*, a la par que su *miseria* y limitación le viene a ser *humana* y creada" Con esto nos trata de decir que cuando hablamos de persona humana hablamos de las dos realidades que componen al hombre: cuerpo y alma, y que el ser persona implica un esfuerzo y un riesgo que debemos correr para superar en la medida de lo posible las limitaciones de nuestra creación. Esto es posible porque la persona humana es dueña de sus actos, y es capaz de aspirar a un fin último, el cual es también el fin último del acto educativo: su perfeccionamiento, es decir, la actualización de sus potencias o facultades. La persona es capaz de llegar a una plenitud que irá conquistando si sigue lo que su naturaleza le exige, y esto implica una actividad espiritual que refleje su dignidad. Karol Wojtyła nos dice que la persona, considerándola desde el punto de vista ontológico, es un ser compuesto de alma y cuerpo, sujeto de acciones espirituales como el conocimiento y la volición, con un fin último que es Dios; es única en su identidad, y nace de la experiencia y de la comunicación de los demás; esta afirmación nos lleva directamente a la gran tarea que la educación tiene por delante y que, por ende, nosotros como educadores debemos desarrollar. Gracias a que la persona humana tiene potencialidades que debe actualizar, la educación puede ejercer una influencia directa o indirecta para el logro de este objetivo.

Meneses Moreno apoyado en Fabro nos habla de la persona como un ente substancial y esto también lo afirma Derisi al decir que la persona es una sustancia completa y encerrada en sí misma, ambos hablan del alma y/o espiritualidad que es fuente de toda perfección en la esfera volitiva e intelectual. Nosotros sabemos que si hablamos de perfección no sólo es gracias a la espiritualidad de la persona, sino que estamos hablando también de la parte que desempeña el cuerpo, si olvidáramos esto

nos estaríamos contradiciendo pues sólo tomaríamos en cuenta una dimensión de la persona. De esta manera, la persona como una unidad logra la posesión consciente de sí misma frente a la realidad con la libertad o auto-determinación de sus actos, porque es libre, y por esto es capaz de comprometerse en el alcance de su fin último siguiendo a su propia naturaleza.

Llegamos pues, a la parte final de este apartado, y sólo nos resta dar, en la medida de lo posible, una definición de persona humana:

Santo Tomás se refiere a la persona como: "lo que es máximamente perfecto en toda naturaleza, a saber, lo subsistente de la naturaleza racional"²⁰ Esta definición pone de manifiesto una característica esencial: la racionalidad, que como sabemos, descansa en la espiritualidad del hombre, formando parte de su naturaleza en la que está inscrita la idea de perfección.

Tomemos otra definición proporcionada por Rogelio Medina Rubio: "... la persona constituye una idea directriz y reguladora de la educación. Indica en qué sentido es preciso buscar la realización del hombre; qué es lo que puede contribuir o no a su desarrollo y cómo hacerlo... es el hontanar del que brota el hecho educativo; ella está en el origen y en el fin de la actividad educadora..."²¹

Con lo anterior trataremos de formular una definición de la persona humana:

La Persona Humana es una unidad de cuerpo y alma que a través de la actualización de su espiritualidad logra conquistar el fin último para el cual está destinada, encauzando sus exigencias, y dominando su corporeidad manifestando en un actuar dignamente humano sus propiedades esenciales.

²⁰ MEDINA RUBIO, Rogelio., *op.cit.*, p. 17

²¹ *ibidem.*, p. 15

1.2.2 Notas constitutivas de la persona humana

Cuando hablamos de persona, mencionamos a grandes rasgos sus características, sin embargo, en este apartado iremos más allá de un listado de cualidades de la persona, la descubriremos como fundamento de una educación integral. Analizaremos cada una de las notas que constituyen a la persona y de qué manera actúa la educación a este respecto.

La primera nota constitutiva es la *SINGULARIDAD*.

Es una propiedad que tiene un ser (persona) y que se opone a la universalidad, esto quiere decir que el hombre es un ser concreto en la realidad y que se opone a lo universal porque esto sólo es una operación que realiza la mente abstrayendo lo común de las cosas que existen en la realidad.

Esta nota se apoya en lo que es la *subsistencia* que nos dice que la persona implica perfección porque posee la capacidad de existir por sí y no en otro, tiene la posibilidad de una separación real y diferenciación numérica, pero sobre todo una distinción cualitativa: cada persona es quien es, diferente a las demás.

Cuando hablamos de singularidad, hablamos al mismo tiempo de individualidad, es decir la persona es indivisa en sí y separada de otro, es un ser individual y único, distinto de cualquier otro. La persona es única e irrepetible, además de intercambiable porque tiene una genuina esencia individual. A este respecto cabe una pequeña aclaración, la esencia del hombre es la misma en todo ser humano, sin embargo, la singularidad de cada persona se refiere a las partes

integrantes que se unen a las esencias para constituir al ser de un modo determinado, porque cada quien se manifiesta como un ser peculiar y único.²²

Santo Tomás apoya lo anterior diciendo que la persona no es una colección de sustancias específicas, sino es una especie completa: corpórea, sensible, racional, viviente, de la misma manera García Hoz afirma que la persona es una unidad completa donde se armonizan diversas fuentes de acción y que gracias a esa diversidad se pueden armonizar.

La educación debe tomar en cuenta esta nota constitutiva de la persona puesto que debe dar atención al hombre en general, pero de un modo particular debe de hacerlo consciente de su singularidad haciéndolo sujeto de sus propias posibilidades y limitaciones cuantitativas y cualitativas. Esto será posible gracias a la capacidad de la persona de volverse sobre sí mismo.²³

Para este efecto se deberá retomar el concepto de "educación personalizada", que dice que la educación deberá ser un proceso de ayuda para la realización personal, y así se convertirá al proceso educativo en la actualización de la frase "conócete a ti mismo" (posibilidades y limitaciones) y de esta manera facilitar el cultivo de su intimidad, del trabajo independiente y de la capacidad creativa.²⁴

La singularidad manifiesta como base el cultivo de la intimidad, que se refiere a lo más interior en cuanto que es personalmente considerado, por eso, el querer, pensar y sentir son actividades íntimas. Cuando nos referimos a intimidad no estamos mencionando a una potencia o facultad, sino un ámbito que implica un "darse cuenta", su nacimiento es cuando aflora la conciencia y el yo surge por contraposición a lo que nos rodea. Las personas se empiezan a dar cuenta de que es

²² *cfr.*, MORENO MENESES, Pedro.. *El concepto de persona.*, p. 120-123

²³ *ibidem.*, *apud.*, p. 123

²⁴ *cfr.*, GARCIA HOZ, Victor., *op.cit.*, p.32-33

diferente a los demás. Uno de los hechos determinantes en el nacimiento de la intimidad del educando es el autoconocimiento, la reflexión, la vuelta del yo sobre sí mismo. Cuando la persona es capaz de dejar de lado las cosas que le rodean y vertirse sobre sí mismo.

Por ello, la educación deberá lograr una armonía entre las exigencias y posibilidades internas con las exigencias y posibilidades del mundo externo.

Esta nota constitutiva nos lleva a confirmar que la educación es un proceso personal, e integral, ya que deberá tener como centro de su actividad al educando considerado como una unidad singular, es decir como un sujeto diferente a los demás con características muy personales.

La siguiente nota constitutiva es la **AUTONOMÍA**:

Esta palabra procede etimológicamente de *autos, nómos*: Ley propia, por lo que es la capacidad de gobernarse a sí mismo, es decir, poseer y ejercitar nuestra libertad, transformando a la persona en el principio de sus propias acciones. La autonomía tiene su base en otra propiedad que es la incomunicabilidad: la persona no puede ser "participada o asumida" por otro, su realidad es única, individual y subsistente. Esto se explica de la siguiente manera: la persona no puede ser considerada como una más de su misma especie, es una realidad distinta y superior al mundo de puros objetos que la rodea. Esto indica cierto dominio de la persona respecto a los objetos, pero no sólo es capaz de dominar el mundo exterior, es capaz de dominarse interiormente, es decir ejercitar un auto-dominio, puede ser ley de sí mismo, es capaz de poseerse. Karol Wojtyła afirma que la manifestación de autonomía más alta es el autogobierno y la autoposición, y por ende la autodeterminación.

La autonomía está en íntima relación con otra propiedad: la racionalidad o espiritualidad: la persona puede actuar con independencia de la materia, se puede parar frente al mundo como un todo independiente y autónomo, por ello la autonomía puede ser entendida como el espacio real de libertad puesto que somos capaces de conocer, elegir y decidir por nosotros mismos.²⁵ El hombre es un ser libre, puede dominar ciertas cosas pero no todas, por lo que en sentido estricto, el hombre no es absolutamente autónomo y libre, pero de una cosa sí estamos seguros, lleva inscrito en su naturaleza la tarea de perfeccionamiento continuo, es decir de educación, por lo que ejerce su libertad y autonomía cuando es capaz de decidir sobre su propia vida, puede distinguir claramente entre una acción que tiende al perfeccionamiento individual o social, puede decidir, elegir y aceptar ante sí misma qué actos lo hacen crecer y cuáles otros lo degradan.

De esta manera nuestra actuación como educadores es fomentar la personalización del acto educativo, es decir que cada uno sea el constructor de su propio aprendizaje y vaya adquiriendo responsabilidades ante su propia vida.

Hablemos de la última nota constitutiva: **LA APERTURA:**

Como habíamos mencionado, la persona es el actor, el principio y el creador de sus propias acciones, y lo es de un modo relativo, abierto y comunicante. El hombre tiene la necesidad de relacionarse con algo o con alguien para poder vivir, por eso decimos que la persona es participada y dependiente, el ser no lo tiene por sí misma, sino que es participada de otro anterior. De aquí surge el principio de alteridad sobre el cual profundizaremos más adelante.

La apertura se fundamenta en otra propiedad: la relacionabilidad: el ser humano es capaz de relacionarse con todo el universo del ser, es capaz de

²⁵ cf., MENESES MORENO, Pedro, op.cit., p. 127-131

relacionarse con el mundo y con los demás seres vivos. Cuando hablamos de relacionabilidad estamos mencionando la capacidad que posee la persona para poderse comunicar con el otro en cuanto otro (singularidad y autonomía) . es decir en una relación de persona a persona permitiéndose la empatía y logrando así poder vivir en comunidad.

La vida humana está orientada en dos sentidos: hacia adentro y hacia afuera: hacia adentro, porque la persona es capaz de conocerse y comprenderse a si misma, y hacia afuera, porque es capaz de crear cultura y de transformarla, la persona es capaz de dar y darse. el dar y recibir implica la capacidad de comunicarse con los otros por medio del conocimiento y del amor. La capacidad de comunicación y por lo tanto de apertura, se desarrolla en tres niveles, o dimensiones que constituyen el principio de alteridad que anteriormente se mencionaba.

- a) Relación con el mundo
- b) Relación con el "otro"
- c) Relación con Dios

A continuación explicaremos de manera general cada una de estas relaciones: La primera se refiere a la capacidad que tiene el hombre de relacionarse con las cosas que le rodean, la capacidad que tiene el hombre de crear cultura transformando la naturaleza de acuerdo a sus necesidades de supervivencia y a su propio beneficio o para el de la sociedad.

Derisi nos habla de una primera dimensión: la conciencia de sí, y esta está muy ligada a la relación con el mundo, porque en la medida en que la persona tiene conciencia de su yo como distinto al mundo circundante es capaz de realizar una aprehensión objetiva o contemplación del ser, ajeno y propio (propio: conciencia de sí y ajeno: sabe que hay otros seres distintos al suyo) Por esto Derisi afirma que la

persona se enriquece posesionándose inmaterialmente de la realidad exterior en cuanto exterior.

La segunda relación es la que se tiene con el "otro", y se refiere a la que se tiene con otras personas, y de éstas también depende la autorrealización, porque el *ser-con* es totalmente conatural. A través de la comunicación ponemos nuestro ser frente al otro y compartimos nuestra propia intimidad, es una manera de entregarnos al otro. Esto nos conduce a afirmar que la persona puede actuar en comunidad (junto con otros).

Por último hemos llegado a la tercera relación: con Dios, que se refiere al ámbito en el cual la persona es capaz de preguntarse por la existencia de alguien que trasciende la realidad humana y material, y que es al mismo tiempo la respuesta al sentido último de la existencia. Esta relación responde al fin último del hombre y a la perfectibilidad de la persona.²⁶

Después de todo lo anteriormente dicho, se concluye que la persona es una unidad, una totalidad y como tal deberá ser educada. La persona deberá hacer valer su dignidad a través del ejercicio de su espiritualidad y por ende de sus facultades eminentemente humanas como lo son la inteligencia y la voluntad.

1.2.3 Facultades humanas superiores

El hombre tiene dos dimensiones: es un ser vivo, corpóreo, orgánico, biológico; pero al mismo tiempo es un ser espiritual con intelecto capaz de crear cultura. Sin embargo, en su vida sensitiva y fisiológica, el hombre no se diferencia de los animales y demás seres vivos, lo que realmente lo diferencia y lo coloca por

²⁶ *cfr. ibidem*, p. 135-145

encima de todos los seres materiales es su espíritu que se manifiesta primeramente a través de su vida intelectual. Dentro de las facultades humanas superiores se incluyen la inteligencia y la voluntad, ambas son potencias que exigen el tránsito de potencia a acto y reclama en ellas una causa eficiente inmediata y una causa final que las determine y les dé dirección y sentido. Todas las potencias y, en específico la inteligencia y la voluntad se dirigen a un objeto formal como a su bien o a su fin, pues es en ellos donde se actualiza.

El objeto formal que tiene la inteligencia es el ser o la esencia de las cosas, mientras que la voluntad tiene como objeto o bien propio el mismo objeto de la inteligencia en cuanto que éste sea apetecible o bien. En conclusión, los objetos formales de cada uno son la verdad para la inteligencia y el bien para la voluntad, lo cual nos lleva a decir que estas dos facultades están íntimamente compenetradas y condicionadas mutuamente en sus actos porque la voluntad no puede querer nada si antes no lo ha conocido y ésta a su vez mueve a la inteligencia en la búsqueda de la verdad, la verdad es fin de la inteligencia, y el bien sólo es captable como verdad a través de un conocimiento que el acto voluntario causa.²⁷

Explicemos lo que hasta el momento se ha dicho; todas las facultades del hombre, inclusive las somáticas poseen un fin, cuando nos referimos a finalidad intencional, se indica un acto voluntario, por lo que todas las facultades del hombre caen bajo el terreno de la voluntad porque ese fin se expresa como un bien, y la voluntad se lanza a la búsqueda y consecución del bien. De la misma manera que la voluntad influye en otras facultades, la inteligencia ilumina el conocimiento que permite que las cosas sean distinguidas como un bien apetecible. La inteligencia se mueve hacia la verdad y la voluntad se canaliza por el juicio de la inteligencia.

²⁷ cfr. DERISI, Octavio Nicolás. Los fundamentos metafísicos del orden moral. p. 53,56,141,143,229

Si aterrizamos a un terreno educativo, podemos decir que ésta (la educación) está dirigida especialmente al las facultades del ser humano que contribuyen a su perfeccionamiento y es la voluntad quien colabora al encauzar a la persona hacia su fin último, y gracias a la inteligencia lo puede poseer. La inteligencia lo conoce y la voluntad tiende a ese fin y pone los medios para poder alcanzarlo. Cabe aclarar que el ser humano es capaz de ordenarse a si mismo hacia un fin, esto constata que en cuanto que obra como un ser inteligente posee inteligencia y voluntad porque realiza ese movimiento de ordenación a una finalidad.

La capacidad de conocimiento es el medio a través del cual la persona se pone en contacto con nuevas verdades, las descubre, las aprehende y las vive. Por lo que concluimos que todo acto de la inteligencia es el conocimiento de un objeto penetrando en su ser, y porque es un ser es cognoscible, por tanto está al alcance de la inteligencia .

La inteligencia no actúa sólo, requiere del trabajo de los sentidos que le permiten conocer, sin embargo, la sensibilidad, las tendencias y los deseos (pasiones) podrán tanto favorecer como entorpecer el trabajo de la inteligencia, de aquí que se trabaje para que las facultades inferiores estén sometidas a las superiores y así lograr una armonía y equilibrio que permita al ser humano conducirse libremente por la construcción de su realización personal.

La voluntad, por su parte tiene su propio fin: el bien, el cual es el objeto correlativo de una apetencia; todos los seres por el hecho de existir son buenos y por lo tanto apetecibles. Por lo que el bien no es otra cosa más que el ser en cuanto apetecible, esta apetencia se despierta gracias a la iluminación de la inteligencia pues es ella quien aprehende, sin embargo no modifica al ser sino sólo indaga en su ser, mientras que la voluntad se mueve hacia él, es decir, va hacia el ser (actualizándose)

y de esta manera tiende a modificar la realidad propia y la ajena para darle el bien o la perfección que le falta a ese ser. 28 Esto mismo ocurre en el hecho educativo, cuando la persona se relaciona consigo mismo, con los demás y con la trascendencia ejercitando su relacionabilidad crece por estar adquiriendo la perfección que le falta, porque capta bienes y valores que acrecentan su humanidad (en cuanto crecimiento interno). Por eso Derisi afirma que la voluntad es práctica, porque actúa y modifica el ser propio y ajeno para alcanzar el bien intentado. La voluntad perfecciona al hombre porque lo conduce hacia el bien, además nos contacta con las virtudes y valores. Se logra tomar posesión o vivir una virtud como resultado de una contemplación o asimilación, trabajo de la inteligencia.

La voluntad tiene una característica: la libertad, puede querer cualquier objeto concreto, pero también puede no quererlo. La persona tiene capacidad de elección, y por lo tanto de realizar actos libres, es decir, tiene la posibilidad de actuar intencionalmente y como consecuencia responsablemente. Entendamos la libertad como la capacidad que posee la persona para decidir - elegir - aceptar "por y ante" sí misma con la finalidad de perfeccionarse. De este modo la libertad se distingue absolutamente de lo que es el libertinaje, actuar por actuar; la libertad implica una finalidad que deberá estar de acuerdo con el fin último del hombre y por lo tanto de acuerdo a su naturaleza. De aquí que la voluntad es libre para elegir tal o cual bien pero considerando su posibilidad de elección como una posibilidad de compromiso y de responsabilidad propias del ser humano. Como educadores tenemos un gran papel, la voluntad se puede formar y fortalecer de tal manera que la persona se dirija libremente a la consecución de bienes y valores que lo ayuden a crecer como persona. Actualmente es necesario la adquisición de una voluntad fuerte y firme que

28 cfr. *ibidem*, p. 281-283

guie el actuar humano en unión con la inteligencia para poseer fuertes motivaciones y decisiones que conduzcan a persistentes realizaciones.

1.2.4 Educabilidad

Este término se refiere a la posibilidad de la persona humana para ser educada. Según Nassif es la disposición individual para recibir influencias y elaborar estructuras espirituales nuevas. Gracias a que existe esta posibilidad dentro del hombre puede hablarse de su educación, por lo que podemos decir que es punto de partida, de llegada y condición de la educación.

Como punto de partida porque la educación se centra en el educando y es él quien posee la posibilidad de modificar su conducta (positivamente) de manera más o menos permanente. La educabilidad al ser la posibilidad de ser educado, también es personal, es decir tendrá que ver con la situación cultural del sujeto, las características personales y demás aspectos que más adelante profundizaremos.

También es considerada como punto de llegada, porque la educabilidad además de servir de base para la educación, también sirve de meta de la educación; es decir, gracias a que el ser humano es educable es posible su perfección, tomando en cuenta sus posibilidades y limitaciones.

Se le considera además como condición: existirán diversos factores que la favorecen o que la limitan, por ello habrá que estudiar el problema de la forma en que se realizará la acción educativa y de la medida y sentido en que influirán los factores evolutivos del aspecto biológico, académico, cultural, y demás factores que intervienen en el proceso educativo.

Es indudable que los factores biológicos (constitución somática) los psicológicos, las condiciones mentales y espirituales, los factores sociales, tengan relación con la educabilidad ²⁹ ya que es una posibilidad de carácter individual tomando en cuenta las notas constitutivas de la persona humana aunque de manera general porque las compartimos todas las personas al poseer potencias exclusivas de nuestra naturaleza.

El hombre necesita ser educado, y para que esto sea factible debe poseer facultades para serlo, por ello cuenta con una inteligencia abierta, y capacidad de aprender. Con esto no queremos decir que el hombre sea moldeable a los caprichos que se le impongan, por ello anteriormente hablamos de la libertad que cada hombre posee y de la dignidad que reclama su composición natural. A lo que nos referimos es que la persona humana posee capacidad de aprender, accesibilidad al mundo de los valores y hace posible la personificación y la afirmación de sí misma a través de actos de libertad, voluntad y amor. Porque está abierto a la educación necesita de los demás, por ello es receptivo a lo valioso y es capaz de vivirlo.³⁰ Vale la pena destacar algo de lo que anteriormente se mencionó, la educabilidad tiene sus límites, y esto es evidente porque el ser humano también tiene sus límites, aunque todos poseamos las cualidades antes mencionadas, cada persona es independiente, autónoma, y, la influencia que reciba de los numerosos factores que la componen y que la rodean, será de manera distinta: nos referimos a factores tales como: herencia, medio ambiente, los factores biológicos y físicos que aunque pueden constituir una limitación, no son obstáculos imposibles de superar, de igual manera, otro factor de vital importancia para la educación es el estado anímico de la persona, pues influye

²⁹ cfr. LEMUS, Luis Arturo, *op. cit.*, p. 44-45

³⁰ cfr. HENZ, Hubert, *op. cit.*, p. 70-154

en su disposición hacia el aprendizaje³¹. Lo anterior no quiere decir que la educación sea imposible en algunos casos; para sustentar esto recordemos un principio básico de la educación: "Donde exista un ser humano existirá educación"

Un concepto que está muy ligado al concepto de educabilidad es el de formación: como función educadora fundamental con la finalidad de obtener una personalidad regida por el espíritu y los valores. Cuando tratamos sobre educación, de manera inmediata se mencionan los valores, los cuales pueden ser introyectados en el ser humano por ser educable y por la necesidad que tiene de completarse y perfeccionarse con la ayuda de otros.

Centrándonos en el hecho de que el más importante en el proceso educativo es la persona humana, podemos concluir que la educación es un derecho de todo ser humano, y todos necesitan y merecen una educación especial (personalizada), que exige por parte de los educadores (escuela, familia, y sociedad en general) proporcionarla cada día de acuerdo con el grado de educabilidad de cada quien.

A continuación aterrizaremos en la ciencia dedicada por excelencia a la educación: La Pedagogía.

³¹ cfr., *ibidem.*, p.201-203

1.3 Pedagogía

Ya hemos estudiado el concepto de educación y de la persona humana, por lo que es necesario atender a la ciencia que se dedica a ello, por eso, a continuación estudiaremos brevemente lo que abarca esta ciencia y porqué es tan importante en el desarrollo de esta tesis.

1.3.1 ¿Qué es la Pedagogía?

Comenzaremos dando una noción general acerca de lo que la Pedagogía es, para después acudir a su origen etimológico y entender mejor todo lo que implica.

Pedagogía es el estudio acerca de la educación, éste es intencionado, sistemático y científico. Se plantea el problema educativo, e intenta estudiarlo y darle la mejor solución. Con esta idea partamos a su derivación etimológica.

Proviene del griego *paidós*, que quiere decir niño, y *agein* que se significa guiar, conducir. Con este significado pudiera pareceros que el pedagogo es exclusivamente la persona que trabaja con los niños, sin embargo, actualmente el pedagogo tiene mucho más campo de acción porque la labor educativa es continua y permanente.³²

Vale la pena diferenciar entre lo que es la educación y lo que implica la pedagogía. Esta diferencia se resuelve de un modo sencillo si partimos de que gracias a la educación o al hecho educativo, se puede estudiar lo que éste implica y la ciencia que lo realiza es la Pedagogía. Por ello decimos que el objeto de la pedagogía es la educación, y que su objeto material es el ser humano. su sujeto es la

³² cfr., LEMUS, Luis Arturo., *op.cit.*, p. 30

persona. La pedagogía estudiará al hombre como ser educable y como ser educador a diferencia de las demás ciencias antropológicas puesto que le interesa que las potencialidades del educando se desplieguen y así actualizarlas con responsabilidad y libertad. René Hubert dice que la pedagogía tiene por objeto elaborar una doctrina de la educación, y con base en esto podemos decir que lo realiza puesto que es la ciencia y el arte dedicada a la educación. 33

La Pedagogía puede tener dos características teoriedad y practicidad, porque estudia el hecho educativo, pero además estudia el cómo se educa al individuo. La parte teórica dejémosela a la pedagogía como ciencia, y la parte práctica a la pedagogía como arte.

Analicemos por qué se dice que la pedagogía es una ciencia: Nassif distingue dos ideas entorno a lo que es la ciencia, dice que en una primera instancia, la ciencia es un conocimiento positivo de determinados hechos, y en segundo lugar puede ser una reflexión problematizadora ansiosa de captar la realidad en su totalidad. Lo cierto es que ambos supuestos tienen algo en común: la realidad. Por su parte Planchard describe en un sentido más preciso el sentido de la palabra ciencia, él dice que es un conjunto sistemático de conocimientos en torno a un objeto determinado. Esto presupone un campo propio, una parte de la realidad a la que se dedicará en específico, un método para abordarla, y la elaboración de resultados a través de la implantación de un sistema, es válido que se apoye en métodos científicos comunes: la observación, la experimentación, o la estadística.

Toda la constitución de la Pedagogía demuestra que es una ciencia, cuenta con un objeto propio: la educación, cuenta con métodos para resolver sus problemas, y además ha logrado sistematizar sus conocimientos. Ahora bien, es una ciencia,

33 cf. GARCIA HOZ. Victor. op.cit., p. 52

pero no natural, sino cultural o mejor dicho, del espíritu, tiene carácter autónomo aunque es auxiliada por otras ciencias, es una ciencia del espíritu porque estudia el ser de la educación, sus leyes, sus normas, así como la aplicación de estas a la vida individual y social, en general se dirige a la vida humana en su totalidad. 34

Arturo Lemus, por su parte nos menciona la pedagogía normativa y la pedagogía descriptiva, esto da por hecho que acepta la científicidad de la Pedagogía, ya que la pedagogía normativa se refiere al establecimiento de normas, a la teorización del hecho educativo; mientras que la descriptiva hace referencia al estudio del hecho educativo tal y como ocurre en la realidad entendiendo los elementos y factores que pueden intervenir en la realización de la práctica educativa.

Con lo anterior entendemos a la pedagogía como una ciencia descriptiva porque se pregunta ¿qué es la educación? y como una ciencia normativa porque se pregunta ¿cómo debe ser la educación?

La pedagogía tiene relación con muchas otras ciencias porque partiendo de su sujeto que es el hombre, éste puede ser estudiado desde muchos puntos de vista y desde muchos ángulos, y lo que cada ciencia estudie le servirá a la Pedagogía porque requiere de conocimientos preliminares que ayuden a comprender la complejidad tanto de su objeto como de su sujeto.

Como conclusión tomemos algunas de las palabras que García Hoz dijo a este respecto, aunque su iniciación no es reciente, había de recorrer (la pedagogía) un largo camino para constituirse como ciencia; es decir como un conjunto sistemático de verdades demostradas acerca de la educación.

34 cfr. LIZURIAGA, Lorenzo, *op.cit.*, p. 20-25

La inteligencia del hombre se ve satisfecha gracias al conocimiento de verdades demostradas que la pedagogía como un conocimiento sistemático le proporciona, por esto es tan importante que el pedagogo respete, enriquezca y valore la científicidad de la Pedagogía.

Veamos ahora por qué a la pedagogía también se le considera como el arte de educar. Cuando mencionamos la palabra de arte, en su significado más amplio, nos referimos a la aplicación de los conocimientos a la realización de una concepción determinada; y la Pedagogía se propone realizar una tarea concreta: la educación, y para ésto utiliza muchas nociones y la ayuda de concepciones preliminares. A su vez, el arte es inspiración y realización, la inspiración se entiende aquí como vocación, llamado y, la realización, se refiere a un proceso de adquisición, es decir, es susceptible de perfeccionamiento gracias a una formación científica: aunque una necesita de la otra para que lleguen a ser realmente fecundas³⁵

La actividad educativa implica una continua creación, un cambio y una relación entre dos personalidades distintas: el educando y el educador, la labor educativa se realiza entre seres humanos, por lo que no puede ser mecánica, monótona ni estática, es totalmente dinámica por lo que implica una continua creación. Como dice Luzuriaga, el educador debe ser capaz de improvisar e imprimir un sello disinto en cada situación educativa para responder a las nuevas situaciones que la realidad le presenta.

Anteriormente mencionamos que la Pedagogía no solo estudia la teoría acerca de lo que es la educación, debe saber cómo llevarla a cabo, y eso responde a la aplicación y puesta en acción de los conocimientos científicos que se tengan.

³⁵ cfr. PLANCHARD, Emile., *La Pedagogía Contemporánea* . p 38-41

"El arte de la educación (predominantemente práctica) va más allá de las experiencias educativas aisladas, formula normas o consejos basados en la consideración global, normas elaboradas teórica y prácticamente a las que puede atenerse el educador en la práctica educativa diaria..."³⁶

La parte científica de la pedagogía deberá apoyar a la parte artística y viceversa y aún así la educación no está agotada. La pedagogía será la sistematización de la educación y la aplicación de ésta a una realidad única e irrepetible que es el hombre con la finalidad de llevarlo a su fin último.

1.3.2 Campos epistemológicos de la Pedagogía

La pedagogía tiene como sujeto de estudio al hombre, por ello debe llegar a conocerlo, a saber quién es, cuál es su finalidad y encontrar los medios para poder ayudarlo a que llegue a ésta. Los campos epistemológicos de la Pedagogía responden a su acepción más abstracta, tratan de lo que es, de lo que debe ser, y de lo que se hace. Por ello es ciencia descriptiva, teoría normativa y realización práctica. Según J.Zaragüeta tres son los grandes problemas pedagógicos a estudiar, o mejor dicho tres puntos fundamentales en Pedagogía:

- a) El problema del SUJETO (ontología pedagógica)
- b) El problemas de los IDEALES (deber ser - ética pedagógica)
- c) El problema de los MEDIOS (tecnología pedagógica)

Están estrechamente ligados, cuando nos referimos a ideales y de medios necesariamente debemos partir del sujeto. ³⁷ Pues bien, la pedagogía deberá partir

³⁶ HENZ, Hubert., *op.cit.*, p. 19

³⁷ *cf.* PLANCHARD, Emile., *op.cit.*, p.43

siempre de lo que es el hombre, conocerlo en su esencia y también en las fases de su evolución como un ser individual pero al mismo tiempo como un ser social. La ontología o el campo ontológico se refiere al objeto de la educación al ser humano como perfectible y por lo tanto como ser educable, la educación tiene lugar en individuos que son libres, racionales y que pueden imprimir intencionalidad en sus actos, conociendo esto la pedagogía puede actuar y así lograr a través de la educación la realización o actualización de las potencias humanas. Todo esto ya se desarrolló en el apartado referente a la persona humana, por lo que sólo resta recordar las palabras que Derisi ha dicho al respecto: él afirma que en la base de toda realidad y de todo concepto encontramos al ser como elemento último e irreducible. Estas palabras nos llevan a pensar que es el SER el fundamento último de toda realidad y por lo tanto de todo concepto, sólo concluyamos que todos los seres humanos por el hecho de existir son dignos y poseen el derecho a ser educados y el deber de educarse.

Una vez que hemos abordado el estudio del ser, es decir de nuestro sujeto, profundicemos sobre los ideales educativos, o dicho de otra forma de la finalidad última de la educación que coincide con la finalidad del mismo hombre; este punto también ha sido abordado anteriormente, sin embargo concretémoslo aún más.

No es posible quedarnos sólo en el terreno del ser, debemos profundizar y llegar AL DEBER SER, y éste es el fin. El fin de la educación y por tanto del hombre es conservar sus perfecciones y llegar a poseer en acto las que sólo tiene en potencia. El último fin intrínseco del hombre y que formalmente constituyen la perfección puede tener dos aspectos: uno objetivo y otro subjetivo: el bien en sí y la felicidad respectivamente. La felicidad es el último fin del hombre, y es el objeto que realiza de verdad el bien en sí, el bien infinito, al cual nuestra naturaleza tiende

esencial y específicamente: formalmente es la consecución de ese objeto, es la perfección plena o actualización de las facultades específicas.

La felicidad incluye la consecución de todos los bienes que colman las exigencias de nuestra naturaleza racional y la ausencia de todo mal, que es la privación de perfección³⁸

Esto nos lleva a pensar que la felicidad absoluta no se alcanzará mientras vivamos en este mundo, de ahí viene la idea de la trascendencia del ser humano. Esto es claro, en este mundo, no podremos acumular todos los bienes puesto que somos seres finitos y limitados, pero es posible llegar a perfeccionarnos en la medida en que nos sea posible.

Ligado a este campo dedicado a los fines tenemos otro que es llamado: axiológico, referente a los valores, el complemento de éstos se debe a lo que Henz Hubert llama como el "flamamiento a lo que debe ser", esto es la plenitud, y se accederá a ella mientras el contacto que tengamos sea con contenidos VALIOSOS. El hombre tiene un sentido axiológico, es capaz de valorar sus actos y así conducirlos a la consecución de una finalidad específica.

Por último nos referiremos al campo mesológico, será sencillo explicarlo porque se refiere a los instrumentos, medios y caminos que serán utilizados para la consecución de los fines. (En la pedagogía nos referimos directamente a la Didáctica, Orientación y Organización Educativa) Estos medios pueden ser las técnicas, la metodología y los procedimientos que implique la conducción del sujeto a su finalidad.

Lo que acabamos de estudiar, nos lleva a pensar en todo el trasfondo que lleva la labor educativa, porque nos ubica en el ser del educando para conducirlo a un

³⁸ cfr. DERISI, Octavio Nicolás. *op.cit.* p.80-81

deber ser, ese paso del ser al deber ser es precisamente la tarea de la educación, y en el paso requerirá de numerosos instrumentos que lo ayuden a darlo y permanecer en él.

1.3.3 Clasificación de la Pedagogía

Tomaremos como base la clasificación que García Hoz realiza puesto que desprenderemos a través de ésta el tema central de nuestro siguiente capítulo.

La pedagogía se divide en general y diferencial, la primera nos presenta las formalidades que presenta la educación y que esto origina tres modos de conocer, cada uno con sus diferentes métodos y sus propias cuestiones; nos referimos a la filosofía de la educación (educación a la luz de los primeros principios), a la historia de la educación (educación considerada como realidad pasada en cuanto pasada) y considerar la educación en cuanto a sus manifestaciones sensibles, como experiencia (Pedagogía experimental). En la Pedagogía General también puede ser utilizado otro criterio: el de los elementos que intervienen en el proceso educativo, y éstos son:

- a) personales: educando-educador (Psicología de la Educación)
- b) sociales: elementos de tipo cultural (Sociología de la Educación)
- c) técnico-culturales : abarcan la Didáctica, la Orientación, y la Organización Escolar.

La Pedagogía Diferencial utiliza varios criterios para "diferenciar" la educación, en este caso se hace a través de unidades pedagógicas a través de las cuales se expresa una entidad real en la cual la educación es susceptible de desarrollarse en su totalidad; estas unidades son dos:

1. Las unidades personales :

- SEXO: de donde se desprende la Educación femenina o varonil
- EDAD: que abarca desde la educación preescolar hasta la educación de la vejez
- PERSONALIDAD: que incluye la educación personalizada y la especial.

2. Las unidades sociales:

- AMBIENTAL: Referente a aquellas fuerzas y grupos sociales que influyen con cierta intencionalidad en el proceso de formación del hombre.
- INSTITUCIONAL: Todas las instituciones escolares, cualquiera que sea el nivel de educación al que se dediquen. La escuela es una institución específicamente educativa.
- FAMILIAR: La familia constituye el primer conjunto de estímulos educativos para la persona humana ³⁹

Pues bien, una vez que hemos visto que es a través de la educación como la persona humana constituida de cuerpo y alma, logra actualizar las potencias que le fueron conferidas, pensemos que es necesario que reciba una serie de orientaciones educativas que la guíen en el desarrollo armónico de su personalidad. Es entonces, la familia el primer estímulo educativo que se ha de considerar pues es de vital trascendencia para la vida del ser humano ya que es ahí donde el hombre encuentra plenitud de su existencia. Por este motivo el siguiente capítulo estará dedicado a su estudio.

³⁹ cfr. GARCIA HOZ, Victor., *op.cit.*, p. 55-51

CAPITULO II: LA EDUCACIÓN EN LA FE; UN TRABAJO DE EQUIPO ENTRE FAMILIA Y CATEQUISTAS.

Es de vital importancia que para el desarrollo de este segundo capítulo se mencione a la familia y sus funciones para que a partir de ello se pueda estudiar en qué consiste la educación en la fe y por qué es un derecho y deber primario de la primera comunidad de vida. Asimismo, se analizará la labor de otros colaboradores en el ejercicio de esta actividad, nos referimos a los catequistas quienes se encargarán de que los contenidos sean sistematizados y aprendidos. Partiendo de lo anterior podemos decir que la educación en la fe es una labor de equipo formada por los padres de familia, los catequistas y, por supuesto, el educando a quien en su momento estudiaremos.

II.1 La familia: comunidad de vida

II.1.1 Matrimonio y familia

Antes de comenzar nuestro estudio sobre la familia, comenzaremos por su fundamento que es el matrimonio, ya que es el inicio de una verdadera familia.

El hombre desde el principio fue creado como un ser incompleto, finito, que necesita de los demás; además de esto, fue creado como varón o como mujer, es decir, era y sigue siendo un ser sexuado, de esto deriva lo que conocemos como: "maseulinidad" y "femineidad", lo que implica la complementariedad del hombre y de la mujer. La propia naturaleza humana nos revela la necesidad y exigencia de una unión única e indisoluble, además de absoluta, con un ser humano de diferente sexo

al propio. Esto es lo que da paso a la institución del matrimonio que definido por Marcela Chavarría es una comunidad total de vida entre el hombre y la mujer en orden a su perfección como personas. Entendamos qué es lo que se quiere decir, en esta definición: se menciona a una comunidad de personas hombre- mujer, esto nos conduce a realinar que el matrimonio es exclusivo entre seres humanos, que por su condición de personas son capaces de convertirse en un "nosotros" y ayudarse mutuamente a su perfeccionamiento. Hay que tomar en cuenta que el hombre es un ser social por indigencia y por excelencia, cuando nos referimos al término indigencia decimos que es incompleto y que necesita de los demás para alcanzar su fin último, y, cuando hablamos de que es social por excelencia nos referimos a que en el "darse a los demás" se va perfeccionando: esto nos ayuda a entender la definición anterior, ya que se dice que a través del matrimonio se procura la perfección DE AMBOS, en algunos casos uno ayuda y el otro se deja ayudar, es una acción recíproca e ininterrumpida.

La complementariedad de la que hablábamos anteriormente es derivada de las diferencias, no exclusivamente físicas entre un hombre y una mujer, sino que, además entra el campo espiritual, porque el hombre es cuerpo pero también alma, de esta manera el matrimonio es un continuo esfuerzo por parte de los cónyuges por satisfacer las dos necesidades de la persona que manifiesta el matrimonio: la comunión personal y la fecundidad. Hombre y mujer son complementarios y por ello su misma naturaleza los inclina a esta unión. Esta integración estable tiene dos momentos: el primero en el que se constituye el compromiso de entrega recíproca entre el hombre y la mujer que es el matrimonio en cuanto tal, es decir, el

consentimiento y alianza conyugal, y el segundo que consiste en el desarrollo de la vida matrimonial (procreación y educación de los hijos)⁴⁰

Los dos seres humanos participan de modo similar de aquella capacidad de vivir en la verdad y en el amor, esta capacidad característica del ser humano en cuanto persona, tiene a la vez una dimensión espiritual y corpórea. Karol Wojtyła nos recuerda que es también a través del cuerpo como el hombre y la mujer están predispuestos a formar una comunión de personas en el matrimonio. Debemos entender como "comunión" la relación personal entre el "yo" y el "tú". Esta se logra cuando en el momento de la alianza conyugal llegan a ser "una sola carne" poniendo así de relieve la madurez propia de las personas. El matrimonio que es la base de la institución familiar está formado por la alianza en la que el varón y la mujer forman entre sí una comunidad de toda la vida, ordenada al bien de ambos, porque ahora dejan de ser dos seres humanos aislados para conformarse como uno solo que compartirán su grandeza de ser hombres a través de la generación y educación de los hijos que tengan.

Cuando decimos que el matrimonio es una comunión de personas podemos hacer una excelente inferencia: si el matrimonio es comunión de personas, entonces la familia constituirá una comunidad de personas tomando en cuenta que el bien común de los esposos será el amor que los unió, la fidelidad que tengan para su cónyuge y la duración de su unión hasta la muerte, además de esto es bien común de los esposos procurar la felicidad para la pareja y así se la procurarán ellos mismos.⁴¹

Es importante que reconozcamos que actualmente en nuestra sociedad está siendo severamente atacada la institución familiar y también el matrimonio, se piensa

⁴⁰ cfr. VILLALOBOS PEREZ-CORTES., Elvia Marveya., *La familia como agente educador* p. 86

⁴¹ cfr. WOJTYLA, Karol., *Carta a las familias.* p. 19, 25, 64

que éste último es obsoleto o "pasado de moda", sin embargo, tenemos fundamentos para argumentar contra este ataque siempre partiendo de que la naturaleza del ser humano es quien nos conduce a través de lo que está preparado para vivir armónicamente con nosotros mismos y con los demás. El matrimonio implica compromisos y responsabilidades por toda una vida, y eso, nos estamos acostumbrando a verlo como algo imposible, siendo que es totalmente factible y además es parte de nuestra vida como seres libres. La verdadera libertad se manifiesta a través de los compromisos y decisiones trascendentes que elegimos a lo largo de nuestra vida. El desarrollo del hombre se manifiesta a través de su proceso madurativo, y es parte de éste el reconocer que necesitamos "del otro" para completar nuestro ser.

En el matrimonio cada uno ha de mejorar con la ayuda del otro en el camino a la madurez personal. Karol Wojtyla nos dice que paralelo al camino de la madurez es el camino al amor, y que cuando un varón se une a una mujer forman la máxima unión humana que puede darse, ya que se supera el YO y se convierte en un NOSOTROS para siempre y se abre la posibilidad de comunicar la perfección humana a otro ser.

Base y motor del matrimonio es el amor el cual deberá ser total de uno hacia el otro cónyuge. "Amar significa dar y recibir lo que no se puede comprar ni vender, sino sólo regalar libre y recíprocamente"³²

Es necesario que en nuestros tiempos se descubra el verdadero significado del amor humano, debemos de descubrir comprender y hacer nuestras los elementos que constituyen todo amor humano, al respecto Polaino- Lorente los clasifica en tres:

³² *ibidem.*, p. 29

1. Querer que la otra persona SEA (que crezca en humanidad)
2. Querer el bien de la otra persona
3. Entrega de la otra persona.

Lo anterior es "requisito" del amor conyugal y podrán ser complementados con las propiedades del matrimonio que Marveya Villalobos menciona: la unión con el otro (estar con), la exclusividad (estar solo con) y la permanencia (estar para siempre) , lo que le da unidad e indisolubilidad al matrimonio.

Relacionemos de una manera sencilla lo anterior: el amor es exclusivo del ser humano porque trasciende al terreno espiritual - afectivo, por lo que dos personas pueden amarse, cuando amamos queremos lo mejor de lo mejor para el otro(a), buscamos ayudarla en la satisfacción de sus necesidades, buscamos que logre sus metas, nos alegramos con ella de sus éxitos y nos duelen los tropiezos; cuando este amor entre seres humanos (varios: padre, madre, hijos, hermanos, amigos etc.) se transforma en un amor exclusivo dirigido a una persona del sexo opuesto, podemos hablar que se hacen presentes paulatinamente las propiedades antes descritas, y después de varias etapas se culmina en la unión conyugal en la que se realiza el amor de esposos del que hablaremos un poco más adelante. Por lo pronto debemos comprender que las personas solamente se realizan como personas cuando aman, cuando salen de sí mismas y encuentran al otro y desean que el otro sea plenamente, y cuando se piensa así, se está siendo verdaderamente.

El amor es el primer movimiento del ser hacia el bien y este es verdadero cuando crea el bien de las personas y de las comunidades, y como Karol Wojtyla nos dice: sólo quien en nombre del amor sabe ser exigente consigo mismo, puede exigir amor a los demás, porque el amor es exigente; y nos pide que los hombres de hoy descubramos la exigencia del amor, y sobre todo del amor conyugal, porque en

él está el fundamento verdaderamente sólido del matrimonio, y por lo tanto de la familia, un fundamento que es capaz de "soportar todo", el egoísmo es un gran obstáculo para la civilización del amor, esto no nos es imposible porque sólo nos recuerda la necesidad de saber seguir el camino que nuestra propia naturaleza nos dicta.

El amor conyugal, nos dice Marveya Villalobos, es un lazo de unión entre el padre y la madre, y a través de ellos y de ese lazo que los une, los hijos se van haciendo la primera idea de humanidad en general; este concepto tiene mucha trascendencia porque nos quiere decir que de la forma en que los padres vivan su amor de esposos los hijos irán formando sus propios conceptos de una comunidad familiar basada en el matrimonio, ya sea como una realidad ordenada y pacífica o como una realidad distorsionada y agresiva, contradictoria y difícil de entender. Esto es de suma importancia considerarlo, ya que nos señala la función de la familia y además nos recuerda que la familia es una comunidad de personas, no individualidades aisladas que caminan solas en la vida.

Polaino-Lorente nos menciona algunos rasgos del amor conyugal los cuales son: es un amor plenamente humano, del cual ya estudiamos sus principales características, además es una entrega ordenada y total que implica fidelidad. El amor conyugal es un amor de amistad pero se introduce un elemento más : la sexualidad que es exclusiva de este amor, hay dos aspectos de esta que son exclusivos de la entrega conyugal: la corporeidad y la fecundidad biológica. Este elemento no sólo lo maneja Polaino sino que está complementado por lo que Rodrigo Sancho menciona al decir que este amor involucra al hombre total, alma y cuerpo, es un acto humano espiritual que permite que la otra persona sea captada en su esencia más íntima, en su modo de ser concreto, en su unicidad, en su realidad

única. El amor personal debe adueñarse del instinto sexual de la persona espiritual, hacer de él también algo personal porque se involucre a la persona entera, por lo que la personalización en un yo y en un tú es condición esencial del amor.

En el matrimonio, el amor se realiza y desarrolla a través de los hijos, el amor entre un hombre y una mujer encuentra en el matrimonio las posibilidades plenas de realización, tanto en el orden personal como en el social, la potestad de engendrar y educar a los hijos es el fin primario del matrimonio y por lo tanto el primer bien.

Como anteriormente decíamos, el amor conyugal no es excluyente de ninguna de las esferas que constituyen al hombre, con esto nos referimos a la espiritualidad, la afectividad y corporalidad. En el plano de la corporalidad es importante que exista una asociación sexo- amor. En esto haremos un pequeño paréntesis para analizar la situación actual, muchos dicen que la fidelidad es imposible por naturaleza, nosotros decimos todo lo contrario, nuestra naturaleza está hecha para compartir la vida con una sola persona de manera exclusiva y abarcando las esferas del ser humano, y de manera difusiva con los demás seres de nuestra sociedad, por lo que la fidelidad es posible si se aprende y se sabe cultivar el amor diariamente. Con respecto al plano de la Afectividad, el NOSOTROS vive una intensa vida sentimental en la que prevalecen los más vivos sentimientos de gozo, alegría e ilusión que fortalecen los lazos que los han unido; y, en el plano de la espiritualidad, el intelecto de cada uno ha captado al otro en su esencia más íntima y en su modo de ser concreto.⁴³

La entrega del otro exige durabilidad, irrevocabilidad, indisolubilidad y personalización. Sin embargo, hemos descrito al amor como condición necesaria para que un matrimonio llegue a integrarse verdaderamente y tener garantías de felicidad; Gómez Pérez Rafael, nos menciona además del amor, otras condiciones:

⁴³ cfr. SANCIO, Rodrigo . Las posibilidades del amor conyugal . p. 43. 61-62

- a) Que exista un cariño mutuo, sincero, espiritual y humano fundamentado en las cualidades REALES de cada uno de los cónyuges
- b) Edad: ideal que el hombre sea pocos años mayor que su esposa
- c) Convergencia de opiniones
- d) Casa propia
- e) Cierta igualdad en la posición económica y social

Respecto a estos puntos, vendría hacer el comentario de que no son condiciones que garanticen la felicidad, ni tampoco que son obligatorias para que se lleven bien entre los cónyuges, pensamos que no deberán generalizarse pero sí tomarlos en cuenta sin que esto implique una serie de requisitos: en todo existen excepciones de las cuales podremos aprender mucho.

Por último trataremos al matrimonio desde otro punto de vista "se le considera como el estatuto jurídico que determina las condiciones de adhesión a ese estado, así como los derechos y deberes que de él se derivan. Este estatuto, aporta el marco constitucional de la unión. Tiene que favorecer el pleno desarrollo de los cónyuges, a la par que salvaguardar las exigencias de orden social"⁴¹

Bien, pues ahora tratemos de manera general a la familia en cuanto tal, la familia ha sido siempre considerada como la expresión fundamental de la naturaleza del hombre, podríamos decir que es la más pequeña, la primera y primordial comunidad humana. La comunión de los cónyuges da origen a la comunidad familiar, de ahí que varios autores coincidan en que está formada por el padre, la madre y su descendencia. Por su parte Marcela Chavarría nos dice en su libro titulado ¿Qué significa ser padres?, que es la convivencia humana que hace de varias personas una unidad en función de determinados valores que comparten en

⁴¹ VILLALOBOS PEREZ-CORTES. Elvia Marveya. op.cit., p. 80

forma estable. La familia es el ambiente en el que cada individuo es quien realmente es, es decir, en ella se acepta a sus integrantes tal y como son, no hay máscaras que cubran la verdadera personalidad de sus miembros.

La familia humana se distingue por tres hechos señalados claramente por Rafael Gómez Pérez, los cuales son:

-En la familia humana no solamente hay la comunicación de vida, sino también la comunicación de afecto, de valores espirituales y de cierta estabilidad para nuestro desarrollo personal.

- La convivencia y la dependencia de unos a otros se extiende aproximadamente hasta los 20 años más o menos, hasta que el hijo forma su propia familia.

- El vínculo familiar se extiende hasta tres generaciones lo que constituye lazos más fuertes y duraderos.

Estas características no sólo nos llevan a pensar en la familia como una unión de personas, sino como una "comunidad" de personas, por lo que generalmente leemos que es la célula básica de la sociedad. En efecto, la sociedad está compuesta por las familias, y una crisis de la sociedad nos conduce a la raíz del problema: hay crisis en las familias. Actualmente hay crisis en nuestras familias por la influencia de ciertas ideologías que manipulan las necesidades y preocupaciones de éstas. Por ejemplo, la mentalidad anti-vida que prevalece en nuestro tiempo, el consumismo, el hedonismo, etc. Debemos procurar que la familia continúe siendo la "civilización del amor" como la llama Karol Wojtyła, y prevenirla del desarraigo cultural a la que está expuesta.

Para cada ser humano la familia es el primer lugar donde se puede encontrar uno mismo, donde puede encontrar a los demás y al mundo, por lo que a partir de las relaciones que establecemos en ella podemos perfeccionarnos. Antes de que el

hombre se manifieste socialmente, el hombre nace dentro de una relación conyugal amorosa, sexual. En este sentido, la estructura familiar en la que nacemos es la primera forma de organización comunitaria de la que somos parte⁴⁵. Comúnmente no apreciamos los beneficios que nos trae el formar parte de una familia, en ella despierta nuestra conciencia individual y colectiva, puesto que nos dota de los elementos necesarios para desarrollarnos como individuos únicos e irrepetibles, y además nos enseña a formar parte de una comunidad. En ella nacemos como individuos y nos realizamos como personas, se nos acepta como seres libres, con voluntad e inteligencia, se aceptan nuestras carencias y nos ayudan a superarlas. Se ha dicho que la familia nos ayuda a realizarnos como personas, y esto es verdad, puesto que es a través de ella que nos abrimos a los demás, pero al mismo tiempo, la educación que recibimos en ella es de lo más profundo porque se vive lo que se enseña o no.

Sobre el carácter social de la familia, Karol Wojtyła y Polaino Lorente coinciden al ver a la familia como una institución que espera ser reconocida en su identidad y aceptada en su naturaleza de sujeto social, ya que no es una entidad cerrada en sí misma, porque es ella quien conforma la sociedad y quien la dinamiza, es una institución social.

Hasta el momento podemos concluir que la familia es una institución natural y social, pues bien, como institución, cuenta con una serie de cometidos, el principal y primer cometido de la familia es la procreación y educación de los hijos, tarea que podrá desempeñar satisfactoriamente en la medida en que viva como una civilización de amor y se convierta en el fundamento de la vida de la sociedad fomentando los

⁴⁵ cfr. ibidem . p. 17

valores propios de la comunidad que son el amor, la fidelidad, el respeto y la confianza.

Dos aspectos importantes que no debemos olvidar al hablar de la familia, es que es la comunidad más natural y necesaria junto con el matrimonio indisoluble del cual procede. No es una asociación de personas producida únicamente por el interés, es una verdadera y auténtica comunidad. No espera que el estado le dé un estatuto jurídico, es necesaria, ya que la misma naturaleza humana reclama la familia como una necesidad.⁴⁶

Pues bien, la familia tienen deberes con los que podrá satisfacer las necesidades que sus miembros expresan, así deberá procurar el cuidado y la satisfacción de las necesidades materiales y corporales, pero al mismo tiempo, deberá cultivar los valores religiosos, culturales y morales, y con base en la satisfacción de éstas será el cumplimiento de su deber y responsabilidad natural. Marveya Villalobos nos recuerda que la familia es un lugar de educación donde se prepara al niño para la vida, ya que se le enseña a vivir de manera autónoma, libre y responsable, se le capacita para asumir su libertad y para hacerse cargo de su propio destino, es decir, se le está educando para convertirse en persona. Para este objetivo, la familia cuenta con medios y con recursos educativos que le son propios como la autoridad, el ejemplo y el amor.

Ahora bien, cuáles son los contenidos que la educación familiar deberá proporcionar a sus miembros, pues bien, serán actitudes ante la vida, valores y virtudes los cuales serán el motor para ejercitar su libertad responsable.

Vale la pena recordar que la familia es una sociedad imperfecta, puesto que no tiene en sus manos todos los medios para el propio perfeccionamiento, necesita

⁴⁶ cfr. ROYO MARIN. *Automo. La espiritualidad de los seglares.* p. 357

de la sociedad civil, es decir, de la comunidad en general para suplantar estas carencias. Más adelante profundizaremos sobre su colaboración con otros miembros de la sociedad de manera específica: los catequistas.

Por el momento deberemos concluir que es en la familia donde se aprende a amar porque se ama, se aprende a respetar porque se respeta, se aprende a compartir porque se comparte, se aprende a servir porque se sirve y lo más importante se aprende a crecer como persona porque se ayuda a crecer a los demás.

Sin embargo, debemos reconocer que en una relación hombre-mujer no todo seguirá igual hasta la eternidad, porque el hombre va evolucionando, pasa por etapas individuales; de igual manera sucede con el matrimonio y la familia, el matrimonio recorre distintas etapas y vive algunas crisis que se superarán si se quiere. A continuación hablaremos de estas etapas y sus rasgos más característicos.

11.1.2 Etapas y Crisis del matrimonio:

De igual manera que la persona evoluciona y sufre cambios con las etapas de la vida que va recorriendo, el matrimonio, formado por seres individuales con autonomía y libertad también cambia con el tiempo y las circunstancias; existe una evolución de las personas y la calidad de la relación que éstas establecen en función de un mayor o menor acuerdo y aceptación de los fines del matrimonio y del progreso de la vida conyugal.

Por el momento dejemos claro que, efectivamente existen cambios en la vida matrimonial que la pareja deberá asumir siguiendo un proceso que, en términos generales se puede resumir así: se pasa de un YO individual a un TÚ que da por resultado el NOSOTROS, y del nosotros se sigue al ELLOS. En resumidas cuentas,

se pasa del individuo al cónyuge, del cónyuge al padre, y del padre a un hogar abierto.

En el momento en que mencionemos las distintas etapas del matrimonio y las crisis que entrañan, deberemos tomar en cuenta que no porque una sea la primera y otra la última, una es menos importante que la otra, ni que signifique que el amor desaparecerá, porque debemos estar conscientes de que el amor madura y crece pero nunca envejece.

Es imposible dar una clasificación exacta de las etapas de la vida conyugal, se estudiarán algunos autores que escriben acerca de este tema, ellos mismos señalan que dichas etapas son una propuesta, más no se puede calificar de menos valiosa una aportación de otra:

Comencemos pues por lo que nos dice Guillermo Ortiz González, él divide las etapas en seis, considerando el período de preparación para la unión conyugal (matrimonio), mientras que Guitton y Evelyn Duvall comienzan por el matrimonio joven.

NOVIAZGO Y SELECCIÓN DEL CÓNYPUGE:

La época del noviazgo es tiempo para que los novios se conozcan mutuamente y comprueben si podrán llegar a construir un hogar feliz y armónico, es un tiempo en el que cada uno conserva "su misterio personal", no con esto queremos decir que se trate de ocultar algo de la personalidad, sino que, el conocimiento recíproco constituye un misterio que los novios deberán ir descubriendo poco a poco.

De acuerdo con el proceso amoroso, el amor entre un hombre y una mujer surge cuando se produce un intenso agrado corporal recíproco (plano de la corporalidad) y se da posteriormente la capacidad de conocerse y comprenderse, de esta manera se pasa al plano de la espiritualidad. Sólo si se da este paso, se podrá

establecer una relación profunda, es decir, una comunicación de interioridades (transferencia de ideas y sentimientos) hasta lograrse ver por dentro uno al otro (empatía)¹⁷ Pues bien, tomando en cuenta lo anterior, podemos sugerir en un principio el enamoramiento y no tanto del amor propiamente, el enamoramiento es explicado de manera muy sencilla por Marveya Villalobos al decir que es el momento en que se idealiza a la otra persona; esto es verdad, cuando estamos enamorados (das) se ve al otro casi perfecto, lleno de virtualidades, sin ninguna limitación o defecto, nos atrae por su físico, por su originalidad e irrepetibilidad. No se concibe la vida alejado de él o ella, siempre se está evocando al "amado" con el pensamiento, se admira en el otro algo que no poseemos, y cada día que pasa la relación adquiere un carácter de exclusividad muy especial.

Sin embargo, esta relación deberá avanzar hacia la maduración y transformarse en un amor más pleno, el comienzo de este camino es poner los pies en la tierra y reconocer que todos los novios y novias son seres humanos y por lo tanto tienen limitaciones y defectos. Por su parte, Guillermo Ortiz escribe al respecto afirmando que es necesario que en una relación de noviazgo exista un análisis recíproco y honesto de los defectos individuales, y que el descubrimiento de éstos sea un motivo para lograr una entrega recíproca y no la ocasión para iniciar una separación.

El noviazgo es una etapa previa de mutua identificación que puede o no culminar en una relación formal que perdure indefinidamente, debe existir la posibilidad de reversibilidad, se puede terminar con ella sin ocasionar demasiados trastornos. Lo que forma la esencia del noviazgo es haber encontrado la razón de ser de alguien, se desea vivir sólo por el (ella) siempre conjugando el sentimiento y la

¹⁷ cfr. SANCHO, Rodrigo. *op.cit.*, p. 46

razón. Como se dijo anteriormente, la relación de noviazgo es un período de preparación para el matrimonio, por lo que deberá tener el carácter de cierta exclusividad en el compartir ciertas cosas y momentos de la vida y para ello es necesario que ambos se dejen conocer y conozcan¹⁸

Esta etapa se deberá vivir tan intensamente como las otras porque estamos hablando de un momento de exploración en la interioridad del otro, en muchas ocasiones no todo será de "color de rosa", dentro del mismo noviazgo podemos encontrar diferentes fases, lo importante es saber desde ese momento que nadie más que ellos podrán resolver sus problemas, saber perdonar y aceptar al otro.

En cuanto a la elección de la pareja, deberemos tomar en cuenta que es necesaria una visión objetiva de la realidad humana, esto va muy relacionado con lo que anteriormente se mencionó, es necesario ser lo más realistas posible en descubrir las enalidades del otro sin idealizaciones ni conformismos derrotistas. Después de esto, pensar en los tres planos de la realización del amor: se han de gustar mucho físicamente, sus sensibilidades han de ser parecidas y debe existir una capacidad recíproca de entenderse. Desde un punto de vista personal me parece que a partir de estos dos puntos fácilmente se puede llegar al tercero que es el principio de complementariedad¹⁹, puesto que poco a poco se van involucrando de tal manera las personalidades que se puede llegar a una nueva unidad que será más rica que la de dos entes individuales, además se va experimentando lo que es la verdadera autodonación.

RECIÉN CASADOS - PAREJAS CASADAS SIN HIJOS:

Esta etapa abarcará desde el momento en que decidieron unir sus vidas hasta cumplir aproximadamente dos o tres años de casados. En esta etapa del matrimonio,

¹⁸ cfr., ORTIZ GONZALEZ, Guillermo. Etapas del matrimonio, p. 11-22

¹⁹ cfr., SANCHO, Rodrigo. op.cit. p. 67-68

la vida afectiva es muy rica, está sólidamente apoyada por la realización de su amor en el plano de la corporalidad, se manifiestan sentimientos de satisfacción. A este respecto es importante tomar en cuenta las observaciones que Hellen Bee realiza sobre esta etapa considerando la clasificación de Duvall: "La satisfacción se encuentra en un punto alto inmediatamente después del matrimonio... Pero tan pronto como el primer hijo nace, disminuye la satisfacción marital y sigue siendo baja a lo largo de los años de adolescencia del hijo mayor. El punto bajo se encuentra al final del periodo de crianza del niño, que es cuando los hijos abandonan el hogar. Sin embargo, el periodo postpaterno parece ser más feliz para muchas parejas"⁵⁰ Más adelante cuando estudiemos las siguientes etapas del matrimonio encontraremos la causa de la relación de tipo curvilíneo que se establece en cuanto a los niveles de satisfacción dentro del matrimonio.

Gracias a que el concepto de pareja domina se puede descubrir diariamente cosas nuevas en el cónyuge a través del trato en la vida diaria, y de esta manera se van tomando en cuenta ciertos actos que no son muy agradables para uno o para el otro, y empiezan las recriminaciones, sin embargo, los defectos se irán limando con el tiempo, en este momento se está dispuesto a olvidarlo todo aunque lleguen pequeñas desilusiones. Esto es natural, cuando eran novios sólo convivían parte de su tiempo y cada quien tenía su plano configurado por sus propias familias, pero ya una vez casados ellos forman su propia familia (sin olvidar que fueron engendrados en una) y como tal deberán crecer y madurar. Pues bien, cuando ya comparten aparte de su gran amor, casa, espacios, y sobre todo mucho más tiempo, se conoce al otro(a) de una manera distinta y con mayor profundidad. El tiempo sigue pasando y llega la tercera etapa:

⁵⁰ BEE, Hellen., et al., *El desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida*, p. 495-496

PADRES POR PRIMERA VEZ.

El hombre y la mujer comienzan a integrarse en un proyecto común de vida, un nuevo ser se integra a la familia; la perspectiva de los conyuges cambia. Los roles ahora son: esposa - madre, esposo- padre.

Duvall define a esta etapa como el periodo del nacimiento del primer hijo hasta que éste cumple dos y medio años, *sin embargo* Guillermo Ortiz González y Guitton lo prolongan hasta los 6-8 años de matrimonio. Esto no afecta la esencia de esta etapa, cuando los cónyuges se convierten en padres la relación de pareja se transforma completamente, aunque cuando se asumió el compromiso matrimonial se estaba consciente de esta posibilidad. El peligro que esta etapa tiene es que el aburrimiento y la rutina pueden comenzar a aparecer porque no se vinculan las dos realidades humanas que van unidas: la culminación del amor de esposos esta en llegar a ser padres⁵¹ Lo cierto es que las situaciones conflictivas se pueden plantear a un nivel personal o a un nivel de pareja, dependiendo de los caracteres, proyectos, educación y exigencias personales o del ambiente. Se puede llegar a una maternidad absorbente que relegue la función de esposa. Es importante tomar en cuenta que es posible conjugar ambos roles sin descuidar uno u el otro. se deberá continuar cultivando el amor de pareja y crecer como familia.

En este mismo apartado manejaremos la etapa que Evelyn Duvall ha titulado como: "Hijos en edad preescolar" que abarca a aquellos matrimonios cuyo hijo mayor tiene entre dos y medio y seis años. no ampliaremos ésta puesto que se ve comprendida en términos generales en la explicación que dimos con anterioridad respecto al rol de padres que viven los cónyuges.

⁵¹ cfr., ORTIZ GONZALEZ, Guillermo . op.cit. p. 107-108

MATRIMONIO ADULTO- Hijos en edad escolar e hijos adolescentes:

Fusionaremos dos etapas en una y consideraremos esta etapa entre los 8 y 15 años de casados. La novedad del noviazgo se acabó, igual sucede con la emoción y la angustia de los pequeños recién nacidos, se tiene un trabajo fijo, unas amistades consolidadas, etc., parecería que la relación ha llegado a un estancamiento, y hay muchos hechos que pudieran ser el inicio de una ruptura, sin embargo, todo depende de cómo se afronten. Es necesario que se madure y se transforme paulatinamente el amor de novios. Es conveniente que se revise cómo ha ido evolucionando el amor, en qué se ha estancado individualmente y como pareja, en que se ha desviado y en qué se ha enriquecido.⁵²

La preocupación es la educación de los hijos, por las edades que tienen; por lo tanto, existen una serie de presiones de tipo económico y social por conservar cierta posición, por tener en las mejores condiciones a la familia, por atenderlos bien, etc. Este estancamiento en preocupaciones diarias pueden conducir al matrimonio a severas complicaciones, la esposa atiende la familia y el esposo el trabajo ¿y los esposos qué?, ya no hay tiempo de un diálogo habitual entre ellos, o tal vez cada quien está tan interesado en sus roles de "trabajador" y "mamá" que dejan de interesarse por la persona del cónyuge, es necesario que se salve la comunicación profunda del matrimonio. Tampoco es sano que siempre se esté añorando los "buenos tiempos del noviazgo", porque esa etapa ya fue superada, ahora la tarea es saber pasar de ser cónyuge a padre o a madre sin dejar de ser cónyuge. Es importante estar juntos de manera entera. Saneho Rodrigo menciona el daño que provoca la atracción que otros intereses despiertan en el adulto, como por ejemplo el trabajo profesional. A esto que él menciona añadámosle que tal vez exista una falta

⁵² *cf.*, *ibidem.*, p. 110, 119

de concordancia y expectativas irreales en la sexualidad como pareja. en realidad los años más difíciles del matrimonio son los de enmedio, porque en un principio se vive juntos por deseo y al final por necesidad.

La edad de los cónyuges en esta etapa estará aproximadamente por los cuarentas (sin ser esto una norma), y esta etapa de la vida adulta se caracteriza por una crisis que consiste, según lo expone Guillermo Ortiz en preguntarse: ¿Quién soy yo para mí?, si tomamos esto en cuenta, la situación en el matrimonio podría complicarse por cierta inestabilidad personal. El pasar por la crisis de los cuarentas también puede coincidir con la quinta etapa del matrimonio

HIJOS ADOLESCENTES:

El hijo mayor tiene entre 15- 20 años de edad dependiendo de cuándo deje el hijo la casa⁵⁴, el adulto, por su parte pasa por los cuarentas donde físicamente se ha llegado a una estabilidad, en el plano sexual hay menos impulsividad y aprensión, emocionalmente se puede haber llegado a una mayor madurez por la experiencia, pero no todo el camino está recorrido, se pueden aprender muchas cosas diariamente, porque en eso consiste vivir plenamente e ir creciendo de manera integral. De este modo, los cónyuges se enfrentarán a un nuevo reto: "ser padres de adolescentes".

PERIODO POSTPATERNO:

Los hijos crecen y nace en ellos el deseo de formar su propia familia, este período comprende desde la salida del último hijo hasta la jubilación de los padres. Esta etapa la maneja Duvall antes de entrar al período de la tercera edad en el matrimonio. Ella hace una aclaración importante con respecto a ciertos problemas que pueden surgir en esta etapa: la mujer enfrentará un problema en la medida en se

⁵⁴cf., HEE, Helen, et al., op.cit., p. 494

haya definido a sí misma principalmente mediante su papel de criadora de hijos, y así se podría esperar una nueva crisis de identidad - el llamado síndrome del nido vacío.

De manera personal, esta etapa requiere de mucha madurez por parte de los cónyuges, ya que no es fácil ver partir a un hijo de manera relativamente repentina, es difícil superarla pero no imposible, sin embargo, la tarea importante en esta etapa será aceptar de manera natural la partida de los hijos porque ellos también deberán vivir su propia vida.

MATRIMONIO DE ANCIANOS O TERCERA EDAD:

En el sistema de Duvall, este período comprende desde la jubilación hasta la muerte de los padres, en promedio un período de 10 a 15 años.

En las distintas edades cronológicas se llega a la plenitud en cada uno de ellos. En la primera edad hay una plenitud de lo físico, en la segunda edad, hay una plenitud de lo mental, y en la tercera edad hay una plenitud de lo moral. Para estos años ya se pasó por la plenitud física y la mental, es pues tarea indispensable de esta edad llegar a la plenitud integral⁵⁴

En esta etapa se dará un reencuentro con la pareja, pues nuevamente han quedado solos y los padres deberán estar dispuestos a ello, el afán de estar junto a los hijos puede ocasionar problemas, desprenderse cuesta pero es necesario, el momento del reencuentro conyugal deberá ser fortalecido por el amor continuo y no por el olvido de un rato de soledad entre los cónyuges.

De esta manera se ha hecho un pequeño recorrido a través de los años de matrimonio, es difícil separar la vida matrimonial, pero de manera concreta podemos distinguir tres grandes períodos: el matrimonio joven o recién casados, la plena

⁵⁴ cfr. ORTIZ GONZALEZ, Guillermo. op.cit. p. 174-175

madurez que implica el sacar adelante a una familia y por último cuando la paz y la serenidad llega y está representada por la senectud

II.1.3 Paternidad y maternidad responsable

Hasta el momento hemos tratado el tema de la familia y de forma natural hemos abordado el tema de la paternidad y la maternidad. No obstante la importancia de esto, merece un apartado especial donde se aborde de manera específica, por ello, dedicaremos este espacio al estudio del mismo.

Para partir tomaremos como base la expresión que Karol Wojtyła atribuye a la familia: es el "santuario de la vida", intentemos explicar porque.

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, se entregan y se reciben recíprocamente bajo la unidad "de una sola carne", entonces se abre la posibilidad de transmitir la vida a un nuevo ser que formará parte de la COMUNIDAD de vida.

La unión conyugal es fecunda por naturaleza y procreadora de nuevas vidas humanas, esto es lo natural tomando en consideración la naturaleza física del hombre y de la mujer. Sin embargo también deberemos tomar en cuenta la naturaleza espiritual, y en este ámbito, lo natural resulta ser la búsqueda de la formación cabal como personas de esos nuevos seres que han procreado. Entonces podemos decir que por naturaleza en los dos órdenes: físico y espiritual, el hombre y la mujer asumen la condición de padre y madre.⁵³ Es valioso recordar que la procreación de un nuevo ser no es sólo una actividad biológica, porque se deberá tener en cuenta la dimensión personal de la procreación, es decir, se valorará a ese ser como una

⁵³ cfr. CHAVARRIA OLARTE, Marcela. ¿Que significa ser padres?, p. 43

persona única e irrepetible, de esta manera una vez fundada una relación íntima entre personas que son únicas, como en el caso de los conyuges, la procreación y el amor a ese hijo se les dará de una manera natural y deseado. Los padres ven en los hijos la coronación de su amor. Karol Wojtyła se refiere a ellos como "don más excelente", porque la comunión fundamental de los esposos se ve prolongada en los hijos. Estas palabras son muy sabias, y las podríamos entender así: la comunidad abre sus puertas a un nuevo ser que es semejante a ellos, a una PERSONA que consolidará la alianza enriqueciéndola y profundizando la comunión conyugal del padre y de la madre. Para que esto sea posible se deben hacer a un lado los egoísmos individuales y compartir la dicha que es ser padres.

Marcela Chavarría describe claramente lo que es la paternidad diciendo que es un estado o calidad de ser padres, que se ve traducido en el desempeño de toda una misión de vida humana. Para entender esto, es necesario partir de que no es posible hablar de modo aislado sobre la paternidad y la maternidad, esto quiere decir que cuando nos referimos a paternidad, de manera directa estamos hablando de maternidad, porque es una dualidad la que deberá ejercer dignamente ese cometido, ninguna de las partes es menos importante que la otra, ni una tiene más deberes que la otra.

En la descripción que hicimos acerca de lo es la paternidad, se toca un punto esencial: ...misión de vida humana, esta expresión nos conduce de manera directa al proceso de formación de personas plenas. Sobre este asunto, radica la responsabilidad que atañe a la paternidad y la maternidad: se engendra una vida humana pero también habrá que terminar de crearla.

Con lo anterior podemos concluir que la paternidad y maternidad no sólo representan una tarea en el orden físico sino que también en el orden espiritual,

porque los padres deberán procurar el crecimiento del SIR del hijo. Cuando se realiza la entrega de sí mismos, en el momento de la unión conyugal, se vive la responsabilidad que el matrimonio atañe, tomando en cuenta la potencialidad procreativa del acto conyugal: ambos son responsables del potencial y después efectiva paternidad y maternidad, es necesario que ambos asuman juntos, ante sí mismos y ante los demás, la responsabilidad de la nueva vida suscitada por ellos.²⁴ no sólo en el plano material abasteciendo de bienes, sino que juntos deberán ayudar a crear proyectos familiares que vayan encaminados a perfeccionar y mejorar a su familia.

Cadañia Jesús, por su parte sintetiza la paternidad y maternidad responsable en el cumplimiento de los siguientes cometidos: a) en relación con los procesos biológicos, conocimiento y respeto de sus funciones, la inteligencia descubre una serie de leyes biológicas inscritas en la persona que le facultan dar la vida; b) en relación con las tendencias del instinto y pasiones, dominarlas con aquellas facultades superiores de las que ya hemos hablado: la inteligencia y la voluntad; c) en relación con las condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales, deliberar acerca de la familia numerosa. Personalmente abriría la posibilidad de nombrar también la familia pequeña considerando el respeto a la dignidad de la persona. En general los cónyuges deberán reconocer sus deberes respecto al principio de alteridad del que comentamos anteriormente

Es necesario que recuperemos una cuestión que no se nos puede salir de las manos, y que es adyacente a los conceptos de paternidad y maternidad, a lo que nos referimos es la educación de los hijos. Como recordaremos la función de familia no sólo se concreta en la procreación sino que también la educación de los hijos. El

²⁴ cfr. WOJTYŁA, Karol, op.cit., p. 38-39

deseo de tener hijos y la disponibilidad personal para educarlos es natural a la unión matrimonial, descubren en ellos la obra más clara de su amor y lo que da sentido pleno a su vocación en cuanto personas ⁵⁵

Por su parte, Antonio Delelós añade al carácter responsable de la familia el hecho de no ignorar las dificultades y riesgos que pueden acompañar a la procreación y educación de los hijos, se requiere que los hijos engendrados sean queridos positivamente, que sean aceptados libre y conscientemente. En resumidas cuentas, podemos decir que la responsabilidad implica un compromiso, en este caso, es totalmente indisoluble y confiere a toda familia, es decir, cada uno con su cónyuge y después tiene un deber con los hijos en cuanto su formación integral. De manera aislada la paternidad y la maternidad se refieren directamente al momento en el que el hombre y la mujer se convierten en padres, pero siempre fundamentándose en el respeto de la dignidad del cónyuge, para que sea garantizada la íntima verdad de la entrega porque en ella se reflejará la confirmación del amor que les abrirá la posibilidad de obtener el mayor don.

II. 2 Educación en la fe

Con anterioridad hemos mencionado la necesidad de los padres en la educación de los hijos como principal cometido de la familia y del matrimonio. Pues bien, en esta ocasión trataremos sobre el tipo de educación que se deberá ofrecer para un desarrollo armónico de la persona humana, nos referimos a la educación integral, para que después desprendamos un aspecto que la conforma: la educación en la fe.

⁵⁵ cfr., CHAVARRIA OLARTE, Marcela - op.cit. - p 80

II.2.1 La formación integral

Como se ha dicho con antelación, el hombre es una unidad de cuerpo y alma, y como tal es necesario que se desarrolle a través de una educación integral de tal manera que se comprenda que merece igual posibilidades de educación la parte corpórea de la persona, que la parte espiritual, porque es evidente que ambas se influyen mutuamente. La formación implica más que una simple transmisión de palabras que expresen cierto tipo de pautas correctas de conducta, es un proceso de conducción personal al desarrollo pleno y total de la persona, de ahí que sea integral. La formación implica llevar al educando a una contemplación y comprensión de los valores, para que ejerciendo su libertad llegue a interiorizarlos de tal manera que los posea y los viva, convirtiéndose éstos en una especie de segunda naturaleza, y llegue a convertirse en una persona virtuosa.⁵⁶ Hay que analizar que en lo anterior se habla de una serie de valores, entendamos como valor una realidad que está en las cosas y en las acciones objetivadas en virtud de la que los objetos y actos son o pueden ser valiosos. Cuando una persona tiene la capacidad para descubrir esos valores y los imprime a sus actos, se dice que una persona es virtuosa. El posible problema al que nos enfrentamos es la subjetividad de la información que captamos, intervienen los motivos de la persona para captarla, su estado de ánimo, etc., por eso se hace presente la necesidad de criterios que orienten nuestras decisiones, y nos ayuden a reconocer lo que es más valioso o menos valioso. Para facilitar esta cuestión entendamos al valor como un bien, de esta manera, todo aquello que nos fortalezca como seres humanos y que vaya de acuerdo a nuestra propia naturaleza será un bien, y por lo tanto deberá constituirse como valioso. Esto no quiere decir que podamos

⁵⁶ cfr., MUCHER, Gerhard, *Educación y fe*, p. 68

manejar a nuestra conveniencia esta afirmación, y dar el carácter de valioso a lo que "yo quiera", el valor es objetivo, la valoración que hacemos puede ser subjetiva, de ahí la necesidad de formar hábitos operativos buenos que son las virtudes.

Para entrar de lleno a lo que es la formación integral, entendamos un asunto: cuando hablamos de " formación" es que partimos del hecho de que estamos agregando o quitando algo para darle una forma determinada, e integral si consideramos el ser, objeto de esa formación en su TODO. Si manejamos el término integral, es necesario abarcar lo físico y espiritual tomando en cuenta que en lo temporal se tiene un mundo material que se debe dominar y en lo espiritual llegar a un fin trascendente. Para tomar esta conclusión, es requisito que se reconozca que lo meramente físico o temporal es sólo un medio para alcanzarlo.⁵⁷ Para poder hablar de una formación integral se debe partir de la persona en cuanto a sus relaciones con los demás y con él mismo de tal manera que se desarrollen las facultades físicas y espirituales de manera armónica y proporcional. La tarea de formación está en manos de todos los educadores, comenzando por los padres de familia, y continuando con todos aquellos que colaboran con ellos en el proceso educativo. Esto se hace necesario porque si estamos dotados de tan excelentes facultades, es vital desarrollarlas armónicamente.

Si hemos tratado sobre la armonía entre los dos planos del hombre (cuerpo- alma), el proceso formativo no se orientará a enriquecer a uno más que al otro, lo que sí se pretenderá es que crezca en su ser y no tanto en un tener pasajero y superfluo. Crecer en el ser significa abarcar la unicidad del ser humano e interesarse en todo lo que le atañe, como por ejemplo, su ambiente, los problemas de carácter económico, político, social, cultural, religioso etc., que de alguna u otra manera

⁵⁷ cfr., SANTOS, Ranulfo . Manual de formación . p 4

influyen en su vida. De igual manera significa que sean tomadas en cuenta las dimensiones del ser humano en sus aspectos físicos, morales, intelectuales social y religiosos.⁵⁸

De manera general estudiemos los aspectos que conforman al ser humano; a la clasificación que propone Ramulfo Santos, le iremos agregando la que nos parezca conveniente para complementarla, y lo que es conveniente formar en cada uno de ellos para hablar de una correcta formación integral: en el aspecto humano-corporal, se hace necesaria la formación del carácter y de la voluntad. Además de dominar la sensibilidad. Es necesaria la formación de la voluntad firme, porque se desarrollará la perseverancia y la tenacidad. La voluntad nos mueve a actuar. QUIERE alcanzar tal o cual bien, desde ahí se manifiesta la formación integral, el criterio de elección, la misma acción y la perseverancia que se ejercite (virtud). En cuanto al carácter es importante que se cultive, pues sin él constantemente cambiaríamos de rumbo fácilmente. Ambos están íntimamente relacionados entre sí y con el tercero: la sensibilidad. Según nos dice Beateman, la razón y la fe - entendamos esto último como el aspecto espiritual en general - deberán regir y dominar nuestras impresiones para no quedarnos en un nivel animal (esto pudiera parecer algo agresivo, pero es verdad si no sometemos nuestras facultades inferiores a las superiores). Fortificar la voluntad y dotarla de autoridad y firmeza, para que domine los instintos y las pasiones. Es necesario pues que se forme un criterio para orientar esta relación. "...la formación del criterio se puede entender como un proceso de doble vertiente: la adquisición y fijación de un sistema de ideas morales y la capacidad de juicio a fin de utilizarlas adecuadamente para solucionar los problemas éticos que la vida plantea"⁵⁹

⁵⁸ cfr., ROYO MARIN, Antonio, *op.cit.*, p. 561

⁵⁹ GARCIA HOZ, Victor., *La práctica de la educación personalizada*, p. 61

Veamos ahora el aspecto social. sabemos que el hombre es un ser social por naturaleza, nace, crece se desarrolla y muere en una comunidad. La formación en este aspecto tiene mucho que aportar en la vida del ser humano, nos referimos a la riqueza de las relaciones con los demás, recordemos que crecemos en cuanto personas en la medida en que damos a los demás. El hombre también es un ser cívico-político, por ello la formación integral también implica despertar en la persona un sentido de responsabilidad y cooperatividad en lo que le atañe por ser un ciudadano, y trabajar por el bien común. No podemos olvidar el aspecto cultural que rodea al hombre, en el cual tendrá que formar parte activa y colaborar para su enriquecimiento. Por último, abordaremos el aspecto espiritual, que en todo proceso de formación integral no puede ser olvidado, el ser humano necesita comunicarse y tener una relación directa con un ser perfecto que oriente nuestro actuar.

La formación integral va muy de la mano con la formación humana entendiendo a esta última como la formación de la conciencia y desarrollo de la fuerza moral para obrar de acuerdo con el juicio propio⁶⁰ Con esto nos referimos a que se trate de formar un criterio propio, muy personal y hacer el esfuerzo necesario para vencer los posibles obstáculos que se nos presentan en la vida, siempre respetando la dignidad humana.

Una verdadera formación integral logrará que la persona sea coherente en sus ideas, actitudes y actos, es decir, que sea un hombre verdaderamente íntegro. Una auténtica formación integral nos conducirá a un desarrollo intelectual y personal, además de permitir involucrar en la vida diaria, todos sus pensamientos, acciones y operaciones.

⁶⁰ cfr., *ibidem.*, p. 60

II.2.2 La Fe

Una vez que hemos abordado el tema de la formación integral, tomaremos para efectos de este estudio, la parte espiritual que conforma al hombre, y nos centraremos en el crecimiento interior de la persona como ser creado, finito e inacabado. Si vamos a hablar de la educación en la fe, es necesario que comprendamos qué es la fe.

Basándonos en el texto de David Isaacs, la fe pertenece al grupo de virtudes llamadas teologales, compartiendo esta clasificación con la caridad y la esperanza, sobre éstas no profundizaremos. Como la fe es una virtud, pues es un hábito operativo bueno, lo que la diferencia de las demás es que es infundida por un Ser Superior en las potencias del alma para disponerlas a obrar según el dictamen de la razón iluminada por la fe. Se caracteriza por ser infusa, es decir nosotros la recibimos de un ser Perfecto.

Sabemos que naturalmente el hombre tiende a lo sobrenatural por su misma composición, entonces podemos inferir que gracias a esa tendencia natural (que nos fue dada) y a esta virtud teologal que nos fue proporcionada, nuestra inteligencia se ve iluminada y transformada porque la eleva y capacita para lo divino. Como Rodrigo Sancho nos dice, el hombre comenzará a acceder a lo divino comenzando por el entendimiento. Sobre este punto vale la pena recordar aquel principio filosófico: "las cosas se conocen por sus operaciones", el hombre se da cuenta de que existen cosas creadas por él mismo, pero otras más no pudieron haber sido creadas por manos de seres humanos, y nos referimos concretamente al hombre porque es él quien ha sido designado para gobernar el mundo. Así, el mismo entorno que nos rodea nos conduce a un Ser Superior a nosotros.

La fe requiere la razón y su asentamiento, es una certeza de determinados acontecimientos, verdades o enseñanzas.⁶¹ Habrá que aceptar que somos limitados y que no todo lo podemos entender con nuestra razón, hay verdades que, en ocasiones parecen no tener una explicación lógica, sin embargo, no porque nosotros no las entendamos cien por ciento, dejan de ser verdades. De esta manera la fe implica un acto de obediencia a un Ser Perfecto.

El Catecismo de la Iglesia Católica⁶² nos describe de una manera bastante esquemática en qué consiste la fe, ésta es una adhesión personal del hombre entero al Ser Superior que se revela. Hasta este momento, se confirma una vez más que existen manifestaciones concretas y reales de que hay alguien superior a nosotros. Cuando se dice que hay una adhesión se expresan las dos facultades superiores del hombre, porque deben intervenir tanto la inteligencia, como la voluntad para que se dé ésta. Se ha subrayado que la fe es infusa, dada, pero no por eso deja de respetar la libertad del ser humano, es un acto totalmente libre y responsable, es una resolución personal del hombre; como se dice comúnmente, la fe es causa de la libertad y ésta del amor. Si por el hecho de contar con la posibilidad de desarrollarla y experimentarla fuese forzoso ejercitarla, se anularía la libertad con la que contamos, la adhesión a la fe no podría ser verdadera si no es libre.

La fe en resumidas cuentas, es una forma eminentemente de conocimiento, la cual integra todos los aspectos que lleva consigo la comunión plena con una realidad viva y personal.⁶² Lo anterior nos lleva a pensar que la fe sólo será verdadera si se integra la vida, es decir, si se vive congruentemente con las verdades en las que se

⁶¹ cfr., MÜCHER, Gerhard, *op. cit.*, p. 198-199

⁶² Vale la pena recordar que el presente trabajo de investigación está inserto en la religión católica, sin embargo, se procurará - en la medida de lo posible - ser un tanto imparciales en ciertos puntos con la finalidad de que los contenidos que éste ofrece sean de utilidad para todos independientemente de la religión que se profese.

⁶² cfr., RODRIGUEZ MEDINA, *Fedagogía y fe*, p. 116

creer. Es necesario que el ejercicio constante de estas se vuelva en nosotros una tendencia natural de tal manera que se torne en una actitud de vida. Debemos esforzarnos porque la relación que se sostiene con el Creador sea no una carga sino un placer. Cuando se tiene fe se encuentran las respuestas a nuestras inquietudes humanas más profundas y propias del espíritu humano, como por ejemplo, ¿Quién soy?, ¿De donde vengo y a dónde voy?...

Liégé entiende de dos maneras a la fe, la primera la concibe como "conversión y conocimiento", la segunda, como "aptitud y ejercicio". Analicemos la primera; se le concibe como una conversión, pues bien, convertirse significa volverse hacia, cambiar el sentido de su marcha, de su existencia, así se entrega la vida, se adhiere la persona entera a las verdades sobrenaturales. Se le considera también como un conocimiento porque la fe no sólo se vive sino que requiere que el intelecto conozca y asiente las posibilidades ofrecidas. Bien, pues toca el turno de referirnos a la segunda concepción: es entendida como aptitud en tanto que es una capacidad, es una virtud. Nos ha sido concedida la capacidad sobrenatural de creer, de ver más lejos que el mundo corporal. Sin embargo, es necesario pasar de la potencia al acto, es decir al ejercicio, debemos convertirla realmente en una virtud, en acto (de fe) asumido dentro de la libertad personal. Esto es lo que se realiza mediante la instrucción religiosa (catequesis), se pretende ejercitar la fe.⁶¹ Al respecto podemos decir que la fe implica un proceso para su desarrollo, pues deberá culminar en el ejercicio de la misma, deberá ser cultivada, alimentada y ayudarla a que crezca y permanezca en el hombre abriéndole la posibilidad de encontrar su fin último. La aceptación creyente de las verdades reveladas supone de manera implícita la transformación íntima de cada hombre, es importante subrayar y entender de manera

⁶¹ cfr. LIÉGE, et al., ¿Qué es la catequesis?, p. 37-38

correcta lo que se ha dicho, no por el simple hecho de poseer esta virtud por naturaleza se es capaz de transformarse como hombre - entiéndase esta transformación como perfeccionamiento -, sino que implica una adhesión en todas las manifestaciones de nuestra vida. Si se habla de una aceptación, se está hablando de una resolución personal en donde la voluntad y la razón se conjugan para hacer responsable de tal acto a la misma persona.

La fe puede ser entendida de muchas maneras: como "certeza", como "producto de la gracia divina", como "acto de salvación". lo cierto es que, como lo afirma Royo Marín, la fe nos conduce a creer por la luz que emana de la autoridad suprema en donde se somete nuestra inteligencia a la sabiduría divina, donde nos comprometemos en toda nuestra persona y en toda nuestra vida en un acto de suma confianza.

Con todo lo que hasta el momento se ha dicho, se pueden establecer algunas características específicas que nos ayudarían a entender de mejor manera todo lo que este concepto entraña:

- * La fe es una gracia porque nos es infundida por el Ser Supremo
- * Es un acto humano, intervienen las facultades propiamente humanas.
- * Es cierta, más cierta que todo conocimiento humano, porque se funda en el ser más perfecto, anulando las dudas que la inteligencia y la experiencia humana podrían dejar.
- * Acto libre, se responde a ella de manera voluntaria.
- * Es necesaria para acceder al fin último
- * Exige perseverancia, es indispensable alimentarla y fortalecerla

La fe es una realidad pluridimensional y como tal tiene dimensiones, Múcher y Garrone las mencionan:

**ESTA TESIS NO DEBE
VALER DE LA BIBLIOTECA**

- a) Nociónal o conceptual: implica el conocimiento y reconocimiento de sus verdades, y toma en cuenta el esfuerzo de la búsqueda y aceptación considerando que su conocimiento nunca se agota.
- b) Histórica: ambos coinciden en llamarla así, y se expresa la infinita multiplicidad de la presencia Suprema en el tiempo.
- c) Litúrgica: la liturgia es nada menos que la expresión de la vida profunda de la Iglesia
- d) Moral: la fe y sus verdades no deben ser conocidas y tenidas por verdaderas sólo como expresión de la voluntad de divina, sino que deben ser vividas⁶⁴

De manera general y a consecuencia de estas dimensiones de la fe podemos decir que se le puede entender como un conjunto de verdades objetivas reveladas por la Divinidad, y que toda persona que dice poseerla deberá de conocer y de vivir.

H.2.3 Educación en la fe

En este espacio hablaremos acerca de lo que entraña la educación en la fe, y sus principales cometidos.

Comencemos por decir que la educación en la fe consiste en desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales de la persona para que viva de acuerdo a su vocación sobrenatural⁶⁵ Podemos notar en esta definición un elemento: se habla de la dimensión espiritual de la persona, de aquí en adelante centraremos nuestra atención en este aspecto, sin olvidarnos de que hablamos de un ser integral. Pues bien, la educación en la fe deberá conducir a la persona en cualquiera de sus

⁶⁴ cfr. GARRONE, Gabriel., *Fé y Pedagogía*, p. 35, 42, 59, 67

⁶⁵ cfr. ORTIZ LOPEZ, Jesús., *Educación en la fe*, p. 28

etapas evolutivas hacia una respuesta personal, viva y dinámica que contribuya a su proceso de humanización.

Cuando nos referimos al término "vocación sobrenatural", tratamos de decir que en este tipo de educación se hace patente la necesidad de acceder a las verdades de la fe de una manera objetiva, para que pueda el entendimiento aprehenderlas y transferirlas a la vida diaria.

Royo Marín nos recuerda que una de las finalidades características de la educación en la fe no sólo es la formación completa e integral de la persona humana, sino también el desarrollo personal de la fe. Recordemos que es tarea individual, intransferible y particular que cada individuo despliegue su capacidad de respuesta a lo revelado (Ser Superior que se manifiesta al hombre) contribuyendo de manera directa a su proceso de perfeccionamiento y humanización. Por ello, todos en algún momento de la vida somos protagonistas de esta educación, unas veces actuando como educadores y otras como educandos, así es todo proceso educativo, pero siempre se exige por parte de ambos un gran amor a la libertad, la posibilidad de correcciones, y una gran fortaleza para continuar con ella.

El proceso de educación en la fe constituye un camino continuo que habrá de recorrerse; por ser educación, es permanente y continua por ello, hemos insistido en que se hace necesaria la perseverancia y la fortaleza. Se inicia con el despertar de la vida religiosa, desde este momento habrá que estimular la vida de la fe, y no hay mejor sitio para este despertar que la familia.

Comúnmente cuando se habla de este tema, la mayoría lo relaciona con la instrucción de tipo religiosa que recibió cuando niño, sin embargo, recordemos que esta educación deberá penetrar tanto en el ser mismo del hombre que llegue a su corazón y al fondo de su conciencia. " ...Habrá que otorgar en la enseñanza suma

importancia a que las verdades adquiridas sean aplicadas a la vida práctica moral religiosa..."⁶⁰ Esta idea nos remite a una constante: la fe es vacía si no se refleja en nuestro diario actuar, no basta conocer y saber, sino experimentar en carne propia la realidad sobrenatural.

En el proceso educativo siempre existen ciertas limitantes, pues este tipo de educación también cuenta con algunas que son manejadas por Múcher. Nos menciona que existen dos grandes grupos: las que son de índole natural y las de índole sobrenatural. Las primeras se consideran aquellas que tienen que ver directamente con el educando (con el ensamblaje de herencias y predisposiciones, en su individualidad, libre albedrío), y las circunstancias externas desfavorables, en el tiempo y finalmente, en la limitación de los medios que el educador tiene a su alcance. Con respecto al segundo grupo, los autores centran unánimemente las limitaciones sobrenaturales del influjo de la educación en la fe el carácter gracioso de ésta y de los actos sobrenaturales, así como en la pretendida vida de gracia.

Algunos podrían decir que todo lo que hasta aquí se ha tratado, está fuera de nuestra realidad actual, a quienes piensan así, podríamos responderles que la educación en la fe es tan real y tan posible que se pone en contacto directo con el mundo del hombre, lo ayuda a entenderlo y a actuar con referencia a él. Los problemas actuales de urbanización, culturales, movilizaciones populares, carestía de vida, guerras, vicios, enfermedades incurables, despersonalización, injusticias etc., están contemplados en la educación en la fe de tal manera que nos impulsa a desarrollar un espíritu de solidaridad bien entendida, de defensa de los derechos del hombre, de exigencia al respeto de la dignidad humana, a rechazar la manipulación que algunos medios de comunicación social hacen, etc. La educación en la fe exige

⁶⁰ MÜCHER, Gerhard. op.cit. p. 50

que el hombre actúe como tal y colabore en el crecimiento de la humanidad, como comunidad de "seres humanos"

Bien, ha llegado el momento de mencionar a los encargados de realizar esta educación.

II.2.3 Educadores en la fe

Recordemos que educador es aquella persona que contribuye al desarrollo de otra, que colabora en su proceso de perfeccionamiento respetando su individualidad. Karol Wojtyła tiene una concepción de educador muy atinada para el enfoque con el que queremos manejarlo (fe); nos dice que el educador es una persona que "engendra" en sentido espiritual, bajo esta perspectiva, la educación puede ser considerada un verdadero y propio apostolado. Se trata de una comunicación vital que hace participar de manera directa a los actores (educador-educando) en la verdad y en el amor. Con esto nos podemos dar cuenta que el educador rebasa el papel de profesor, maestro, o mero transmisor de conocimientos, porque su tarea no es enseñar sino FORMAR, alentar el desarrollo plenamente humano.

El educador en la fe tiene la tarea de provocar y de facilitar en el educando una serie de experiencias, en cierto modo palpables, prácticas y tangibles de la realidad religiosa, creando marcos de vida, donde verdad y realización práctica se entranen y encarnen orgánicamente ⁶⁷ Este cometido se verá cumplido si es considerado el educador como un mediador, un instrumento al servicio de los demás. Es necesario que se le ubique en el carácter de "enlace", lo llamaremos así para

⁶⁷ cfr. RODRIGUEZ MEDINA. *op.cit.* p. 139

comprender realmente su función, sólo le dará resonancia, sentido, forma a los contenidos revelados

Simulemos la relación en forma semejante a la triada educativa, tenemos por un lado el contenido, por el otro al educando y, por último al educador, en la educación en la fe esta triada se respeta, sólo que se añade como fuente del contenido una realidad sobrenatural, es pues, ésta última, la que necesita un caudal o filtro para comunicarse a los demás, y ese papel lo desempeña el educador: mediador entre lo sobrenatural y lo natural. Nótese que aquí se ha señalado que se trata de un mediador, más no de un representante o enviado divino.

El educador en la fe deberá tomar en cuenta una serie de principios básicos que son señalados por Tomás Gatti: ante todo deberá interesarse por el nacimiento y crecimiento del espíritu de fe, libre y voluntariamente busca colaborar humildemente en esta actividad; lo que sabe lo traduce en su propia vida; considerar la presencia de los padres y de toda la familia en el proceso educativo⁶⁸ Esta serie de principios básicos serán base y fundamento de una auténtica educación en la fe; no resultaría falso convertir estos apartados en pequeñas condiciones indispensables que deberían tomarse muy en serio.

Existen tres instituciones Educadoras en la fe: la familia, la escuela y la comunidad parroquial. Humberto Alvarez Ruezga nos orienta acerca de las razones por las que se hace esta afirmación:

*** FAMILIA:** Santuario de la vida, célula de la sociedad, con una tarea de educación, en ella nace el hombre...y es en ella donde también se debe NACER A LA FE, Y DONDE SE PROGRESA EN SU DESARROLLO vivencial.

⁶⁸ cfr. GATTI, Tomás . Los primeros educadores en la fe . p 51-57

* ESCUELA: Es una institución complementaria de la familia, más no la reemplaza. En ella se prosigue la atención al desarrollo de la fe, nacida en la familia y se le ofrecen medios al niño, al joven para que se "vertebre su fe", para que le den organicidad. Es el lugar de hacer una importante síntesis entre la fe y la vida, entre la fe y la ciencia.

* COMUNIDAD PARROQUIAL: La comunidad religiosa se une para celebrar la fe común y participarse el gozo de poseerla, se agradece el don de la fe recibida. Además existen una serie de actividades específicas tendientes al desarrollo continuo y fortalecimiento de la fe (catequesis)⁶⁹

Como conclusión a esto podemos decir que, aunque pudiera parecer que cada una de las instituciones tiene funciones independientes, en realidad son complementarias, tienen algo o mucho en común: las tres ayudan a vivir la fe, a estructurarla, a celebrarla; pero, sin duda cada una de ellas tiene por tarea específica atender de manera especial a uno de estos tres aspectos. Resulta pues evidente la necesidad de que estas instituciones se mantengan en contacto frecuente, amistoso para que la coordinación de ellos favorezca al desarrollo del educando. Nuestra relación se limitará a dos de estas tres instituciones: a la familia y a la comunidad parroquial.

Entremos pues de lleno a lo que es la Educación en la Fe en la familia, ya que son los padres de familia los primeros responsables de esta educación. Sabemos que la educación es la prolongación, del término procreación. Con esto queremos decir que se trata de una misma y única obra, pues la procreación es la comunicación de esa misma vida humana que se tiene que desarrollar y dilatar.⁷⁰ Puesto que los padres dieron la vida a ese nuevo ser, tienen la obligación o el deber de educarlo(s),

⁶⁹ cfr., RUEZGA ALVAREZ, Humberto., et al., *Educación en la fe hoy*, p. 137-139

⁷⁰ cfr., ROYO MARIN, Antonio., op.cit., p. 569

y por tanto, se convierten en los principales y primeros educadores de sus hijos. De ahí que a la familia se le conozca como la primera escuela de una serie de virtudes necesarias para un armónico desarrollo individual y social. El amor de esposos, no sólo se manifestará en la comunicación de una nueva vida, sino que, también en su cuidado, en su educación.

En el Documento "Gravissimum Educationis" se señala claramente que es deber de los padres formar un ambiente familiar tal, que favorezca la educación integral y social de los hijos. Los padres que desean esto, desean lo mejor para sus hijos, buscan poseer su confianza, verlos crecer en todos los aspectos físico, intelectual, moral, y ayudarlos a que sean hombres y mujeres de bien.

Por lo anterior, podemos concluir que la función de la familia se extiende a dos ámbitos concretamente, uno que es la satisfacción de las necesidades materiales y corporales, sin embargo también es necesario el cultivo del espíritu a través de valores espirituales, morales, y religiosos. De esta manera, la familia se convierte en la institución educativa más importante, esto es fácil comprenderlo si estamos de acuerdo en que es en la familia donde deberá regir el principio del mutuo amor, respeto, y ayuda entre los miembros.

Höfner señala una cuestión trascendental para nuestro trabajo de investigación, él nos dice que en la familia se apropia el hombre de aquellas virtudes sin las cuales ninguna sociedad puede existir. Nos referimos al optimismo, a la fortaleza, la noción de justicia e igualdad, la solidaridad y una serie de virtudes que deberían vivirse en la familia de tal manera que cuando el marco social del niño se extendiera a la comunidad, fuera capaz de transmitirlos a los demás a través de su ejemplo.

Entremos completamente en materia: ¿porqué es importante que los padres de familia ejerzan su función educadora en el ámbito espiritual, concretamente en la fe?. La respuesta ya fue vislumbrada con anterioridad, sin embargo, concreticemos un poco más. Al ser derecho y obligación de los padres educar de una forma integral a sus hijos, se maneja de manera directa la obligación que se tiene de darles una educación religiosa y moral, para que puedan llegar a ser hombres de bien. Dentro de la familia se adoptan todos los valores que tendrán los niños durante toda su vida. De ahí la importancia del BUEN EJEMPLO en casa, porque como nos dice Jesús Cadahía, es el más eficaz medio educativo para dar una serie de reglas, pautas de conducta, en general una formación integral para vivir con armonía.

La Educación en la Fe dentro de la familia se debe considerar como algo continuo y cotidiano, es decir, integrarla en cualquier momento, no se trata de sentar a los niños a una determinada hora e instruirlos, esto será la labor del catequista, sino que hay que integrarla en la vida ordinaria, en pequeños detalles, actitudes y conductas con esto se puede educar más que con una serie de palabras que para el pequeño no tienen sentido porque no los ve reflejados en ninguna parte. La fe viene de lo que se oye y de lo que se vive, por ello esta educación debe comenzar con los padres.

Es factible que se eduque paralelamente lo físico y lo espiritual, también crear un ambiente educativo dentro de la familia que sea el idóneo e inmejorable para promover el despertar de la fe de modo perfectamente adaptado a la vida. Los padres pueden y deben colaborar en el incomparable servicio de involucrar la vida de fe en las nuevas generaciones.⁷¹ La educación religiosa y en general, cualquier acción educativa de los padres deberá ser al mismo tiempo, apoyo, orientación,

⁷¹ cfr. GATTI, Tomas., op.cit., p. 16-17

estímulo, ayuda y corrección, etc., para que se suscite en el niño la posibilidad de prepararse paulatinamente a asumir su vida de manera responsable. En la familia se cuenta con el ambiente de confianza y de atención personal que es tan necesario para la educación en la fe. Y es en esta institución donde se da el ambiente adecuado para que se siembre y empiece a desarrollarse la semilla de la fe en el niño, y además cuidar sus frutos, porque la educación en la familia además de ser integral, deberá ser permanente.

Jesús Ortiz López hace notar la necesidad de llevar a los padres a dirigir su apostolado principalmente a su propia familia. Con esto se entiende que es a través de la familia como sus miembros pueden entender, conocer y practicar las verdades de la fe y el trato habitual con El Ser Supremo. Por esto, decíamos anteriormente, que en la educación familiar en la fe no deberán existir intervalos ni desaprovechar ningún momento para influir decisivamente y a través del ejemplo.

Debe surgir en los padres la convicción de que es necesario que sean muy fieles a la fe para tener la capacidad de transmitir ese conjunto de verdades, y tener la fortaleza de educar en las virtudes (humanas y sobrenaturales). A través de la convivencia espontánea que es propia de la familia, se podrán asentar las bases de la educación en la fe.

En el Decreto sobre el Apostolado de los Seglares se señala que a los padres corresponde el preparar en el seno familiar a sus hijos desde los primeros años para conocer el amor sobrenatural que la Divinidad nos tiene a todos los hombres por igual; a preocuparse por las necesidades del prójimo, tanto materiales como espirituales, esto se puede complementar con lo que en el Catechesi Tradendae se dice: " Esta educación en la fe impartida por los padres que debe comenzar desde la

más tierna edad de los niños - se realiza ya cuando los miembros de la familia se ayudan unos a otros a crecer en la fe por medio de su testimonio de vida..."⁷²

Hasta el momento hemos hablado del "deber ser" en cuanto a la misión educativa de la familia, sin embargo, veamos la realidad. Actualmente hay muchos matrimonios jóvenes que influenciados por el ambiente han dejado un poco de lado la formación espiritual de los hijos, esta afirmación no es generalizada, pues entonces no habría respaldo o eco en este trabajo de investigación. Debemos trabajar constantemente en forma de equipo para lograr combatir la pasividad, la inhibición y la inseguridad en la educación en la fe. De ahí la necesidad de que se promueva una auténtica catequesis familiar, que constituirá una verdadera síntesis viva de la educación en la fe. Ellos son los primeros catequistas, los principales, porque a ellos toca ayudarles a aprender las verdades más importantes de la fe. Como Richard Robertiello nos dice, la adopción de una creencia religiosa en los tiempos actuales casi siempre se logra a través de la identificación con los padres. En el Derecho Canónico se expresa que las cabezas de la familia tienen la obligación de dar educación religiosa, sin embargo, estemos conscientes de que los padres no son capaces de satisfacer por sí solos la exigencia del proceso educativo, es la institución básica, más no la única. La familia deberá tomar en cuenta el principio de subsidiariedad y completar la integridad del proceso educativo a través de la ayuda que otras instituciones les puedan ofrecer. Los padres de familia deberán compartir su misión educativa con otras personas que solventen las carencias en algunos aspectos que se puedan presentar, concretamente hablaremos del aspecto religioso.

Estamos de acuerdo que los educadores en la fe son todos aquellos que comparten un objetivo común: comunicar las verdades reveladas en miras de

⁷² ONIR, *Catequesis familiar*, p. 57-58

perfeccionamiento de la persona. Pues bien, aparte de los padres, existen laicos que se dedican a colaborar en el proceso formativo de la fe. El apostolado que los seglares ejercerían sería el laical, entendamos mejor esto diciendo que al laico le es encomendada la misión de ser agente evangelizador (llevar a otros la verdad).

El educador, en esta posición (no familiar) sólo puede plantar, regar, es decir, sólo puede ser el precursor y orientador, su misión se convierte como la del profesor: sólo es un enlace entre el alumno y el conocimiento, es un facilitador del aprendizaje. De la misma forma el educador en la fe laico se convierte en un agente de cambio, debe tener una clara explicitación de las verdades sobrenaturales, y una auténtica vivencia de actitudes y conductas que sean consecuentes con lo que se piensa y se dice.

El educador en la fe que es laico, debe colaborar con actitud de servicio en la promoción de la perfección de la persona humana, debe suscitar los valores religiosos y valorar los culturales de la comunidad, deberá de adquirir mejores y nuevas técnicas para trabajar mejor en función de la realidad, deberá ser formador de nuevos docentes del medio para el mismo medio, deberá ser forjador de una nueva pedagogía... laborar en pro del hombre nuevo, de una nueva sociedad.⁷³

Se ha mencionado que es tarea del profesional en educación en la fe elaborar una nueva pedagogía, lo que se trata de decir, es que es necesario tomar en cuenta factores como: la realidad, los sujetos, en general, los siete elementos didácticos que son: el educador-educando, el contenido, los objetivos, la metodología, el lugar, el tiempo, y los recursos didácticos. A simple vista no se alcanza a notar la diferencia entre un profesor, y un educador en la fe más allá del contenido; sin embargo, vale la pena aclarar que un educador en la fe es, ante todo, un evangelizador, un

⁷³ cfr., Confederación Interamericana de educación cristiana, *El laico educador cristiano*, p. 50-55

instrumento que ayuda a entender lo revelado por el Supremo, nos ayuda a interpretarlo y a traducirlo para dar una respuesta auténtica.

El educador laico dedicado al estudio de la fe, no centra su atención tan sólo en la sistematización del contenido, sino que parte de las personas, de sus necesidades, aunque no puede perder de vista lo primero.

El educador en la fe tiene la misión de anunciar el mensaje a través del:

- a) PROCESO EDUCATIVO GLOBAL: con la participación de todos los educadores: padres de familia, colegas, directivos, es decir, toda la comunidad en todos los momentos y lugares y no únicamente en los momentos de anuncio explícito, promoviendo en los educandos actitudes auténticamente humanas, integrando disciplinas y vida, disciplinas y educación en la fe, vida y educación en la fe.
- b) ANUNCIO EXPLÍCITO OCASIONAL: aprovechando las oportunidades y vivencias de su tarea para presentar el mensaje a través de una situación concreta.
- c) ANUNCIO EXPLÍCITO SISTEMÁTICO: hacer el mensaje explícito a través de la noción de pedagogía nueva.⁷¹

Lo anterior lo podemos resumir en la preocupación primordial de todo tipo de educación: desarrollar al educando en línea de un desprendimiento de la despersonalización que reina en nuestra sociedad, de tal manera que se logre la integración de la propia vivencia y la transmisión del mensaje dirigiéndonos a formar una comunidad de vida y amor. Finalmente, esto último nos remonta a que deberíamos de constituir de nuestra sociedad una gran familia.

El educador en la fe laico, desempeñará su función en la medida que ejemplarice con su vida lo que enseña, no sólo se trata de que promueva una serie de

⁷¹ cfr. *ibidem.*, p. 47-48

palabras vacías sino que las asuma con responsabilidad en su caminar diario, deberá encarnar lo que interpreta.

Humberto Alvarez Ruezga nos señala un par de actitudes o de esfuerzos que han de realizarse en la tarea de un educador en la fe:

- El catequético: que es el del teólogo o estudioso del Supremo.
- El catequístico: vivenciando la verdad la comunica en su forma más excelente a través de la caridad de sus obras.

En fin, lo se quiere decir con esto es que el educador en la fe, independientemente de que se hable de la familia o del profesional, deberá antes conocer acerca de lo que hablará, y después posesionarse de tal manera del contenido que logre el segundo paso: encarnarlo.

En conclusión, el espíritu del hombre necesita alimento para fortalecerse como parte constitutiva y unificadora de la realidad humana, de ahí la importancia que adquiere el alimentarlo con una serie de virtudes (en este caso hablamos de la fe) para que se desarrolle armónicamente. La educación en la fe es una tarea conjunta. Hasta el momento hemos abordado el papel de la familia, y de manera general el de los laicos que colaboran en este proceso. Especifiquemos un poco acerca de éstos últimos y aboquémonos tan sólo a los Catequistas, que son los que directamente trabajan con los niños de la tercera infancia.

II. 3 Catequesis y la comunidad familiar.

II.3.1 En qué consiste la catequesis:

No agotaremos todo lo que se puede decir acerca de la catequesis, porque no se trata de un trabajo de investigación con corte religioso, simplemente aclararemos las bases que nos sirvan como fundamento para poder entender de mejor manera la relación entre estas dos instituciones educativas en la fe (familia- catequistas).

Por mucho tiempo se ha entendido la catequesis como memorización, explicación y aplicación de los folletos o libros que se estudian generalmente escritos de manera muy sintética y a base de preguntas y respuestas. Intentemos ver de manera diferente esta labor desde otro punto de vista:

Comencemos diciendo que la catequesis según lo describe Rodríguez Medina, es ciencia y arte que establecen vitalmente en el catequizando (educando) el puente entre los contenidos intelectuales de la fe y su plasmación en las mil realidades que las rodean; en otros términos forjan el equilibrio, coherencia y equivalencia existencial entre la fe pensada y la fe realizada.

Entendamos qué es lo que nos trata de decir con esta definición, ante todo se dice que es una ciencia y un arte, porque es teórica-práctica, es un medio de conocer las verdades de la fe, saciando así nuestro intelecto, sin embargo, no queda ahí sino que nos exige mostrar estas verdades a los demás, compartirlas a través del ejemplo, coherencia de vida y sed insaciable de la verdad. No sólo estudiar sino actuar.

Es tarea ideal de la catequesis que se expongan sistemáticamente las verdades de la fe y facilitar el conocimiento lo más seguro y más amplio posible de estas

realidades y verdades. En la catequesis no basta la presentación de una serie de contenidos para que el niño los memorice, se requiere envolver al niño en un ambiente humano, cálido, saturado de verdad para que acepte lo que se le dirá sin ninguna dificultad. De aquí la colaboración tan importante que los padres pueden ofrecer.

"La religión sólo cumplirá plenamente su misión educadora cuando logre penetrar en lo más íntimo del interior del niño, cuando empape su alma, cuando ilumine su entendimiento, capte su sentimiento y dirija toda su conducta en forma vital"⁷⁵. La causa final de la catequesis no es otra más que despertar y educar la fe, tiene por finalidad la educación de la fe viva.

La Catequesis es una acción comunicadora con el objetivo de que el mensaje transmitido sea introyectado en la persona, y comience a dar una respuesta viviéndolo. Que comience y siga una comunicación humana con la Divinidad. El catequista tiene una misión de "puente, de hacer eco" entre lo sobrenatural y lo humano.

La catequesis es una Pedagogía de la fe. Algunos criterios catequísticos señalados en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla, México son: considerar la catequesis como un proceso que acompaña el desarrollo de la fe: a preocupación de los catequistas debe ser la educación de la fe en los catequizandos; la catequesis deberá desencadenar en ellos un proceso de crecimiento en la fe. Así se ve superado el concepto de catequesis como una simple "enseñanza", para convertirla en una auténtica "educación en la fe"; la catequesis debe ser integral e integradora, es decir integrante⁷⁶; sobre este punto cabría aclarar que cuando se refieren a que es un "proceso", de manera implícita se expresa la

⁷⁵ GOMEZ PEREZ, Rafael. *Familias a todo dar*, p. 145

⁷⁶ cfr. BUCIO A. Salvador. *Catequesis Nuevo Rostro. elementos vitales*, p.67-68

continuidad y la debida permanencia que tiene esta actividad. Tambien se menciona algo de vital importancia para comprender la grandeza de ésta. nos referimos a que el concepto de enseñanza se ha dejado atrás. ahora se habla de un proceso educativo, en el que la relación trata de dejar de ser vertical para convertirse en una relación horizontal y vertical. Cuando se dice sólo que en la catequesis se enseña, se reduce su campo de trabajo a una simple transmisión de conocimientos, y regresariamos al pasado, cuando la tendencia actual es hacer una catequesis experiencial.

Por su parte Alvarez Ruezga y Perales Paredes señalan cuál es la finalidad específica de la catequesis al comentar que ésta no consiste sólo en desarrollar una fe inicial, sino que es hacerla crecer a nivel de conocimiento y de vida. Esto se entiende porque la catequesis no transmite ante todo un saber o una doctrina sino que da a conocer un mensaje que dota de sentido la existencia y transforma la vida. " La naturaleza y el fin de la catequesis es, pues, manifestar hacer descubrir y expresar la Revelación...para vivirla en continuo crecimiento, tanto personal como comunitariamente"⁷⁷

Con todo lo que se ha mencionado en torno a este tema, resultará sencillo enumerar algunas características de la catequesis:

* Es personal, parte de las personas y se interesa en ellas y en su proceso educativo, es una relación de Tú a Tú, es decir, las verdades de la fe están dirigidas concretamente a "alguien" a una persona bien determinada, a un pueblo o a una comunidad. La persona es quien libre y responsablemente acepta la comunicación con el Altísimo.

⁷⁷ ibidem . p 96

* Es un diálogo en el que alguien toma la iniciativa, hay una comunicación del ser humano con lo sobrenatural. Y es el Ser Supremo quien comienza este diálogo y el hombre será quien dé la respuesta.

* Es un proceso de ayuda, de acompañamiento, se está dispuesto a servir, a dar y colaborar en el proceso de perfeccionamiento de otro con nuestro propio proceso de perfección.

* Tiene un contenido específico que trasciende a la vivencia personal.

La Guía Pastoral para la Catequesis de México, nos hace entender que la catequesis debe llevar al creyente del don de la fe al acto de fe, es decir, de una fe que es regalo del Creador a una fe aceptada consciente y responsablemente por parte del hombre; se ha de empeñar en hacer crecer continuamente la vida teológica de la fe, la esperanza y el amor, necesita mostrarles los caminos para celebrar la fe; está llamada a formar hombres nuevos, solidarios, justos y servidores, ha de estar presente en la religiosidad del pueblo sencillo para iluminar y orientar su fe. Estos cometidos o tareas sólo se pueden cumplir si se alimenta constantemente la responsabilidad que tienen todos los creyentes de trabajar en comunidad y en equipo.

Por ser la Catequesis una educación ordenada y progresiva de la fe, ha de acompañar pedagógicamente a todas las edades, ambientes y situaciones de la vida. En la comunidad todos somos al mismo tiempo catequistas y catequizandos, maestros y discípulos, agentes y destinatarios de la acción catequética.⁷⁸

Ahora que conocemos qué es lo que significa la catequesis, conozcamos más al catequista quien finalmente será el lazo de unión con los padres de familia.

⁷⁸ cfr. Guía Pastoral para la Catequesis de México, p.60-61

II.3.2 Vocación y Preparación del Catequista

Definamos qué es la vocación, comenzando por su etimología: vocación en latín, viene de "vocare" que significa llamar.⁷⁹ Así, la vocación se constituye en una "llamada" que debe ser escuchada por el hombre, porque solo él puede responder por libre voluntad al compromiso que entraña una vocación. Nadie obligará al hombre a contestar el llamado, ahí radica la responsabilidad humana; a lo largo de toda nuestra vida debemos ejercitar una continua respuesta.

La vocación no es algo que se dé y se quite, tampoco es algo que aparece repentinamente y de igual manera desaparece, no es algo instantáneo sino que está sujeta a desarrollo, poco a poco va dándose a conocer y a tomar cuerpo. En la vocación que cada persona tiene se compromete todo él, es decir se involucra de tal manera que afecta a todo el ser. Para encontrarla o descubrirla no hay mejor manera que buscar dentro de uno mismo, conocernos en posibilidades y defectos. Como decíamos antes, en la vida siempre se nos plantean varios caminos, varias opciones hacia dónde marchar, pero de algo debemos estar seguros, que cualquiera de los caminos que elijamos deberá ser en bien de nuestra persona. De esto se desprende la importancia de educar la voluntad para que sea capaz de querer lo bueno y ser disciplinada y fuerte para decidirse por la mejor opción.

Independientemente de la vocación que cada uno de nosotros tengamos, si profundizamos y analizamos cada una de ellas nos daremos cuenta de que todas tienen un elemento común: el servicio, el amor y la fe hacia esa vocación; abarca todos los aspectos de la vida. La verdadera vocación nunca se agota porque penetra en nuestra vida llegándose a transformar en la directriz de nuestras acciones.

⁷⁹ cfr. JIMENEZ F., Manuel., Llamado por Dios para ser catequista ONIR . p 7

En demasiadas ocasiones se rumora que "la vocación" sólo la experimentan aquéllos que buscan ser religiosos(as) o que buscan una vida consagrada. Esto es falso totalmente, no sólo ellos tienen la oportunidad de dar respuesta a ese llamado; cada uno aunque de manera distinta dan respuesta personal a esta. En algún momento de nuestra existencia descubrimos la razón de estar aquí, nuestras metas y demás cuestiones que el hombre constantemente se pregunta, dar respuesta a esto implica ir dando una respuesta a la "llamada" que es nuestra vocación.

El catequista seglar tiene una vocación noble y muy especial: anuncia un mensaje (profeta), quiere comprometerse a anunciar la fe con palabras y con obras. Su testimonio personal es decisivo, indispensable en su vida.⁸⁰ Sobre este punto podríamos recordar aquel principio que dice "nadie dá lo que no tiene", en este caso se trata de anunciar un contenido, pero el catequista no sólo es un mensajero que repite ciertas palabras, sino que deberá anunciar con todo su ser y con toda su vida. En pocas palabras el catequista es un profeta en la medida en que ha aceptado un compromiso muy grande, y es capaz de recibir la palabra divina y acogerla con respeto.

La vocación del catequista es ayudar a observar y a comprender, junto con los demás, que el Creador está dentro de las tareas cotidianas del hombre, el catequista no le encuentra sentido a su vida si no "dá catequesis", está llamado a profundizar sobre su fe y compartirla con los demás.

Esta tarea no es fácil, como en cualquier vocación, se requiere de estudio y perseverancia para desempeñar con éxito la tarea encomendada. De igual manera, el catequista deberá preocuparse por su preparación y por su espiritualidad. Un catequista sin espiritualidad será una persona vacía, hueca, sin energía para realizar

⁸⁰ *cf.*, AGUILAR, María Elena. *La espiritualidad del catequista*. p. 15

una misión. Para desarrollarla es necesario que se viva profundamente el contenido de la fe y además habrá que dedicar tiempo especial para su preparación personal. De esta manera podrá ayudar a sus catequizados - según las edades, ambientes y situaciones - a que maduren de manera progresiva, sistemática y permanentemente en su fe.⁸¹ Además el catequista trata con seres humanos, y para entenderlos y poderlos ayudar deberá conocer las características que cada uno de ellos tiene respecto a su etapa evolutiva, y deberá preparar su clase. En conclusión, deberá conocer elementos básicos de la didáctica aplicada a la catequesis. Existen textos tales como La Guía Pastoral para la catequesis en México, Seminario catequístico de la ONIR y una serie de documentos tales como: "El directorio Catequístico General", "El directorio Nacional para la Evangelización y Catequesis", "La exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, de Pablo VI", "La exhortación apostólica *Catechese Tradendae* de Juan Pablo II", y una serie de orientaciones expedidas por los obispos a través de la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis. Todos estos textos e innumerables documentos nos señalan la necesidad que la catequesis tenía de que existiera una pedagogía de la fe, por lo que se señalan los elementos vitales que deberá contener para hacerla significativa a los educandos. En resumidas cuentas se trata de los momentos didácticos: planeación, realización y evaluación; además de los elementos didácticos que anteriormente ya se mencionaron. Estos textos se manejan como fuentes básicas de documentación. Además de esto mencionaremos que el catequista debe conocer la Revelación en tres dimensiones que señala María Elena Aguilar:

1. En un contexto histórico: Es decir, ubicar la enseñanza en un período de la historia, así como los personajes de los que se hablan.

⁸¹ cfr. Ibidem. p. 5-6

2. En un contexto próximo: Se refiere a la atención por parte del catequista sobre los acontecimientos diarios, los documentos expedidos por el Magisterio de la Iglesia, las cartas pastorales, las encíclicas, las reuniones episcopales.
3. Contexto remoto: ubicarse dentro de la revelación en los antecedentes señalados a los hechos importantes.

Es pues, requisito estudiar, alimentar el intelecto de tal manera que se tenga una visión completa de lo que se comunicará. Esta sólo es una parte de su preparación, pero estamos conscientes que todo proceso de preparación lleva paralelo un proceso de actualización, y como el catequista vive inmerso en una sociedad llena de cambios, deberá estar también consciente de los mismos, debe interesarse por los avances de la ciencia y la tecnología para discernir los valores de los antivalores que con mucha frecuencia circulan en nuestro ambiente. En pocas palabras "debe estar al día" porque la religión nunca pasará de moda. Tanto en sus relaciones con la comunidad religiosa como con el resto de la sociedad. Su papel no es limitante.

Para terminar con este punto unámoslo con nuestro tema de estudio, los catequistas deberán estar con los ojos muy abiertos para captar la realidad del mundo actual y poder conducir a los catequizandos por el buen camino, sin embargo, no sólo son ellos los interesados en lograr esta finalidad sino también los padres de familia. No obstante, no es suficiente saber que muchos queremos ayudar, sino que sería mejor hacerlo, y no hay mejor manera que apoyándose mutuamente las instituciones que convergen en una misma finalidad: el perfeccionamiento. Las carencias de una de estas instituciones las podrá solventar otra porque "es su fuerte" -por decirlo de alguna manera-. Pues bien, a continuación trataremos de concretizar cómo padres de familia y catequistas pueden laborar como un equipo, y se menciona

el verbo concretizar porque después de haber leído el trabajo de investigación hasta este punto, se puede llegar fácilmente a la respuesta

II.3.3 Acción conjunta y simultánea

La educación en la fe será más eficaz y completa si colaboran los catequistas y los padres de familia, si mutuamente se motivan, interesan y ayudan. No con esto queremos pedir que cada uno de los miembros de la familia esté en coordinación con el educador o catequista del niño, sino que, con el hecho de que exista una sola persona de la familia que esté al tanto de lo que el niño aprende en el catecismo, será suficiente para establecer un canal de comunicación.

Los catequistas deben tomar en cuenta a la familia del niño o a las personas adultas con las que vive, porque lo que el niño va a aprender debe estar en la misma línea de lo que va a vivir. Esto es lo que en muchas ocasiones no se toma muy en serio por parte de ambos educadores. Tanto padres de familia como catequistas deben darse cuenta de la necesidad de integrarse para favorecer que lo que el niño esté aprendiendo realmente tenga significado. Sin la ayuda y el convencimiento de los padres, la catequesis no cumple su objetivo, porque el contacto con los niños es poco tiempo en comparación con la riqueza que en la familia se les puede ofrecer. La labor catequística con los niños debe integrar a la familia.

"Las familias, y más concretamente los padres tienen la libre facultad de escoger para sus hijos un determinado modelo de educación religiosa y moral, de acuerdo con las propias convicciones... pero incluso cuando confían estos cometidos a instituciones eclesíásticas o a escuelas dirigidas por personal religioso, es

necesario que su presencia educativa siga siendo *constante y activa*"⁸² Esta afirmación nos lleva a constatar que es necesario que exista una congruencia entre lo que se aprende con el intelecto en una educación sistematizada de la fe y lo que diariamente se vive en la multiplicidad de las relaciones familiares que experimenta el niño. Si en el ambiente familiar faltase el ambiente de fe, aunque el niño recibiera el conocimiento de la doctrina en otros ámbitos, fallaría el fundamento principal para ésta.

La educación en la fe que se da en la familia es bastante ocasional, es decir, se hace de manera espontánea y sin seguir un método específico, se manifiesta en actitudes y comportamientos que el niño toma como ejemplo. Como nos dice Jesús Ortiz López, cada uno de los educadores con los correspondientes medios pedagógicos que tiene, ponen al alcance del niño los medios sobrenaturales y humanos para que se dirija intelectualmente y volitivamente al Ser Supremo. En el caso de los padres de familia, su medio es el cariño y la vida en familia.

Es necesario que el niño viva en una familia donde se pueda experimentar la fe, de tal manera que se produzca una relación entre padres e hijos que en ocasiones, unos sean los catequizandos y otros los catequistas. En cada catequesis se transmite un mensaje que los papás ya conocen y lo estarán asimilando a medida que lo viven y dialogan con sus hijos. En el seno familiar se siembra la primera semilla de fe, se dan enseñanzas que serán reforzadas por los catequistas, y juntos harán descubrir, aceptar, vivir y comunicarla a los demás.

Para comprender la trascendencia de la labor conjunta entre estas dos comunidades educativas veamos los que NO es la catequesis:

⁸² cfr., WOJTYLA, Karol. op.cit., p.62

- Aprender de memoria las verdades de la fe, normas de moral, etc
- Mandar a los niños a la parroquia para que aprendan y que los encargados de esta actividad "se hagan bolas".
- Centrar la atención en textos y no en hechos y acciones.
- Que los padres crean que con el simple hecho de mandarlos a estudiar la fe están cumpliendo con su obligación.⁸³

Estos puntos nos llevan a confirmar nuevamente que la preparación ideal en la fe se hace con y por la familia acompañada de una instrucción religiosa. Esta afirmación nos lleva a otra, si los padres de familia serán los encargados primordialmente de este cometido, pues se hace necesario que se preparen y vivan los valores que desean transmitir a sus hijos. Conviene alentar las iniciativas que fomenten una participación directa de los padres como lo sugiere Tomas Gatti, tales como:

- * escuelas para padres, con programas y ritmo de lecciones sistemáticas para suministrar nociones de psicología elemental, pedagogía religiosa, catequesis a nivel familiar, etc.
- * encuentros varios para conferencias y mesas redondas
- * reuniones con fines recreativos pero capaces de interesar a padres y muchachos.
- * publicaciones periódicas de temas educativos y prácticos en las que se expongan experiencias e ideas de sacerdotes, catequistas, y padres de familia.
- * agrupaciones dedicadas al estudio sistemático de la fe.

Estas son tan sólo algunas de las opciones que podrían favorecer la comunicación y la cooperación entre los dos agentes educativos. La cooperación no sólo es de la familia para otros, sino que debe darse desde la propia familia, no se

⁸³ cfr. ONIR . op.cit. . p 26

vale que uno de los cónyuges deposite la responsabilidad absoluta en el otro, y se desentienda de su formación, la acción de la familia es bivalente y como tal deberá comportarse. Tampoco es válido que se presione y casi se obligue a los hijos a aprender algo en lo que sus padres realmente no creen: "Usted les dice que hagan lo que usted dice, no lo que usted dice o siente"⁸⁴, provocando total confusión en los niños que pierdan el interés y el gusto por los contenidos de la fe. Son los padres quienes actúan y encarnan en los hijos las verdades catequísticas y por tanto incumbe a los educadores laicos y religiosos valorizar y hacer efectiva la misión educadora de la familia estimulándola, ayudándola y formándola respetando su campo de acción y fomentando un diálogo conjunto, profundo y fecundo entre las dos comunidades.

Esta tarea no es sencilla, sobre todo porque se sigue teniendo la idea errónea de que la catequesis no tiene nada que ver con la propia familia sino sólo hasta el momento de su culminación. Sin embargo, tal vez la iniciativa deberá ser tomada por parte de la comunidad religiosa y comenzar instruyendo progresivamente a los padres de tal manera que en un momento se logre su colaboración.

Aparece la necesidad y la urgencia de suministrar a los padres, todos los instrumentos adecuados que los capaciten y hagan idóneos para su misión educadora. De no ser así todo quedaría en una mera discusión teórica sobre un deber que cumplir y un derecho que ejercitar.⁸⁵ No es nuestra finalidad que parezca que los catequistas deben enseñarle a los padres de familia lo que deben hacer, sino que sólo sean un medio de comunicación para que se recobre su participación en los casos que no se dé. Muchos padres de familia podrían desempeñar esta función

⁸⁴ ROBERTIELLO, Richard. *Abrázalos estrechamente y después... déjalos ir...*, p. 164-165

⁸⁵ cfr. GATTI, Tomas. *op.cit.*, p. 18

comunicando a otras familias, con su ejemplo y participación activa el rol que juegan en esta tarea.

Hasta el momento, hemos recordado que la familia es una comunidad de vida, es en ella donde nacemos como individuos y se nos capacita para ser libres y responsables de nuestro propio destino, además de comunicar afecto, se deben vivir una serie de valores espirituales, morales, religiosos que contribuyan a tener cierta estabilidad en nuestro desarrollo personal. Por ello, la familia no sólo deberá satisfacer necesidades materiales, sino también será su cometido desarrollar la parte espiritual de los hijos; por lo que, juntos: padre y madre deberán ayudar a crear proyectos familiares que vayan encaminados a perfeccionar y mejorar a su núcleo familiar promoviendo un desarrollo integral y armónico de sus miembros. Como parte fundamental de una auténtica formación integral, se encuentra la educación en la fe para que se conduzca a los hijos a dar una respuesta personal viva y dinámica en su proceso de humanización, es decir, para que vivan de acuerdo a su vocación sobrenatural. Existen tres instituciones educativas encargadas de educar en la fe: la familia, la primera y más importante; la comunidad parroquial y la escuela. Por haber centrado nuestra atención en la actividad conjunta que deberán llevar a cabo las dos primeras instituciones mencionadas, se ha visto la necesidad de estudiar a los beneficiarios directos de este trabajo de equipo, los niños de tercera infancia, ya que son ellos los que directamente se ven involucrados en el proceso de la catequesis y, por tanto, reciben el efecto educativo de ambas instituciones.

CAPÍTULO III. EL NIÑO EN LA TERCERA INFANCIA Y SU APRENDIZAJE DE LAS VERDADES DE LA FE

En el desarrollo de este tercer capítulo se pretende dar un panorama general de las características físicas, afectivas-sociales y cognoscitivas del niño de la tercera infancia, con la finalidad de fortalecer los aprendizajes significativos que debe obtener de la educación en la fe al ser uno de los ejes de la educación familiar. De esta manera se analizará en primer término al infante para que posteriormente se estudie el proceso de aprendizaje; por último, se tratará el tema sobre el sentido religioso en el niño de la tercera infancia.

III. I Infancia

III. I. I Generalidades de la infancia.

Es importante que comencemos por el estudio del niño de manera general para que posteriormente estudiemos una de sus etapas con mayor detenimiento. Partiremos de que la infancia es uno de los momentos clave en la vida de todo ser humano, porque es en ella donde hacemos amistades entrañables, desarrollamos nuestra personalidad, se configuran todas las estructuras intelectuales que con el paso de los años se irán poniendo en práctica y perfeccionando. En fin, la infancia para muchos representa el momento más feliz de la vida, pero el que lo sea o no, depende del esfuerzo que cada uno desempeñemos para verla así.

Cada etapa evolutiva tiene parte de fantástico, inolvidable, así como se pasan buenos momentos se pasan también difíciles. Para cumplir el objetivo de este estudio hablaremos sólo de la infancia y concretamente de la tercera infancia. No obstante se

hace necesario destacar algunas de las características de los niños señaladas por Rafael Gómez Pérez:

*Ante todo, el niño es PERSONA y lo es desde antes de nacer, ha sido dotado de facultades que lo conforman como tal, sin embargo, depende de su esfuerzo en el camino de la perfección crecer en humanidad. Lo que se quiere decir en concreto, es que el niño posee una individualidad única e irrepetible, libre y espiritual.

*Como nos dice Gessell... "entre todas las criaturas... el hombre es el que posee el período más prolongado de inmadurez relativa"⁸⁰; por esta razón otra característica que define al infante es su dependencia y su tendencia a la independencia. Esto lo sabemos porque mientras más pequeño es un niño más dependiente es, sin embargo, esto no implica que su libertad se vea privada.

* El niño madura en un continuado proceso de diferenciación e integración. Esta característica se refiere a la unión con la que actúan las facultades del niño: la memoria, la imaginación, los impulsos y la voluntad, las fantasías y la inteligencia, se mezclan. De una unidad indiferenciada el niño va pasando a una diferenciación e integración. La mano y la inteligencia, el lenguaje y la conciencia van encontrando formas más definidas y diferenciadas de acción.

Estas características se ven completadas por lo que Dixie V. Lippincott afirma acerca del niño, considerándolo como un organismo completo, esto nos lleva a confirmar que el niño no es un adulto chiquito, por ello no se les debe exigir que se comporten ni reaccionen como tal.

El niño crece y se desarrolla hasta alcanzar la madurez, con esto no queremos decir que la madurez sea un punto aislado al cual tenemos que llegar a una

⁸⁰ GESSELL, Arnold. El niño de 5 a 10 años, p. 427

determinada edad, sino que se va alcanzando en cada etapa de la vida, superando los cometidos que a cada una de ellas correspondan.

El crecimiento y el desarrollo del niño depende de factores internos y de influencias externas, asimismo de la herencia y el ambiente. Su marcha es progresiva y ordenada; el ritmo de crecimiento varia en cada niño, las características que más adelante se señalarán son generales, sin embargo, no hay que olvidar que cada persona es diferente; cada niño tiene sus propios objetivos y tendencias, se interesa más por unas cosas que por otras, posee mayor habilidad para ciertas actividades, quizás la actividad física le agrade más, o quizás las actividades que requieran mayor actividad mental.

Los aspectos más importantes del desarrollo del niño los podemos agrupar en cuatro grandes grupos:

-- Físico: Concerniente al crecimiento del cuerpo, al desarrollo motor. Y un aspecto importante que vale la pena destacar desde este momento es que el crecimiento físico casi siempre va parejo con el desarrollo mental.

-- Mental: Referente a las habilidades y procesos cognitivos que se van desarrollando conforme el niño adquiere nuevas estructuras y es capaz de utilizarlas. El desarrollo mental y la inteligencia progresan continuamente, y gradualmente desde el momento del nacimiento hasta una edad que aún no ha sido determinada. El desarrollo intelectual no se da aislado, tomando como base que el desarrollo del ser humano es integral, pues así el desarrollo de la inteligencia sufre la influencia de las condiciones físicas y del ambiente social.

-- Emocional: A este respecto se destacan las necesidades que todo ser humano tiene tales como: éxito, perfección, dominio, evitar el fracaso, el ridículo, la burla y la

frustración; así como necesidad de afecto, seguridad, entre otras. Podemos concretar diciendo que abarca lo referente al desarrollo afectivo del niño.

-- Social: Las pautas de comportamiento social del niño se relacionan con la adaptación al ambiente y están influidas por el desarrollo físico, emocional y mental. El proceso socializador es de gran trascendencia para conformar la personalidad del pequeño.⁸⁷

El estudio de la infancia se divide en tres etapas:

La primera infancia que abarca los tres primeros años de vida. En esta etapa se tienen cambios importantes, Mussen, Conger y Kagan los señalan, el infante descubre cada vez más cosas del medio ambiente, puesto que se encuentra en pleno desarrollo físico; la coordinación entre los sentidos y los movimientos motores aumenta rápidamente. Desarrollan muchas habilidades nuevas, y la aparición de éstas son producto del efecto combinado del crecimiento físico, la maduración biológica y el aprendizaje. Físicamente los niños aumentan de peso y de estatura, los huesos aumentan de tamaño y número, en general las proporciones corporales cambian, los músculos y nervios se desarrollan y crecen. Aproximadamente a los dos años, los niños tienen una coordinación muscular bastante buena y pueden caminar, subir y bajar por sí mismos. En el desarrollo lingüístico se nota un avance notable, son capaces de comunicarse; el funcionamiento cognoscitivo se vuelve más complejo, más objetivo y se orienta cada vez más a la realidad, se desarrolla así mismo una nueva capacidad para la imaginación y el pensamiento simbólico.

Como anteriormente se mencionó, el proceso socializante es de vital importancia, en esta etapa se logra a través la observación y de las respuestas de los

⁸⁷ cfr. LIPPINCOTT, Dixie V., La enseñanza y el aprendizaje en la escuela primaria, p. 9-10

padres (recompensas y castigos). Poco a poco va desarrollando un creciente sentido de autonomía y competencia, sin embargo todavía es susceptible a la separación.

La segunda infancia comprende de los tres años a los seis, por lo cual algunos autores los llevan a clasificarlos como "los años preescolares". El crecimiento físico del niño continúa, los sistemas esquelético, nervioso y muscular van madurando, asimismo, las habilidades psicomotoras se incrementan. En cuanto al lenguaje, las habilidades mejoran, a medida que las oraciones de los niños se hacen más largas y complejas se van agregando paulatinamente algunas palabras o terminaciones pequeñas, el uso de preposiciones y artículos. Aunque todavía no se hable del todo correctamente, el niño comienza a incluir estos elementos en sus oraciones. En cuanto al desarrollo cognitivo, se incrementa la calidad de las funciones cognoscitivas, como la memoria, el pensamiento, la resolución de problemas y el razonamiento. Según Piaget, los niños se encuentran en la etapa preoperacional en donde todavía no son capaces de organizar símbolos en conceptos firmemente articulados, además de ser egocéntricos y no poder ver las cosas del otro lado, es decir desde el punto de vista de otra persona.⁸⁸

Rafael Gómez Pérez menciona algunos aspectos esenciales que describen de manera concreta algunas características generales de los niños que pasan por las dos fases anteriores, y que además nos ayudarían a tener nuevos elementos importantes para completar la visión general que se pretende llegar a lograr.

- 1.- Impotencia ante el mundo exterior
- 2.- Irrealidad de sus conocimientos
- 3.- Dificultad para interpretar leyes
- 4.- Desconfianza de la uniformidad del tiempo

⁸⁸ cf., MUISSEN, et al. Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño. p. 172

- 5.- Tendencia a la imitación
- 6.- Imaginación exuberante
- 7.- Sentido rigorista de la justicia
- 8.- Extremada sensibilidad
- 9.- Tendencia a la terquedad

De alguna manera hemos abarcado estas características con lo que con anterioridad explicamos, no obstante una explicación pequeña del significado de éstas no sería un mal para nadie, sino al contrario nos dejaría relacionarlas con mucha más claridad

Cuando mencionamos: impotencia física, nos referimos a cierta debilidad física con que nace el niño y que aunque poco a poco comiencen a funcionar todos sus músculos, existe un período en el que se es completamente dependiente de los adultos. La segunda característica es la irrealidad de sus conocimientos, ésta sólo abarca los primeros años de vida en donde la capacidad de juicio no está desarrollada y por lo tanto, el pequeño se deja guiar mucho por las apariencias, o mejor dicho por lo que sus sentidos alcanzan a captar. Una tercera característica es la dificultad para interpretar leyes; ésta es muy frecuente durante los primeros intentos de comunicación; el niño tiende a universalizar absolutamente las leyes y no se sabe explicar la excepción de la misma. En el lenguaje se nota claramente..."- mamá no CABO ... hijito, se dice QUEPO, - mamita tú QUEPES?, no se dice QUEPES, se dice CABES..." Es necesario que con el tiempo y la adquisición de nuevas habilidades y el desarrollo continuo de estructuras cognitivas el niño se vaya familiarizando con las excepciones a las reglas. Una cuarta característica es la desconfianza a la uniformidad del tiempo, para el niño pequeño el pasado no tiene significación, el futuro no lo sabe preveer, el niño se fija en el presente porque es lo

que vive, es seguro y real, lo demás lo deja en duda. La siguiente característica es la tendencia a la imitación, el niño absorbe como una esponja lo que vive en el ambiente en el que se desenvuelve, aquí radica la importancia de que los mayores vayan transfiriendo al niño líneas de acción sanas y seguras que colaboren a la formación de actitudes y hábitos. La sexta característica es muy fácil de comprobar en la realidad, porque se refiere a la gran imaginación que tienen los pequeños, es maravilloso ver cómo hablan solos, creen que un palo común y corriente es un gran avión, en fin... ellos recurren a un mundo fantástico, a su imaginación creadora; al niño le cuesta trabajo distinguir entre lo real y lo imaginario. Las últimas características que anteriormente se señalaron están muy ligadas porque describen de alguna manera algunos comportamientos de los pequeños: necesitan amor, comprensión, que sus éxitos sean valorados y sobre todo una corrección a tiempo evitará problemas futuros.

Con respecto a la tercera infancia, ésta abarca las edades de seis a once o doce años, es llamada como la etapa escolar. Y algunas de sus generalidades son: crecimiento físico, además de manifestar progresos constantes en la fuerza física y en las habilidades motoras. Las habilidades intelectuales y cognitivas del niño también se incrementan, influye para este efecto los cambios en el pensamiento conceptual del niño. Los niños en esta etapa se caracterizan por una actividad incansable, el riesgo no lo aterra, se lanza a experiencias difíciles, los juegos lo cautivan y dedica gran parte de su tiempo a ellos. Aparece en él un gran interés en comunicarse con los demás niños, especialmente de su misma edad y sexo. En esta época a los niños les parece que las niñas son débiles, mientras que a las niñas les parecen que son amigos de aventuras peligrosas. Por el momento nos detendremos

aquí puesto que a continuación se hablará más ampliamente acerca de las características de esta etapa de la infancia.

III.1.2 Características físicas y motoras del niño en la tercera infancia

Es necesario que nos detengamos en este apartado, pues si nuestro objetivo es estudiar al niño de la tercera infancia se hace necesario tener una visión cabal del niño y de la manera en que se desarrolla en todas sus esferas de desarrollo. El desarrollo físico - afirma Elizabeth Hurlock- influye en la conducta de los niños en forma directa e indirecta. Directamente, el desarrollo físico determina lo que los niños pueden hacer; mientras que influyen de manera indirecta en las actitudes hacia uno mismo y los demás. A su vez, éstas se reflejan en el tipo de adaptaciones que realiza el niño.

Estudiaremos primero las tendencias generales en el desarrollo físico y posteriormente el desarrollo motor.

El crecimiento físico ha sido veloz, sin embargo al entrar en esta etapa comienza a ser más lento. A los seis años, el niño ha alcanzado aproximadamente el 65% de su estatura adulta, mientras que la niña un promedio alrededor de 69%. A los 12 años, los niños y niñas son casi tan altos como lo serán cuando sean adultos: los niños han logrado un 86% de su estatura adulta y las niñas el 93%. El crecimiento del niño y de la niña tiende a ser constante y regular, sin embargo los varones son ligeramente más altos que las niñas, también se caracterizan por ser un poco más pesados. Las características adolescentes comienzan a aparecer primeramente en las niñas (10 años aproximadamente), mientras que en el varón no aparecen sino hasta los 12. Por eso se ha llegado a generalizar que a los 11 años las

niñas tienden a ser más altas que los niños y permanecen ahí hasta los 14 años, edad en la que los varones se hacen más altos y continúan siéndolo. Los datos presentados anteriormente han sido producto del estudio de Mussen, Conger y Kagan. Por su parte Elizabeth Hurlock afirma " ... a los cinco años se duplica la altura del momento del nacimiento. A continuación, hay un aumento lento de aproximadamente 7.5 cm. al año, hasta el crecimiento en la pubertad...en la última parte de la infancia, los músculos constituyen aproximadamente la cuarta parte del peso corporal..."⁸⁹. Es hasta el momento de la pubertad cuando se da un cambio brusco en todo el desarrollo físico y, por supuesto en el peso (masa muscular) y altura.

Es importante agregar que los cambios físicos no sólo se refieren a aspectos tales como peso y estatura, sino que también se deben incluir otras dimensiones del desarrollo corporal como aspectos cualitativos que nos conduzcan a comprender la trascendencia del desarrollo armónico en la esfera de lo físico para fincar otra serie de habilidades que favorecerán el proceso de desarrollo del pequeño.

Sabemos que el cuerpo no se desarrolla en todas direcciones a la vez, la mayor parte de los cambios en las proporciones del cuerpo son resultado de un continuo alargamiento de brazos y piernas. Las piernas se desarrollan con mayor rapidez que el tronco, mientras que la cara crece con mucha mayor rapidez que el resto del cráneo. Generalizando, el crecimiento de la cabeza es lento, el de los miembros rápido y el del tronco intermedio. Como dijimos, cada una de las partes del cuerpo va desarrollándose paulatinamente, de ahí que el crecimiento del mismo sea asincrónico que significa que cada una de las partes del cuerpo tiene sus propios períodos de crecimiento algunas veces lento, otras rápido hasta que alcanza su

⁸⁹ HURLOCK, Elizabeth., Desarrollo del niño . p. 116

tamaño maduro a su tiempo. Sin embargo, no podemos dudar que el crecimiento en todas partes del cuerpo es simultáneo y continuo.

Con respecto a su estructura ósea, los huesos de los niños de 12 años son más duros, pero más fáciles de romper que los de un niño de seis años. Aproximadamente en esta última etapa los niños pierden las piezas dentales infantiles, pero para los 12 años cuentan con la gran mayoría de piezas permanentes. Esto es considerado también por Elizabeth Hurlock quien afirma que en promedio, cuando el niño tiene seis años cuenta ya con uno o dos dientes permanentes, a los diez años cuenta con catorce o dieciséis mientras que a los trece, cuenta ya con veintisiete o veintiocho.

Es importante recordar que al avanzar la edad entre los seis y once o doce años, la presión sanguínea aumenta y el pulso disminuye.

Con respecto a la imagen corporal que el niño tiene de sí mismo (incluye aspectos como estatura, peso, estructura corporal y aspecto facial) comúnmente cambia imperceptiblemente porque el propio cuerpo se altera de igual manera. Las pequeñas modificaciones en la apariencia y los aumentos cuantitativos en la estatura y en el peso se absorben fácilmente dentro de la representación que se forma el niño de su propio físico.⁹⁰

El crecimiento físico, y los cambios que surgen a raíz de éste tienen repercusión en el desarrollo motor del niño, por lo que a continuación se describirán algunos aspectos que es necesario tomar en cuenta para el estudio completo del niño en la tercera infancia.

Como mencionamos con anterioridad, existe un aumento en la masa muscular, y por lo tanto, se nota un progreso constante en la fuerza física y en las habilidades

⁹⁰ cf., AUSUBEL, D., et al. *El desarrollo infantil*, p. 205

motoras. Esto no solo presupone la presencia de medios estructurales sino también de la madurez neurofisiológica y la experiencia necesarias para la utilización funcional y la coordinación motriz.

Ausubel nos dice que en este periodo (escolar), el niño aprende nuevas habilidades motrices, y perfecciona las ya adquiridas; los cambios más notables son: aumento de fuerza física, velocidad, versatilidad, exactitud y uniformidad de ejecución. Lo anterior puede enriquecerse con lo que Mussen, Conger y Kagan afirman con mayor especificidad. Ellos dicen que a la edad de seis años se comienzan a establecer las normas adultas para correr, aunque un niño de 12 años puede correr el doble de rápido que uno de seis, además de que un pequeño de seis años se diferencia de otro más pequeño porque puede atrapar una pelota aunque sus movimientos sean un poco lentos y desiguales, pero con el tiempo adquieren uniformidad, exactitud y son coordinados, también existe un progreso similar en las habilidades para lanzar, brincar, etc. Una actividad muy gustada por los niños es el andar en bicicleta, pues bien a la edad de siete años el pequeño puede comenzar a montar en una bicicleta, aunque no recorrer largas distancias, cuando tenga ocho años lo más probable es que lo haga sin ninguna dificultad. Las características que describimos las podemos relacionar fácilmente con escenas diarias en los parques o en las clases de educación física de cualquier escuela primaria, los niños están felices experimentando sus nuevas habilidades y mostrándolas a sus amigos y compañeros. Les gusta competir para ver quien lo puede hacer mejor, en las competencias de atletismo demuestran su velocidad, el lanzamiento de objetos, los saltos de altura y de longitud, el mantenimiento del equilibrio y demás competencias que dejan ver el progreso del niño.

Hasta el momento hemos estudiado el desarrollo motor grueso, sin embargo, las habilidades motrices finas también habrá que tomarlas en cuenta, ya que gracias al desarrollo de éstas el niño puede realizar un proceso indispensable: la Lecto-Escritura.

En esta etapa de la niñez se presenta un marcado incremento en la velocidad de la coordinación entre el ojo y la mano y una reducción en el tiempo de la reacción motriz. Las destrezas motrices finas y el aprendizaje sensoriomotor (laberintos, seguimiento giratorio) también mejoran en este periodo. Hay un progreso continuo en la habilidad para escribir letras, números y palabras. Un niño que tenga siete años, es capaz de dibujar figuras geométricas como un rombo con nitidez, además puede escribir las letras con todos sus elementos. Conforme va creciendo su destreza va en aumento o mejor dicho, en desarrollo. Para que se lleve a cabo el proceso de lectura y escritura es necesario que ante todo exista un buen desarrollo de la psicomotricidad gruesa, que tenga su imagen corporal, que se sepa ubicar en el espacio para que posteriormente pueda ubicar las letras en un determinado espacio. De ahí que "el crecimiento constante del niño, en fuerza física y en habilidades motoras, durante la infancia media, aunado a un crecimiento similar en la habilidad cognoscitiva, le abre mundos nuevos y excitantes, tanto en el aspecto físico como en el social e intelectual."⁹¹

⁹¹ cfr., MUSSEN, *et al.*, *op.cit.*, p. 203

III.1.3 Desarrollo social y de la personalidad del niño de tercera infancia

Se hace necesario el estudio de la esfera socio-afectiva del niño para la formación de su personalidad. Para la mayoría de los niños, los padres de familia son los factores más significativos en el desarrollo de su personalidad durante la infancia media, a pesar que las múltiples habilidades que ha adquirido, se haga más independiente y esté sujeto a mayores influencias externas porque ha ingresado formalmente a la escuela. Uno de los componentes con mayor influencia en el desarrollo de la personalidad del niño es el concepto que tenga de sí mismo (juicios que hacen las personas acerca de sí mismos en relación con otros) esto es decisivo para un buen ajuste psicológico.

Mussen afirma que de manera general, los niños en esta etapa tienen conceptos elevados de sí mismos en la mayoría de las áreas, lo demuestran a través de su seguridad y confianza en sí mismos, no temen expresar sus ideas y seguir sus propios juicios; tienden a mostrarse aprehensivos por defender ideas impopulares o fuera de lo común.

El concepto de sí mismo va evolucionando a través del tiempo, primero se concibe a través de una autoimagen vaga y general, se da cuenta que tiene rasgos similares a los de los demás (uno entre muchos niños similares) no obstante, comienza a concebirse como bueno o malo para ciertas actividades. Posteriormente se desarrolla un sentimiento del sí mismo como ejecutor, motor y actor: mueve y agita el medio, les interesa hacer cosas que guarden relación con la acción. Luego

comienzan las ideas que el niño tiene conscientemente sobre sí mismo (pensamiento lógico).⁹²

Podemos decir que es una ventaja que los niños tengan un elevado concepto de sí mismos porque les permite ejercer su creatividad, y facilitar su proceso socializante. La fuente de este concepto consiste en gran parte de sus experiencias en el hogar, y de la identificación paterna. Sears nos dice que el aprendizaje por identificación no requiere de una enseñanza específica por parte de los padres, además de que no siempre conlleva a la realización de una conducta deseable; el niño tiende a adoptar todos los elementos de una conducta adulta que percibe como apropiada para cumplir su rol como persona. Esta afirmación es muy cierta, recordemos que el niño absorbe poco a poco los estereotipos, actitudes, respuestas, y demás ... de las personas que lo rodean.

En el estudio de la personalidad del niño es vital citar la teoría psicoanalítica de Erick Erickson quien afirma que en cada fase el individuo debe afrontar y dominar cierto problema fundamental, y que a medida que resuelva el dilema, el individuo podrá pasar a la siguiente etapa porque cuando logre superarlo, está preparado biológica, psicológica y socialmente para hacerlo. Las fases que conciernen a la tercera infancia son, en un primer momento la tercera fase: Adquisición de un sentido de la iniciativa y superación de un sentido de la culpa.

Esta fase comprende las edades entre los cinco y los ocho años de edad aproximadamente, y es resultado de que el niño ejerce cierto grado de control consciente sobre sí mismo y sobre el medio, y por ello puede avanzar hacia nuevas conquistas más amplias. El sentido de INICIATIVA impregna a los pequeños, habrá que considerar que su marco social se ha ampliado, y reciben exigencias ya no tan

⁹² cfr. RAPOPPORT. León. La personalidad desde los 6 a los 12 años p. 47-48

sólo de los padres y familiares, sino de sus profesores y compañeros, en general, su medio social lo incita a desarrollar ciertas actividades y alcanzar una finalidad dominando tareas específicas. También se le pide que asuma ciertas responsabilidades domésticas y escolares. Paulatinamente el niño investiga y elabora fantasías acerca de la persona activa que desea llegar a ser; algunas veces consciente y otras inconscientemente pone a prueba sus poderes, conocimientos y cualidades, incursiona en las esferas de otros y logra que se vean implicados en su propia conducta. También se habla de un sentimiento de culpa, producto de su autonomía confiada y que en algunas ocasiones es frustrada por la conducta autónoma separada de los otros, es decir, no siempre concuerda con la de él. Esta etapa tiene como tarea el logro de la Finalidad. (Iniciativa ----> ¿para qué? ----> finalidad.)

A pesar de que esta fase no agota la tercera infancia abarca los primeros años de la misma y las edades entre los niños que oscilan en ella corresponden a su tercera etapa: Edad del juego. No obstante existe una etapa llamada Edad escolar en donde prácticamente se abarca las generalidades del niño de la tercera infancia, esta etapa corresponde a la cuarta fase del desarrollo del niño: Adquisición de un sentido de la industria y rechazo de un sentido de inferioridad. Realización de la competencia.

Esto es claro, puesto que el niño ha desarrollado nuevas habilidades y además se ha puesto en contacto con nuevas experiencias, y una de ellas es la de tratar de buscar un sitio entre los demás niños de su misma edad. En esta fase hay mucho empeño para consagrar todo el esfuerzo posible a la producción. A esto se le opone cierta presión a retroceder hacia un nivel anterior de producción.

La escuela - primaria- exige muchas cosas nuevas que antes el niño no asumía con una responsabilidad fuerte, se enfrenta a situaciones nuevas, a presiones de otro

tipo, se le exigen ciertas habilidades. El temor del niño se acentúa pero trata de aprender a utilizar diligentemente todas las oportunidades de aprender haciendo, a medida que conoce ciertas herramientas, las utiliza y maneja, es capaz de utilizar símbolos de ellas y parece comprender que ese es el camino para ser una persona competente.

El desarrollo psicológico se parece al desarrollo físico en cuanto que no hay una maduración veloz, el varón y la niña han encontrado sus límites psicológicos y sociales, pueden afrontar a los otros sin perder su autoestima.⁹³ Hemos llegado a un punto culminante en cuanto al desarrollo socio-afectivo del niño: la socialización. Con anterioridad se han descrito algunos de los sentimientos que el pequeño tiene, pero bien es cierto que éste concentra su capacidad para comunicarse y relacionarse con los demás niños de su edad porque son los individuos que le son más significativos. Recordemos tan solo a nuestros amigos de la infancia, algunos todavía los vemos a otros no, pero de algo no cabe la menor duda... son inolvidables.

El proceso de socialización es continuo y los padres nunca desaparecerán del panorama, siempre estarán presentes en la vida de los hijos aunque de distinta manera en cada etapa; sin embargo, ahora estamos hablando de un niño que es más maduro, y por esto de manera natural los intereses cambian, algunas actitudes también, como por ejemplo los niños en esta edad parece que les encanta pelar constantemente, o desobedecer, de aquí se desprende la importancia de corregir conductas agresivas, despertar en ellos sentimientos de nobleza, lealtad y servicio.

El niño recibe una multitud de influencias externas, los compañeros, los amigos, los medios de comunicación, y demás. Ahora el niño es capaz de compararse a sí mismo con otros, y por eso siempre está presente en él la

⁹³ cfr., MAIER, Henry W. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears . p. 52-62

preocupación de ser aceptado buscando siempre un sentido de realización por haber actuado eficazmente, quiere ser el mejor, el más veloz, el más fuerte, el más inteligente, evitando a toda costa el fracaso. Siente que si demuestra a sí mismo y a los demás su competencia se asegurará un futuro exitoso.

Cuando el niño entra a la escuela, el grupo de amigos crece en tamaño y en influencia, Mussen nos dice que por eso se puede pensar que el niño en esta edad vive en dos mundos, uno el de sus padres y otros adultos, y el de los coetáneos, convirtiéndose éste en una especie de subcultura de sí mismo. Las relaciones que entablan los niños les ofrecen la oportunidad de aprender e interactuar con amigos de su misma edad, aprender a relacionarse con un líder. "La influencia del grupo de coetáneos del niño es significativa. Los valores y actitudes de ese grupo le ayudan al niño a desarrollar su personalidad; los coetáneos también contribuyen de modo directo e indirecto al desarrollo del concepto de sí mismo que tiene el niño"⁹⁴ Los coetáneos son importantes agentes socializadores, y es conveniente retomar las últimas palabras de esta cita puesto que encierran un gran significado, el concepto de sí mismo que tenga un niño también está sujeto a la gran influencia directa o indirecta del grupo de coetáneos, por el aprecio que le tengan o los sentimientos de rechazo.

Hasta el momento no hemos hecho ninguna distinción entre los sexos (varón o mujer) y cómo es la relación con el sexo opuesto. Erikson nos dice que las actividades de los niños continúan siendo segregadas según el sexo y es mucho más notorio que antes. Según nos explica Mussen la mayoría de los padres todavía tratan de manera distinta a los niños y a las niñas, hacen mayor hincapié en el logro, la competencia, la independencia, la aceptación de responsabilidad y el control de la

⁹⁴ MUSSEN. *et al.*. *op.cit.*. p. 260

expresión de emociones en sus hijos varones; en el caso de las niñas, le dan menor importancia al logro y más a lo que respecta a la integridad y la veracidad. Generalmente las relaciones paternas con las hijas tienden a ser más afectuosas y cercanas que en el caso de los varones.

El tipo de relaciones entre los padres y los hijos sufre cambios sobre todo al final de la tercera infancia cuando se está próximo el período de la pubertad. sin embargo, esto es natural porque el radio de acción del niño se extiende y conoce nuevas personas y como ya se explicó, la influencia de los coetáneos o de adultos que despierten cierta admiración en los niños influirá. Los padres deben colaborar en el desarrollo armónico de la personalidad del niño ayudándolos a definir los roles, comportamientos, etc., que definen a su sexo estimulando las buenas cualidades asociadas con cada sexo.

No podemos olvidar un aspecto de suma importancia en el desarrollo del niño: el juego. Al jugar, el niño se apoya mucho en el aspecto social e incorpora a esta actividad algunas situaciones de la vida real, los dos sexos tienden a segregarse en diferentes formas de juego, aunque a veces los varones y las niñas entran en el mundo del grupo opuesto. Cuando se acerca el momento de la pubertad los intereses cambian y el juego va perdiendo importancia, sin embargo, ofrece al niño la oportunidad de explorar por ensayo y error la estructura de su universo inmediato, le permite investigar, sin mayores dificultades, las cualidades y la causalidad del mundo físico.

El juego es una actividad que no condiciona al niño a recibir ninguna recompensa extrínseca y continúa siendo el dominio del niño porque el adulto no accede tan fácilmente a su mundo.⁹⁵ El juego es una actividad que favorece el

⁹⁵ *cfr.* MAIER, Henry W., *op.cit.*, p. 62-63, 200

proceso socializador del niño porque implica comunicación, obediencia a ciertas reglas, respeto a los roles que les son asignados, aprende además a comunicarse con el lenguaje no verbal, etc. El juego, y los momentos que comparten con sus amigos, el tiempo que dedican a sus actividades escolares, el contacto con otras personas adultas a parte de sus padres favorece que el niño vaya descubriendo un mundo que podrá transformar y enriquecer en cada una de las etapas por las que vaya pasando. Pero a pesar de que reciba influencia externas, es deber de la familia formar en él hábitos, valores y virtudes que lo lleven a mantenerse siempre a pesar de todo, al crecimiento humano continuo.

Sería conveniente que retomáramos las ideas de Piaget para recordar que en esta etapa, el juego y la conversación se convierten en medios para comprender el mundo físico y el social. El niño muestra interés en la mecánica y en la verificación de las partes, lo cual le conduce a imitar detalles, esta imitación influye sobre el juego, puesto que las construcciones complicadas le dan al niño una satisfacción similar a la del juego simbólico, a pesar de que todavía incluye muchos de los símbolos y algunas características de aquel.

El juego puede ser una actividad colectiva, y por medio de éste se acumulan reglas representativas, por ejemplo, un juego de pelota entre varios niños del mismo barrio, éste se puede caracterizar por su organización muy estructurada, y con reglas universales para todos los que jueguen.

Una vez que hemos descrito las características físicas y socio-afectivas del niño, explicaremos las características cognoscitivas del niño de la tercera infancia y el proceso de aprendizaje que lleva a cabo.

III.2 La tarea de aprender en la tercera infancia

III.2.1 Características cognoscitivas en la tercera infancia

El desarrollo de este apartado es de gran importancia porque partiendo de las características de tipo cognoscitivo que manifieste el niño, realizará su aprendizaje. Sabemos que los niños tienen capacidad para considerar todos los medios que estén a su alcance para resolver un problema determinado. En la tercera infancia el niño se vuelve más articulado, se perfeccionan ciertas habilidades, y ha llegado a una etapa en que ya es dueño de su pensamiento operatorio, y puede reconstruir los pasos de sus decisiones. A esta edad el cerebro ya ha alcanzado el 95% de su desarrollo. Las fuerzas del crecimiento se dejan en libertad gradualmente para dedicarse a los procesos de pensamiento; según la teoría de Piaget, cuando el niño se encuentra entre los 4 y 7 años de edad pasa por la fase del pensamiento intuitivo que corresponde al pensamiento preoperacional. **

El niño puede expresar lo que piensa a través de las palabras, comienza a estructurar las oraciones que permitirán que los demás lo entiendan, el contacto repetido con otras personas reduce el egocentrismo y aumenta su participación social. Inicialmente su pensamiento se encuentra estrechamente ligado a sus acciones, actúa cada vez más según una pauta consecuente de razonamiento, tiende a comportarse de manera similar a la de sus mayores, como si supiese intuitivamente la naturaleza de la vida que lo rodea; exhibe los primeros indicios reales de cognición.

** Piaget nos habla de cinco fases en el desarrollo cognoscitivo: 1.- Fase sensoriomotriz, 2.- Fase preconceptual, 3.- Fase del pensamiento intuitivo, 4.- Fase operacional concreta, 5.- Fase operacional formal. Sin embargo, para efectos de nuestro estudio sólo abarcaremos la tercera y la cuarta fase pues las edades que abarcan corresponden a los niños de la tercera infancia.

Cuando el pequeño comienza a ir a la escuela, su pensamiento está orientado principalmente a verbalizar sus procesos mentales, piensa sólo en una idea por vez. su percepción e interpretación del medio siempre están influidas por sus preconceptos personales (discrepancia con el pensamiento de los mayores y con el mundo real). Los procesos acomodativos se extienden para verificar, estabilizar y generalizar los diferentes modelos a fin de asimilar conceptos más universales. Simultáneamente hay un desarrollo en la generalización de símbolos como imágenes de un concepto más integral. En esta etapa el niño todavía no es capaz de pensar en términos del todo, le preocupan las partes.

Ahora el niño utiliza una imaginación simbólica más amplia, aparecen auténticos juegos de imaginación que indican que el niño ha alcanzado un nuevo nivel de pensamiento organizativo; ahora puede pensar con referencia a otros.⁹⁶

El niño ha aprendido a actuar sobre las cosas y preveer sus comportamientos, ha iniciado el proceso de la representación, que junto con el lenguaje le abren las puertas para el conocimiento del mundo. El niño está preparado para dar paso a la fase de las operaciones concretas, sin embargo, este paso no se produce de un día para el otro, es un cambio lento e implica constantes adquisiciones.

Para Piaget, según lo explica Mussen, el progreso de un niño de una etapa a otra no es automático sino que depende de ciertos tipos de experiencias que los niños tienen normalmente, cada etapa nueva presupone la progresión exitosa de la etapa anterior. Los niños que tienen entre 7 y 12 años de edad aproximadamente han llegado a la etapa de las operaciones concretas.

José Luis Riva nos explica el paso de una etapa a otra afirmando que hacia los siete años de edad, se inician una serie de cambios importantes en la mente del niño:

⁹⁶ cfr. ibidem . p. 134-144

habían aspectos que hasta el momento parecían inconexos, pues empiezan a organizarse en un sistema; desaparece la insensibilidad ante la contradicción y el niño ya entiende mejor las transformaciones, el gran avance que se produce es el de la construcción de las operaciones : entendidas como acciones interiorizadas reversibles que se integran en una estructura de conjunto. El conocimiento se concibe como el fruto de una acción del niño sobre el medio. Hagamos un recorrido para entender esta afirmación: durante el periodo sensoriomotor las acciones son de tipo externo y además son observables en su mayor parte, con el tiempo estas acciones se van interiorizando y haciendo cada vez más esquemáticas y móviles; pero a partir de los siete años el niño ya dispone de un instrumento cognitivo que supone operaciones lógicas manejando únicamente aspectos concretos, por eso el nombre de esta fase; en la siguiente fase el individuo tendrá capacidad para manejar conceptos abstractos.

Piaget explica el pensamiento operacional como la capacidad mental de ordenar y relacionar la experiencia como un todo organizado. Esto lo completaremos recordando que las operaciones concretas tienen dos rasgos que las definen: el primero es la reversibilidad que es la propiedad de realizar una acción determinada en dirección contraria a la que se ha efectuado primero. Por ejemplo, si se suma se puede restar (reversibilidad por negación), aunque también existe la reversibilidad por reciprocidad o compensación que nos indica que para toda operación mental hay una operación recíproca que es totalmente distinta y que anula o compensa los efectos de la primera, como por ejemplo, la división con respecto a la multiplicación. El segundo rasgo son los agrupamientos, las operaciones mentales nunca se producen de manera aislada y las de este periodo concretamente no están simplemente relacionadas entre sí sino que hay una "interdependencia" entre unas y

otras de manera que no pueden existir por separado: las operaciones fundamentales de los niños de esta edad son las lógico matemáticas.⁹⁷

Habrà que recordar que las capacidades mentales para las operaciones concretas se van desarrollando una por una, van de la experiencia más simple a la común, y con el tiempo a la remota. Lo importante es entender que el niño pasa de un pensamiento inductivo a otro deductivo: en todas sus operaciones mentales, el razonamiento del niño se basa en el conocimiento de un conjunto más amplio y en la relación lógica que hay en él.

Ahora recordemos un poco las materias que llevamos en la primaria, se nos pedía resolver operaciones matemáticas, hacer composiciones, participar en clase dando soluciones o alternativas para resolver algún problema, etc. Esto un niño en la tercera infancia lo puede hacer porque tiene la nueva capacidad de considerar de manera simultánea varios puntos de vista y retornar cada vez al estado original. Puede conocer varios enfoques de un objeto, y esto confiere, según explica Piaget, elasticidad; antes el niño era rígido e intuitivo, ahora el niño puede ordenar sus datos sensoriales en dos niveles de pensamiento cognoscitivo.

Henry Maier expone estos dos niveles de pensamiento de acuerdo con la teoría piagetana y dice que primero, una vez conocidas las partes del todo (fase anterior), el niño las estudia y las clasifica en su mutua relación; más tarde desembocará en la comprensión del todo. Esta forma de comprensión tiene su inicio en la experiencia, sin embargo, la experiencia que tiene el niño con el medio físico y social, además de las abstracciones que el niño aprende a hacer a partir de su experiencia concreta con diversos objetos, lo conducen a métodos matemáticos de conceptualización. El segundo consiste en crear para sí mismo sistemas de

⁹⁷ cfr., RIVA AMELLA, José Luis., *El desarrollo de la inteligencia* . p 436

clasificaciones, tenderá a conceptualizar y clasificar cada objeto como parte de un sistema más amplio.

Unamos todo lo que hasta aquí hemos visto y concretémoslo en una serie de habilidades que manifiestan cualidades lógicas especiales del niño de la tercera infancia. Estas fueron retomadas tanto de Mussen como de Riva Amella:

1.- La conservación: El niño comprende que las relaciones cuantitativas entre dos objetos permanecen invariables, es decir, se conservan a pesar de cambios o transformaciones. Se piensa que hasta la edad de 11 años el niño (pubertad) logra comprender por completo que el volumen no se modifica al cambiar la forma y que es independiente del peso. En conclusión el niño aprende que la forma no determina la cantidad.

2.- La clasificación: las clasificaciones que el niño efectúa con los objetos es una de las operaciones más importantes. Se vuelve necesario para el niño encontrar sentido en el mundo que nos rodea, y de ahí parte que el niño utilice una lógica particular formando categorías o clases con elementos que no siempre son iguales y que deben saber individualizar y organizar. El niño puede percibir la estructura básica de los objetos y extraer los elementos "base" discriminando lo fundamental de lo irrelevante.

3.- Términos correlativos: Logran comprender que términos correlativos como: más alto, más bajo o más oscuro, se refieren a una relación entre sucesos y no a una cualidad absoluta. A la edad de 7 u 8 años, el niño comprende la relatividad de la brillantez y puede contestar correctamente.

4.- Serialización: Tiene la capacidad para disponer objetos en una secuencia de acuerdo con una dimensión, como el peso o el tamaño, también avanza

estableciendo relaciones entre los objetos y logra ordenar elementos de acuerdo a sus semejanzas pero también de acuerdo a sus diferencias.

5.- Inclusión de clase: Puede razonar de modo simultáneo sobre el todo y la parte.

Estas habilidades las retomaremos de alguna manera en nuestro siguiente apartado puesto que hablaremos del aprendizaje y estos dos temas tienen una estrecha relación. Por el momento, lo que aquí se dijo se debe tomar muy en cuenta para conocer de manera general lo que pasa en cuanto al desarrollo cognoscitivo del niño.

III.2.2 ¿Qué es aprender?

El aprendizaje es un cambio de conducta más o menos permanente, hay que destacar que se ha dicho que es un cambio de conducta más no de un comportamiento determinado, la diferencia sustancial es que éste último denota mayor grado de exterioridad, y, la conducta nos indica un cambio interno, interiorizado por la propia persona, y finalmente esto es lo que se pretende con el aprendizaje.

Titone apoya esta postura al afirmar que en la noción profunda de aprendizaje está implícita la connotación de "duración" y de "interioridad" es decir, de una adquisición duradera pero al mismo tiempo interiorizada en la persona y en el comportamiento. Valdría la pena añadir que el aprendizaje es continuo, cada día es una nueva oportunidad para aprender cosas nuevas, pero no se dá por arte de magia requiere que el hombre actualice sus potencialidades y quiera aprender, busque las situaciones que favorezcan el aprendizaje. Por eso el aprendizaje es un proceso individual, donde únicamente la persona puede experimentarlo, no hay sustitutos; es

un proceso activo porque requiere de la voluntad y acción del individuo; es efectivo porque - como lo dice Dixie Lippincott - responde a una necesidad u objetivo del aprendiz; y por último es una necesidad porque el hombre requiere de su ejercicio constante para lograr su perfección.

A veces se piensa que se aprenden sólo conceptos, pero esto no es verdad, el aprendizaje puede ser sobre nuevos conocimientos, destrezas, habilidades o actitudes y es el propio individuo quien lo experimentará, es una actividad intransferible.

El aprendizaje requiere de una serie de procesos cognoscitivos, a continuación estudiaremos la manera en que se desarrollan durante la infancia.

PERCEPCIÓN: es el proceso a través del cual el individuo recibe, detecta, reconoce e interpreta la información del medio ambiente que lo rodea. Es extraer la información que proviene de los estímulos físicos que lo rodean. Con la edad se mejora un aspecto de la percepción: la atención selectiva, es decir se es capaz de discriminar los estímulos y percibirlos separadamente.

MEMORIA: Según José Luis Riva, es la capacidad de la mente humana que permite retener ideas, conceptos e imágenes: es uno de los procesos más importantes para el aprendizaje y hay que tratar de potenciarlo, es un instrumento imprescindible de la formación de los niños y adultos.

Hay tres tipos de memoria: * Sensorial: representación transitoria e inconsciente que permanece por menos de un segundo después de que la persona ha visto u oído algo. * Corto plazo: se refiere a la conciencia de la información que la persona acaba de recibir, suele durar 30 segundos.* Largo plazo: se refiere al registro casi o por completo permanente de la información.

A medida que los niños crecen, su habilidad para recordar información, mejora. Otro factor que facilita la memoria es el incremento de su base de conocimientos (por la edad). Debe tenerse en cuenta que la probabilidad de fijar más fácilmente en la memoria datos aumenta si se llega a comprenderlos, relacionarlos o se tiene un interés especial; además si se conoce el significado de las palabras o de los objetos es mucho más fácil interpretar y almacenar. Lo más complejo y difícil se retiene gradualmente. Ensayar la información que habrá de recordarse ayuda a la memoria. Si bien es cierto que este es un proceso cognitivo esencial no agota la noción de aprendizaje, porque entonces hablaríamos tan sólo de "memorización".

3.- RAZONAMIENTO: Para generar cualquier hipótesis los niños siguen tres pasos: primero buscan entre sus conocimientos las posibles causas de los procesos que no entienden a la primera, y generan posibles explicaciones. Después verifican la consistencia de esas posibles explicaciones comparándola con las reglas antiguas sobre ese mismo suceso. Por último, si la explicación resultó inconsistente rechazarán la nueva hipótesis, pero si sí lo es y parece apropiada para ese suceso es muy factible que la acepten como correcta.

El razonamiento es indispensable para categorizar objetos e ideas nuevas, que como ya vimos es uno de los grandes avances que se dan en esta etapa. Una parte importante de ser capaz de razonar con corrección es la habilidad para distinguir aspectos críticos (puntos esenciales o críticos de similitud entre el objeto desconocido y una categoría conocida).

En el aprendizaje se habla mucho de generación de nuevas hipótesis y que éstas sean correctas, en esta idea cabe el concepto de "creatividad", lo importante es utilizar las unidades de forma original y constructivamente.

4.- REFLEXIÓN: El niño busca hacer una pausa para detenerse y considerar la calidad de su pensamiento.

5.- GENERACIÓN DE NUEVAS RELACIONES: Deducir nuevas relaciones entre dos o más segmentos de conocimiento. el niño trabaja activamente con los elementos del problema, aplica reglas de lógica para seleccionar el curso más factible de acción.⁹⁸

Pues bien, todos estos procesos se ponen en marcha para lograr que el niño logre aprender, sin embargo no es lo único que interviene en el proceso de aprendizaje, según nos explica Dixie Lippincott y Titone Renzo, existen factores que facilitan el aprendizaje, a continuación se presentará una síntesis de ambos autores agregando lo que sea necesario para complementar la idea.

+ La situación tiene significado para el niño (este punto se ampliará con mayor claridad más adelante)

+ La materia corresponde al nivel del aprendiz: se debe partir del educando y de sus características, de ahí la necesidad de conocerlo en sus esferas de desarrollo y adecuar los materiales a su capacidad.

+ El grado de motivación del aprendiz, sus intereses intrínsecos y profundos.

+ Constante ejercicio lo adquirido para que adquiera solidez y permanencia

+ Tener en cuenta condiciones fundamentales, bien de orden fisiológico, y psicológico.

+ Partir de la experiencia del individuo aprovechando el camino ya recorrido.

+ Crear un ambiente favorable para el aprendizaje tanto en el aspecto físico como en el clima grupal.

⁹⁸ cfr. MUISSEN, et al., op.cit., p. 205-216

Estos factores son tan sólo algunos de la gran variedad que pueden rodear el proceso de aprendizaje y es bueno tomarlos en cuenta para que se le favorezca.

"La persona que de verdad ha aprendido nuevos módulos mentales (intelectivos o afectivos) o ha adquirido nuevas modalidades operativas, ha traducido, es decir, identificado, en su propia estructura personal lo que le era anteriormente exterior o extraño. Objeto del aprendizaje son tanto las estructuras "cognoscitivas" (no simples nociones de tipo informativo, sino nuevas formas de organización cognoscitiva y nuevas capacidades de desarrollar procesos mentales) como "habilidades, es decir capacidades permanentes o estables de tipo operativo (manipulativo, constructivo, productivo, creativo)..."⁹⁹ Como mencionábamos es importante que para que el aprendizaje se lleve a cabo eficientemente hay que abarcar la integralidad del ser humano y hacerlo principal actor de este proceso.

Hemos repetido constantemente que el aprendizaje es un proceso, y como tal se lleva a cabo a través de fases o pasos, entre los cuales podemos distinguir: contar con preparación y disposición a aprender (motivación, intereses, movimiento de la voluntad), ponerse de frente al objeto por conocer y a la situación o problema por resolver, seleccionar el camino a seguir o el medio que habrá de adoptarse, eliminación de obstáculos y errores, fijación de la experiencia, adquisición duradera de un nuevo tipo de reacción o de un nuevo conocimiento, sobre la base de las leyes de aprendizaje, integración y organización del material aprendido: dar un nuevo sentido personal a lo que se ha incorporado.

Este proceso no será comprendido del todo si no explicamos cuáles son las leyes del aprendizaje. Titone nos dice que son cuatro, en donde la primera es La Ley de la Totalidad: el hombre debe participar de manera integral, con todas sus

⁹⁹ TITONE, Renzo., Psicodidáctica, p. 32

capacidades, con todos los antecedentes del comportamiento (experiencias), todo dirigido hacia la adquisición de una nueva potencia dinámica requerida por un sector del comportamiento, del pensamiento o de la vida en general. La segunda ley es la de la Globalidad: dirigirse a totalidades significativas, a conjuntos de realidades, captar el objeto en su conjunto. La tercera ley es la de la Motivación: que el objetivo sea captado claramente como correspondiente a una necesidad, que despierte un interés-valor. Por último la Ley del desarrollo y de la reorganización: cada nueva adquisición no se añade a la anterior sino que se unifica asimilándose y transformándose.

III.2.3 Significado del aprendizaje.

Un elemento central del proceso de aprendizaje es la construcción de significados, puesto que cuando un individuo aprende algo, se trata de que lo interiorice y, esto sólo se logrará en la medida en que a un contenido cualquiera - concepto, explicación, procedimiento, valores, habilidades, actitudes - se le atribuya un significado. Cuando se aprende algo de manera que no se comprenda estamos hablando de lo que comúnmente se conoce como memorización mecánica, se refiere a que el individuo es capaz de repetir mecánicamente los contenidos pero no entiende en absoluto lo que está diciendo o lo que está haciendo. Lo que un educador y educando deben proponerse es que cada aprendizaje que se lleve a cabo contenga un gran grado de significatividad para que sea más o menos permanente.

La construcción de significados se realiza cada vez que nosotros somos capaces de establecer relaciones "sustantivas" más no arbitrarias entre lo nuevo y lo ya aprendido. De esta manera -como nos dice Coll Salvador- la mayor o menor

riqueza de significados que atribuiremos al material de aprendizaje dependerá de la mayor o menor riqueza y complejidad de las relaciones que seamos capaces de establecer.

Retomando un poco a Piaget podríamos decir que construimos significados integrando o asimilando el nuevo material de aprendizaje a los esquemas que ya poseemos de comprensión de la realidad. Lo que le da significado a un material de aprendizaje es su asimilación, su inserción en estos esquemas.

Sabemos que la construcción de significados también implica una acomodación, diversificación y enriquecimiento, resultando de esto una mayor interconexión de los esquemas previos. Cuando aprendemos algo nuevo, lo relacionamos con algo que ya sabemos, entonces los esquemas de acción y conocimiento se modifican, y al modificarse adquieren nuevas potencialidades como fuente futura de construcción de significados.

Existen dos factores que contribuyen para lograr la significatividad en el aprendizaje según Ausubel:

A) Significatividad lógica: se refiere a que el contenido contenga o posea una cierta estructura interna, una cierta lógica intrínseca, un significado en sí mismo. Difícilmente un alumno podrá construir significados si el contenido de aprendizaje es vago, está poco estructurado, y mucho menos si es arbitrario.

Sin embargo, no basta que el material tenga significatividad, en el proceso de aprendizaje quien aprende es el sujeto, por ello se requiere de una segunda condición:

B) Significatividad psicológica: Se refiere a que es necesario, además que el alumno pueda ponerlo en relación de forma no arbitraria con lo que ya conoce, que pueda asimilarlo, insertarlo en las redes de significado ya construidas en el transcurso de

sus experiencias previas de aprendizaje. En resumidas cuentas es la forma en como aprende el alumno (estructuras cognoscitivas).¹⁰⁰ Para Ausubel existe otro factor, pero éste puede ser incluido en el segundo ya que se refiere a la Actitud Favorable por parte del sujeto hacia el aprendizaje significativo. Esta es una tarea que los educadores deberán promover constantemente puesto que si se va a realizar un aprendizaje lo importante es que se convierta en parte de la vida de la persona, no sólo de un instante, por ello es de vital trascendencia que oriente para tener metas elevadas y no sólo a corto plazo. No estamos en contra de la memorización, pero sí en contra de la mecanicidad en el aprendizaje, lo mejor es promover la memoria comprensiva, y así, almacenamos en una red más o menos amplia de significados que permitirán el establecimiento de nuevas relaciones, hay que recordar que el proceso de aprendizaje es un proceso por el cual el individuo sufre cambios en su comportamiento, modifica su desempeño, reorganiza las estructuras de su pensamiento o descubre nuevas maneras de actuar, nuevas ideas e informaciones.¹⁰¹

Si estamos conscientes de lo que implica el logro de un aprendizaje significativo, nos daremos cuenta que inevitablemente constituye un cambio radical en la concepción del proceso de enseñanza- aprendizaje, porque, finalmente quienes intervienen en la adquisición de materiales significativos son: el educador, el educando y el contenido.

La construcción de significados no sólo depende de el educando sino también del educador quien puede contribuir , manejar las variables que involucren al contenido y aumentar su grado de significatividad.

¹⁰⁰ cfr. COLL SALVADOR, César.. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento., p 195-196

¹⁰¹ cfr. ARRUNDA PENTEADO, José.. Didáctica y práctica de la enseñanza., p. 37

"Cuando el material se presenta bien estructurado y organizado, se retiene con más facilidad que si no tiene sentido. En todo caso hay que lograr que el material objeto de memorización sea comprendido..."¹⁰²

Por su parte Arrunda Penteadó completa lo anterior recomendando una tarea especial al educador, pues dice que éste deberá percibir y adaptarse al esquema conceptual del alumno, ayudándolo a elaborar otro nuevo.

Finalmente, valdría la pena hacer una observación, los significados que el niño construye sobre un contenido determinado son el resultado de una serie de interacciones en las que interviene la funcionalidad de ese aprendizaje, la coherencia y ejercicio de los mismos. Por ello y tomando como fundamento nuestro tema de estudio, aterricemos lo anterior en la educación de la fe y los aprendizajes que ésta implica.

III.2.4 El sentido religioso en el niño de la tercera infancia

El interés del niño por la religión, nace de su curiosidad por conocer la realidad que lo rodea, conforme va creciendo se da cuenta de que sus padres, sus amigos hablan de un Ser Superior a ellos. La experiencia diaria y la instrucción formal son los factores que ayudan al niño a comprender el "significado" de la religión. Decimos que la experiencia diaria porque el niño se desenvuelve en su familia como primer agente socializador aunque posteriormente su círculo se expanda, cuenta mucho la actitud paterna ante la religión los comentarios sobre la doctrina y las prácticas religiosas. Vale la pena retomar una frase que Jaime Castiello dijo: no son los catálogos de virtudes los que inspiran a los niños, sino las

¹⁰² cf., RIVA AMELLA, José Luis., op.cit., p. 456

manifestaciones vivas de la virtud real en las vidas reales de los hombres. En cuanto a la instrucción formal, se refiere a la enseñanza de las verdades de la fe, pero esta deberá ser, como nos dice Rafael Gómez Pérez, proporcional a las capacidades del niño. Es decir adaptar el grado de formación religiosa al grado de capacidad humana para que se logre que los aprendizajes sean verdaderamente significativos, respetando así la significatividad lógica y psicológica de la que hablábamos anteriormente. Por eso no basta el aprendizaje memorístico, se requiere rodear al niño de un ambiente cálido y humano. La comprensión de las verdades de la fe tiene que seguir un camino paralelo al desarrollo de las facultades del niño.

"En la tercera infancia surge la necesidad de dignidad propia, cuando puede introducirse la reflexión sobre la propia conducta y el empeño por atender a la inspiración de hacer el bien. La necesidad de actualización y expresión propias se atiende por la vocación ... la enseñanza de la religión completa los elementos que permiten encontrar una explicación aceptable para la vida"¹⁰³ Cuando el niño ya está en la edad escolar, se observa el nacimiento de una multitud de decisiones posibles, hay que tomar en cuenta que el desarrollo de la conciencia requiere de una cierta madurez de las funciones cognoscitivas, así como de procesos psicológicos complejos. Durante un tiempo, el niño naturalmente tiende a un realismo ingenuo, donde entiende por real lo directamente perceptible por los sentidos, por lo tanto la norma y el ideal deben ser concretos así como los motivos posibles.

Elizabeth Hurlock retoma a Piaget y menciona a este respecto que en una primera etapa, el niño tiene una obediencia automática de las reglas que se le imponen, sin razonamiento ni juicio. El niño considera a los padres como omnipotentes, juzgan la bondad o maldad de las acciones de acuerdo a sus

¹⁰³ MENESES MORALES, Ernesto, Educar comprendiendo al niño. p. 162

consecuencias; cuando se llega a la segunda etapa, los niños ya juzgan las acciones en función de su intención subyacente, y es en esta etapa donde ubicamos a los niños de la tercera infancia; sus conceptos sobre la justicia empiezan a cambiar, - como dice Kriekemans ahora es cuando más aprecia el niño la justicia, y tiene disposición de vivir una verdad siempre y cuando la vea encarnada en los otros - , sus reglas inflexibles y la omnipotencia de los padres empieza a modificarse gradualmente.

En la educación religiosa del niño, el educador es quien presenta al niño a través de su manera de ser lo que significa "ser grande", ser "un hombre". Si los padres quieren ofrecer al niño algo, deben ser ellos mismos personas de alta madurez espiritual. Las actitudes, ideas y hábitos religiosos suelen adquirirse en la familia; el niño debe estar guiado por el ejemplo de los educadores que respeta. En la educación en la fe, lo más peligroso es que se forme un abismo entre lo que le enseñan en casa y lo que en ella se hace. Para completar la educación en la fe ya se habían mencionado diferentes agrupaciones y lugares donde su conocimiento puede verse formalmente acrecentado (catequesis).¹⁰⁴

Aprender las verdades de la fe también implica la experiencia, la coherencia y el ejercicio de las mismas para que adquieran significatividad para el niño, la religiosidad infantil se basa en la autoridad de los padres, por eso no es extraño que adopte sin críticas las creencias de sus progenitores. Tomás Gatti nos dice que la sencillez y la naturalidad de la acción educadora de los padres se caracteriza por saber presentar e interpretar ante los niños las "realidades significativas" sin dificultad alguna. Por eso ojalá que los padres sepan aprovechar esa gran oportunidad de comunicación que les ofrece la religiosidad.

¹⁰⁴ cf., KRIEKEMANS, A., op.cit., p. 103, 112-113, 131, 134

La tercera infancia es el mejor momento para iniciar una VIDA espiritual, cuando los niños aprenden algo y lo pueden vivenciar el aprendizaje es realmente significativo, por ello coincidimos con Elizabeth Hurlock cuando dice que la identificación es una de las mejores fuentes de aprendizaje.

El último aspecto de gran importancia para la educación en la fe y el desarrollo de la religiosidad del niño en la tercera infancia es el fomentar en ellos la adquisición progresiva de virtudes humanas, estos años son óptimos para educar a los niños en determinados hábitos morales y virtudes humanas de gran trascendencia para su conducta futura.¹⁰⁵

Esta es una invitación para que se practique constantemente un diálogo familiar sobre cuestiones trascendentes en la vida de los pequeños: las verdades de la fe. Y además un llamado urgente para que exista colaboración por parte de la familia con los miembros de la comunidad religiosa que tienen el deber de formalizar la educación religiosa, para que los contenidos que se les den a los niños realmente puedan ser significativos en sus vidas y puedan vivenciar la fe para que hablemos de una auténtica educación en la fe.

¹⁰⁵ cfr., COROMINAS, Fernando., Urgencia de la catequesis familiar., p. 153

IV. PROPONER PARA LOGRAR UN CAMBIO

La educación integral implica el desarrollo de la persona completa con la finalidad de que se perfeccione y crezca en humanidad, es decir "se haga más hombre". Partiendo de que el ser humano no sólo es materia sino también espíritu se ha visto la necesidad de ofrecer y comunicar algo valioso que lo conduzca a actualizar su ser entero. Esta tarea comienza en y desde la familia, es en ella donde comienza a experimentarse una auténtica comunidad de vida, rodeada de afecto, valores espirituales y estabilidad para el forjamiento de nuestra personalidad. De ahí el interés de que sea en ésta donde comience la educación en la fe, continuada por los educadores laicos preparados para el apostolado específico de la catequesis.

Todo educador en la fe, principalmente los padres de familia, debe interesarse por el nacimiento y crecimiento del espíritu de sus hijos, y es en la tercera infancia cuando se cuenta con los elementos cognoscitivos necesarios para entender las verdades que son enseñadas de una manera formal, para que más adelante las puedan transformar en SU realidad de vida.

IV.1 Planteamiento general de la investigación

Formulación del problema:

El presente trabajo de investigación girará en torno a un problema concreto que en términos específicos se expresa como la necesidad de un trabajo conjunto y continuo en lo referente a la educación en la fe, donde participen los dos principales agentes responsables de ésta - padres de familia y catequistas-, a través de la comunicación y ejemplo de las verdades que se predicán y enseñan.

Planteamiento:

Se requiere la acción conjunta de la familia y de los catequistas para educar en la fe a los niños de la tercera infancia promoviendo de esta manera su desarrollo pleno como seres individuales.

Objetivo General:

Investigar qué tan involucrados están los padres de familia y catequistas en la educación en la fe con la finalidad de lograr una coordinación entre ambos, favoreciendo el aprendizaje de los niños de la tercera infancia.

Definición de la población:

La investigación será dirigida a dos educandos diferentes:

- a) padres de familia cuyos hijos se encuentren en la tercera infancia y acudan a clases de catecismo.
- b) educadores en la fe que den catecismo a niños de tercera infancia.

Considerando que la población con estas características es muy extensa, se decidió concretarse a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en la comunidad de Ojo de Agua puesto que es en ella donde se cuentan con posibilidades de acceso y apoyo incondicional por parte del párroco y por parte de los encargados de la catequesis, siendo el tema aquí tratado una de sus principales problemáticas en los últimos años; además de ser sede y cabeza del decanato.

Muestra:

Considerando la población que conforma dicha parroquia se acordó que no sería necesario el muestreo, puesto que la totalidad que la conforma es reducida, y al disminuirla aún más se correría el riesgo de que la prueba y el resto de la investigación fuera invalidada. Pese a esto, la línea seguida fue la del muestreo casual ya que nos dirigimos a donde se tuvo acceso.

Diseño de la investigación:

La investigación será de tipo descriptiva transversal puesto que la muestra elegida está constituida por un grupo de personas que en determinado momento nos arrojan ciertos resultados, además de ayudarnos a detectar el problema y las necesidades específicas; de igual manera podemos considerar a la investigación de tipo explicativo por manejar dos variables y su relación; nos referimos a los padres de familia y a los educadores en la fe.

Condiciones experimentales:

La investigación se llevará a cabo específicamente en la parroquia de la comunidad de Ojo de Agua, los días que se desempeña la actividad de la catequesis y en el horario que convenga. En este lugar se tendrá la oportunidad de obtener datos de ambos educadores.

Diseño del instrumento:

Se determinó la utilización de un cuestionario para cada uno de los educadores que se van a manejar porque es el instrumento indicado para obtener datos claros y precisos que nos conducen a detectar las necesidades reales del problema que estamos abordando, además de que permite recopilar información de bastantes personas en un periodo de tiempo bastante breve. Fueron dos cuestionarios los que se realizaron, uno dirigido a los padres de familia y otro dirigido a los catequistas.

La observación también fue utilizada como apoyo secundario, para corroborar cierto tipo de información que no se puede cuestionar de manera directa, además de que nos ayuda a detectar actitudes que son de gran utilidad en este trabajo de investigación.

La aplicación de los cuestionarios se realizó en dos periodos. El primero constituye lo que es conocido como la prueba piloto para verificar y corregir las deficiencias que el instrumento pueda tener, y el segundo que implica la aplicación del instrumento definitivo.

Los resultados del pilotaje nos llevaron a modificar el diseño del cuestionario dirigido a los padres de familia, ya que en un primer momento estaba dividido en dos partes haciéndose con esto un poco complicado de responder, por lo que en el cuestionario definitivo se optó por no dividirlo en ningún tipo de secciones o partes; además de esto se tuvieron que especificar mucho más las respuestas de algunas preguntas pues las opciones presentadas eran demasiado limitadas y ambiguas; por otro lado, surgió la necesidad de convertir algunas preguntas abiertas como la número 13, 14, 17, 18 y 19 a cerradas ya que el tiempo que los padres invertían para contestarlas era excesivo y podía correrse el riesgo de que se abstuvieran de responder a dichas cuestiones (Ver Apéndice I). El cuestionario definitivo que se utilizó para realizar la investigación cuenta con todas las correcciones a las observaciones antes descritas. (Ver Apéndice II).

Respecto al cuestionario dirigido a las (los) catequistas, también se hicieron cambios en la estructura del cuestionario (sin secciones o apartados) por las razones antes descritas, hubo necesidad destacar algunas palabras en las instrucciones ya que había error en la manera de responder a los mismos, se agregaron opciones de respuesta ya que eran pocas y subjetivas las que se habían colocado, se reformularon las preguntas 4, 5, 6 pues eran repetitivas y poco claras, además las cuestiones número 10 y 11 se convirtieron en preguntas cerradas pues de esta manera se invertía menor cantidad de tiempo en la resolución del cuestionario (Ver Apéndice

III). El instrumento definitivo que se utilizó cuenta con las modificaciones necesarias. (Ver Apéndice IV)

	PRUEBA PILOTO		INVESTIGACIÓN		TOTAL	
	Padres	Catequistas	Padres	Catequistas	Padres	Catequistas
Muestra Teórica	10	7	37	20	37	27
Muestra Real	10	7	72	20	82	27

A continuación se presentarán las variables que se tomaron en cuenta para la elaboración de los cuestionarios antes mostrados, así como los objetivos que se desean alcanzar.

OBJETIVO: Investigar si se han logrado vincular los padres de familia y catequistas en un trabajo conjunto: Educar en la fe, para lograr una auténtica coordinación entre ambos.

CATEGORIA	OBJETIVO PARTICULAR	INDICADOR	PREGUNTA CATEQUISTAS	PREGUNTA PADRES
EDUCACIÓN	Conocer el concepto de "educación" que tienen los catequistas y los padres de familia	Concepto de educación	No. 12	No. 18
EDUCAR EN LA FÉ	Investigar la labor del catequista como actor complementario en la educación en la fé	Aspectos generales de la educación en la fé	No. 14	No. 1, 2, 9
	Investigar el trabajo de los padres como principales responsables en la educación en la fé de los niños	Instituciones educadoras en la fé	No. 1, 9	No. 11, 14
		Acción conjunta entre padres de familia y catequistas	No. 1, 5, 6	No. 4, 11, 19
		Catequesis	No. 4	No. 1, 2, 3, 4, 12, 15, 20
FAMILIA	Conocer el grado de colaboración con el que cuentan los catequistas por parte de los padres de familia en la educación en la fé	Paternidad y maternidad responsables	No. 3	No. 5, 6, 8, 13, 14
	Conocer el grado de colaboración que prestan los padres de familia a las demás instituciones educadoras en la fé	Deberes y cometidos de la familia	No. 3, 8, 9, 10, 11	No. 5, 6, 8, 13
TERCERA INFANCIA	Descubrir si la coordinación de ambas instituciones educativas favorece el aprendizaje de los niños de la tercera infancia con respecto a las verdades de la fé	La tarea de aprender en la tercera infancia	No. 7	No. 7, 18
		Sentido religioso en la tercera infancia		No. 10, 17
		Desarrollo social y de la personalidad del niño de la tercera infancia	No. 10, 13	No. 10, 19

Enseguida se presentará la guía de observación que se siguió con la finalidad de obtener más datos de interés que nos conduzcan a complementar lo obtenido en los cuestionarios. La observación se limitó al aspecto actitudinal de los dos educandos que aquí se manejan; ésta se realizó de manera general sin concretar en ninguna persona en específico ya que se dirige a dos grupos formados por una cantidad considerable de personas a quienes sería casi imposible observar de manera individual y permanente. La presente guía, se elaboró con base a los datos que se podrían obtener en el desempeño de la actividad de la catequesis, puesto que es difícil tener un seguimiento diario, por ello, se pensó en la observación de **ACTITUDES**.

Las variables utilizadas son tres, y reforzarán los resultados obtenidos en los cuestionarios. La primer variable es el Interés, se consideró de vital trascendencia observar en ciertos padres y catequistas su apego, curiosidad, y atención que demostraban sobre algunos aspectos referentes a la educación en la fe de los niños (concretamente en la actividad de la catequesis) por ello, se manejó la escala en la que se definiera a los educadores que se mostraran interesados, indiferentes o desinteresados. Por otro lado, se hubo necesidad de observar la Apertura que mostraban hacia los cambios, opiniones y demás aspectos concernientes a su labor como educadores en la fe, esta variable fue necesaria puesto que implica una actitud positiva y de iniciativa ante la labor educativa que cada uno de ellos desempeña; la escala manejada comprende tres rasgos: abierto, cerrado o indiferente. En cuanto a la variable No. 3 que es la constancia, podemos decir que su importancia radica se complemento necesario de las dos actitudes observadas con anterioridad, además de

ser significativo el resultado que pudiera arrojar, puesto que se manejan rasgos específicos del desempeño y presencia de ambos educadores.

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Su **objetivo** es: Observar algunas actitudes que presentan miembros de ambos grupos con la finalidad de apoyar y sustentar los resultados obtenidos en el cuestionario.

ACTITUDES

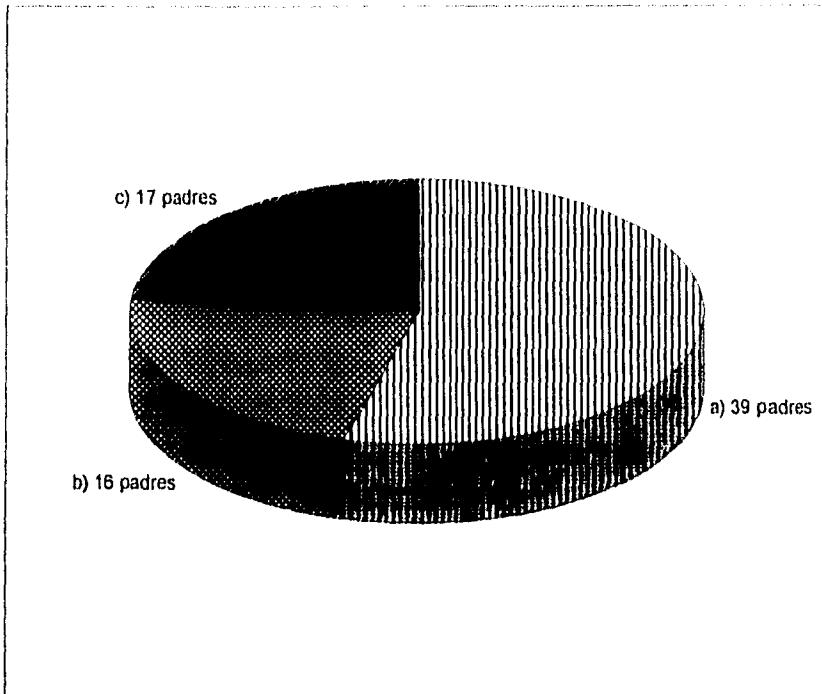
	PADRES	CATEQUISTAS
* Interes	Interesados Indiferentes Desinteresados	Interesados Indiferentes Desinteresados
* Apertura	Abierto a las demás opiniones y cambios Indiferentes Cerrado a las opiniones y cambios	Abierto Indiferentes Cerrado
* Constancia	Constante cuando se le llama Inconstante	Constancia en su labor Inconstante

VI.2 Interpretación cuantitativa y cualitativa de los resultados obtenidos

I. Cuestionario dirigido a Padres de Familia
TOTAL DE PADRES: 72

Pregunta No. 1

- Sabe el nombre de la (el) catequista de su hijo(a)
a) Sí b) No c) No lo recuerdo



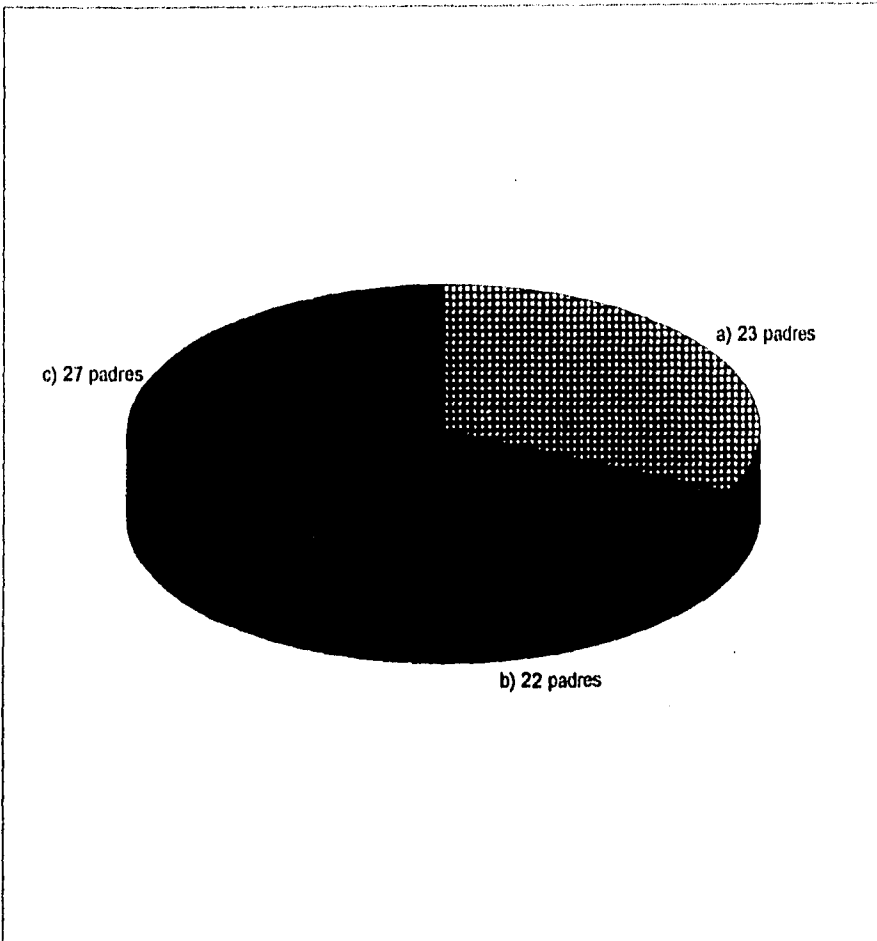
La presente gráfica nos deja ver que de 72 padres de familia que componen la población total, 39 sí saben el nombre de la catequista de sus hijos, mientras que 33 personas no lo saben (16 padres) o no lo recuerdan en ese momento (17 padres)

Estos resultados nos arrojan datos interesantes, algo tan elemental como lo es el nombre de aquella persona que atiende a sus hijos algunas horas, no lo saben poco menos de la mitad del total de los padres; sin embargo, es alentador que el resto de los padres sí lo tengan presente. Este pequeño dato aunque tal vez parezca un tanto irrelevante demuestra mucho acerca del interés que los padres tienen sobre la catequización de sus hijos. Tal vez valga la pena hacer alguna comparación con la escuela, la mayoría de los padres conoce el nombre de la maestra(o) de sus hijos. No obstante, la catequesis forma parte importante de la formación de un niño, y valdría la pena rescatar aspectos tan básicos como lo es este dato. Estos resultados se pueden apoyar en la observación realizada, cuando llega la hora de la salida, algunos padres que se presentan para buscar a sus hijos, suelen acercarse a cualquier catequista a preguntar por sus hijos, evidentemente si la catequista no es la maestra de su hijo, no le puede dar ninguna información, sin embargo al preguntarles el nombre de la maestra de su hijo, el silencio indica su respuesta

Pregunta No. 2

Conoce personalmente al catequista de su hijo(a)

- a) Sí b) No c) Sólo de vista

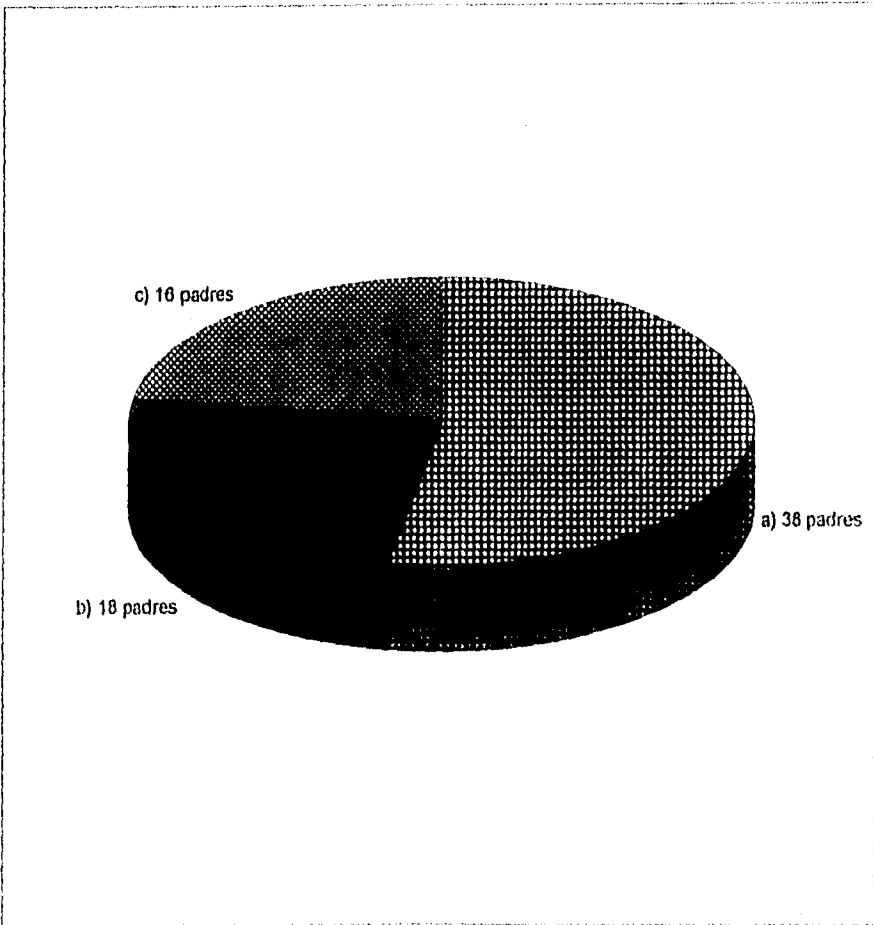


Con respecto a esta pregunta, de las 72 personas que conforman la población total, 23 padres sí conocen de manera personal al catequista de su hijo, mientras que 22 padres no lo conocen, el resto (27 padres) sólo lo conocen de vista. Estos resultados apoyan los resultados de la pregunta anterior puesto que en la medida en la que no saben el nombre de la catequista, mucho menos la conocen de manera personal. La mayoría de los padres de familia (representada por la opción c) reconocen a la persona que atiende a sus hijos durante la catequesis, sin embargo, no se ha presentado la oportunidad, o no se ha mostrado el interés suficiente por acercarse a entablar una conversación. Es importante observar que en estos resultados existe muy poca diferencia entre aquellas personas que no conocen y aquellas que sólo de vista conocen a la catequista de su hijo; si sumáramos la cantidad de padres que se inclinaron por las dos últimas opciones, obtendríamos un total de 49 padres que rebasa a la mitad del total de la población. Estos resultados no son favorables por lo que nuevamente se hace evidente la necesidad de comunicación por parte de ambas comunidades educativas.

Pregunta No. 3

Conoce la ubicación del salón donde está su hijo(a) tomando la clase de catecismo:

- a) Sí b) No c) Tengo que preguntar a alguien



De 72 personas, son 38 los padres de familia que localizan el salón donde su hijo recibe la catequesis, mientras que 18 no lo saben, y los 16 restantes tienen que preguntar a alguien donde se encuentra localizado el mismo. Estos resultados son un tanto alentadores porque poco más de la mitad de los padres saben la localización física del lugar donde se atiende a sus hijos durante algunas horas. Vale la pena señalar que esta pregunta resulta interesante tomando en cuenta que no se tiene la suficiente capacidad dentro de la capilla para que a todos los grupos les toque un salón, por lo que la distribución puede ser afuera o en una nave central donde todos los grupos se sitúan en algún lugar específico. El que los padres sepan donde localizar a la catequista o a sus propios hijos facilita la comunicación y aclaraciones de cualquier tipo.

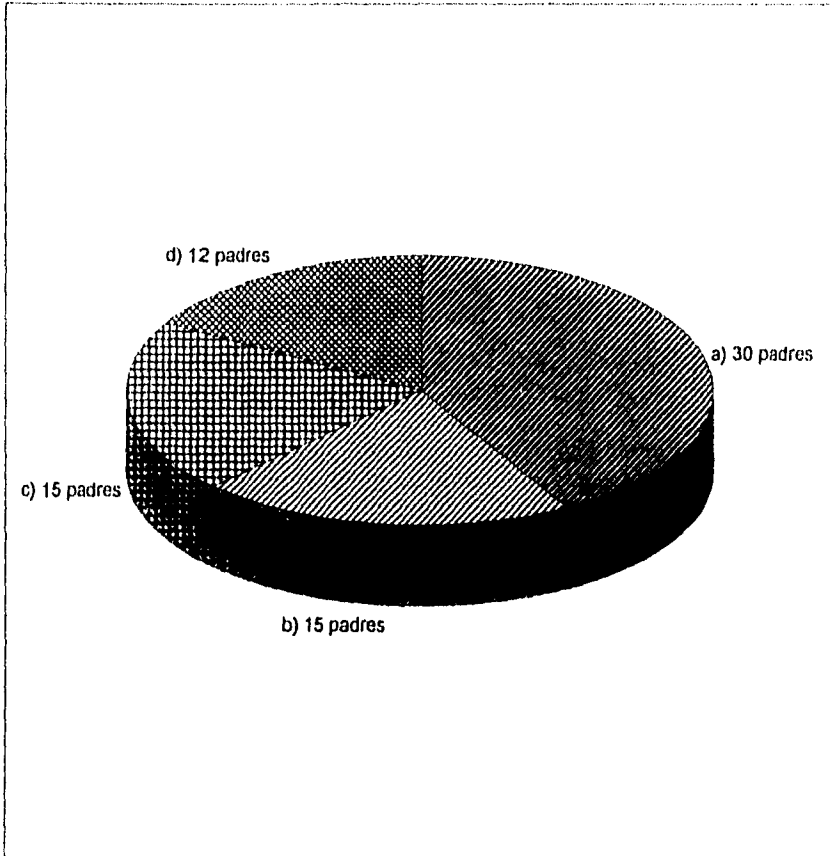
A pesar de que un poco más de la mitad de padres de familia sí conoce la ubicación del salón, 18 no lo saben, y esto puede ocasionar una desarticulación en el proceso de comunicación entre ambas instituciones educadoras en la fe. Sin embargo existe una última posibilidad que es la opción c) , en ella se refleja cierto interés por parte de algunos padres al enterarse acerca de aspectos tan básicos como este: de esta manera, después de haber preguntado una o varias veces sobre esta cuestión, los podríamos sumar en aquellos padres que saben con seguridad y certeza donde se encuentra ubicado el grupo de su hijo. Los padres que optaron por señalar esta alternativa, demuestran cierta iniciativa por acercarse al proceso de la catequesis.

Las tres preguntas anteriores nos dejan ver un panorama general donde se pueden rescatar algunas de las actitudes de los padres hacia el proceso de catequización de sus hijos, sin embargo, no existe una respuesta plena y total como sería de esperarse en estos aspectos, lo cual nos da un indicio de que existen pocos enlaces entre los padres y los catequistas.

Pregunta No. 4

Conoce el tema que estudia su hijo(a) en las clases de catecismo:

- a) Siempre les pregunto lo que vieron en clase
- b) Cuando ellos lo comentan en alguna ocasión
- c) Sólo en algunas ocasiones sé con certeza lo que han visto
- d) No estoy enterado(a) de los temas que ven



Del total de la población (72 personas) son 30 los padres de familia que siempre preguntan lo que sus hijos vieron en la clase de catecismo, por lo que saben con seguridad el tema del que se les habla; el 15 lo saben cuando los mismos niños lo comentan en alguna ocasión, es decir, la iniciativa es de los niños no de los padres. Otros (15 padres) sólo en algunas ocasiones saben con certeza el tema que se vio en la clase, lo cual indica que en algunas ocasiones preguntan o comentan este asunto. Mientras que 12 de ellos no están enterados de lo que se ve en las clases de catequesis. En esta pregunta son varias las opciones que se les presentaron a los padres, sin embargo, es alentador ver que la mayoría de los padres están al tanto de los temas que se estudian puesto que sabemos de antemano que la catequesis requiere del reforzamiento no tan sólo de los catequistas sino de los padres de familia, y el que constaten el aprendizaje de los niños refuerza la significatividad de los contenidos. Habrá que trabajar para que aquellos padres que no toman la iniciativa sino más bien son los hijos los que lo hacen, tengan en cuenta que la educación en la fe se vive y se da desde estos pequeños detalles en donde demuestran que es parte de su vida cotidiana y que merece su especial atención porque la función de la familia no sólo es procurar los bienes materiales sino también cultivar el espíritu a través de valores morales, religiosos y espirituales que se viven en situaciones cotidianas de la vida en familia. Los padres que no saben o sólo en algunas ocasiones conocen los contenidos que se tratan en las clases, demuestran el poco interés que se confiere a la educación religiosa en su hogar, y no termina ahí, sino que si nosotros sumamos la población de las dos últimas opciones y los comparamos con los datos arrojados por las tres preguntas anteriores, nos podremos dar cuenta que la cantidad de padres que demuestran su "desconexión" con la educación religiosa de sus hijos, se eleva paulatinamente. Es importante que se recuerde que la fe viene de lo que se oye y de lo que se vive, y por ello debe comenzar desde los padres, y de esta manera se favorecerá

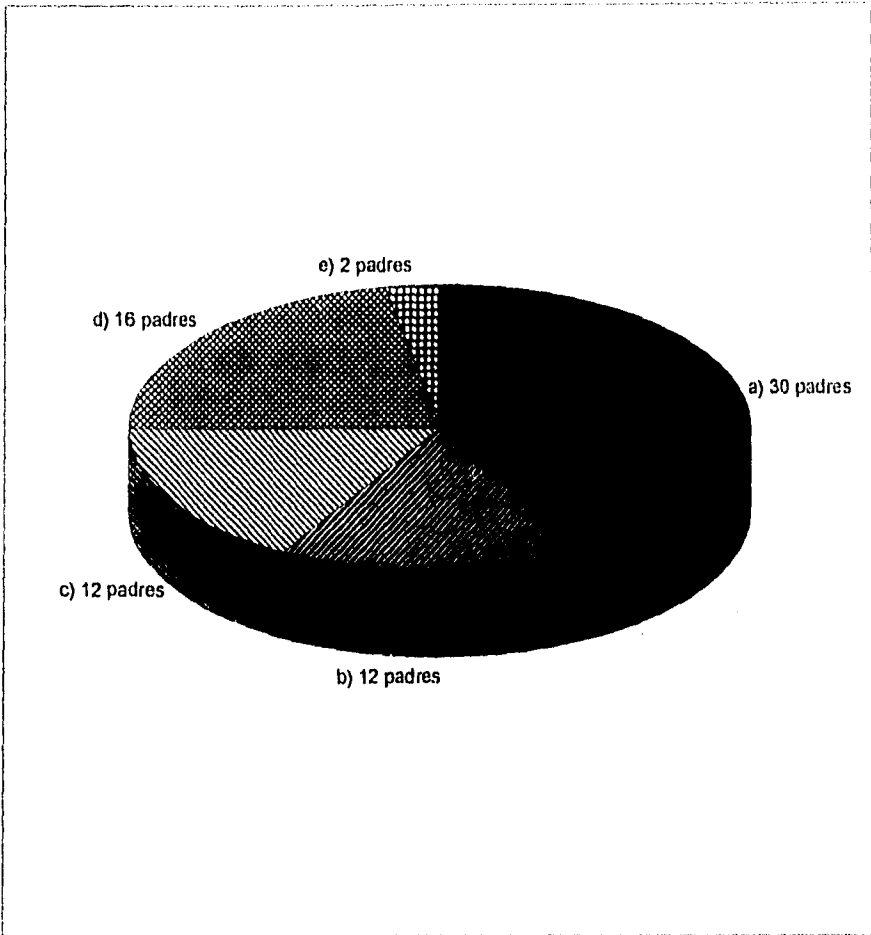
la armonía en la comunidad religiosa, porque algunos serán en algún momento educadores y otros educandos y viceversa.

Los resultados de esta pregunta son de gran trascendencia puesto que estamos constatando que son más de la mitad los padres que no saben con certeza lo que se enseña, sin embargo, a través de la observación y la experiencia personal, son muchos los padres que atribuyen el fracaso de sus hijos a las catequistas y a su forma de enseñar, yo me pregunto ¿cómo reclamar sobre algo que no se conoce a fondo?. No existe un culpable único, -más adelante nos podremos dar cuenta de que también los catequistas pueden colaborar en algunas cuestiones; pero el hecho es que dentro de la familia se adoptan toda una serie de valores que el niño vive cotidianamente, y cómo tratar de inculcarle un valor religioso si no se toma en cuenta los contenidos básicos de la doctrina cristiana.

Pregunta No. 5

Asiste a las juntas Generales de padres de familia que se piden como requisito para que los niños hagan su primera comunión:

- a) Siempre b) Generalmente c) Algunas veces d) Rara vez e) Nunca



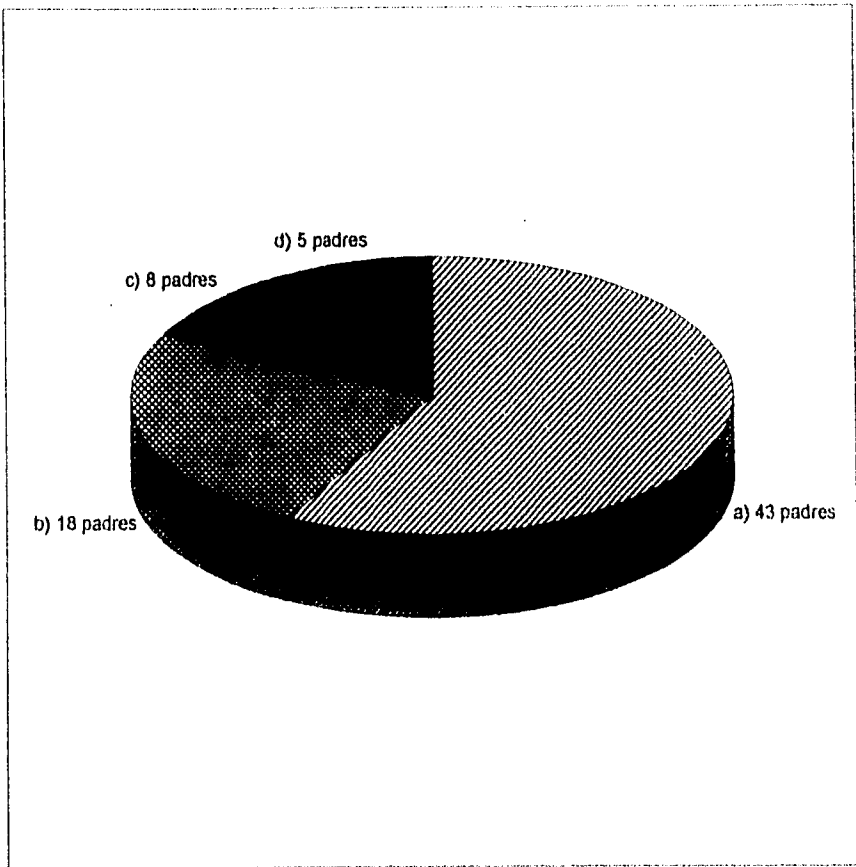
Los resultados de esta gráfica son los siguientes: 30 padres de familia afirman que siempre asisten a las juntas generales, 12 generalmente lo hacen, otros 12 algunas veces asisten, la cantidad de padres de familia que rara vez asisten a estas juntas es de 16 y los que nunca lo hace son 2.

Estos resultados pueden parecer alentadores puesto que la mayoría oscila entre los padres que siempre asisten y los que generalmente lo hacen, sin embargo, considerando la cantidad de niños que se tienen inscritos y la población total de padres de familia sólo 42 de ellos están presentes en estas juntas. Lo más grave es que al comienzo de cada ciclo se les comunica que son de carácter obligatorio y que repercutirán las faltas que tengan a estas reuniones en el resultado final de los niños. Por lo que es triste observar que en algunos casos a pesar de que el niño sabe todo lo necesario, no es candidato para hacer la primera comunión por que los padres no asisten a estas juntas. Es de vital importancia señalar que se han utilizado nuevos medios para que los padres estén enterados de estas reuniones (a nivel macro - posteriormente analizaremos el desempeño de los catequistas (nivel micro) -) sin embargo sólo aproximadamente la mitad responde. Vale la pena conectar esta pregunta con la siguiente:

Pregunta No. 6

¿Por qué?

- a) Me interesan los temas que ahí se tratan
- b) Me gustaría asistir pero no tengo tiempo
- c) No me avisan con anticipación
- d) No las considero necesarias



Esta gráfica nos indica que 43 de las personas que asisten a las juntas lo hacen porque les interesa la temática que ahí se trata, mientras que a 16 les gustaría asistir pero no tienen tiempo, 8 padres señalan que no se le avisa con anticipación, y 5 personas no las considera necesarias.

Estos resultados están íntimamente ligados con los anteriores, las personas que asisten a las juntas con regularidad suelen contestar a la primera opción, lo cual indica un primer paso para lograr la coordinación por la que tanto estamos pugnando, el resto se distribuye como ya vimos anteriormente. Un factor importante a considerar es el tiempo, todavía no nos adelantaremos a algunas contradicciones que se presentan en las respuestas de los padres de familia, en su momento las señalaremos.

Las juntas de las que estamos hablando se realizan una vez por mes, se pide sólo la presencia de algún familiar de los niños, y siempre se realizan los sábados por la mañana, por lo que es muy razonable que algunas personas no puedan asistir porque trabajan en ventas, no obstante, se han considerado otras posibilidades y el porcentaje de las personas que pueden asistir se ve disminuido notablemente, por ello se abre la posibilidad que cualquier familiar pueda asistir. A pesar de que es mínimo el porcentaje, hay padres que no las consideran necesarias, olvidando que la educación en la fe deberá ser al mismo tiempo apoyo, orientación, estímulo, ayuda y corrección para que el espíritu del pequeño sea alimentado y se fortalezca como hombre íntegro.

Los padres de familia necesitan de una formación paralela, tan es así que muchos de ellos lo expresan a través de sugerencias (pregunta No. 20), conectémoslo con la pregunta número 4, en la medida en que los padres de familia estén lo suficientemente enterados de temas elementales de catequesis, les será mucho más sencillo entablar

conversaciones con sus hijos, y colaborar con el catequista a la resolución de dudas e inquietudes que se puedan suscitar, recordemos que la catequesis habla de un mensaje conocido que los niños lo asimilan en la medida en que lo viven y dialogan.

Hemos mencionado en ambas preguntas una cuestión interesante: la cooperación que se exige de los padres, sin embargo la cooperación no sólo es de los padres o de la familia para otros, sino de la familia para la misma familia, porque todos influyen de manera importante en el desarrollo armónico del pequeño, ambos cónyuges deben estar en constante apoyo.

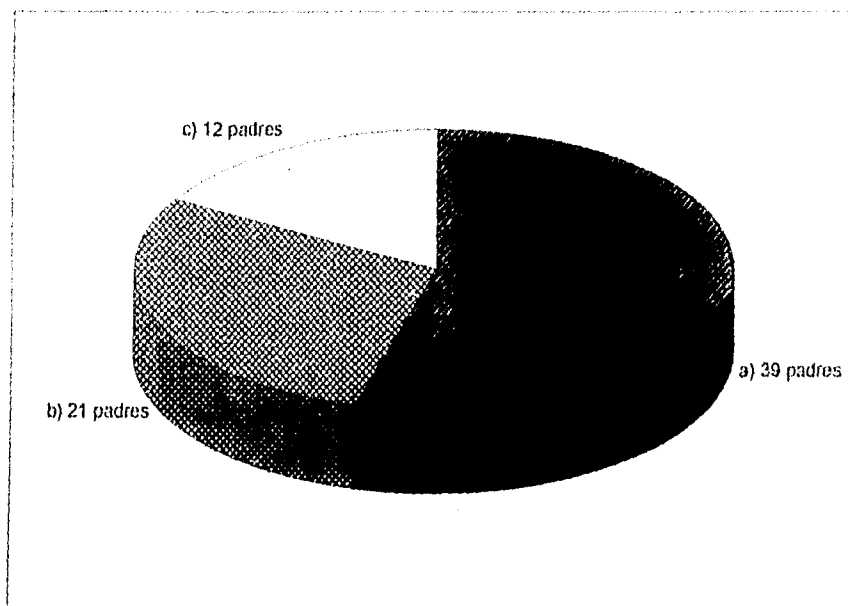
Pregunta No. 7

Sabe realmente si le dejan tareas de catequesis a su hijo(a)

a) Sí

b) No

c) No tengo idea



Los resultados son : de 72 personas, 39 de los padres si sabe realmente que le dejan tareas a sus hijos, mientras que el 21 no sabe con certeza, y 12 no tiene idea de esto. Comparando los resultados de esta pregunta con la pregunta número 4, vemos cierta similitud, los padres que conocen el tema que sus hijos están viendo, tal vez lo sepan porque están pendientes de las tareas que se les dejan a los niños, sin embargo, la mitad restante no saben con certeza o simplemente no saben si se les dejan o no tareas. Si vamos notando a groso modo, constantemente aparece una mitad (aproximada) de padres que están involucrados en el proceso de la catequesis pero falta sorprendentemente la otra mitad. En esta cuestión de las tareas se refleja la atención y la importancia que le atribuyen los padres a la catequesis, sobre todo porque se requiere de su constante apoyo en las preguntas de memorización o en las investigaciones. No nos vayamos tan lejos, en la resolución de este cuestionario (porque existió una muestra muerta de 15 cuestionarios que representarían el 17% de la población total) población que pudiera representar a los 12 padres que no tiene idea de lo que se les encarga a los niños.

Para el logro de una auténtica educación en la fé se requiere del convencimiento de los padres, de su presencia constante y activa en este proceso, recordemos que la tarea de la formación está en manos de todos los educadores primero los padres de familia y en segunda de los colaboradores que en este caso son los catequistas. El único afectado de esta descoordinación y falta de integración es el niño, porque lo que aprende no va en la línea de lo que va a vivir.

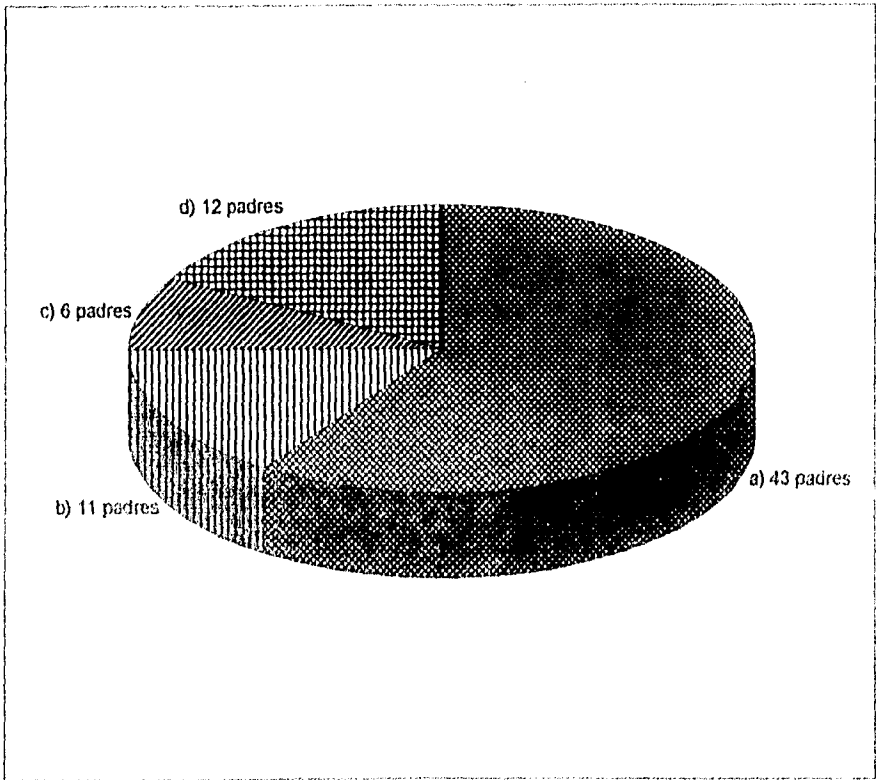
Las tareas que se les deja a los niños son con la finalidad de involucrar su vida a la vida religiosa, es decir, que no contemplen a un Dios de fines de semana sino que se envuelvan en ese carácter religioso de una comunidad verdaderamente cristiana, es necesario que las verdades que se le sistematizan de alguna manera queden plasmadas e interiorizadas, la intención es que el aprendizaje forme parte de la vida del niño. Por lo que se requiere del apoyo constante de los padres, el que no se le dé la debida

importancia a las tareas y temática que se ve en la catequesis se muestra como un grave obstáculo para que se lleve a cabo la formación paralela de los padres de familia.

Pregunta No. 8

Su esposo(a) se interesa en la educación religiosa de su hijo(a):

- a) Sí b) En algunas ocasiones me hace preguntas al respecto
c) Sólo cuando se acerca la ceremonia de la Primera Comunióu d) No



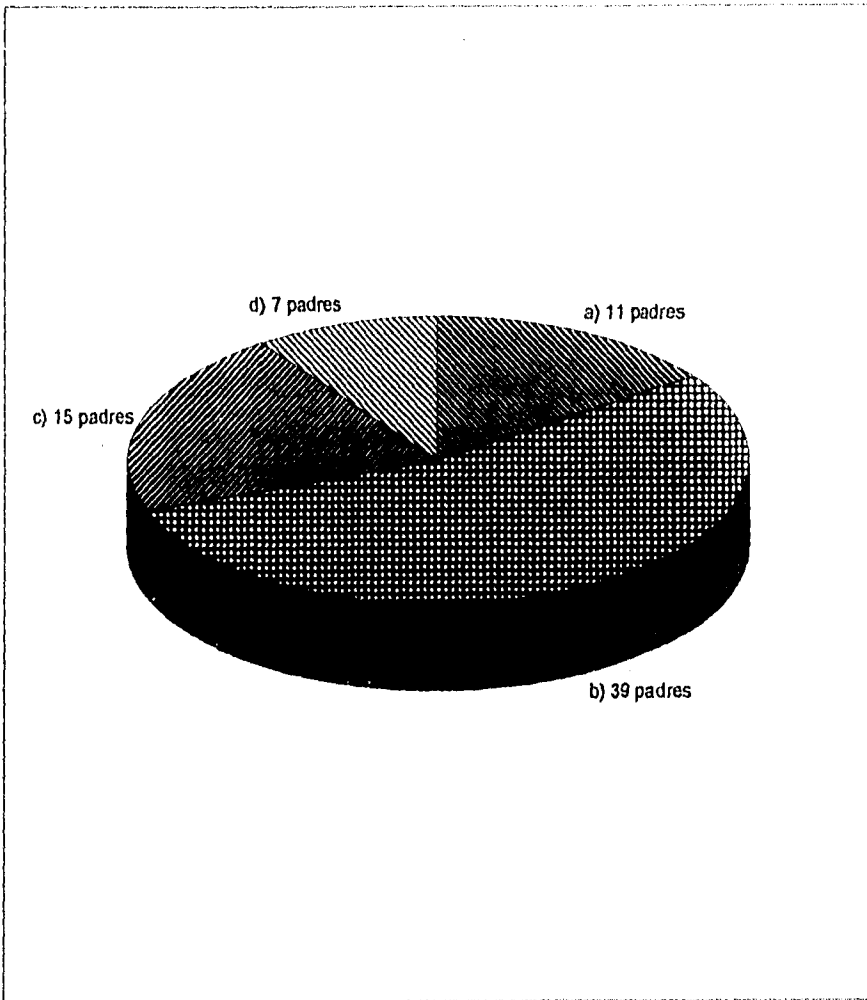
La presente gráfica nos muestra que 43 padres dicen que su cónyuge se interesa por la educación religiosa del niño, mientras que 11 sólo en algunas ocasiones hacen preguntas o comentarios al respecto, 6 muestran interés sólo cuando se acerca la fecha de primeras comuniones, y el resto: 12 personas afirman que hay falta de interés por parte del cónyuge.

Más de la mitad de los padres aseguran tener el apoyo de su compañero(a) en la formación religiosa de los niños, lo cual indica que existe cooperación interna en las familias. Valdría la pena recordar que los cónyuges deben trabajar juntos en la formación de un ambiente para que la educación integral se logre dar, puesto que la familia es la institución educativa más importante. Si hemos hablado que la educación en la fe comienza de una manera espontánea y cotidiana en la misma casa, debe existir apoyo por parte del cónyuge a este respecto. El buen ejemplo es el mejor medio educativo, pero también es importante acompañar al niño en su caminar hacia el descubrimiento y crecimiento de la fe. A pesar de que el porcentaje de aquellos padres que no colaboran con el interés necesario en la educación de sus hijos es relativamente bajo, es muy significativo porque de manera rotunda se está afirmando su indiferencia, lo que no coincide con aquellos padres que demuestran esporádicamente interés o cuando se acerca la fiesta para preparar las cuestiones monetarias. Los primeros educadores deben prepararse y vivir los valores que les desean transmitir a sus hijos, recordemos que el niño tiende a adoptar todos los elementos de la conducta adulta que percibe, absorbe poco a poco las actitudes, respuestas y demás de las personas que lo rodean. El reforzamiento que ambos padres den a los aprendizajes del niño a través de su ejemplo y de charlas sostenidas a este respecto favorecerá de manera increíble la encarnación de una serie de virtudes y de comprensión de las verdades de la fe.

Pregunta No. 9

Acostumbra leer libros de religión con sus hijos:

- a) Sí b) A veces c) No
d) Me gustaría pero no sé qué tipo de libros hay
e) Esa clase de libros no les interesa a mis hijos

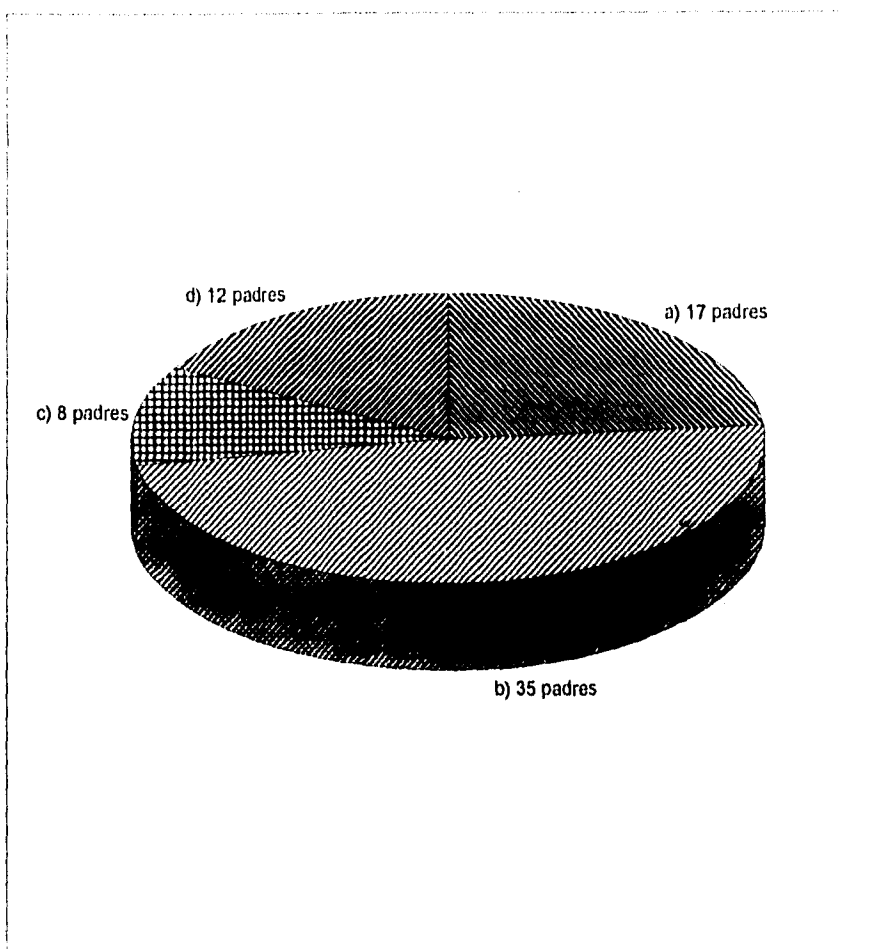


Esta pregunta arrojó los siguientes resultados. 11 de 72 padres de familia respondieron que si acostumbran leer libros sobre religión con sus hijos, 39 a veces lo hacen, mientras que 15 no leen esta clase de libros con sus hijos; los 7 padres restantes no sabe qué tipo de libros hay. Estos resultados nos indican que existe poco más de la mitad de la población que en algunas ocasiones si lee con sus hijos temas religiosos o libros que contienen esta temática, sin embargo, también es considerable el porcentaje de padres que no leen esta literatura y pocos son los que si lo hacen. No podemos olvidarnos de aquéllos que no saben qué ofrecer a sus hijos con respecto a esta temática: lo cierto es que sabemos cuan importante es fomentar la lectura en los niños, y sería de gran ayuda si se acostumbrara en casa leer con los pequeños pasajes bíblicos, o diversidad de cuentos que muestran valores religiosos. Lo que es importante es que se convierta en un hábito, los padres que procuran hacerlo están contribuyendo de manera activa a que el hogar cuente con un clima apto para el desarrollo de la fe. Si se muestra indiferencia y hasta cierta apatía por parte de los padres al promover este tipo de lecturas a sus hijos se dificulta el que se provoque y facilite en el niño una serie de experiencias de la realidad religiosa que le permitan crear marcos de vida importantes en su desarrollo como persona íntegra. El apoyo de los padres a este respecto, es invaluable puesto que son ellos los que están fungiendo como auténticos educadores en la fe al interesarse por el nacimiento y crecimiento del espíritu. Esta actividad es de gran ayuda para la labor catequética, no obstante, se deberá tomar en cuenta la necesidad de hacer sugerencias concretas o a través de ciertas actividades que susciten esta práctica. Aquellos padres que no lo hacen están perdiendo una valiosísima oportunidad de crecer en fe junto con sus hijos, de recordar algunos valores que tal vez se hayan olvidado, o de desarrollar sus propias facultades espirituales y morales y compartir la actualización de éstas junto con sus hijos.

Pregunta No. 10

El niño juzga el comportamiento de usted (en sentido positivo o negativo)
basándose en lo aprendido en el catecismo:

- a) Si se ha vuelto más crítico b) En ocasiones me hace comentarios al respecto
c) No externa su opinión pero me doy cuenta de ello d) Nunca lo ha hecho



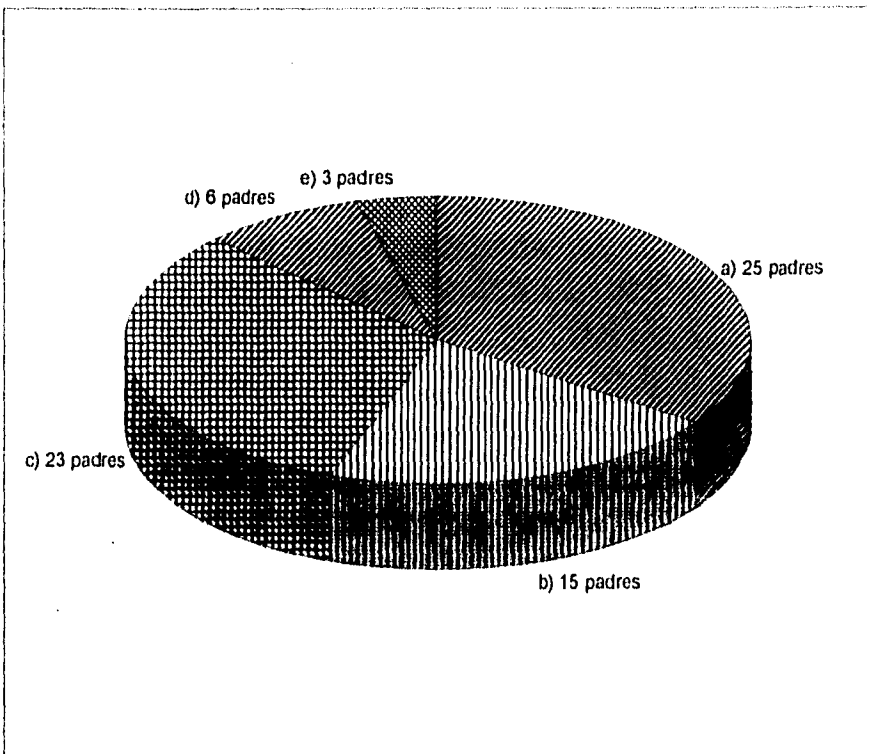
Del total de la población (72 personas), 17 padres afirman que su hijo(a) se ha vuelto más crítico juzgando el comportamiento que ellos (los padres) tienen tomando como base lo aprendido en el catecismo, mientras que 35 dicen que en algunas ocasiones el niño hace ciertos comentarios a este respecto; 8 padres contestaron que su hijo(a) no externa su opinión pero que se dan cuenta de que de alguna manera los está juzgando, y 12 padres de familia aseguran que sus hijos no juzgan su comportamiento. Los resultados obtenidos en esta parte resultan bastante interesantes, puesto que los niños en la tercera infancia están abiertos a más influencias del medio, han comenzado a asistir a la escuela, además de que su marco social crece, tienden a admirar a las personas adultas. Por lo que cuando se enfrentan a incongruencias entre lo que se aprende y se vive se pierde significatividad en el aprendizaje. El que los niños sean críticos de la situación que los rodea es parte importante de su proceso de madurez, en un principio se ve a los padres como seres omnipotentes y lo que ellos dicen es lo correcto, sin embargo en la tercera infancia ya no basta que los padres digan sino que más bien hagan, los niños ya juzgan las acciones en función de su intención subyacente, es decir, tiene disposición de vivir una verdad siempre y cuando la vea encarnada en otros, sobre todo en sus propios padres.

El hecho de que el niño exprese lo que piensa a través de ciertos comentarios acerca del comportamiento de sus padres nos deja ver la gran posibilidad que ellos tienen de corroborar y reforzar el aprendizaje de sus hijos a través del ejemplo, o de hacer todo lo contrario. Se debe tener en cuenta que la multiplicidad de las relaciones familiares dan la oportunidad de vivenciar las verdades de la fe. La tercera opción es que los niños no externen su opinión pero a través de gestos y demás actitudes los padres se dan cuenta de ello, el porcentaje que contestó esta opción fue relativamente bajo, lo cierto es que en esta etapa (tercera infancia) el niño externa su opinión sin inhibiciones. Los padres que aseguran que sus hijos nunca han juzgado su comportamiento demuestran que han sabido combinar el saber con el hacer, lo que nos resta hacer es trabajar porque este número aumente.

Pregunta No. 11

De qué manera le gustaría obtener información sobre lo que su hijo está aprendiendo en el catecismo:

- a) Conferencias
- b) Manual
- c) Entrevistas
- d) Cursos
- e) Otros (especifique)



En la gráfica se nos muestra que 25 padres de familia se inclinaron por la opción que indica Conferencias, mientras que a 15 del total de la población les gustaría obtener información a través de un manual; 23 personas se inclinaron por las entrevistas, 6 por cursos y 3 personas se inclinaron por otras opciones las cuales las podemos resumir en una sola: juntas con la catequista.

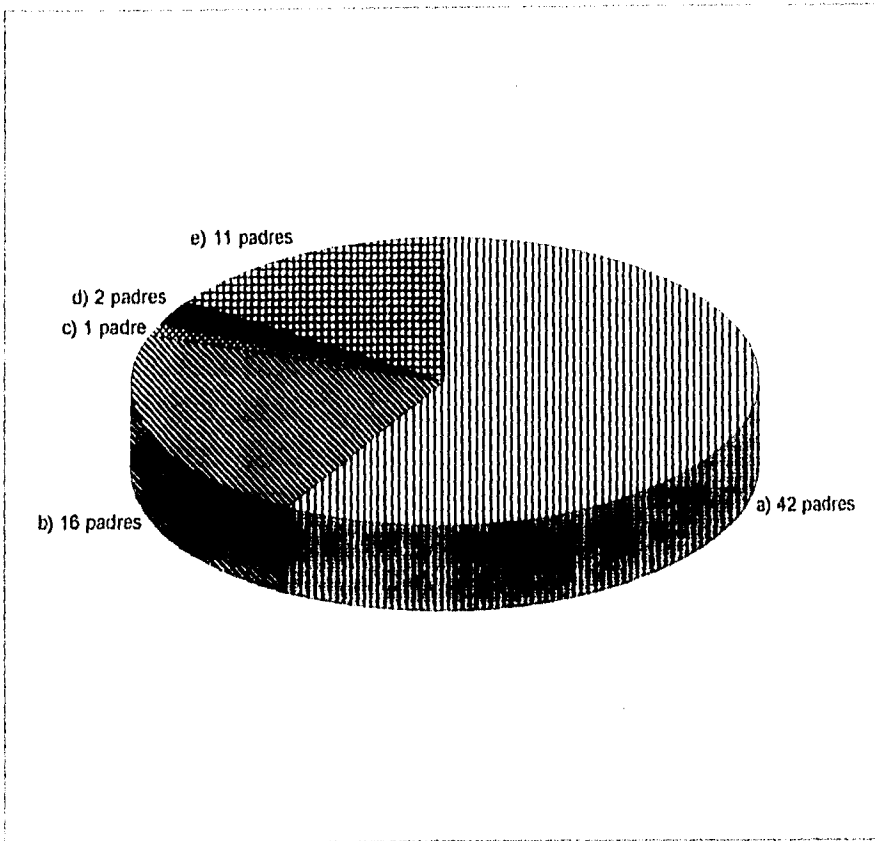
Los datos presentados anteriormente muestran cierta incongruencia con lo que hasta el momento se ha anotado, la mayor parte de los padres se inclinan por opciones en las cuales se requiere de su presencia física para que se realicen, estamos hablando de conferencias y entrevistas, sin embargo no asisten a las juntas obligatorias que se tienen. El problema resultaría el mismo (no asisten todos). La opción de los cursos no les pareció muy atractiva, y las sugerencias que se hace en la opción Otros, nos da a notar que no hay juntas con las catequistas o ellos no asisten (más adelante cuando interpretemos los datos arrojados por las catequistas nos daremos cuenta de ello).

No obstante, estos resultados nos muestran que los padres de familia saben de la necesidad latente de información sobre los contenidos que los niños están aprendiendo, un medio que se ha puesto a su alcance son las juntas mensuales, pero este punto ya lo analizamos con anterioridad. Se debe aprovechar esta inquietud que muestran los padres por obtener e involucrarse de manera más concreta en la educación en la fe de los niños, el grupo de catequistas deberá ver de que manera encauza estas energías para que se logre armonía y continuidad en el proceso de la catequesis.

Pregunta No. 12

Considera usted que las catequistas:

- a) están bien preparadas
- b) les falta preparación aunque tienen buena disposición
- c) saben pero les falta buena disposición
- d) son muy exigentes
- e) deberían exigir más



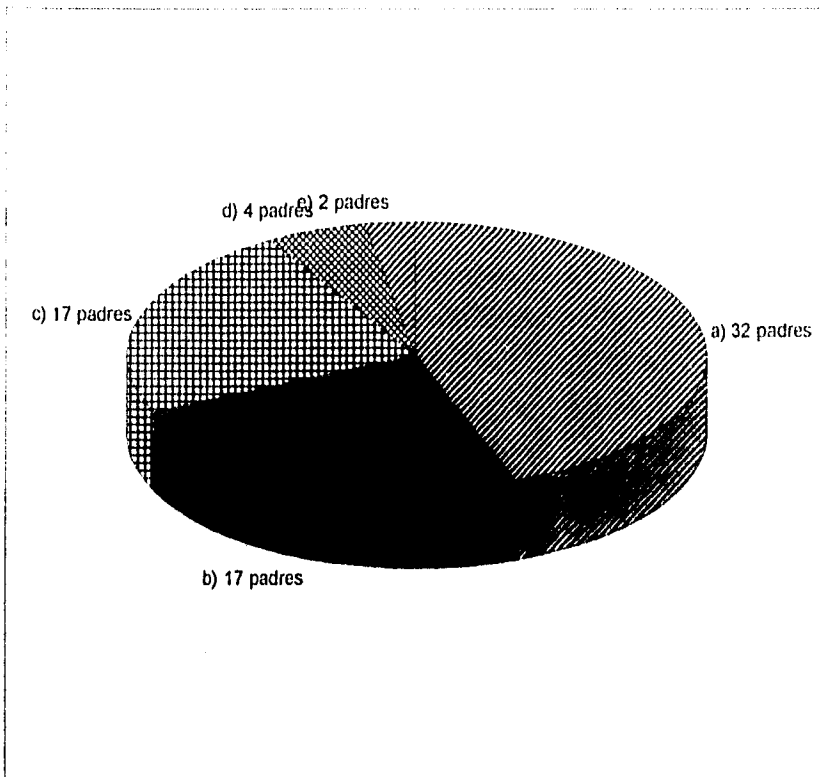
Los resultados obtenidos son como sigue: 42 padres de familia aseguran que las catequistas están bien preparadas, 16 padres aseguran que les falta preparación aunque tienen buena disposición, 11 dicen que deberían exigir más, mientras que 2 personas dicen que son muy exigentes, y sólo 1 afirma que saben pero que les falta buena disposición.

Los datos aquí presentados son muy alentadores para las catequistas, sin embargo, no es por desanimar pero valdría la pena comparar el número de personas que afirman que las catequistas están bien preparadas, con aquellos padres que conocen personalmente al catequista, con aquellos padres que saben de los temas de los que se les habla a los pequeños, y ¿por qué no?, con aquellos que son sujetos a juicios por parte de sus propios hijos. Los padres que de alguna manera tienen trato con las catequistas, se pueden dar cuenta de su preparación, pero los que no saben siquiera el nombre, cómo se podrían dar cuenta de la preparación o falta de ésta. Es curioso mencionar aquel dato que representa aproximadamente un cuarto de la población en donde se les pide a las catequistas ser más exigentes. Las catequistas siguen un sistema de trabajo general, nos gustaría hacer una reflexión, si con el actual sistema de trabajo y las exigencias que se tienen para con la formación catequética la respuesta oscila aproximadamente sólo con la mitad de la población total y real que se tiene, en el exigir aún más se correría el gran riesgo de obtener aún menos respuesta por parte de los primeros responsables en la fe. La preparación de las catequistas es fundamental, es su apostolado y como tal merece respeto y dedicación, y también es cierto que es una actividad libre y voluntaria en donde no se obtiene otra satisfacción que ver que las verdades de nuestra religión se ven introyectadas y comprendidas, sin embargo, la preparación de estos educadores en la fe laicos no es indicador suficiente para decir que la catequesis funciona bien, se requiere que los padres se den cuenta de la calidad de conocimientos que se les dan a sus hijos, y esto sólo se logrará a través de la coordinación de ambas instituciones educativas y de su trabajo conjunto y armónico.

Pregunta No. 13

Antes de ingresar al catecismo ¿qué sabían sus hijos acerca de la religión católica?

- a) Algunas oraciones
- b) Lo que escuchaban en misa
- c) Persignarse
- d) Nada
- e) Otros (especifique)



En esta pregunta 32 padres de familia afirman que sus hijos sabían algunas oraciones antes de ingresar al catecismo; otras 17 personas afirman que lo que sabían era aquello que escuchaban en misa; en igual cantidad (17) otros señalan que lo que sus hijos sabían era persignarse; mientras que 4 padres dicen que sus hijos no sabían nada, y las 2 personas restantes contestaron otras opciones como por ejemplo: que sus hijos sabían de la vida de Jesús o que Dios existía.

Esta cuestión es de gran interés para nuestro objetivo, pues en ella se refleja el trabajo que los padres de familia realizan en torno al tema de la presente tesis: la educación en la fe, como principales responsables de impartir ésta a los hijos; sabemos que el interés del niño por los temas religiosos nace paralela al descubrimiento de la realidad que lo rodea, y a la experiencia diaria, la búsqueda de explicaciones, prácticas o tradiciones religiosas que lo rodean de ahí la importancia de la creación de un ambiente religioso dentro del hogar. La mayoría de las personas -con respecto a esta pregunta- se inclinaron por la primera opción, sin embargo también fueron señaladas en igual proporción la segunda y tercera opción lo cual nos indica que los padres de familia han desempeñado parte importante de su trabajo como principales y primeros responsables en la educación religiosa de sus hijos, al mencionar la segunda opción, se da por hecho que es parte de la familia el cumplimiento de una obligación cristiana, y que los padres están conscientes de ello tratando de envolver y contagiar esto a sus hijos, sin embargo, haría falta tratar de contagiar al niño de esto a través de una serie de oraciones y el signo básico del cristiano como lo es la señal de la cruz.

No podemos olvidarnos de las 4 personas que reconocen que sus hijos no sabían nada de la religión cristiana, lo cual nos deja ver que el catecismo es considerado para ciertas personas como una simple tradición, y que falta el ejercicio

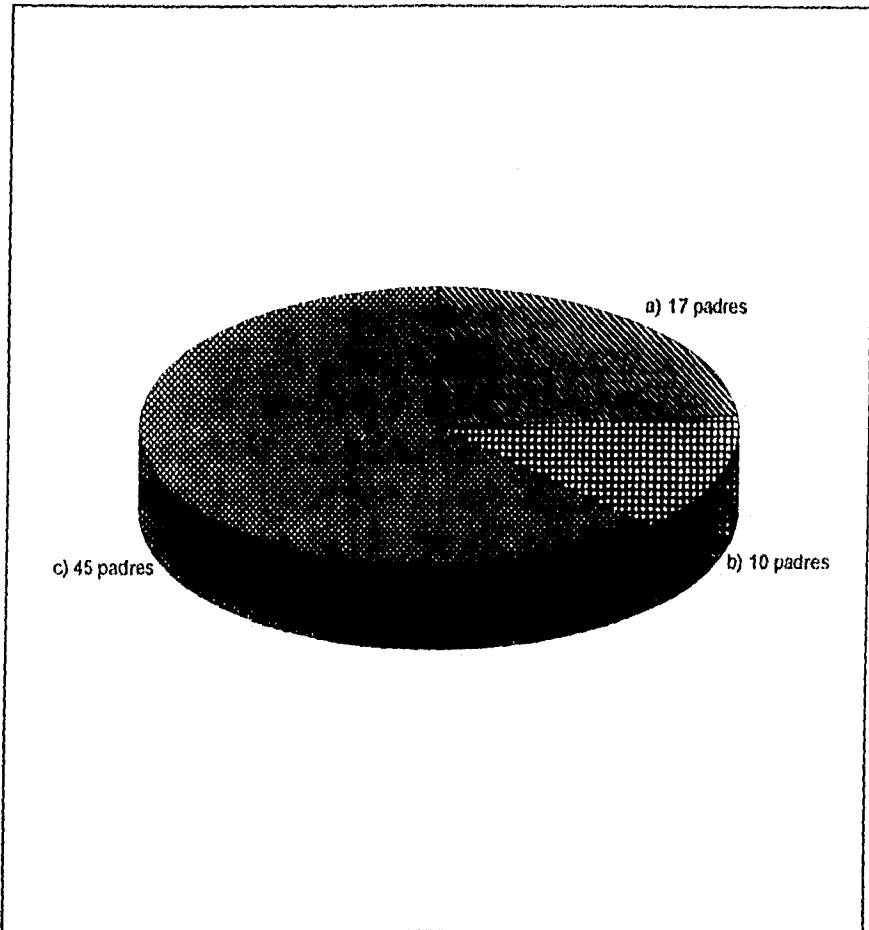
de las verdades de la fe para contagiar a los pequeños. Sabemos que aprender las verdades de la fe también implica la coherencia, la experiencia diaria, y la naturalidad en la educación por parte de los padres, es decir, que ellos lo transmitan como se hace en otras actividades. Por poner un ejemplo, los hábitos de higiene, los padres están al pendiente de que su hijo esté aseado, y demás, es algo continuo y natural. A este grado deberá llegar la presencia de los padres en la educación en la fe.

De acuerdo a la experiencia personal, y a la observación realizada el porcentaje de niños que tiene nociones básicas (opciones señaladas) coincide con los datos presentados anteriormente. Pero valdría la pena mencionar que desafortunadamente gran parte de los padres no avanzan junto con sus hijos puesto que piensan que su labor concluye en el momento que sus hijos ingresan al catecismo, descuidando su preparación y ayuda en este proceso.

Pregunta No. 14

¿Quién(es) debe dar educación religiosa a los niños?

- a) Los padres de familia
- b) Los especialistas como sacerdotes, monjas y catequistas
- c) Ambos

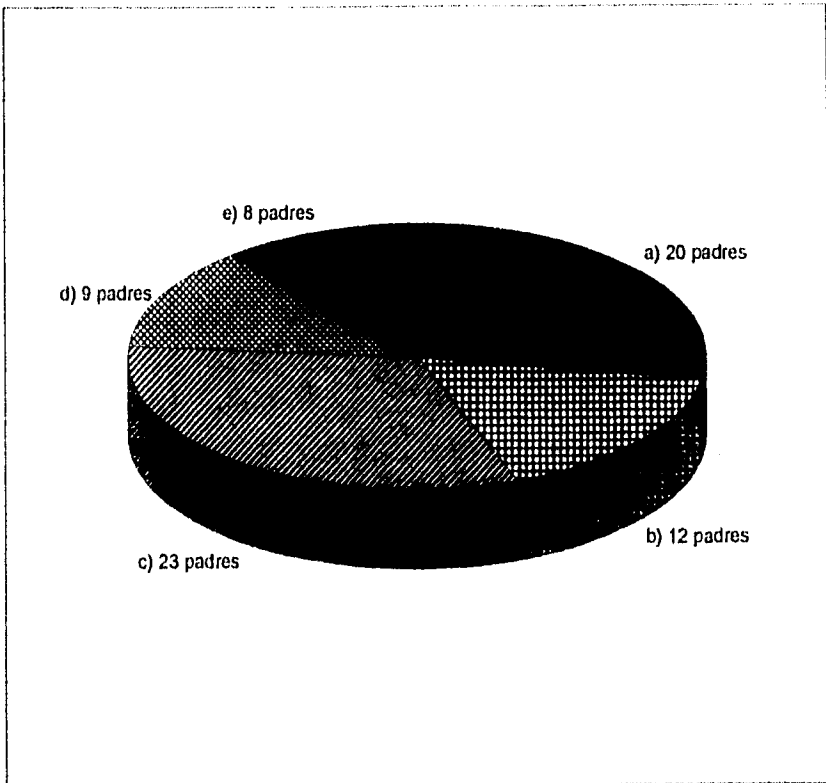


Del total de la población (72 padres), 45 afirmaron que ambos, tanto padres de familia como especialistas deben dar educación religiosa a los niños; 17 personas respondieron que son los padres los que la deben de dar, y las 10 restantes dicen que son los especialistas. Estos resultados nos dejan ver que más de la mitad de la población está consciente de que la educación en la fe o la enseñanza de las verdades religiosas no es tan sólo trabajo de una sólo institución, son ambas que se apoyan. Los que marcaron que son los padres tienen razón en un primer momento pues entendemos que éstos son los primeros que deben promover la formación integral de sus hijos, y aquéllos que marcaron que eran los especialistas aunque la cantidad fue menor en esta escala, refleja la delegación absoluta en otras personas de un deber primario en la familia que es la educación de los hijos, de manera personal, plena y total. Los especialistas no son los principales responsables, son encomendados a ellos como una necesidad de subsidiariedad de la familia, así como sucede en la escuela, sin embargo, no por ello deja de pertenecer al marco de deber y derechos que le son conferidos a la familia como lugar donde se nace como individuo; podríamos decir que los especialistas promocionan la perfección humana pero es en la familia donde se dan las primeras pautas para lograrlo. Afortunadamente a través de esta respuesta nos damos cuenta que poco más de la mitad de la población está convencida de que ellos también deben trabajar para este objetivo.

Pregunta No. 15

¿Qué entiende usted por "catequesis"?

- a) Personas que enseñan religión
- b) Introducción a la Historia Sagrada
- c) Aprender a conocer a Dios
- d) Es un medio para conocer las verdades de la fe
- e) Es memorizar lo que dice la Iglesia



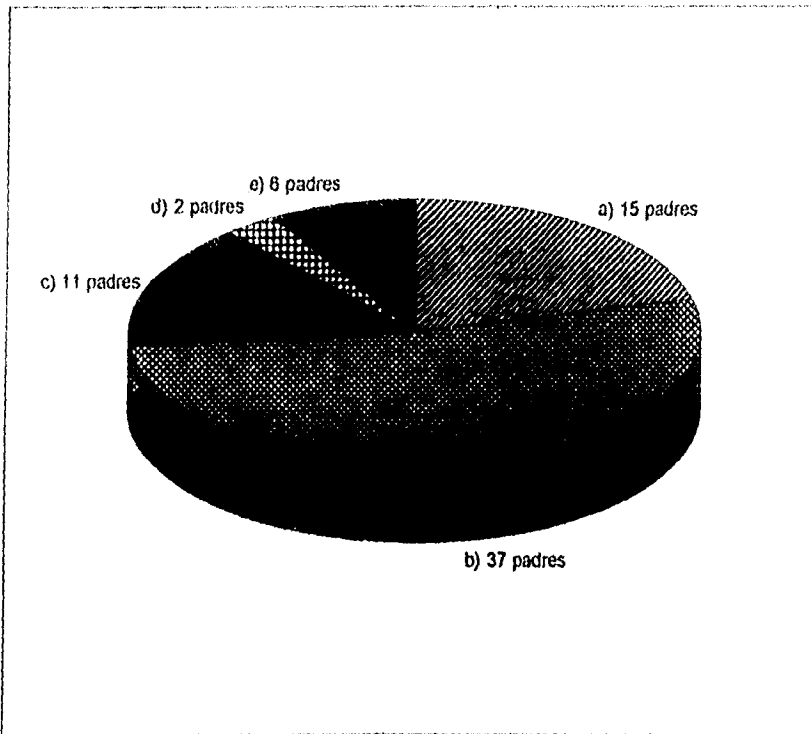
De los 72 padres que conforman la población total, 20 consideran a la catequesis como un grupo de personas que enseñan religión; 12 lo consideran como una Introducción a la Historia Sagrada; otras 23 personas la entienden como un aprender a conocer a Dios; los que la consideran como un medio para conocer las verdades de la fe suman 9 personas y, el resto (8 padres de familia) la consideran como el memorizar lo que la Iglesia dice. Estos resultados nos dejan ver que la mayor parte de la gente (23 personas) piensa en la catequesis como aprender a conocer a Dios. A este respecto podemos decir que esto se debe hacer desde el seno familiar, porque como ya dijimos es en la familia donde suelen adquirirse las actitudes, ideas, y hábitos religiosos. Esta respuesta es cierta en la medida en la que se completa este aprendizaje, pero no donde se inicia. Si bien la catequesis permite este conocimiento de un Ser Superior, su misión va más allá, porque pretende que el mensaje que se da sea introyectado. Mientras tanto otra parte de la población sugirió que la catequesis son personas que enseñan religión, esta respuesta nos deja ver que para algunas personas la catequesis sólo es tarea de los especialistas (confrontar la respuesta anterior), y que en buena medida desconocen lo que se llama la Catequesis Familiar. Si bien es verdad que la catequesis la llevan a cabo personas que enseñan religión, ésta no se acaba ahí, no se trata sólo de un proceso de enseñanza sino también de aprendizaje, y que éste último sea realmente significativo, por ello esta primera opción no agota totalmente toda la extensión que abarca el presente concepto. Otro porcentaje considerable vé a la catequesis como una introducción a la Historia Sagrada, más que una introducción, es una sistematización de las verdades básicas de la fe que todo cristiano debería recordar y llevar a la práctica diaria. La catequesis indudablemente contiene en su gran mayoría la Historia Sagrada de un personaje ejemplar como lo es Jesús, pero también se pretende

ejercitar la fe y hacer de ésta una virtud que se viva diariamente. Poco menos de la cuarta parte de la población consideró a la catequesis como lo que es realmente: un medio para conocer las verdades de la fe, con esto no podemos aseverar que las anteriores opciones fueran incorrectas sino de algún modo incompletas, esta respuesta es general y abarca la esencia de la catequesis, a través de ésta se puede conocer la religión y las verdades que encierra, se conoce porque se logran sistematizar todos los aspectos básicos e indispensables, se sacia al intelecto a través de los conocimientos necesarios y accesibles a la razón, y respondiendo a lo Revelado a través de la fe que se tiene y que no siempre es razonado. Por último, hubo gente que la considera como la memorización de lo que dice la Iglesia, dejando ver a través de esta respuesta que limitan la catequesis a preguntas y respuestas previamente elaboradas y que los pequeños deben aprenderse sin comprenderlas del todo. En la catequesis, éste es un método muy usual, pero no podemos decir que la catequesis se agote en uno de los varios métodos que se pueden manejar; actualmente la catequesis se ha inclinado por una postura experimental; lo importante es que la catequesis pretende y ambiciona mucho más que los niños ejerciten su memoria, su causa final es educar la fe penetrando en el interior del niño para que éste dote su existencia de un verdadero sentido y transforme su vida (sea más hombre).

Pregunta No. 16

Cómo le consta que su hijo(a) realmente está aprendiendo los contenidos del catecismo:

- a) Leo sus cuadernos
- b) Por los comentarios que hace y las pláticas que sostenemos
- c) Por sus exámenes
- d) Porque le pregunto a su maestra(o)
- e) No tengo nada que lo pueda demostrar



Con respecto a esta pregunta podemos decir que 15 de los 72 padres que componen la población total, señalaron que es a través de la lectura de los cuadernos de sus hijos como les consta que su hijo está aprendiendo los contenidos del catecismo; mientras tanto 37 padres señalan que es por los comentarios que el niño hace y por las conversaciones que sostienen; 11 contestaron que es mediante sus exámenes; solo 2 de los 72 padres, preguntan a la maestra acerca de este tema, y las 6 personas restantes afirman no tener nada que pueda demostrar que su hijo está realmente aprendiendo en el catecismo.

Los resultados en esta cuestión, nos demuestran una vez más que hace falta comunicación y diálogo entre los padres de familia y las catequistas puesto que es muy poca la cantidad de padres que acuden a las maestras para platicar sobre el avance y el aprendizaje de los niños; este es un punto que no se puede descuidar, la catequista es un excelente medio para saber con certeza y seguridad el avance de los niños, sobre todo tomando en cuenta que los grupos de alumnos son reducidos y se tiene la oportunidad de atender a cada uno de excelente manera, sin embargo, esta opción no fue muy recurrida. Pasemos a aquella que obtuvo mayor cantidad de respuesta por parte de los padres: los comentarios y las pláticas que se sostienen; es alentador saber que existe comunicación entre la gran mayoría de las familias y que los niños "trabajan" con los contenidos de la fe, es decir, buscan confrontarlos y compartílos, de alguna manera esto coincide con la afirmación que varios padres hicieron sobre sus hijos al decir que éstos se habían vuelto muy críticos. Lo importante en este asunto es que los padres sean los iniciadores de estas charlas. Si son los padres los que promueven este tipo de conversaciones están demostrando al niño que estos temas tienen importancia, además de que colaborarían en gran medida para que se sostuviese un lazo con la comunidad catequética, sin embargo, se se

se debe tener en cuenta que se requiere preparación por parte de los padres para que el aprendizaje realizado por el niño en el catecismo sea igual de significativo que el que se realiza en casa.

Otra opción fueron los cuadernos del niño, en éstos, como en la escuela se plasman algunos de los conocimientos elementales, y el leerlos puede ser un parámetro muy bueno para que los padres se den cuenta del tema que sus hijos estudian, y además permitirían que de un vistazo los padres estuvieran enterados del avance de sus hijos, sobre todo porque en el sistema de esta parroquia se acostumbra que al finalizar cada lección se hagan preguntas escritas de comprensión, lo que indica claramente el aprendizaje que los pequeños están llevando a cabo; este medio puede ser un buen enlace aunque no directo (que sería el ideal) para comenzar a involucrarse en la vida de fe del niño. Respecto a los exámenes, es una cuarta parte de la población que los utiliza para constar que su hijo está realmente aprendiendo. Los exámenes pueden constituirse en un recurso excelente a través del cual los padres constaten el avance de sus hijos, sin embargo se ha podido observar que son considerados poco importantes, y sólo el examen final que es el decisivo para hacer o no la comunión se nota la presencia y la ayuda de los padres. También habría que analizar la labor de la catequista y la formalidad que le imprime a este medio de información.

La última opción hacía referencia a que no existía ningún medio que lo pudiese demostrar, las personas que optaron por este inciso -aunque relativamente pocas-, nos dicen mucho, tanto de los padres como de los catequistas; de los padres porque existen otras maneras más allá de los papeles que hagan constar que su hijo está progresando, y de los catequistas porque hace falta formalidad en los trabajos que se hacen. Esto es muy común, porque llegado el final del curso y cuando los

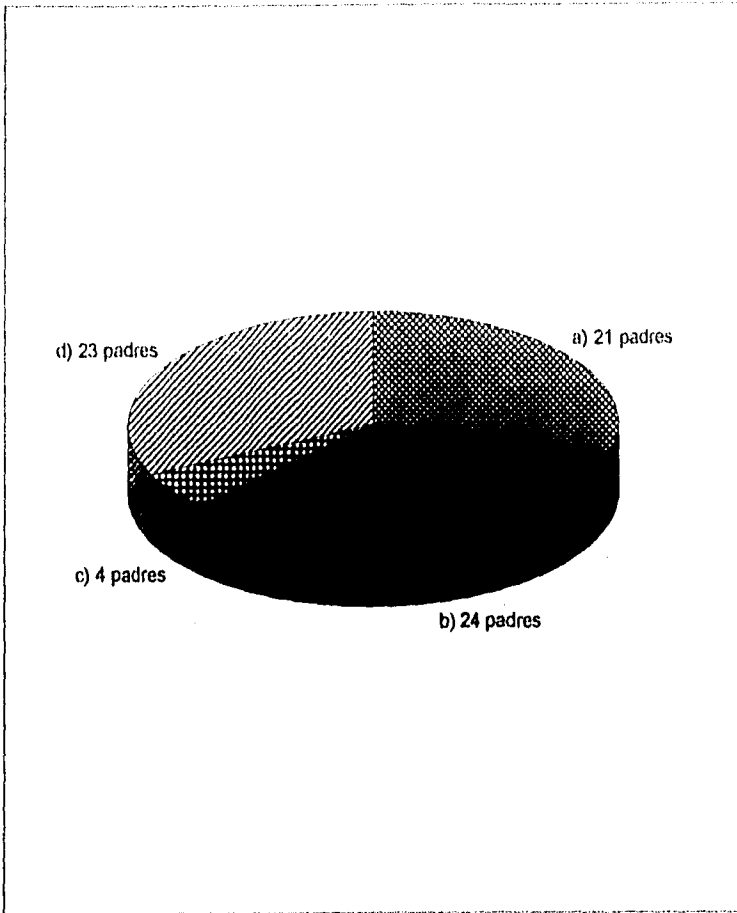
niños no pasan el examen para realizar la comunión los padres se acercan para "reclamar" el porqué su hijo no fue elegido, una manera muy sencilla de demostrarlo es a través de sus exámenes y cuadernos.

El aprendizaje se debe convertir en parte de la vida de los niños, por ello se necesita que los padres y catequistas estén en una misma línea de objetivos para que el pequeño pueda establecer una serie de relaciones lógicas y perdurables que pueda transformar en actos vividos diariamente.

Pregunta No. 17

¿Por qué razón manda a su hijo(a) al catecismo?

- a) Me interesa que haga su Primera Comunión
- b) Para que se familiarice con la palabra de Dios
- c) Para que se vuelva bueno y obediente
- d) Para que le enseñen acerca de su religión



De 72 personas que componen la población, 21 mandan a sus hijos al catecismo para que hagan su primera Comunión; 24 padres lo hacen para que sus hijos se familiaricen con la palabra de Dios; mientras que el motivo de 23 personas es para que le enseñen acerca de su religión y, el resto (4 personas) los mandan para que se vuelvan buenos y obedientes.

Comencemos analizando la primer opción, una de las razones más poderosas que los padres tienen para que sus hijos acudan al catecismo es que realicen este sacramento, sin embargo, en estas respuestas no es la *gran mayoría*, lo cierto es que la catequesis tiene esta última finalidad en cuanto resultados tangibles pero si bien se cumple con un deber cristiano también se le da inicio y crecimiento a su camino de conocimiento del Ser Superior. De ahí la importancia que se vea a la catequesis como algo más que el deber y cumplimiento de una tradición, y que al culminar ésta se alejen nuevamente de la vida de fe. Existieron dos opciones en esta cuestión que van de la mano: la segunda y la última, el catecismo enseña acerca de la religión y hace que el niño se familiarice con la Palabra de Dios, sin olvidar que esto debe comenzar en el hogar. La suma comprendida por estas cuestiones fue casi la misma, lo que nos demuestra que más de la mitad de los padres de familia profundizan un poco más acerca de lo que se maneja en la catequesis, pero no podemos hacer de lado que la enseñanza y la familiarización con las verdades de la fe comienzan en la casa y en la catequesis sólo se complementan y completa "teóricamente" el proceso.

Por último veremos que existen pocas personas (en comparación con la cantidad total que componen la población) que mandan a sus hijos para que sean educados: que se conviertan en niños buenos. Esto demuestra que la concepción que tienen acerca de lo que se les enseña es equivocada, si bien es cierto que se les invita

a ser buenos y obedientes, los catequistas no tienen el deber ni el tiempo suficiente para lograr un cambio significativo en los niños. Son los padres quienes deben apoyar esto y trabajar en conjunto. Esta respuesta deja ver la concepción "mágica" que algunos padres tienen acerca de la catequesis y de los efectos que DEBE traer.

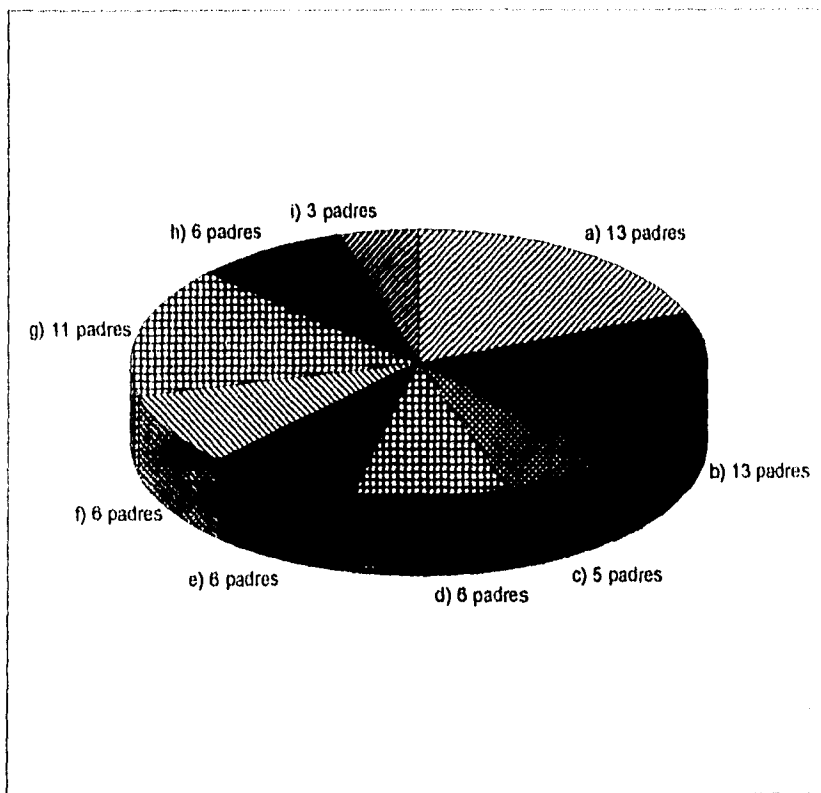
Pregunta No. 18

¿Qué entiende usted por la palabra "educar"?

Esta pregunta fue abierta sin embargo varias de las respuestas proporcionadas por los padres de familia coincidieron y se pudieron agrupar en nueve opciones:

- a) Educar es enseñar lo que otro sabe
- b) Educar es enseñar bases morales
- c) Educar es transmitir información en general
- d) Principios básicos para la formación de una persona
- e) Es enseñar buenas costumbres y buenos modales
- f) Consiste en perfeccionar a los niños
- g) Es guiar a los hijos por buen camino
- h) Es la adquisición de conocimientos correctos
- i) Es instruir
- j) No contestaron

A manera de gráfica se concentraron las respuestas antes mencionadas de la siguiente manera:



Son muy interesantes las respuestas que los padres de familia expresan: de 72 personas, 13 consideran a la educación como una enseñanza a otro (del que sabe al que no sabe), la educación encierra este proceso visto desde el punto de vista que el ser humano necesita de los demás seres para complementarse y hacerse más hombre, sin embargo, esta definición de educación es limitada porque se queda en el plano de

la enseñanza como mera transmisión de uno que sabe a otro que no. Otras 13 consideran que "enseñar" es la enseñanza de bases morales, aunque esta concepción es un poco más profunda que las anteriores, sigue prevaleciendo el concepto "enseñanza" y como sabemos, educar no sólo es enseñar. Lo que si conviene señalar a este respecto es que ya se maneja el concepto de ser moral que requiere orientaciones para un buen desarrollo como ser humano. Otra de las respuestas fue el considerar la educación como la transmisión de información en general; esta respuesta es muy ambigua, la manejaron 5 personas. Si educar fuera la simple transmisión de información (no aclara de qué tipo) todo absolutamente todo lo que se nos dijera en cualquier lugar, cualquier persona sería contenido educativo, y esto es una falsedad, simplemente lo podemos ver con el ejemplo de la T.V. nos llena de información, pero qué calidad de información. Aunque el número de padres de familia que apuntaron a este concepto fue tan sólo de 5, es significativo saber que hace falta pulir este concepto.

Por otro lado, 6 personas de la población total (72), afirman que la educación es brindar principios básicos para la formación de una persona, esta respuesta la analizaremos junto con la opción f) perfeccionar a los niños (6 padres). Es evidente que la cantidad de gente que ha manejado estas opciones no compone a la mayoría, pero vale la pena hacer notar que es satisfactorio obtener estas respuestas porque en ambas se considera a la educación como: formación, englobando las facultades superiores de la persona, y además como perfeccionamiento. Recordemos que la educación busca que la persona alcance su perfeccionamiento desarrollando y actualizando sus potencias o facultades. Es un proceso intencional, progresivo y continuo, de ahí la importancia que ésto se encuentre implícito en la primera afirmación al decir que es brindar principio básicos.

Algunos padres concretamente: 6, consideraron la educación como enseñar buenas costumbres y modales, esta definición es muy pobre y no agota la riqueza de este concepto. Como sabemos corresponde a lo que nosotros llamamos definición vulgar de la educación. La educación es un proceso de mejora como hombre. Los modales externos forman tan solo una pequeña parte del gran misión que implica educar.

11 padres de familia consideran que educar es guiar por buen camino, si bien es guiar también debe comprender el ofrecer algo valioso a los demás para su crecimiento, es decir se debe fomentar la comunicación de algo valioso. Pudiera pensarse con esta definición que educar es cuidar para que no se desvíen, pero qué más... se debe promover un cambio que lleve a la persona a mejorar. Por otro lado, también consideran el "educar" como una adquisición de conocimientos correctos (6 personas), y el resto: 3 personas, ven a esta actividad como un sinónimo de instrucción. Respecto a estas dos últimas opciones podemos darnos nuevamente cuenta de la definición parcial que muchos padres brindan acerca de la educación, la limitan al aprendizaje de conocimientos, cuando educar engloba habilidades, actitudes, valores, virtudes y demás recordando que debe ser integral y armónica desarrollando así al educando.

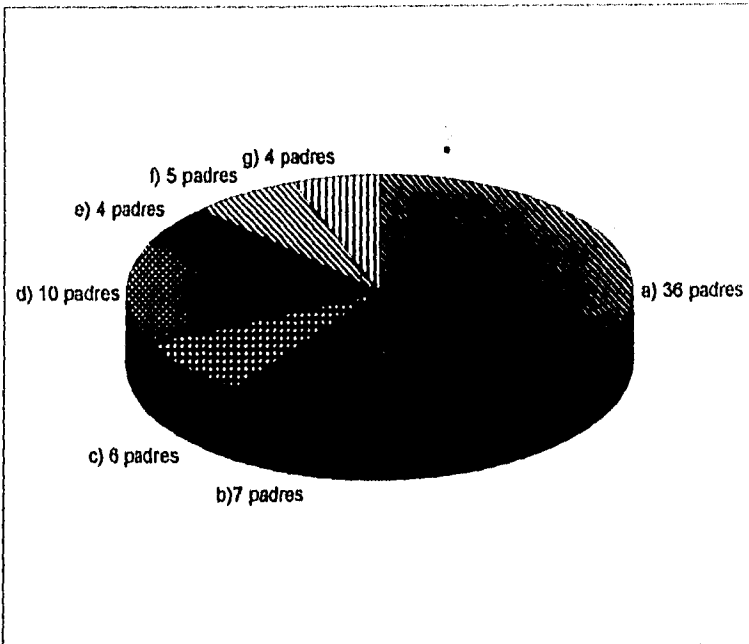
Por último debemos tener en cuenta también a las 3 personas que no contestaron por alguna razón.

Pregunta No. 19

¿Cómo cree usted que se debe vivir la fe en casa?

De las respuestas obtenidas podemos agrupar las mismas en siete grupos significativos:

- a) Practicándola y viviéndola con el ejemplo
- b) Comunicación
- c) Integración familiar
- d) Mediante la oración
- e) Con una constante preparación
- f) Otras
- g) Sin contestación



La presente gráfica nos muestra que la mitad (36 padres) de la población total compuesta por 72 personas, coinciden en que la fe se debe vivir a través del ejemplo y de la práctica, esta respuesta es muy satisfactoria porque es de esa manera como mejor se predica, como bien ellos mismos señalan la fe se debe vivir, por ello la catequesis no es sólo el aprendizaje memorístico de verdades de fe sino que éstas se deben actualizar y vivir día a día, y el hogar es el mejor sitio donde se puede compartir con los demás. Además habrá que recordar que la fe sólo es verdadera cuando se integra a la vida es decir, se vive congruentemente con las verdades en las que se cree. Si los padres de familia realmente viven su fe de esta manera llevando adelantado buen parte de trabajo porque están facilitado en buena medida el aprendizaje de sus hijos. Otros padres por su cuenta afirman que la fe se debe vivir a través de la comunicación (7 personas) esta respuesta podría formar parte de la anterior sin embargo, es importante desatacarla porque se hace notar aspecto fundamental en la educación en la fe, que es la comunicación, a través de ésta es como se encuentra el camino de la fe y se decide la manera de responder al Ser Superior, por ello el transmitir y escuchar forma parte del proceso educativo y de formación integral del hombre. Como hemos mencionado es en el hogar donde debe comenzarse a vivir la fe, y 6 de los padres de familia mencionaron que es con la integración familiar como se debe vivir la fe, este dato es muy relevante en la medida que resalta la importancia que tiene el primer núcleo donde se desenvuelve el pequeño, de alguna manera esta respuesta involucra a las anteriores pero añade un aspecto más que es la unión familiar y que el buscar ésta es un buen comienzo para que se dé un lugar cálido y propicio que promueva la catequesis familiar.

Otras 10 personas mencionaron que es a través de la oración como se debe vivir la fe en casa, esta respuesta es especial porque nos señala la práctica misma de la fe, los padres que la dieron aterrizan en una forma de ejercitar la fe de esta manera la transmitirán a sus hijos si es una práctica constante en el hogar estableciendo lazos fuertes y perdurables con las verdades religiosas. Respecto a la quinta opción, 4 padres consideran que la fe se debe vivir con una constante preparación. Esto es cierto, la fe requiere de crecimiento y éste lo da la preparación, el que los integrantes de una familia se preparen para vivir la fe es muy enriquecedor ya que el conocer abre la posibilidad de amar, y si los padres de familia conocen más y más brindan la oportunidad a sus hijos de que ellos también se hagan partícipes de la alegría y gozo que se experimenta al alimentar la fe. Por su parte, 5 padres de familia contestaron otras opciones que no caben en ninguna de las anteriores no obstante, van en la misma línea al coincidir en la vivencia de los valores religiosos. Cabe mencionar que en esta cuestión existió una cantidad de 4 personas que no contestaron la pregunta.

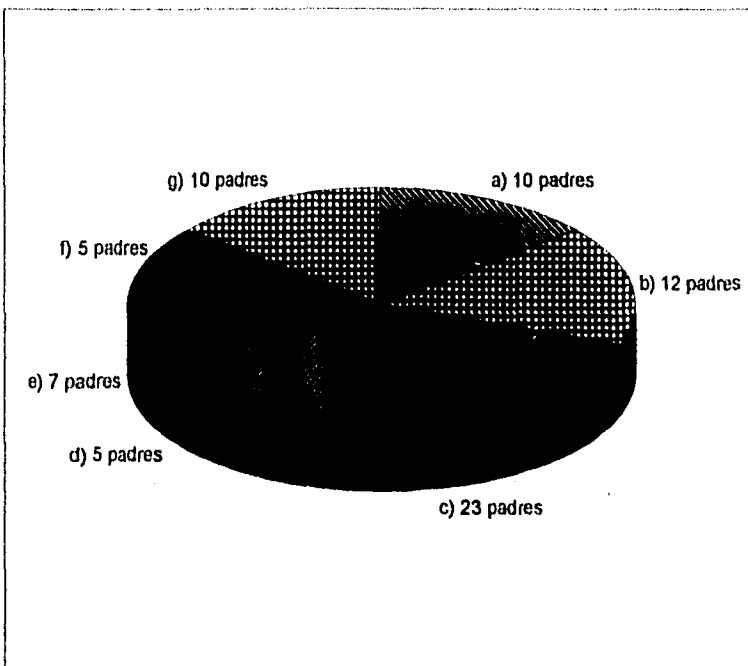
Las respuestas antes mencionadas dejan ver que los padres de familia están conscientes de su papel como responsables de un hogar y primeros educadores en la fe de sus hijos, todas las respuestas son muy ricas y no cabría una sola correcta, unas se complementan a las otras, todas y cada una de ellas tiene algo muy valioso.

Pregunta No. 20

¿En qué cree usted que podría mejorar la catequesis?

De todas las opciones señaladas podemos concretarlas en:

- a) Pláticas con los padres
- b) Participación activa de los padres con las catequistas
- c) Mejorar las clases
- d) Evitar las ausencias de las catequistas
- e) Todo está bien
- f) Otros
- g) Sin contestación



Comencemos por la primera opción que se menciona: los padres piden pláticas para ellos (10 personas) esto es contradictorio con lo que anteriormente se mencionó, se hacen cada mes pero la ausencia de la mitad aproximadamente de los padres de familia han provocado un desconcierto entre los catequistas; otra de las sugerencias que se realizaron fue la participación activa de los padres con las catequistas (12 personas). Esta sugerencia está muy ligada a la anterior sólo que se destaca el apoyo que los propios padres buscan brindar y recibir por parte de las catequistas, más adelante veremos los resultados arrojados por los cuestionarios que se les aplicó a las catequistas. Pero al sugerir ésto poco más de la cuarta parte de los padres de familia nos deja ver que no todos tienen una comunicación directa que les permita participar en el desempeño y aprendizaje de las verdades de la fe de su hijo. Otra sugerencia fue la de mejorar las clases de catequesis (23 personas). Esta respuesta fue la que mayor cantidad de gente anotó, con esta sugerencia podemos pensar varias cuestiones: la primera es que los padres de familia están realmente enterados de la manera en la que se dan las clases de catecismo, o tal vez el parámetro que utilizan es el ánimo de sus hijos y algunos comentarios que éstos les hacen, no podemos dejar de contemplar el lado opuesto, existen varios padres que tratan de enterarse la manera en que pueden mejorar el sistema, se han recibido varias sugerencias muy interesantes como por ejemplo: la utilización de medios audiovisuales, o la realización de algunas actividades recreativas. Por otro lado, 5 personas sugieren que las catequistas no falten, esto nos pone a pensar que las catequistas en algunas ocasiones se ausentan provocando que los niños pierdan clases y algunos de ellos se aventuren a regresarse solos a sus casas. Esta es una sugerencia muy buena que el sistema de catequesis deberá tomar en cuenta tal vez contando con suplentes o juntando los grupos de la misma edad.

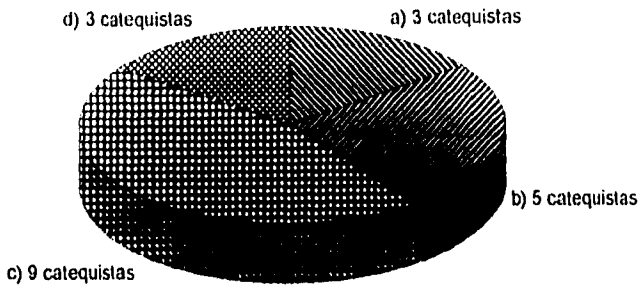
7 de las 72 personas que componen la población total, opinaron que todo estaba bien, lo cual sugiere que el sistema les parece bueno, o tal vez no lo conocen lo suficiente para poder encontrar algún punto de mejora. siempre se puede mejorar en algo, sobre todo si se trata de beneficiar a los niños y a la comunidad cristiana. Por último mencionaremos a los 5 padres que indicaron otras sugerencias que no quedan contemplada en ninguna de las anteriores opciones. Y 10 personas de la población se abstuvieron de contestar esta pregunta, es una cantidad considerable casi una cuarta de la población, las razones podrían ser diversas sin embargo sus opiniones podrían haber sido de gran utilidad.

II. Cuestionario dirigido a Catequistas:
TOTAL DE CATEQUISTAS: 20

Pregunta No. 1

Conoce personalmente a los padres de sus alumnos:

- a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca



De la población total que está compuesta por 20 catequistas, son 3 aquéllos que siempre conocen a los padres de sus alumnos, 5 los que generalmente lo hacen, mientras que suman 9 aquéllos que rara vez logran conocerlos, y el resto (3 catequistas) nunca los conocen. Estos resultados coinciden con los datos arrojados a través del cuestionario dirigido a los padres de familia. Recordemos que aproximadamente eran 27 padres los que conocían sólo de vista a los catequistas y otros 22 los que no los conocían, esto confirma lo que poco menos de la mitad de los maestros de catequesis afirman: rara vez llegan a conocer a los padres de sus alumnos. Es un tema delicado puesto que al ser ellos colaboradores directos en el proceso de mejora de los niños deberían trabajar de la mano, y el conocimiento es básico para poder pedir ayuda y colaboración por parte del otro. Es preocupante darnos cuenta que de 20, son 3 los catequistas que nunca conocen a los padres de sus alumnos, a primera instancia nos podría parecer una cifra bastante baja, pero no lo es si pensamos en los grupos de niños que tienen a su cargo, por lo que a través de esta respuesta se nota una total desarticulación en el proceso de educación en la fe, de esto no podemos culpar solamente a uno, sino son ambos educadores los responsables. Además estos resultados nos dan razones para pensar que es verdad que no se les convoca a juntas exclusivas con la catequista, porque si éstas existieran el número que se inclinara por la primera opción aumentaría considerablemente. De ahí se explican algunas de las sugerencias que los padres de familia dan, y además nos deja confirmar una vez más que no se está favoreciendo realmente el aprendizaje de los niños porque se manejan como realidades separadas. Un catequista responsable y consciente de la trascendencia de su labor debería preocuparse por encontrar en los padres uno de sus más fuertes aliados en la tarea de

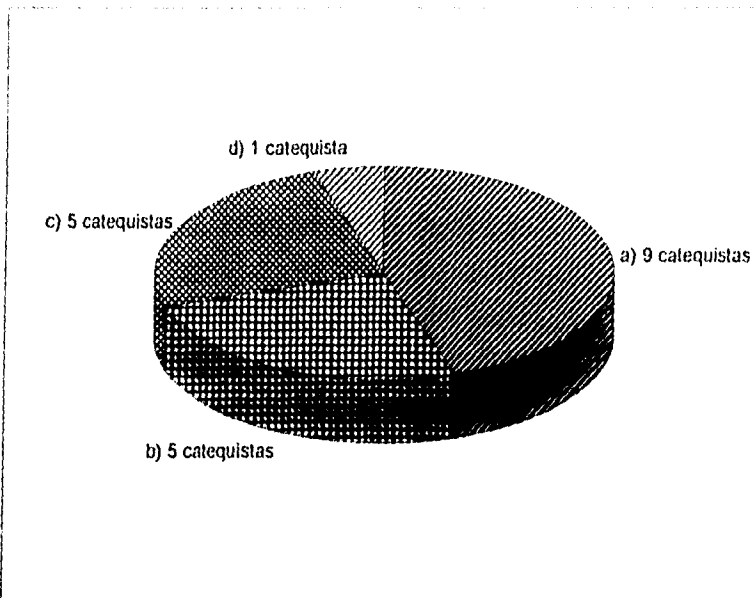
educar. No abundaremos en este aspecto porque más adelante se registrarán los resultados acerca de esto.

Por último, si unimos a los catequistas que siempre conocen y los que generalmente se preocupan por conocer a los padres de familia de sus alumnos obtenemos un total de 8 personas, y en ellos encontramos cierta iniciativa y deseo al buscar involucrar o permitir que se involucren los principales responsables en esta actividad: educar en la fe. Los catequistas tienen la oportunidad de acercarse a los padres de familia y lograr conocerlos pues el número de alumnos no es muy grande, pero a través de la observación se pudo detectar que algunos de ellos terminando la clase salen de prisa y no se dá la oportunidad ni el tiempo para que se atienda o se mande llamar a algunos padres, o simplemente para conocer de vista a los mismos.

Pregunta No. 2

Procura obtener los datos personales (nombre, teléfono, dirección) de los padres de familia de sus alumnos:

- a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca



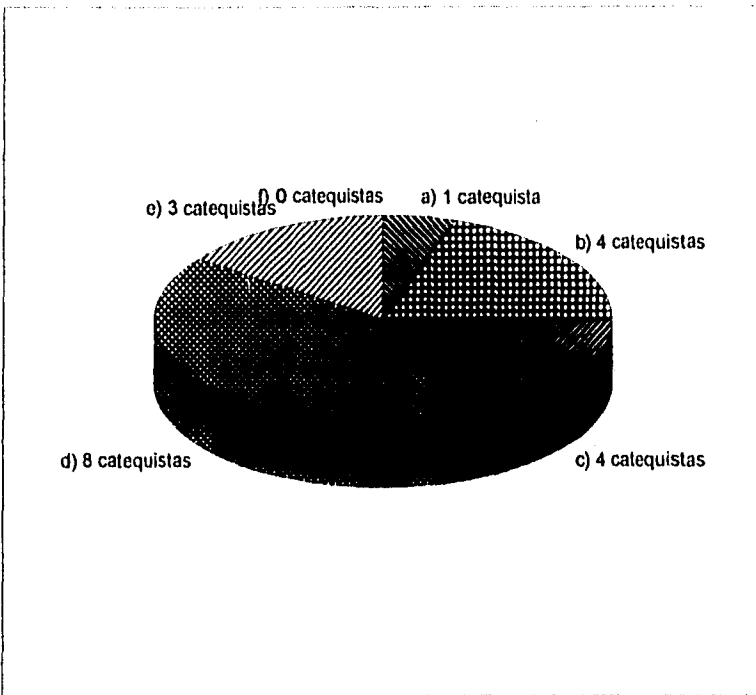
Son 9 de los 20 catequistas que forman la población total, los que siempre procuran obtener los datos personales y generales de sus alumnos. Esto es fundamental si se busca establecer una relación de colaboración y apoyo por parte de ambas instituciones educativas, un directorio sirve de apoyo para el catequista si no logra ver o entablar una conversación directa con los padres de familia. Existen varios medios a través de los cuales se pueden obtener estos datos: en las formas de

inscripción se piden estos datos, en las juntas generales también y los propios niños pueden proporcionarlos. Por lo que no habría pretexto alguno para obstaculizar la comunicación de cualquier asunto que tenga relación con el niño, su avance, su atraso, etc. Aquellos catequistas que generalmente lo tienen (5 personas) pueden corroborar los beneficios que se pueden obtener. En muchas ocasiones el "medio de comunicación" entre los padres y los catequistas es el niño, pero como sabemos, puede manipular la información a su conveniencia, o simplemente se le pueden olvidar los recados o comentarios que se le mandan a sus papás con él. Por esto el directorio facilitaría la comunicación directa entre los padres y los catequistas. Otros 5 catequistas contestaron que rara vez acostumbran pedir este tipo de datos y solamente 1 persona afirmó que nunca los tiene. Respecto a estos dos últimos grupos podemos decir que dejan ir de entre sus manos una gran oportunidad para trabajar "mutuamente" y en equipo con los padres. El que la maestra se preocupe por este tipo de aspectos es un adelanto en cuanto a su responsabilidad como colaboradora del proceso de mejoramiento del niño, se cumple con parte de su obligación.

Pregunta No. 3

¿Qué hace usted con los padres que faltan a las juntas generales?

- a) Procuo comunicarles los resultados personalmente
- b) Mando recados con el niño para saber el motivo de la ausencia
- c) Los busco al salir de clases
- d) No hago nada
- e) Espero a la siguiente junta para ver si se presentan en esa ocasión
- f) Otros (especifique)



Las respuestas que se obtuvieron en esta pregunta están íntimamente relacionadas con las de las preguntas anteriores, como habíamos mencionado, es parte del sistema que los padres acudan a las juntas, a pesar de esto, algunos de ellos no asisten, ¿qué postura toman los catequistas frente a la mitad (aproximadamente) de los padres que no acuden a estos llamados?. Únicamente 1 de los 20 catequistas, procura comunicarles de manera personal los resultados de las juntas. A pesar de que el número es mínimo, esa persona demuestra su gran interés y disposición por hacer partícipes activos a los padres de familia. Este camino es complicado por dos cuestiones: el tiempo que se requiere para poner al tanto al padre de familia, y además que las catequistas no están presentes en las juntas generales porque a la misma hora atienden sus clases de catecismo. En verdad que sería la opción ideal porque se cubrirían dos objetivos: lograr el conocimiento y la colaboración de los padres además de su preparación. Por otro lado, suman 4 los catequistas que mandan recados con el niño para saber el motivo de la ausencia, o para ponerlo al tanto. En este caso, el medio de comunicación es el niño, y como habíamos mencionado muchas veces olvida los encargos que se le hacen y a esto añadámosle la poca importancia que algunos padres le dan a los encargos y tareas que se les dejan a los niños. El mandar recados no garantiza que exista una respuesta, pero es un buen intento para entablar cierto lazo entre los padres y el catequista. Otros 4 catequistas buscan a los padres al salir de clases; esta cantidad tal vez está englobada en aquellos catequistas que conocen a los padres, y que tienen una relación directa con ellos, como se mencionó la hora de la salida es el momento más cercano y accesible

que existe para que ambos (padres y catequistas) platiquen. La labor que están realizando los catequistas al tomar la iniciativa para recordar el propósito y las consecuencias de las faltas a las juntas, o de los motivos que los padres tienen para no asistir, en muchas ocasiones, puede determinar la situación de un niño al final del año escolar. De ahí la trascendencia que tiene el aprovechar este tiempo y buscar a los padres o a algún familiar.

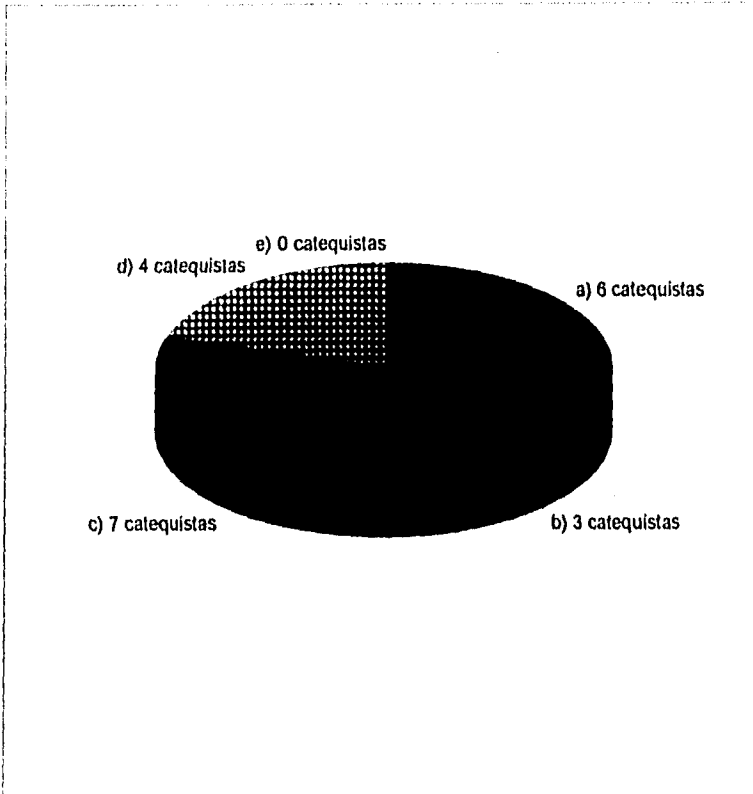
Parecería increíble pero la mayoría (8 personas) no hacen nada con los padres que faltan a las juntas. A través de la observación nos hemos dado cuenta que el regaño se lo llevan los niños y no los padres, en algunas ocasiones no podemos negar que sean los niños los responsables de no dar el aviso oportunamente. Ya se decía con anterioridad que se ha ideado un nuevo sistema a nivel macro en donde los padres se deben enterar si están en constante práctica de su fe (misa). Confrontando esto con la experiencia de 11 años, se puede constatar este porcentaje; los catequistas no ven en la ausencia de los padres un problema que los involucre directamente porque finalmente lo que sucede es que son los niños los que no hacen la primera comunión. Es desalentador obtener estos datos en el cuestionario, pero reflejan una realidad, ya veíamos que eran casi la mitad del total de padres de familia los que no asisten y si a esto le sumamos que son poco menos de la mitad los catequistas que no hacen nada para llamarlos o enterarlos, podemos pensar que se suele depositar la responsabilidad en otros y no se asume la propia (de cada uno de ellos). Por último, son 3 los catequistas que acostumbra esperar hasta la siguiente junta para ver si los padres se presentarán o no. Esto puede convertirse en una espera continua e interminable que deje avanzar el curso esperando y esperando y jamás tomando cartas en el asunto claramente. A este respecto también nos puede servir la observación realizada, son muy pocos los catequistas que se preocupan por revisar

el registro de asistencias y confrontarlo con sus alumnos para checar la asistencia de los padres de sus alumnos y entonces tomar una acción decisiva y benéfica para el niño. Por último mencionaremos que la última opción no obtuvo respuesta alguna.

Pregunta No. 4

Comunica los avances o retrasos del niño en la catequesis?

- a) Siempre b) Generalmente c) Algunas veces d) Rara vez e) Nunca

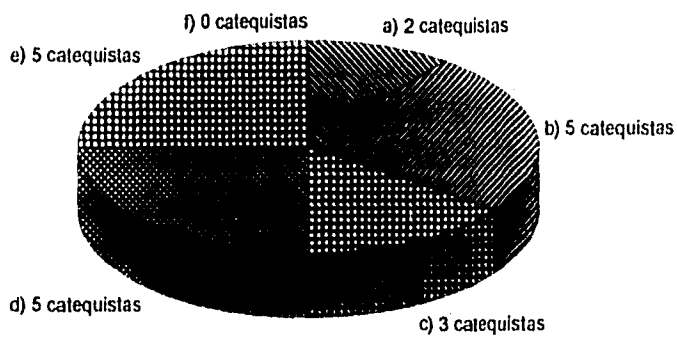


La presente gráfica nos deja ver que de 20 catequistas, 6 son los que siempre comunican los avances o retrasos del niño en la catequesis, la cantidad es satisfactoria porque nos demuestra el interés que algunos catequistas tienen de comunicar siempre el desempeño del niño con la finalidad de que sea éste el único beneficiado. Ahora valdría la pena saber de qué manera se comunica tal desempeño, si en una cifra mayor aseguran conocer rara vez a los padres de familia. Otras 3 personas aseguran que generalmente realizan esta actividad, si sumamos ambas cifras obtendremos un total de 9 catequistas que sí establecen comunicación con los padres de familia para dialogar sobre el avance de sus hijos. La opción que eligieron mayor número de personas (7) fue la que señala que algunas veces comunican el desempeño de sus alumnos a los padres, esto coincide con el número de maestros que tampoco hacen nada con los padres que faltan a las juntas y con aquellos que rara vez conocen a los padres. El avance del niño es un factor importante si se trata de hacer que la educación en la fe sea valorada en toda su dimensión. No obstante existen 4 personas que afirmaron que rara vez entablan comunicación con los padres, afortunadamente no existió ninguna persona que señalara la última opción (nunca). Como hemos venido mencionando es necesario que el catequista asuma una postura definida a este respecto, en algunas ocasiones será él quien tome la iniciativa y cite a los padres, o los busque utilizando los medios que tenga a su alcance. Como parte complementaria se pidió a la población que contestara la siguiente pregunta:

Pregunta No. 5

¿Cómo establece comunicación con los padres de familia?

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------------|
| a) Citándolos por separado | b) Mandando recados y avisos |
| c) Llanándolos por teléfono | d) Esperándolos a la salida de clases |
| e) No hago nada en específico | f) Otros (especifique) |



Los catequistas establecen lazos de comunicación con los padres de familia citándolos por separado son 2 de un total de 20 que contestaron el cuestionario, este es el reactivo que obtuvo el número más bajo en esta cuestión, por lo que vale la pena recuperar las sugerencias que algunos padres hicieron a este respecto. Es congruente que sean pocos los catequistas que utilicen este medio para relacionarse con los padres de familia, con los resultados obtenidos en las preguntas anteriores acerca del conocimiento, y las acciones que varios maestros emprenden para procurar entablar estos lazos de comunicación con los padres de familia. Por otro lado, 5 catequistas mandan recados y avisos, este medio, como se dijo con anterioridad no es el idóneo para procurar tener comunicación, en primer lugar no es directo ni personal, y no se garantiza de ninguna forma que el mensaje llegue al destinatario. La razón puede ser por descuido del mensajero (niño), por olvido del mismo, o porque el contenido del mensaje no le conviene al mismo niño y entonces nunca lo da a conocer. Este es otro recurso que el catequista deberá utilizar pero no se debe apoyar en su totalidad en el mismo: nos damos cuenta que si es un porcentaje considerable quienes utilizan este medio, valdría la pena investigar si es el primero y único que les da resultado o simplemente es uno de los más utilizados por ser más cómodo y sencillo. 3 de los catequistas los llaman por teléfono, este resultado se ve apoyado porque en su mayoría los catequistas cuentan con un directorio, y es sencillo poderse comunicar con los padres de familia a través de este medio sin "invertir" tiempo para dicha actividad. Los catequistas deberán de procurar inclinarse más por esta opción que los pone en contacto directo con los padres que por la anterior, en donde no se tiene la seguridad de ser escuchado. Tampoco se deberá abusar de este recurso porque siempre es mucho más enriquecedora una entrevista personal en donde se pueden tratar asuntos más

delicados o extensos, o simplemente para aclarar cualquier cuestión y poder sostener una comunicación verbal y no verbal.

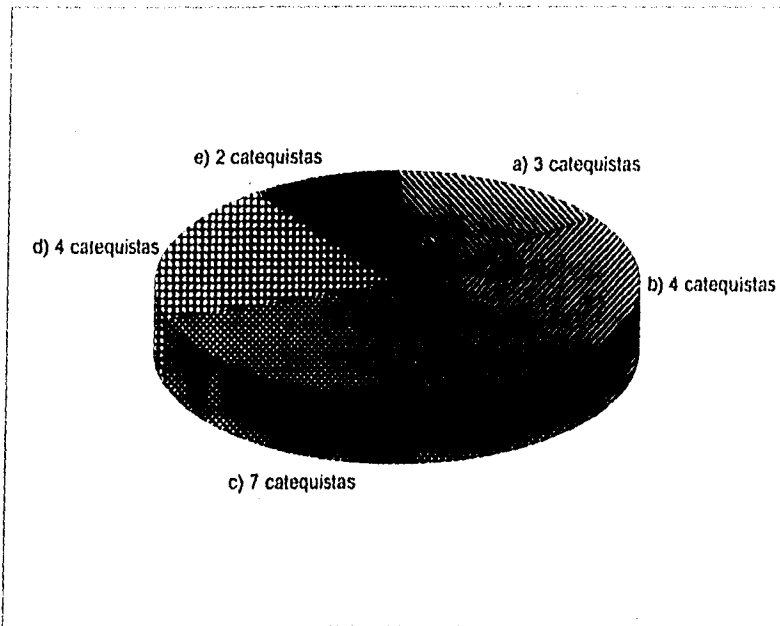
Suman 5 los catequistas que esperan a los padres a la salida de clases y de esa manera establecen comunicación con los mismos, el número de personas aquí señaladas coincide aproximadamente con el que se analizó en la pregunta número tres. Y como dijimos en su oportunidad, no importa el tiempo en cuanto a su cantidad sino en cuanto a la calidad del mismo, por ello una buena manera de establecer lazos de comunicación es mediante entrevistas "rápidas" a la salida de clase, es preferible a no tener ningún tipo de contacto y tal vez facilite la presencia de los padres, porque finalmente es la hora en que algún familiar suele ir por los niños al catecismo, cuando esto no es posible por diversas circunstancias sería conveniente que se echara mano de las opciones anteriores. Sorprendentemente existen 5 catequistas que afirman que no hacen nada en específico por entablar comunicación con los padres de familia. Así como existe una gran mayoría de aquellos que, aunque sea a través de diferentes medios tratan o hacen el intento por establecer conexión con los padres, estas respuestas sí son de preocuparse porque no están siendo verdaderos promotores del aprendizaje del niño teniendo en cuenta que la educación en la fe no sólo es cometido de ellos, sino que están **COMPLEMENTANDO** lo que la familia comienza y no pueden desprenderse así de fácil del círculo que rodea la vida diaria del niño. Sobre estos catequistas habría que trabajar duro para hacer conciencia que no se den por vencidos antes de comenzar una lucha. En ocasiones se suele hacer prejuicios o anticipar consecuencias negativas ante cualquier iniciativa o nuevo trabajo, no obstante es requisito indispensable de todo educador promover el cambio; y qué mejor que comiencen por ellos mismos para empapar a toda la actividad catequética. Se ha visto que existen

varios medios para establecer lazos de cooperación y ayuda entre padres y catequistas, pero si sumamos los padres que no asisten, ni preguntan, ni muestran iniciativa e interés por parte de la educación religiosa de sus hijos, y además, que existen catequistas que no hacen nada en específico para comunicarse, y que esperan a ver si para la siguiente junta los padres aparecen, o que no les interesa tener un concentrado de datos básicos de sus alumnos, entonces, no podemos hablar de que realmente se esté dando un trabajo conjunto, sino más bien que cada quien se limita a lo que "cree" que le corresponde sin buscar ningún compromiso ni responsabilidades que indudablemente conlleva cualquier proceso educativo.

Pregunta No. 6

Procura organizar reuniones para hablar con los padres de sus alumnos?

- a) Si planeo con anticipación algunas reuniones b) A veces logro hacer sólo una junta
c) No tengo tiempo para organizarla d) Organizo pero no asisten
e) Otros (especifique)



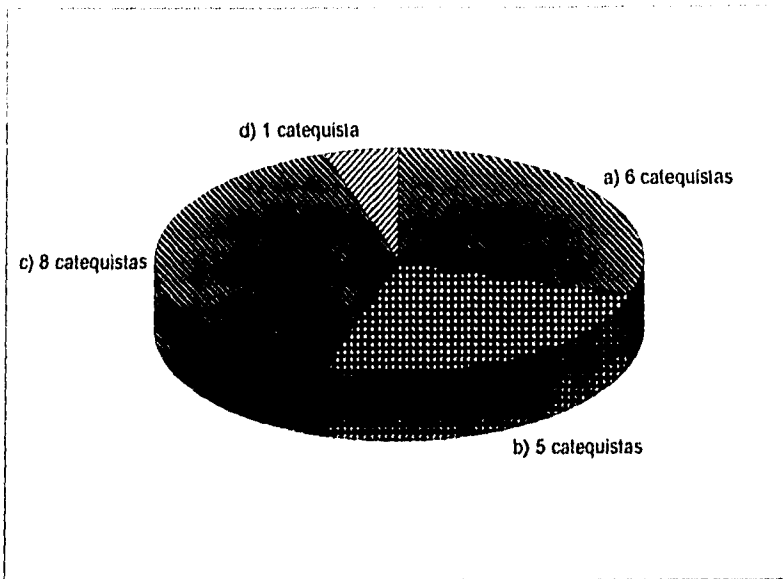
Los resultados anteriores nos dejan ver que 3 personas de la población suelen planear con anticipación algunas reuniones con los padres de familia, esta cifra coincide de cierta manera con la de aquellas catequistas que citan personalmente a los padres, o que suelen conocer personalmente a los mismos. Otra de las opciones fue aquellos catequistas que logran hacer una sola junta (4 personas). A este respecto podemos decir que algunos de los catequistas suelen planear de acuerdo a las circunstancias y avances con los niños ciertas juntas con los padres, pero evidentemente son muchos los factores que no les permiten realizar con frecuencia esta actividad por lo que se suele comenzar el año escolar de catequesis con una junta, y eso es todo lo que se logra hacer, o puede suceder el caso inverso, que a punto de culminar el curso, el catequista suele hacer una reunión. Otro problema al que se enfrentan los catequistas es cuando ellos organizan las reuniones pero los padres no asisten (4 catequistas), este resultado se puede ver apoyado por las respuestas que anteriormente los mismos padres proporcionaron, la falta de constancia y asistencia por parte de éstos últimos a las juntas con carácter obligatorio suele ser aproximadamente de 30 padres sobre una población total de 72 (poco menos de la mitad), si esto lo confrontamos a nivel micro con las juntas que la catequista convoca y que son de tipo informativo, resulta hasta cierto punto evidente un grado de ausentismo tal como el que se acaba de mencionar. Por último, existió la opción en la que los catequistas no contaran con el tiempo suficiente para organizarla (35), y en esta parte podemos corroborar que algunas sugerencias que los padres dieron señalan esta carencia, y tampoco podemos olvidar que mencionaron las entrevistas con las catequistas como un buen medio para conocer lo que su hijo estaba aprendiendo. Si bien es cierto que la catequesis es una actividad que requiere vocación, también se deberá invertir tiempo en ella si se quiere vivir

como un auténtico apostolado, las reuniones con los padres son elementales para poder de esta manera tener un nexo común y que se parta de bases y puntos convergentes entre ambas instituciones educativas. Las juntas generales auxilian en la preparación que los padres deben tener, pero la falta de conocimiento, de ayuda, de apoyo... que hemos detectado podrían disminuirse en la medida en la que los catequistas se dieran un tiempo para organizar estas actividades. Por otro lado, 2 personas señalaron otras opciones, entre las que aparecen con más frecuencia la respuesta: no las organizo. Si sumamos aquellas cifras que por el tiempo, porque no se organizan o porque los padres no asisten, tenemos un total de 13 catequistas que no se reúnen con los padres de SUS alumnos, por lo que se dificulta la coordinación y la mutua ayuda. Si esta actividad no se toma como un requisito fundamental, se pierde una gran oportunidad de tener en los padres unos magníficos aliados en la educación en la fe de los niños.

Pregunta No. 7

Cuando hay problemas con un niño(a) en específico ¿cita por separado a los padres?

a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca



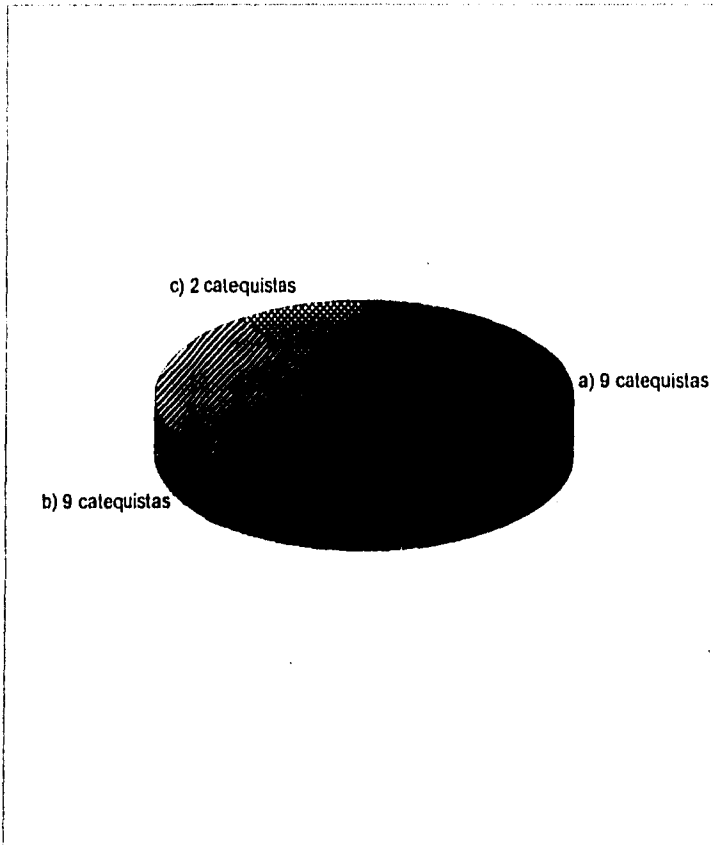
Esta cuestión nos lleva a ver qué tanto los catequistas están desarrollando su actividad de manera personal, esto es posible porque el número de alumnos es reducido, y los problemas que algún niño tenga, se detectan de manera inmediata. Los problemas que un niño puede presentar son diversos, entre los más usuales tenemos: mala conducta, mal aprovechamiento, inasistencia, problemas de rendimiento y anímicos. Sin embargo, en estos últimos habrá que tener en cuenta cuáles son los límites que se tienen como segundo educador. De una población total de 20 catequistas, 6 afirman que siempre que un niño tiene problemas cita por separado a sus padres para tratar la situación de manera directa. Esta cantidad de personas se contradice con aquella en el que se nos señala que en son 9

aproximadamente los catequistas no conocen de manera personal a sus alumnos.

A menos de que en su grupo no existiera ningún problema con ningún niño a lo largo de todo el ciclo escolar. Si esta actividad en realidad se hace con la frecuencia que manejan sería un gran acierto por parte de los catequistas al interesarse por ayudar en el proceso de avance y desarrollo de su hijo. Otras 5 personas de la población aseguran realizar esta actividad generalmente, cumpliendo con su deber y viendo a cada alumno como un ser individual y rodeado de una situación especial cada uno de ellos. Por otra parte suman 8 los catequistas que rara vez citan por separado a los padres cuando existen problemas con un niño y solamente 1 persona nunca lo hace. Esto se ve apoyado en lo que se analizó en la pregunta No. 6, en la que son muchas causas o razones las que impiden esta comunicación. Pero que nos demuestra falta de iniciativa de los catequistas para despertar en los padres la necesidad de involucrarse, además de que no sólo es despertar sino mantener aquel interés que muchos padres efectivamente tienen, pero que no ven respuesta clara por parte del educador laico (confrontar Pregunta No. 20 del cuestionario dirigido a los padres de familia)

Pregunta No. 8 ¿ Recibe respuesta por parte de los padres a sus llamados?

a) Sí hay respuesta b) En algunas ocasiones c) No se recibe respuesta

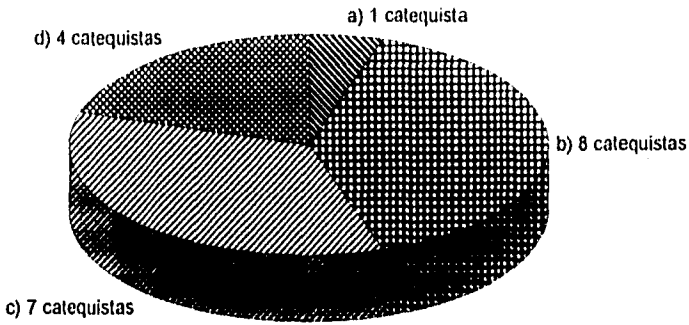


En esta cuestión, 9 de los catequistas afirman recibir respuesta a sus llamados, mientras que otros 9 dicen que en algunas ocasiones; y sólo el 2 afirman no recibir respuesta. Esta pregunta nos confirma una vez más que cerca de la mitad de los padres contestan los llamados de las catequistas, lo cual coincide con aquellos que se encuentran pendientes, que asisten y se preocupan de manera reiterativa por el desempeño y aprendizaje de sus hijos. Por otra parte, los otros 9 catequistas responden que en algunas ocasiones se recibe respuesta. Este dato es alentador porque de alguna manera si se logra insistir en que los padres se den cuenta de la necesidad de su presencia constante en el proceso de la educación en la fe, se logrará que se conviertan en parte del primer grupo. Estas respuestas nos dejan ver una gran posibilidad de trabajo conjunto con los catequistas y que, en ocasiones son éstos últimos los que necesitan dar un pequeño "empujón" para que se tome en serio la trascendencia de esta actividad. Fueron solamente 2 de los catequistas quienes dijeron que no recibían respuesta por parte de los padres, esto confirma una vez más que si los catequistas realizan una labor más directa y personalizada con los padres y asumen la tarea de responsabilizarse de un grupo de niños pero también tomando en cuenta a sus padres, será mucho más sencillo lograr que la desarticulación se reduzca.

Pregunta No. 9

¿Espera que sean los padres quienes se acerquen a usted para aclarar cualquier cuestión sobre el niño(a)?

- a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca



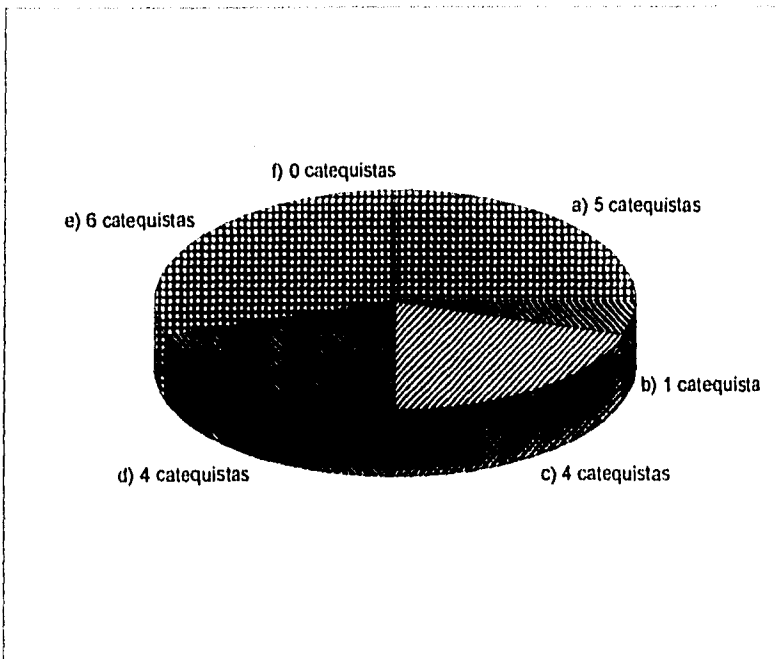
Esta pregunta nos permite constatar una serie de datos que hemos obtenido. En efecto, 8 de los catequistas reconocen que generalmente esperan que los padres de familia sean quienes los busquen para aclarar cualquier cuestión. Este resultado no es de sorprenderse tomando en cuenta que son relativamente pocos los que de manera permanente mantienen informados a los padres sobre el avance de los niños, además de convocar a reuniones, o de citarlos por separado. Mediante la observación se puede confirmar este asunto porque, generalmente son los padres interesados quienes se acercan en la búsqueda de la maestra para aclarar cualquier cuestión por irrelevante que parezca, una sola persona manejó que siempre espera que se acerquen a él. Este resultado en suma con el anterior nos comprueba una vez más que hace falta iniciativa por parte de los catequistas para comenzar el trabajo en conjunto, claro está que sin restarle importancia al desinterés que algunos padres muestran a este respecto.

Por otro lado, 7 personas de la población total (20) aseguran que rara vez esperan ser buscados y 4 afirman que nunca ha sucedido esto. Este resultado se puede ver apoyado con lo obtenido en la pregunta No. 5, en donde se ven algunas de las acciones que emprenden los catequistas para comunicarse con los padres. Si sumamos este porcentaje nos deja ver que son poco más de la mitad quienes sí toman parte importante en la coordinación de esfuerzos, pero falta otra mitad que de manera evidente coincide con la cantidad de padres que se encuentran "desconectados" del papel y acción conjunta que implica educar en la fe. El esperar que los padres se acerquen conlleva el riesgo de que éstos nunca lo hagan, o que se deje pasar mucho tiempo para resolver cierto problema, provocando finalmente una desarticulación fatal entre ambos.

Pregunta No. 10

¿Qué tipo de apoyo le gustaría obtener por parte de los padres en la educación religiosa de los niños?

- a) Que ellos pusieran el ejemplo de lo que se trata de enseñar
- b) Que le den importancia a la religión
- c) Que se preparen para que también puedan orientar a los niños
- d) Que se comuniquen con el catequista y colaboren en lo que se les pide
- e) Que asistan a las juntas
- f) Otros (especifique)



Se ha manejado la falta de apoyo tanto por parte de los padres, como por parte de los catequistas, en esta interrogación se aclara el tipo de apoyo que los catequistas solicitan a los padres de familia, 5 de ellos se inclinan hacia la primera opción donde se les pide que pongan el ejemplo de lo que se trata de enseñar. Sobre este punto se concreta específicamente lo manejado a lo largo del presente trabajo de investigación. A través del ejemplo se encarna toda convicción, creencia y religión. El mejor medio de educación en la fe es el testimonio que los padres y educadores den como sustento y base del evangelio. Por otro lado, una minoría de la población mostró preferencia por la segunda alternativa que hace referencia al darle importancia a la religión (1 persona), a este respecto podemos comentar que los progenitores deben "convencer" con base en su propio convencimiento, es decir se persuadirá al niño y se le invitará a formar parte de una comunidad cristiana en la medida en que su familia realmente pertenezca a ella y trabaje por y con ella.

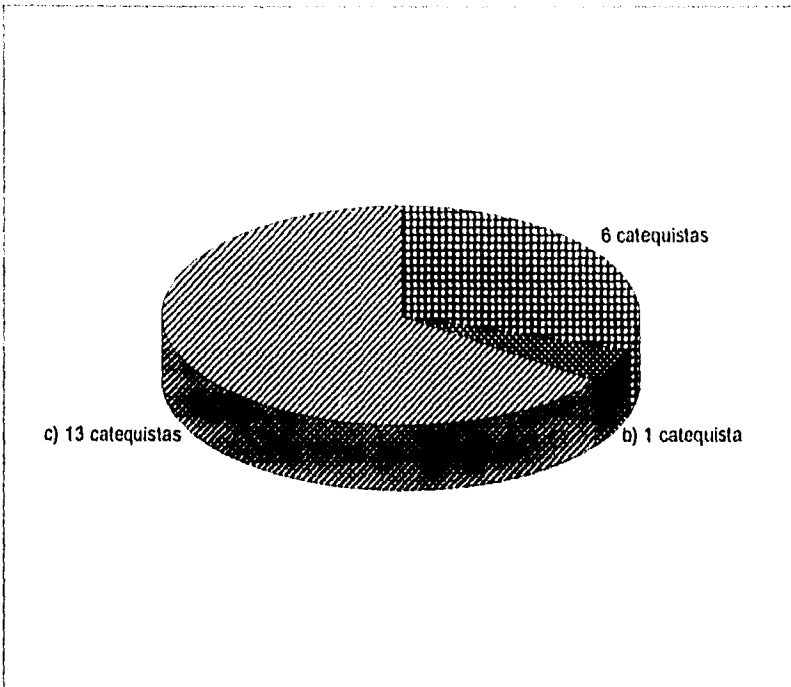
Otros catequistas (4), se inclinaron hacia la tercera opción en donde se hace referencia clara a la preparación de los padres, sobre este punto es preciso recordar que los padres no deben delegar totalmente su deber de educar en virtudes a segundos responsables, sino que deben de disponer y manejar una serie de recursos para que sean ellos quienes inciten al crecimiento continuo y gradual en las verdades de la fe. Otras 4 personas contestaron que el apoyo que solicitarían es el de la comunicación con las catequistas y la colaboración en lo que se les pide, esta cifra nos deja ver que a pesar de que no siempre las maestras son quienes toman la iniciativa, ellas piden comunicación como ingrediente y elemento esencial en toda labor educativa conjunta. A pesar que en una pregunta anterior resultó que los padres responden a los llamados de éstas suman 9 las catequistas que solicitan este apoyo. La opción que obtuvo mayor respuesta está representada en la quinta

alternativa (6 personas). quienes piden la asistencia de los padres de familia a las juntas, cabe la posibilidad de preguntarnos si realmente las convocan las mismas catequistas o si realmente están pendientes de la asistencia a las mismas. Nosotros sabemos que es un hecho que aproximadamente la mitad de la población total de padres no asiste a las juntas generales a pesar de que los métodos han sido diversos, pero también sabemos que no todas las catequistas están enteradas de esta problemática y mucho menos hacen algo concreto al respecto. Sin embargo es significativo saber que la mayoría tiende a señalar que el apoyo que se solicita es el de la asistencia. No existió nadie que agregara otras opciones.

Pregunta No. 11

¿Quien(es) es el responsable de la educación de la fe en los niños?

- a) Los padres de familia
- b) Los especialistas como sacerdotes, monjas y catequistas
- c) Ambos



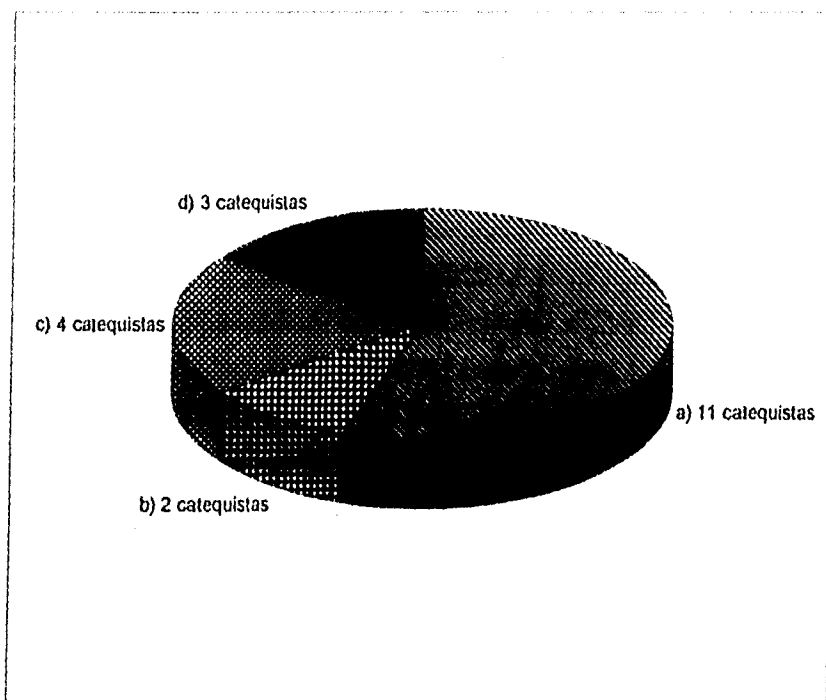
Los datos aquí presentados son de la siguiente forma: de 20 catequistas, 6 de los catequistas opinan que los responsables en la educación en la fe son los padres de familia, mientras que 1 opina que son los especialistas, y el resto (13 personas) afirman que son ambos los responsables. Sobre este punto hablamos en el cuestionario dirigido a los padres de familia, los resultados son muy similares; la mayoría opina que los responsables son los padres, y esto es una gran realidad, al formarse una familia, se asumen los deberes y obligaciones que conlleva este acto, y el principal es la educación de los hijos, y, la educación es integral y progresiva, continua y permanente. Por esto, la educación en la fe es un derecho y deber de los padres, en este aspecto y desde el punto de vista de primeros responsables de este cometido efectivamente son los padres, pero en su necesidad de subsidiariedad por parte de otra institución educativa, se abre la posibilidad de que sean los especialistas quienes colaboren en este cometido, por lo que lo opinado por la gran mayoría es correcto: ambos son responsables, pues es de ambos colaborar en su campo al mejoramiento de la persona.

Pregunta No. 12

¿Qué entiende usted por "educar"?

Esta pregunta fue de tipo abierto pero las respuestas fueron concretadas en cuatro grupos en especial:

- a) Adquisición y transmisión de conocimientos
- b) Llevar a que la persona sea mejor
- c) Guiar por un buen camino
- d) Otros

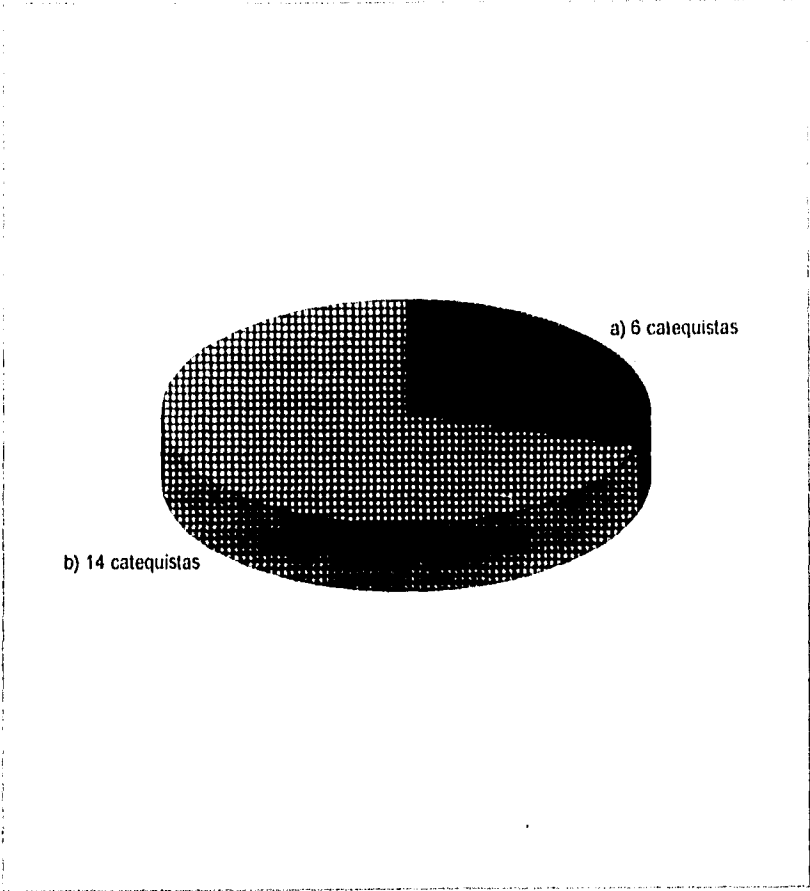


Lo que aquí se manifiesta es que poco más de la mitad de la población, es decir 11 catequistas entienden la palabra: "Educar" como la adquisición y transmisión de conocimientos, sabemos que la educación encierra otros aspectos igualmente importantes a parte del nivel cognoscitivo y el desarrollo de este nivel; al ser un proceso integral abarca el desarrollo y actualización de las potencialidades de la persona, no sólo su inteligencia, sino también de su voluntad. Por lo que los que se acercaron más a la definición completa de educación fueron quienes señalaron la segunda opción (2 personas) al considerarla como un proceso que lleva a que la persona sea mejor. A pesar de las limitaciones de esta definición es la que señala la finalidad concreta de todo acto educativo, el ser mejor comprende a la persona completa y no sólo a los conocimientos que ésta puede adquirir o desarrollar. Por su parte 4 catequistas decidieron señalar la tercera opción: educar es guiar por buen camino. Decimos lo mismo que con los padres, no sólo es guiar sino engrandecer a la persona, no sólo es poner límites sino dar la mejor opción. Por último, las respuestas de 3 catequistas más están comprendidas en la categoría Otros por no encajar en ninguna de las opciones anteriores y por que sus respuestas no hacían referencia a ningún concepto sino a palabras aisladas tales como: conocer, responsabilidad etc.

Pregunta No. 13

El aprendizaje de las verdades de la fe ¿ tiene el mismo efecto cuando usted lo dice que cuando lo dicen los padres?

- a) Sí b) No Porqué?



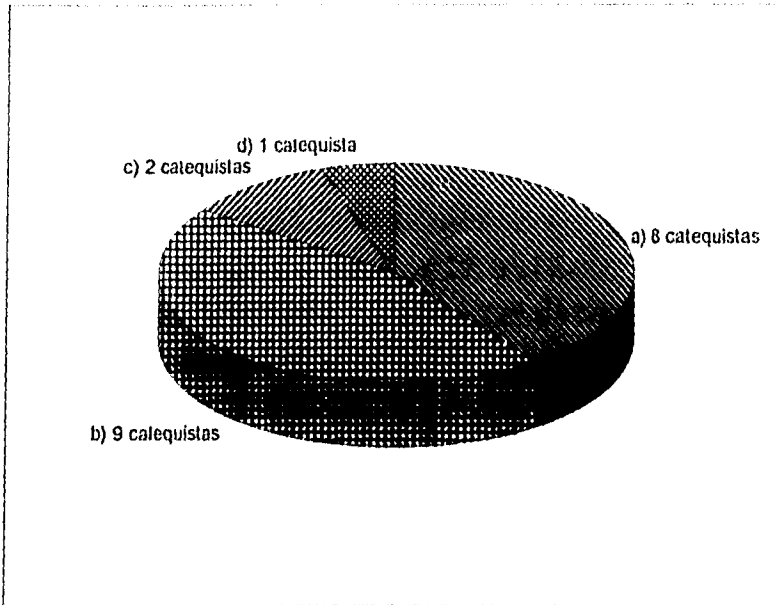
Del total de las catequistas (20), 6 opinan que sí existe el mismo efecto por diversas razones, algunas de ellas se resumen en que finalmente las verdades son las mismas, y que será el mismo efecto siempre y cuando los padres estén preparados para manejarlas porque los catequistas completan la enseñanza de casa. Estas razones son muy valiosas, es importante destacar que los catequistas saben de la necesidad de la preparación de los padres y de que ellos son los principales encargados de la misión que finalmente ellos complementan. Por otra parte, son 14 personas del total de la población quienes contestaron que no hay el mismo efecto en los niños cuando se los dicen sus padres que cuando se los dicen las catequistas, las razones varían en palabras pero en esencia se habla de que es en casa donde pasan la mayor parte del tiempo y es en ella donde se deberían aprender las bases de la religión, además de que los padres cuentan con mayor autoridad e influencia sobre el niño; sin embargo existe incongruencia entre lo que se les dice en la catequesis y lo que viven diariamente en su hogar, sin olvidar que no están lo suficientemente preparados. Estas respuestas nos dicen mucho porque nos muestran claramente que quienes tienen mayor poder de influencia por representar una autoridad son los padres lo que queda por hacer es que se conviertan en autoridades morales para que el efecto de las verdades de la fe sea por ellas mismas y no tanto por la persona quien las diga o enseñe.

Pregunta No. 14

¿Cómo cree usted que se puede lograr permanencia y continuidad en la educación en la fe?

Son muy interesantes las propuestas que los catequistas hacen, las encerramos en cuatro grupos:

- a) Comunicación y colaboración, tanto de los padres como de las catequistas
- b) Contando con una escuela de fe donde se dé apoyo a padres y catequistas
- c) Con el ejemplo en casa
- d) Otros



Al hablarse de continuidad y permanencia en la educación en la fe nos referimos a la trascendencia que el desarrollo de esta virtud implica, y que en la medida en que la fortifiquemos, se logrará afimentar y hacer crecer la parte espiritual del hombre. Los catequistas conscientes de esto opinan que esto se puede lograr mediante la comunicación y colaboración tanto de los padres como de los catequistas pues es una tarea conjunta (8 personas). Esto es de gran valía puesto que es necesario que alguno comience por dar el primer paso. La mayoría (9 catequistas) recomendaron una escuela de fe donde padres y demás laicos con vocación de servicio se pudieran preparar constantemente. Esta opción está lejos de alcanzarse por cuestiones financieras pero es posible sustituirla por mayores actividades en la parroquia que implicarán preparación perseverante por parte de los interesados. Son 2 personas quienes insisten en el ejemplo que debe existir en casa y únicamente 1 catequista manejó otras alternativas. Por lo que se puede observar que existe inquietud por parte de los educadores en la fe laicos por lograr que la religiosidad del ser humano se vuelva realidad en nuestra vida diaria.

CONCLUSIONES :

Como nos hemos dado cuenta, existe una desarticulación entre catequistas y padres de familia, falta esfuerzo e iniciativa por parte de ambos agentes educativos para que se logre armonía en la educación en la fe del niño de la tercera infancia. Falta presencia de los padres en el proceso de formación catequética formal e informal, entendiendo este último como lo que se ha llamado: "catequesis familiar". No obstante, los laicos que desempeñan el apostolado de la catequesis tienen a su alcance varios medios con los cuales se puede tratar de intercambiar esfuerzos, y no los han agotado e inclusive en algunos casos ni siquiera lo han intentado. Por lo que

podemos inferir que hace falta coordinación entre padres de familia y catequistas en lo que se refiere a la educación en la fe, y que sólo el trabajo en equipo logrará subsanar las carencias que hasta este momento se han detectado.

IV. 3 Diseño de la propuesta

La educación es un proceso que implica el perfeccionamiento de las facultades del hombre, considerado como una unidad individual que puede tender a una mejora integral. Siendo que éste está formado por cuerpo y alma, debe armonizarse el desarrollo de estas dimensiones, y ofrecer algo valioso para fomentarlo.

Nuestra preocupación se dirige al aspecto espiritual del ser humano, partiendo del hecho de que es en la familia donde debe comenzar a satisfacerse las necesidades materiales y corporales que todo niño tiene, sin olvidar cultivar los valores religiosos que acrecientan el espíritu de fe. Es en la familia donde se inicia la conversión de hombre a persona, y esto se logra en la medida en que se dote al niño de contenidos valiosos y actitudes ante la vida que le enseñen lo que es tener calidad de ser humano. De ahí la importancia del ejemplo diario y la autoridad moral que los padres deberán representar para sus hijos.

No obstante, la familia requiere la colaboración de otros educadores que les ayuden a completar la formación del hijo, en el terreno espiritual se hace evidente la colaboración de los catequistas; ellos son responsables - en un segundo plano- de la educación formal en la fe, es decir, son encargados de transmitir sistemáticamente las verdades de la fe que deben ser conocidas y vividas en toda comunidad eclesial.

Tomando en cuenta que en su gran mayoría quienes asisten a la instrucción religiosa son niños de la tercera infancia, y que el objetivo de la catequesis es que el mensaje sea introyectado y vivido diariamente, se pensó en la necesidad existente de que el trabajo de ambas instituciones educadoras en la fe trabajen en equipo, colaborando y haciendo lo que a cada una de ellas le corresponde.

Antes ya se mencionaban algunos problemas concretos que se lograron detectar a través de los instrumentos utilizados, y que nos ayudan a enfocar nuestra atención principalmente a lograr armonía y coordinación entre catequistas y educadores en la fe. Las deficiencias y obstáculos que impiden lo anterior se hacen cada día más evidentes, de ahí la urgencia de ofrecer una propuesta práctica y viable que inicie el camino hacia el acercamiento y acción conjunta de todos los educadores en la fe.

Al repasar los resultados obtenidos en los cuestionarios, se hacen patentes deficiencias y obstáculos que son necesarios de superar, tales como: falta de interés e iniciativa por parte de padres y catequistas, necesidad de una preparación constante de ambos, y conceptos no muy claros e inclusive limitados sobre cuestiones tales como: catequesis y educación. Por esta razón se ha pensado en la elaboración de un manual dirigido a todo educador en la fe, llámese padre de familia o catequista, que contenga conceptos básicos y recomendaciones prácticas que logren hacer conciencia de la importancia y trascendencia que tiene para el ser humano - concretamente el niño de la tercera infancia - vivir la fe diariamente, comenzando por su familia y acrecentándose en otras instituciones.

El manual constará de dos partes, la primera en donde se incluirán conceptos generales y razones fundamentales del porqué de la educación en la fe, además de decir dónde y cómo debe orientarse ésta; y en una segunda parte se harán recomendaciones prácticas u orientaciones concretas que nunca deben olvidarse. El manual no será muy extenso con la finalidad de que su reproducción sea sencilla y económica, ya que la idea es proponérselo al párroco de la comunidad de Ojo de Agua para que se disponga de él en la librería de la Parroquia donde se manejan este tipo de manuales

Otra gran ventaja de esta propuesta es que no se requiere la presencia física de ambos educadores para que puedan acceder a esta información, ya que, como vimos, el tiempo es uno de los principales obstáculos a vencer. En cambio, a través de este medio, se puede lograr que un número mayor de personas sean partícipes y colaboradoras en la educación en la fe de sus hijos.

A continuación se presentará el manual que se ha propuesto, además de aclarar los criterios bajo los cuales se elaboró, esperando que logre su cometido: coordinar en una sola fuerza la acción de las dos principales instituciones educativas en la fe que son la catequesis y la familia en beneficio del niño de la tercera infancia

IV.3 Criterios para la elaboración del manual

Como mencionamos con anterioridad, el manual que se presentará como propuesta está dirigido a cualquier educador en la fe, ya sea padre de familia o catequista, e inclusive cualquier laico podrá hacer uso de éste.

Por ello, es necesario señalar algunos de los criterios que regirán su elaboración; comenzaremos describiendo de manera general la Comunidad de Ojo de Agua, ya que fue en esta donde se aplicó el instrumento y en quien fue pensado el manual:

- > Esta comunidad cuenta con un nivel socioeconómico medio
- > La mayoría de las personas cuentan con un nivel de preparación profesional, o en dado caso un nivel técnico. Este punto es importante mencionarlo, ya que tiene que ver directamente con lenguaje que se utilizará en la propuesta.
- > Existe un gran número de parejas jóvenes, ya que en su gran mayoría son ellos (los jóvenes) quienes componen esta comunidad.
- > Existen varias sectas que poco a poco están ganando terreno y adeptos, por lo que se debe actuar para hacer crecer nuestra comunidad parroquial (Iglesia Católica)
- > Existe gran cantidad de niños, a quienes se podría beneficiar con este tipo de folletos pues los padres y educadores tendrían una idea más clara sobre lo que significa educar en la fe.
- > El apostolado de la catequesis, lo llevan a cabo jóvenes y personas adultas, y actualmente hay un grupo de formación catequética a quienes la elaboración de este manual les podría ser de mucha utilidad. En su mayoría son estudiantes,

y en el caso de las personas adultas son amas de casa que han recibido algún tipo de preparación, pues el apostolado que ejercen de alguna manera lo exige.

--> Por otro lado, en el manual se habla del niño de la tercera infancia, porque es él quien recibe la acción directa de ambas instituciones aquí mencionadas (padres de familia y catequesis), ya que es en esta edad donde comienza la instrucción religiosa formal y donde puede comenzar una unión significativa entre éstas.

--> Se tienen que considerar aspectos económicos, por ello el manual no es extenso, ya que se piensa proponerlo a la Parroquia para su reproducción

--> Por otro lado el diseño del mismo deberá estar pensado para que gente adulta lo lea, por lo tanto el tamaño de letra y la distribución deberá ser la adecuada para que la lectura se facilite y agrade destacando algunos puntos importantes a manera de recuadros.

En general el manual que a continuación se presentará pretende ser una ayuda y al mismo tiempo sensibilizar a la gente de la gran necesidad de educar en la fe HOY.



EDUCAR... DESDE LUEGO

¿PERO EN LA FÉ?

INDICE

Introducción	1
Necesitamos urgentemente educar	3
La familia es una comunidad de vida	5
Formar integralmente...	
fundamento para la educación en la fe	7
¿En qué consiste educar en la fe?	8
Usted puede educar en la fe	9
La catequesis no son preguntas y respuestas	13
Educar en la fe es un trabajo de equipo	14
¿Qué sentido tiene la religión para	
el niño de 6 a 11 años?	17
Pero...¿qué vamos a comunicar?.....	18
Recomendaciones para padres de familia	22
Recomendaciones para catequistas	24
Bibliografía	28

INTRODUCCIÓN:

En la actualidad puede representar un reto el pretender educar en la fe, sin embargo, esto es posible si se realiza un esfuerzo común. Por ello la lectura que realizará pretende ser de gran utilidad en nuestra sociedad preocupada por el tener más que por el ser más humano, preocupada por el hacer para obtener que por el hacer para dar, preocupada más por el decir que por el actuar...

Muchas personas se preguntarán ¿cómo podemos mejorar nuestra sociedad?, y la respuesta puede ser tan amplia como lo es la dimensión humana; la sociedad puede crecer y desarrollarse en la medida en la que el hombre decida hacerse "más hombre" "mejor ser humano" y, por supuesto comportarse como tal.

La familia es el núcleo vital donde aprendemos, convivimos y crecemos; por ello juega un papel fundamental en toda educación y en todo proceso de evolución y desarrollo. Pese a ello es vital revalorizar su papel como agente educador primario de todos y cada uno de los seres humanos que componen nuestra sociedad. Y como bien lo hemos dicho somos seres humanos, seres vivos racionales y especiales entre todos los demás seres de este mundo pues contamos con una naturaleza diferente a los animales, plantas y cosas... ¡¡TENEMOS ESPÍRITU!!.

Pues bien, es una gran dicha tenerlo, pero lo es más ejercitarlo y alimentarlo; y es precisamente a lo que lo invitamos, a que sea un promotor activo de la educación en la fe independientemente del rol que juegue usted en nuestra sociedad; padre o madre de familia, catequista o laico. Emprendamos juntos esta lucha al coordinar esfuerzos buscando ofrecer algo valioso y perdurable a las futuras generaciones, específicamente a los niños que tienen entre 6 y 11 años, pues son ellos quienes generalmente se enfrentan a la instrucción religiosa formal y, al mismo tiempo aprenden a comportarse en el mundo que los rodea a través del ejemplo de los padres. Todo esto tiene como última finalidad el lograr una verdadera comunidad cristiana en la cual cada entidad educativa desempeñe su función lo mejor que le sea posible.

NECESITAMOS

URGENTEMENTE EDUCAR:

La palabra "educación" pudiera parecerse un término muy común en nuestro vocabulario diario, y hasta evidente su significado. Pese a ello, se suele olvidar el compromiso y la responsabilidad que implica el pronunciar esta palabra y además de esto, el llevarla a cabo. Por esta razón en este momento describiremos de manera breve lo que implica educar.

Algunas personas suelen entender como educación, sólo el que una persona se comporte correctamente bajo el uso de determinadas costumbres o normas de urbanidad y cortesía. A pesar de que el buen comportamiento ante la sociedad es parte de la educación no la agota completamente, si la

entendemos así lo único que estamos haciendo con el hombre es sólo "moldearlo" a lo correctamente aceptable para la sociedad.

La auténtica educación se ve más bien como:

Un PROCESO que implica avance y desarrollo,

La educación al ser un proceso

conduce al alcance de determinadas metas u objetivos.

Pero ¿a quién se educa?

La educación se refiere únicamente a aquellos que pueden ser conducidos y que aceptan con responsabilidad el compromiso que implica el alcance de sus metas, por lo que sólo la persona puede ser educada.

La educación implica un cambio, pero un cambio positivo que lo conduzca a vivir más humanamente; esto quiere decir que somos seres con múltiples posibilidades y facultades especiales que nos hacen diferentes a los demás seres pero a veces no las utilizamos.

Es tarea de la educación hacer nacer siempre la buena disposición de la voluntad, es decir que el hombre **QUIERA** completarse, es decir busque mejorar continua, permanente e intencionalmente con la finalidad de desarrollar sus capacidades, con la finalidad de lograr su plenitud como ser humano.

La educación no se puede definir aislada del concepto de persona porque finalmente es en ella y a través de ella como se lleva a cabo el proceso educativo y quien

puede emprender el camino hacia su propia perfección.

Pues bien, si estamos decididos a iniciar la tarea de educar, debemos considerar a la persona humana como una totalidad, no como caracteres sobrepuestos uno tras de otro y que en su suma total constituyan a un ser igual que todos. Esta concepción de hombre suele dominar a nuestra sociedad, además de fraccionarlo, se descuida toda la riqueza que en su interior posee, pues no tan sólo es razón, ni sentimientos, ni instintos, ni voluntad de poder. El hombre es ante todo:

un continuo quehacer, es para sí mismo una tarea y una vocación, está constituido por cuerpo y alma, dos dimensiones unidas en un sólo individuo y complementarias una de la otra

Por ello decimos que aquel que busca alimentar y realizarse en ambas dimensiones es auténticamente una persona, pues su continuo actuar implica que sus decisiones sean tomadas con responsabilidad y compromiso. El que todo hombre posea alma y cuerpo, no quiere decir que lo desarrolle, y es pues el cometido de este folleto pretender orientar sobre la manera de enriquecer la parte espiritual del hombre, específicamente de los niños entre 6 y 11 años de edad a través de la educación en la fe.

LA FAMILIA ES UNA COMUNIDAD DE VIDA:

El hombre desde el principio fue creado como un ser incompleto, finito y que necesita de los demás, por ello es tan importante la institución familiar

en el desarrollo de un niño. La base de la familia es el matrimonio, que está formado por la alianza en la que el varón y la mujer forman entre sí una comunidad de toda la vida, ordenada al bien de ambos, pues dejan de ser dos seres humanos aislados para conformarse como uno solo que compartirán su grandeza de ser hombres a través de la generación y educación de sus hijos¹.

La familia es la más pequeña, y primordial comunidad humana en la que cada individuo es quien realmente es, es el lugar idóneo donde se puede encontrar a uno mismo, a los demás y al mundo, en pocas palabras en ella nacemos como individuos.

La familia no sólo es una comunidad de vida sino también de comunicación de afecto, de valores espirituales y de cierta

¹ cfr., WOJTYLA, Karol., Carta a las familias., p. 19, 25, 64

estabilidad para nuestro desarrollo personal. Lo que se aprende en la familia, concretamente a través de los padres, se practica a lo largo de nuestra vida; es en la familia donde se aprende a amar porque se ama, se aprende a respetar porque se respeta, se aprende a compartir porque se comparte, se aprende a servir porque se sirve y lo más importante se aprende a crecer como personas porque se ayuda a crecer a los demás.

El cometido de la familia es la procreación y educación de los hijos, es valioso recordar que la procreación de un nuevo ser no es sólo una actividad biológica, pues se deberá tomar en cuenta la dimensión personal de la procreación, es decir, se valorará a ese ser como una persona única e irrepetible compartiendo entre sí la dicha de ser padres. No

obstante, también es cometido de la familia la educación de sus hijos, y esta expresión nos conduce de manera directa al proceso de formación de personas plenas, es decir... se engendra una vida pero también habrá que terminar de crearla. Pues bien, la familia tiene el deber de satisfacer las necesidades que sus miembros expresan, por lo que procurará el cuidado y satisfacción de las necesidades materiales y corporales, y al mismo tiempo,

deberá cultivar los valores religiosos, culturales y morales.

La Dra. Villalobos nos comenta que la familia es un lugar de educación donde se prepara al niño para la vida, se le capacita para ser libre, autónomo y responsable de sus propio destino, en resumidas cuentas ...

se le prepara para ser PERSONA.

Todo lo anterior se logrará a través

del amor y del EJEMPLO

de ambos padres pues juntos (padre y madre) deberán ayudar a crear proyectos familiares que vayan encaminados a mejorar su familia ofreciendo contenidos valiosos que influyan en el crecimiento armónico y desarrollo integral de sus hijos.

FORMAR INTEGRALMENTE... FUNDAMENTO PARA LA EDUCACIÓN EN LA FE:

La formación implica más que una transmisión de palabras que expresen cierto tipo de pautas correctas de conducta, se refiere :

al proceso de conducción personal hacia el desarrollo pleno y total de la persona.

Explicuemos esto un poco más, la formación implica que la persona

conozca, reconozca e interiorice

una serie de contenidos valiosos de tal manera que actúe conforme a ellos de manera natural, por decirlo de alguna manera, que se vuelvan en su vida un hábito. Ante este hecho sería conveniente aclarar que aquello que realmente posee un valor y que puede ser considerado como un contenido valioso es lo que nos fortalece como seres humanos, nos hace crecer en virtudes y decrecer en vicios, nos perfecciona, nos hace responsables y comprometidos con nuestras decisiones; aquí radica la importancia de formar una voluntad firme que conduzca a la perseverancia y tenacidad. La tarea de formar está en manos de todos los educadores, comenzando por los padres de familia y, continuando con todos

aquellos que colaboran en la labor educativa. Una verdadera formación integral logrará que la persona sea coherente en sus ideas, actitudes y actos, es decir, que sea un hombre verdaderamente íntegro.²

¿EN QUÉ CONSISTE EDUCAR EN LA FE?

Una vez que hemos hablado de la formación integral, nos centraremos específicamente en la parte espiritual del ser humano.

El catecismo de la Iglesia Católica nos define la fe como:

una adhesión personal del hombre entero al Ser Superior que se revela.

Sólo será auténtica y verdadera cuando se integra a la vida, es

decir se vive congruentemente con ella, pues la fe consiste en DAR RESPUESTA a lo que se nos es REVELADO, y éste es el cometido central de la educación en la fe. Nos ha sido concedida la capacidad sobrenatural de creer, de ver más allá del mundo corporal, sin embargo, requerimos de ejercitar esa fe³, pues implica un proceso para su desarrollo, el cual deberá culminar en la práctica diaria de la misma, por ello deberá ser cultivada y alimentada, habrá que ayudarla a que crezca y permanezca en el hombre, lográndose esto último con: la instrucción religiosa y el ejemplo diario de la vivencia de aquellas verdades en las que se cree.

Una vez aclarado lo que se entiende por fe, ¿cómo se educa en ella?

² cfr., SANTOS, Raulfo., Manual de formación. p. 4

³ cfr., LIÉGE., et al., ¿Qué es la catequesis? . p. 37-38

Educar en la fe consiste en conducir a la persona en cualquiera de sus etapas evolutivas hacia una respuesta personal, viva y dinámica que contribuya a que el hombre sea precisamente MEJOR SER HUMANO.

Es un camino continuo que habrá de recorrerse, y por ser educación, es permanente. Se inicia con el despertar de la vida religiosa, desde este momento habrá que estimular la vida de la fe, y no hay mejor sitio para este despertar que la FAMILIA.

Comúnmente cuando escuchamos hablar de educar en la fe, se le relaciona con la instrucción de tipo religiosa que el niño recibe, sin embargo, recordemos que esta educación deberá penetrar en el mismo ser del hombre, que llegue a su corazón y al fondo de

su conciencia, habrá que considerar que las verdades adquiridas sean aplicadas a la vida práctica moral religiosa. Esta idea nos remite a una constante: la fe es vacía si no se refleja en nuestro diario actuar, no basta conocer y saber, sino experimentar en carne propia la realidad sobrenatural, *nos exige que actuemos como "personas" y colaboremos en el crecimiento de la humanidad, como comunidad de seres humanos.*

USTED PUEDE EDUCAR EN LA FE:

Todos somos educadores en el momento en el que contribuimos al desarrollo de otra persona, respetando su individualidad y promoviendo su mejora continua. Por su parte Karol Wojtyła tiene una concepción muy atinada acerca de lo que

implica ser un educador en la fe: nos dice que el educador es aquella persona que "engendra" en sentido espiritual, bajo esta perspectiva, la educación puede ser considerada un verdadero apostolado.

El educador en la fe tiene la tarea de provocar y de facilitar en el educando una serie de experiencias, en cierto modo palpables, prácticas y tangibles de la realidad religiosa, creando marcos de vida, donde verdad y realización práctica se enlacen y encarnen.⁴

El auténtico educador no impone sino que funciona como un mediador, un instrumento al servicio de los demás, por lo que si buscamos ser educadores en la fe nuestra tarea será darle

resonancia, sentido y forma a los contenidos revelados, es decir, seremos mediadores entre lo sobrenatural y Revelado con lo natural. No se trata de que nos convirtamos en una especie de mediadores divinos, sino que busquemos promover la fe.

¿CÓMO?:

- Interesarse por el nacimiento y crecimiento del espíritu de fe
- Traducirlo a la propia vida
- Considerar la presencia de los padres y de toda la familia en el proceso educativo.

La educación en la fe no queda reservada para los especialistas o la Parroquia de nuestra comunidad; existen tres instituciones que se encargan de la misma:

LA FAMILIA: Santuario de la vida, en ella nace el hombre...y es en ella donde también se debe

⁴ cfr., RODRIGUEZ MEDINA, Pedagogía y fé., p. 139

NACER A LA FE, Y DONDE SE PROGRESA EN SU DESARROLLO vivencial.

ESCUELA: En ella se prosigue la atención al desarrollo de la fe, nacida en la familia y se le ofrecen medios al niño para que "vertebre su fe", y para que le den organicidad. Es además donde se debe dar una importante síntesis entre la fe y la vida, entre la fe y la ciencia.

COMUNIDAD PARROQUIAL: La comunidad religiosa se une para celebrar la fe, además de que existen una serie de actividades específicas tendientes al desarrollo armónico y continuo fortalecimiento de la fe. Esta separación que Humberto Alvarez Ruezga realizó nos deja ver que todas estas instituciones son complementarias, y a pesar que cada una de ellas tienen funciones muy concretas, están encaminadas a un sólo objetivo:

ayudar a vivir la fe, a estructurarla y a celebrarla.

Los padres son los primeros responsables de educar en la fe a sus hijos, de ahí que a la familia se le conozca como la primera escuela de una serie de virtudes necesarias para un desarrollo armónico individual y social, por esta razón los padres deberán formar un ambiente familiar tal que favorezca la educación integral y social de los hijos. Tomemos en cuenta que EL EJEMPLO es una orden silenciosa y el medio más eficaz para dar una serie de reglas y pautas de conducta.

La educación en la fe no se limita a una clase de religión (esta es tarea del catequista) sino que debe ser continua, cotidiana, espontánea integrándola en cualquier momento de nuestra vida en pequeños detalles, actitudes y conductas. La fe viene

de lo que se escucha y de lo que se vive por ello debe comenzar en la familia, pues es ahí donde se cuenta con el ambiente de confianza y de atención personal que es tan necesario para ello; es a través de la familia como sus miembros pueden entender, conocer y practicar las verdades de la fe y el trato habitual con el Ser Supremo. Es posible hablar de la urgencia de la catequesis familiar pues los padres son los primeros y principales catequistas, tomando en cuenta que la adopción de una creencia religiosa en los tiempos actuales casi siempre se logra a través de la identificación con los padres. En el Derecho Canónico se expresa que las cabezas de la familia tienen la obligación de dar educación religiosa, sin embargo, estamos conscientes de que la familia requiere del apoyo de otras instituciones para

satisfacer las exigencias que toda educación integral implica; así la familia deberá tomar en cuenta el principio de subsidiariedad y complementar la integridad del proceso educativo.

Estamos de acuerdo que los educadores en la fe son todos aquéllos que comunican las verdades reveladas en miras a contribuir en el desarrollo de otra persona.

Pues bien, a parte de los padres, existen laicos que se dedican a colaborar en el proceso formativo de la fe, nos referimos de manera específica a los CATEQUISTAS, pues son ellos quienes se encargan de atender a los pequeños sobre todo en las edades de las que estamos hablando (entre 6 y 11 años de edad). No obstante, su labor consiste solamente en ser el precursor y orientador, es decir funciona como un enlace entre el

niño y el conocimiento facilitando su aprendizaje, por lo que debe de tener una clara explicitación de las verdades sobrenaturales y vivir auténticamente con lo que piensa y dice.

Como se había comentado, solemos tener la falsa creencia que la catequesis se encarga de todo lo referente a la fe. Por lo que valdría la pena señalar qué es en realidad la catequesis, con la finalidad de colaborar con ella en beneficio del niño.

LA CATEQUESIS NO SON PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

Si bien el método que suele utilizarse es el de preguntas y respuestas, la catequesis supera esta definición.

Es tarea ideal de la catequesis que se expongan sistemáticamente las verdades de la fe y facilitar el conocimiento lo más seguro y más amplio posible de estas realidades y verdades adaptándolo a las edades correspondientes.

Se trata de una actividad profunda en cuanto que se trata de envolver al niño en un ambiente humano y cálido, saturado de verdad para que acepte lo que se le dirá sin ninguna dificultad. De ahí la colaboración tan importante que los padres pueden ofrecer. La causa final de la catequesis no es otra más que despertar y educar en la fe, penetrar en lo más íntimo del niño empapando su alma, iluminando su entendimiento, captando su

sentimiento y dirigiendo su conducta en forma vital⁵

Algunos de los criterios que se señalaron en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla, México acerca del sentido de la catequesis son que ésta deberá desencadenar en los catequizados un proceso de crecimiento de fe. Así se ve superado el concepto de catequesis como una simple "memorización" para convertirla en una auténtica educación. No está de más aclarar que la catequesis no hace milagros por los hijos convirtiéndolos en buenos y obedientes, para ello es básica la presencia de los padres, ni tampoco se trata de dar un resumen rápido y breve acerca de lo que todo creyente debe saber. Si bien esto es parte del contenido que se expresa, no es

la totalidad del mismo, solo es una continuación del fundamento que debe ser formado en casa.

EDUCAR EN LA FE ES UN TRABAJO DE EQUIPO:

Como mencionamos, la educación en la fe no es trabajo de una sola institución educativa, sino que son varias las personas involucradas en ella, por ello nuestra insistencia se centra en que el aprendizaje que el niño tenga acerca de las verdades de la fe será más eficaz y significativo si los catequistas y los padres colaboran mutuamente en un trabajo de equipo, que involucre apoyo, interés y ayuda constante y permanente.

Cualquiera que sea el papel que usted desempeñe (padre, catequista o laico), debe tomar en consideración los criterios que hasta aquí se han afirmado:

⁵ cfr., GOMEZ PEREZ, Rafael. *Familias a todo dar*, p. 145

1. Se debe de contemplar a la familia del niño o a las personas adultas con las que vive, porque lo que el niño va a aprender debe estar en la misma línea de lo que va a vivir.
2. Padres de familia y catequistas deben darse cuenta de la necesidad de integrarse para favorecer que lo que el niño está aprendiendo tenga realmente significado
3. Educar en la fe no son sólo palabras sino hechos, el niño cree en lo que se hace no en lo que se dice que se hace.
4. Sin la ayuda y el convencimiento de los padres, la catequesis no cumple su objetivo, porque el contacto que se logra tener con los niños es poco en comparación con la riqueza que en la familia se les puede ofrecer diariamente.
5. La labor catequística y de educación en la fe debe integrar a la familia
6. Las familias y más concretamente los padres tienen la libre facultad de elegir para sus hijos un determinado modelo de educación religiosa y moral, de acuerdo con las propias convicciones, pero incluso cuando confían estos cometidos a instituciones eclesíásticas o a escuelas dirigidas por personal religioso, es necesario que su presencia sea activa y constante.⁶
7. Congruencia simplemente congruencia entre lo que se aprende con la inteligencia en una educación sistematizada de la fe y lo que diariamente se vive en las relaciones familiares que experimenta el niño. Si en

⁶ cfr., WOJTYLA, Karol., Carta a las Familias, p. 62

el ambiente familiar faltase el ambiente de fe, aunque el niño recibiera el conocimiento de la doctrina en otros ámbitos, fallaría el fundamento principal de ésta.

8. Es necesario que el niño experimente un ambiente de fe en el que se aprenda a ser algunas veces catequistas y otras catequizados. En cada catequesis se transmite un mensaje que los padres ya conocen y que lo estarán asimilando en la medida en que lo viven y dialogan con sus hijos.

9. Habrá que comprender lo que NO es la catequesis para que realmente seamos promotores de una auténtica educación en la fe:

- *La catequesis no es aprender de memoria los contenidos religiosos.*

- *La catequesis no es mandar a los niños a la parroquia para que los encargados de esta actividad "se hagan bolas"*
- *La catequesis no es centrar la atención en textos sino en hechos y acciones*
- *Que los padres crean que con el hecho de mandarlos a la instrucción religiosa están cumpliendo con su obligación.⁷*

El hecho de emprender un trabajo de equipo en la educación en la fe, beneficia de manera directa al niño. Por lo que a continuación conoceremos cuál es el sentido religioso del niño entre los 6 y 11 años de edad, con la finalidad de colaborar en el aprendizaje sólido de las verdades de la fe.

⁷ cfr. ONIR. *Catequesis familiar*. p. 26

¿QUÉ SENTIDO TIENE LA RELIGIÓN PARA EL NIÑO DE 6 A 11 AÑOS?

Para la mayoría de los niños los padres son los factores más significativos en el desarrollo de su personalidad, sobre todo si consideramos que a esta edad, el pequeño ya es sujeto de mayores influencias externas tales como la escuela, o la misma educación religiosa. El niño tiende a adoptar todos los elementos de una conducta adulta que percibe como apropiada para cumplir su rol como persona, por ello absorbe poco a poco los estereotipos, actitudes, respuestas y demás actitudes de las personas que lo rodean. En esta etapa, el niño tiene grandes progresos en lo referente a lo intelectual, poco a poco es capaz de realizar

abstracciones, puede interpretar la información que percibe del medio ambiente, está apto para generar nuevas relaciones, razonar y reflexionar. Por todo esto es capaz de juzgar "duramente" el comportamiento de las personas que lo rodean.

La instrucción religiosa o catequesis suele realizarse en esta etapa, precisamente porque el niño tiene la habilidad de comprender lo que está aprendiendo y no sólo de memorizarlo relacionándolo con su experiencia diaria o con lo que ya sabe con anterioridad.

El interés del niño por la religión nace de su curiosidad por conocer la realidad que lo rodea, conforme va creciendo se da cuenta de que en su familia se habla de un Ser Superior.

La experiencia diaria en la familia y la instrucción formal en la catequesis son factores que ayudan a comprender al niño el "significado" de la religión ayudados desde luego de un ambiente cálido y humano.

Esta etapa es la ideal para introducirse la reflexión sobre la propia conducta y el empeño por hacer el bien⁸

Durante algún tiempo, el niño sólo se rige porque lo que sus padres dicen, los considera omnipotentes obedeciéndolos automáticamente sin razonar ni enjuiciar. Pero llegando a la edad escolar (6-11 años) los niños ya juzgan las acciones en función de su última intención; sus conceptos sobre justicia comienzan a cambiar: es cuando

más la aprecia y la defiende; y tiene disposición de vivir una verdad siempre y cuando la vea encarnada en otros. (La omnipotencia de los padres comienza a sufrir modificaciones graduales)

La religiosidad infantil se basa en la autoridad de los padres, por eso no es extraño que adopte sin críticas las creencias de los padres. Esta edad es el mejor momento para iniciar una VIDA espiritual, cuando los niños aprenden algo y lo pueden vivenciar el aprendizaje es realmente significativo.

PERO... ¿QUÉ VAMOS A COMUNICAR?

La catequesis es la acción por la que comunicamos el mensaje cristiano, por ello implica un conocimiento más profundo y

⁸ cfr. MENESES MORALES, Ernesto. Educar comprendiendo al niño, p. 162

La experiencia diaria en la familia y la instrucción formal en la catequesis son factores que ayudan a comprender al niño el "significado" de la religión ayudados desde luego de un ambiente cálido y humano.

Esta etapa es la ideal para introducirse la reflexión sobre la propia conducta y el empeño por hacer el bien⁸

Durante algún tiempo, el niño sólo se rige porque lo que sus padres dicen, los considera omnipotentes obedeciéndolos automáticamente sin razonar ni enjuiciar. Pero llegando a la edad escolar (6-11 años) los niños ya juzgan las acciones en función de su última intención; sus conceptos sobre justicia comienzan a cambiar; es cuando

más la aprecia y la defiende; y tiene disposición de vivir una verdad siempre y cuando la vea encarnada en otros. (La omnipotencia de los padres comienza a sufrir modificaciones graduales)

La religiosidad infantil se basa en la autoridad de los padres, por eso no es extraño que adopte sin críticas las creencias de los padres. Esta edad es el mejor momento para iniciar una VIDA espiritual, cuando los niños aprenden algo y lo pueden vivenciar el aprendizaje es realmente significativo.

PERO... ¿QUÉ VAMOS A COMUNICAR?

La catequesis es la acción por la que comunicamos el mensaje cristiano, por ello implica un conocimiento más profundo y

⁸ cfr., MENESES MORALES, Ernesto.. Educar comprendiendo al niño., p. 162

sistemático de la Persona y Mensaje de Cristo, procurando que el niño (o cualquier persona que lo reciba) lo haga suyo, dé una respuesta y empiece a vivirlo. Para hablar del contenido de la educación en la fe, hay que tomar en cuenta las bases de la catequesis:

- * La Sagrada Escritura
- * La tradición viva de la Iglesia
- * El Magisterio de la Jerarquía
- * La Liturgia
- * La vida cristiana

Los temas de la catequesis son iluminados en la palabra de Dios por lo que se deberá educar:

- La inteligencia, en cuanto a valores, respeto, caridad a sí mismo y a los demás.
- La voluntad, en cuanto querer el bien -practicando la bondad, gratitud, perdón, la reflexión- y, vencer el mal -evitar envidia, vanidad, pereza, ira, violencia-

- El sentido de responsabilidad: cumpliendo sus obligaciones en la familia y en la escuela, valorando y cuidando lo que se le ha dado, así como tomar en cuenta a los otros
- Educar la conciencia moral y el carácter: elogiando lo positivo y corrigiendo y reprobando lo negativo que haga.

Es importante que todo educador en la fe cuente con el dominio de los temas fundamentales de la doctrina católica, ya que éstos serán el contenido que se habrá de comunicar a través de palabras y actitudes vueltas vida.

La temática que a continuación se presenta, muestra de manera general los puntos fundamentales a tratar con los niños entre 6 y 11 años:

+ *¿Quién es Dios? = El sentido de Dios Trinitario*

+ *Oraciones de adoración y de alabanza.*

+ *Obediencia a Dios*

+ *La vida de Jesucristo: nacimiento, pasión, muerte y resurrección.*

+ *Los sacramentos:*

**Bautismo*

**Confirmación*

**Eucaristía*

**Penitencia*

**Orden Sacerdotal*

**Unción de los Enfermos*

**Matrimonio.*

+ *Mandamientos de la Ley de Dios:*

- | |
|---|
| <p>1° Amarás a Dios sobre todas las cosas</p> <p>2° No tomarás el nombre de Dios en vano</p> <p>3° Santificarás las fiestas</p> <p>4° Honrarás a tu padre y a tu madre</p> <p>5° No matarás</p> <p>6° No cometerás adulterio ni otras acciones impuras</p> <p>7° No robarás</p> |
|---|

<p>8° No dirás falso testimonio ni mentirás</p>

<p>9° No consentirás pensamientos ni deseos impuros</p>

<p>10° No codiciarás los bienes ajenos</p>
--

+ *Mandamientos de la Iglesia Católica:*

1° Oír misa entera los domingos y fiestas de precepto

2° Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar

3° Comulgar por Pascua de Resurrección

4° Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia

5° Ayudar a la Iglesia en sus necesidades⁹

+ *Sentido de obediencia, alegría y responsabilidad al pertenecer a la Iglesia*

+ *La Iglesia y su jerarquía*

+ *Historia de la Salvación: intervenciones de Dios en el*

⁹ cfr., *Catecismo de la Iglesia Católica*, p. 511

*Antiguo y en el Nuevo
Testamento*

*+ Servicio y caridad: ejemplo
de Cristo*

La educación en la fe requiere el manejo de estos temas fundamentales, y no sólo nos referimos a que se conozcan a fondo, sino que se vivan diariamente. Se educará en la fe dándoles a los niños testimonio de servicio, de verdad, de justicia y caridad; deberán aprender a respetar, valorar, cuidar, aceptar, perdonar, comprender a los demás y así vivir el amor de Dios. Sin embargo, el niño más tarde o más temprano comenzará a hacer preguntas acerca de la religión y por ello, es necesario que se tenga la suficiente preparación para que se contesten las preguntas de la manera más clara posible y de acuerdo a su edad.

Hemos mencionado deberes y lineamientos que constituyen la doctrina fundamental de la Iglesia Católica; para lograr que éstos sean introyectados en el niño, deberán ser significativos y vivir conforme a ellos con la finalidad de evitar que éstos se conviertan en palabras u oraciones a memorizar y sin ningún sentido.

Esta es una invitación para que se practique constantemente un diálogo familiar sobre cuestiones trascendentes en la vida de los niños: las verdades de la fe. Y además un llamado urgente para que exista colaboración por parte de la familia con los miembros de la comunidad religiosa, para que los contenidos que el niño aprenda sirvan para vivenciar y acrecentar su fe.

A continuación presentaremos una serie de recomendaciones para dos de las instituciones

Antiguo y en el Nuevo Testamento

+ Servicio y caridad: ejemplo de Cristo

La educación en la fe requiere el manejo de estos temas fundamentales, y no sólo nos referimos a que se conozcan a fondo, sino que se vivan diariamente. Se educará en la fe dándoles a los niños testimonio de servicio, de verdad, de justicia y caridad; deberán aprender a respetar, valorar, cuidar, aceptar, perdonar, comprender a los demás y así vivir el amor de Dios. Sin embargo, el niño más tarde o más temprano comenzará a hacer preguntas acerca de la religión y por ello, es necesario que se tenga la suficiente preparación para que se contesten las preguntas de la manera más clara posible y de acuerdo a su edad.

Hemos mencionado deberes y lineamientos que constituyen la doctrina fundamental de la Iglesia Católica; para lograr que éstos sean introyectados en el niño, deberán ser significativos y vivir conforme a ellos con la finalidad de evitar que éstos se conviertan en palabras u oraciones a memorizar y sin ningún sentido.

Esta es una invitación para que se practique constantemente un diálogo familiar sobre cuestiones trascendentes en la vida de los niños: las verdades de la fe. Y además un llamado urgente para que exista colaboración por parte de la familia con los miembros de la comunidad religiosa, para que los contenidos que el niño aprenda sirvan para vivenciar y acrecentar su fe.

A continuación presentaremos una serie de recomendaciones para dos de las instituciones

dedicadas a la educación en la fe con la finalidad de que esto sea de utilidad en la comunión de esfuerzos que se requiere en nuestra época.

RECOMENDACIONES PARA PADRES DE FAMILIA:

- 1.- Otorgue importancia a la religión en su hogar. Esto se puede lograr a través de charlas cotidianas y el cumplimiento de los deberes de cualquier católico, además de interesarse por la formación catequética que se le brinda a su hijo.
- 2.- Conocer personalmente a quienes se encargan de la instrucción religiosa (catequesis) de su hijo(a)
- 3.- Advertir aspectos elementales como son la localización física y específica donde su hijo(a) recibe la catequesis.
- 4.- Obtener la suficiente preparación religiosa con la finalidad de apoyar a sus hijos en todo el proceso educativo.
- 5.- No olvide estar pendiente de las tareas y trabajos que le son conferidos a su hijo(a) en la catequesis, pues son un buen medio para reforzar su aprendizaje.
- 6.- Preguntarles y estar pendientes de los contenidos que los hijos estudian en la catequesis permitirá que la actualización y la preparación a este respecto sea continua y permanente.
- 7.- Tomar la iniciativa al acercarse a quienes se encargan de la catequesis por mínima que parezca la duda o inquietud.
- 8.- No desaprovechar ningún detalle de la vida cotidiana para poder encarnar las verdades en las que se cree.

9. No obligar a los niños a que se crea en algo que no se vive o de lo que no se está muy convencido.

10.- No existe un sólo culpable del fracaso del niño al enfrentarse a la catequesis... revisemos nuestro proceder.

11.- Procurar contactos periódicos asistiendo a las juntas que se convocan, y en caso de que no existan, entonces exigir las llegando a acuerdos que convengan a ambas partes.

12.- Es cierto que el tiempo y el trabajo es una limitante para estar totalmente atendiendo todos los detalles que se requieren en la catequesis, pero sí se podría procurar que un representante de la familia estableciera comunión de esfuerzos ---> cooperación de la misma familia con la misma familia porque tanto el padre como la madre influyen de

manera importante en el desarrollo armónico del niño.

13.- Su presencia constante y activa logrará proyectar a los niños que Dios no es de fines de semana sino que hay que interiorizarlo y vivirlo.

13.- Fomentar la lectura es un cometido especial, pero veamos en los libros de historias bíblicas una buena opción ya que permitirían provocar una serie de experiencias de la realidad religiosa que llevarán al niño crear marcos de vida importantes en su desarrollo como personas íntegras.

14.- Desarrollar las propias facultades espirituales y morales compartiendo la actualización de éstas junto con los hijos.

15.- Cuidar las incongruencias porque el aprendizaje que el niño obtenga se puede ver carente de significado.

16.- Recordar que la autoridad se basa en el servicio y en el amor, no en la imposición de reglas que carecen de significado para el niño, por ello ya no posee tanto valor lo que se dice sino lo que se hace.

17.- Enseñar fundamentos esenciales de todo católico como lo son la señal de la cruz, algunas oraciones, relatos, etc., pues ya sabemos que no hay mejor forma de educar en la fe que a través de la experiencia diaria y de la creación de un ambiente religioso dentro del hogar.

18.- Exigir preparación y formalidad en el proceso de catequesis siempre y cuando se responda como parte fundamental de éste.

19.- Crecer en espiritualidad familiar promoviendo el valor de las personas, respetando a los demás, desprendimiento de los

bienes materiales y compartir todo lo que somos.

20.- Educar implica compromiso y responsabilidad, y esto se ejercita diariamente, promoverlo en los niños realizándolo.

RECOMENDACIONES PARA CATEQUISTAS:

1.- Antes de cualquier cosa, es necesaria una presentación formal con los padres de sus alumnos, para lo cual se sugiere realizar una junta al iniciar el ciclo escolar.

2.- Obtener los datos generales de los padres (teléfono, nombre, dirección) para tener un lazo de comunicación con ellos.

3.- La catequesis implica tiempo y esfuerzo, por lo que no es conveniente ausentarse en las clases correspondientes.

4.- Atender lo antes posible a las sugerencias de la coordinación y de algunos padres de familia con la finalidad de que sean los niños quienes sean los beneficiados.

5.- Permitir y fomentar la participación activa de los padres, para ello se sugiere que finalice su sesión 15 minutos antes para que atienda las dudas de los padres o las citas antes concertadas, y así el tiempo no será un obstáculo.

6.- Si se realizan juntas generales a las cuales los padres no asistieron, se recomienda comunicarles los resultados de ésta directamente. Los recados con los niños es un recurso que deberá utilizarse sólo en casos extremos cuando no se ha obtenido respuesta con ningún otro medio.

7.- Tomar la iniciativa para establecer un diálogo con los padres familia.

8.- En caso de existir de manera evidente intransigencia o desinterés por parte de los padres, no culpar al niño; suele suceder que el regaño se lo llevan los pequeños y no los verdaderos responsables.

9.- Contar con un registro personal de asistencia tanto de los padres a las actividades en las que son requeridos como de los alumnos.

10.- Como buen educador deberá procurar adaptar los contenidos religiosos a las edades o etapas evolutivas del niño.

11.- Estar pendiente de problemas o retrasos que demuestre cualquier niño con la finalidad de comunicarlo a los padres de manera individual.

12.- Planear las actividades del ciclo proporcionando tiempos y fechas para citas con los padres de familia a lo largo del ciclo.

13.- La espiritualidad del catequista es fundamental, pues si no alimenta su energía para desarrollar su apostolado, le será difícil vivir el contenido de la fe, por lo que nunca deberá olvidar dedicar tiempo para su preparación personal.

14.- La preparación para impartir sus clases, es fundamental por lo que deberán tener presente la actualización del contenido de tal manera que el niño lo visualice como algo útil en su vida diaria.

15.- Considerar el desarrollo del avance y la tecnología, así como la sociedad en la que los niños y sus padres se desenvuelven con el propósito de desarrollar valores y detectar antivalores

16.- Consultar fuentes básicas de documentación tales como:

* La Guía Pastoral para la Catequesis en México.

* Seminario Catequístico General

* El directorio Nacional para la evangelización y catequesis

* La exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi de Pablo VI

* La exhortación Apostólica Catechese Tradandae de Juan Pablo II

17.- Promover la memoria comprensiva más no mecánica del niño solicitando el apoyo de los padres

18.- Partir de la experiencia del niño pues la situación debe tener significado para el niño ---> procurar que se tengan relaciones sustantivas más no arbitrarias entre lo ya conocido y lo nuevo (apoyo de los padres)

19.- Promover la lectura de textos sobre religión para niños o utilizarlo como material auxiliar; así como proporcionar algunas sugerencias concretas a los padres para que también puedan colaborar en esta actividad.

20. Igual que a los padres, se pide congruencia y autenticidad en la transmisión de las verdades de la fe.

BIBLIOGRAFÍA:

- BUCIO, A., Pbro., Catequesis Nuevo Rostro., Ediciones San José., 1a. Edición., México 1990., 222 p.
- CADAHÍA, Jesús., La familia., Ediciones Palabra., Madrid 1980., 213p.
- Catecismo de la Iglesia Católica., Coeditores católicos de México 2a. Edición., México 1993 772 p.
- GARCÍA HOZ, Víctor., La práctica de la educación personalizada., Editorial Rialp., Madrid 1988., 314 p.
- GATTI, Tomas., Primeros educadores en la fe., 1a. edición., Madrid 1979 183 p.
- LIPPINCOTT, Dixie V., La enseñanza y el aprendizaje en la educación primaria., 1a Edición., Paidós., Buenos Aires 1970., 295 p.
- MENESES MORALES, Ernesto., Educación comprendiendo al niño., 7a Edición Trillas., México 1990., 209 p.
- MÜCHER Gerhard., Fe y Educación., Colección Psyche., Salamanca 1970., 279 p.
- ORTIZ LÓPEZ, Jesús., Educación en la fe., Editora de revistas S.A., México 1989., 47 p.

REFLEXIONES FINALES

1.- La educación es un proceso continuo, permanente e intencional que busca el desarrollo de las capacidades humanas con la finalidad de que el ser humano alcance su plenitud, preparándolo para que pueda vivir más humanamente a través del desarrollo cualitativo de sus propios recursos, con la finalidad de “completarse” pues somos seres finitos e inacabados.

2.- La definición etimológica de la palabra “educación” nos deja ver al hombre en su dimensión social, pues sus raíces *educare* y *educere* hacen referencia al movimiento y cambio que la persona experimenta por la ayuda de otros o a través de la ayuda brindada a otros.

3.- La persona humana es el sujeto de la educación, porque su naturaleza le permite comportarse como un ser libre, autónomo y responsable de cada acto realizado y además, actualizar cada potencia o facultad que le fueron conferidas determinándose a sí mismo.

4.- Todas las definiciones que se han dado sobre el hombre a lo largo de la historia nos dejan ver que es una realidad pluridimensional, a pesar de que desgraciadamente algunas de ellas sólo se han avocado a un aspecto específico como: la razón o la voluntad o los sentimientos o los instintos sin integrar éstos en un todo indivisible.

5.- Todo hombre cuenta con posibilidades de desarrollo tanto físicas como espirituales, pero aquel que traduce en vida su realidad espiritual sujetando al dominio de las facultades superiores aquéllas que son inferiores da el gran paso de ser HOMBRE a ser PERSONA pues evidentemente está manifestando su voluntad, inteligencia y libertad.

6.- La persona humana es una unidad de cuerpo y alma que a través de la actualización de su espiritualidad logra conquistar el fin último para el cual fue destinada, encauzando sus exigencias y dominando su corporeidad en miras de sintetizar en un actuar dignamente humano sus propiedades esenciales.

7.- La capacidad de conocimiento que posee la persona, es el medio a través del cual se pone en contacto con nuevas verdades descubriéndolas, aprehendiéndolas y viviéndolas pues “nadie ama lo que no conoce”. De esta manera tiene la posibilidad para ser educado ... y esto es precisamente la educabilidad: punto de salida, y de llegada de la educación, condición fundamental.

8.- La formación es una función educadora fundamental que integra la individualidad de la persona humana con la finalidad de obtener una personalidad rígida por el espíritu de los valores adquiriendo gran trascendencia la formación de la voluntad pues guiará el actuar humano en unión con la inteligencia para poseer fuertes motivaciones y decisiones que conduzcan a realizaciones persistentes.

9.- Sabemos que por el hecho de existir todo cuenta con un valor, no obstante, el proceso formativo que implica la educación incluye la contemplación y jerarquización de los valores para que la persona los posea y los viva convirtiéndose éstos en una segunda naturaleza. Para esto son necesarios criterios que orienten nuestras decisiones y seamos capaces de reconocer lo que es más o menos valioso.

10.- La auténtica educación respeta nuestra dignidad elevándonos, u ofreciéndonos valores o bienes que fortalezcan nuestra naturaleza y conduciéndonos a ser coherentes en ideas, actitudes y actos permitiendo integrar sin problemas todos nuestros pensamientos, acciones y operaciones en la vida diaria.

11.- La ciencia dedicada por excelencia a la educación es la Pedagogía que posee dos características: la teoricidad y la practicidad, pues estudia el qué (contenido teórico) y el cómo; por ello la llamamos ciencia y arte de la educación. La Pedagogía será pues, la sistematización de la educación y la aplicación de ésta a una realidad única e irrepetible que es el hombre, con la finalidad de conducirlo hacia su fin último.

12.- La familia no sólo es la unión de personas, sino que es una comunidad de personas donde se comunican afecto, valores espirituales y cierta estabilidad para nuestro desarrollo personal. Por eso afirmamos que no sólo se trata de la unión de individuos, sino que hablamos de COMUNIDAD de personas.

13.- La familia al ser una institución cuenta con cometidos específicos: la procreación y educación de los hijos, por ello procurará la satisfacción de necesidades físicas y materiales, pero de manera paralela deberá cultivar valores religiosos, culturales y morales. Al ser los padres de familia los primeros responsables de la educación de sus hijos no deben olvidar que ésta debe ser integral pues es en la familia donde se nos prepara para ser "personas".

14.- En la familia se aprende a amar porque se ama, se aprende a respetar porque se respeta; por ello debe recobrar importancia la creación de proyectos familiares que vayan encaminados a perfeccionar y mejorar a la familia ejerciendo una paternidad y maternidad responsable.

15.- Al ser el hombre compuesto por una dualidad de cuerpo y alma que evidentemente se influyen mutuamente, merece igual posibilidades de educación la parte corpórea y la espiritual de la persona, en este trabajo de investigación nos interesamos específicamente por la educación de la parte espiritual del hombre y por ello hablamos de la educación en la fe.

16.- Es posible hablar de educación en la fe, pues la persona posee la capacidad sobrenatural de creer y de comunicarse con la trascendencia. Entendemos el término "fe" como una respuesta libre y personal que el hombre dá al Ser que se Revela integrando las verdades en las que se cree a la vida misma. La fe es causa de libertad y ésta del amor, se cuenta con la capacidad de dar respuesta pero no es forsozo ni obligatorio el hacerlo.

17.- La fe requiere del desarrollo y permanencia en el hombre abriéndole la posibilidad de encontrar su fin último pues aceptando las verdades reveladas y ejercitando sus potencias al dar una respuesta personal se manifiesta la posibilidad de educar en ella.

18.- Educar en la fe es el desarrollo de las facultades espirituales con la finalidad de dar una respuesta personal, viva y dinámica que contribuya al proceso de humanización de la persona. Es posible experimentar en carne propia la realidad sobrenatural pues ésta se pone en contacto directo con el mundo del hombre impulsándolo a desarrollar un espíritu de solidaridad, de defensa de los derechos humanos, de respeto a la dignidad humana y exigiendo que el hombre se comporte como tal.

19.- Un educador respeta la naturaleza de la persona humana comunicando algo valioso y preparando las condiciones favorables para que el educando se desarrolle. Por eso al educador en la fe lo definimos como aquella persona que se encarga de provocar y facilitar en el educando una serie de experiencias de la realidad religiosa, dándole significado y sentido a los contenidos revelados.

20.- La congruencia es un principio ineludible en todo educador en la fe, pues se trata de encarnar las verdades en las que se cree. Hay tres instituciones que deberán tener especial atención a este respecto: la familia, la escuela y la comunidad parroquial, ya que son las encargadas de educar en la fe cada una con funciones específicas pero todas compartiendo el objetivo de hacer nacer la fe (familia), ayudar a su desarrollo (escuela y parroquia) y sistematizarla para tenerla presente en la vida diaria (catequesis).

21.- Los primeros educadores en la fe son los padres de familia quienes deberán encarnar y vivir naturalmente las verdades reveladas o de fe posesionándose de éstas y transmitiéndolas a través de la comunicación de valores religiosos, espirituales y morales; por esta razón es posible hablar de una Catequesis Familiar donde el trato con el Ser Supremo sea una práctica constante.

22.- Existen laicos y especialistas que comparten la misión de educar en la fe junto con la familia, transformándose en agentes evangelizadores y promotores del cambio suscitando valores religiosos y promoviendo actitudes auténticamente humanas.

23.- La catequesis consiste en exponer sistemáticamente las verdades de la fe, manifestar y hacer descubrir de manera personal y dinámica la Revelación para vivirla y mantener constantemente una sed insasiable de verdad. La causa final de la catequesis es la educación en la fe viva por ello no se limita únicamente a la enseñanza sino que se le considera como una Pedagogía de la fe pues da a conocer la Revelación y deberá desencadenar una respuesta progresiva hacia ese Ser Supremo.

24.- Los catequistas como buenos educadores deberán confrontar la realidad que envuelve al educando con la finalidad de conducirlo hacia su perfeccionamiento. La educación en la fe será más eficaz y completa si colaboran padres de familia y catequistas entre sí, si se motivan, interesan y

ayudan. La integración y el trabajo conjunto favorece que lo que el niño aprenda en ambas instituciones cuente realmente con un significado.

25.- La preparación ideal en la fe en el niño se hace con y por la familia acompañada de una instrucción religiosa reinando siempre el principio de congruencia entre lo que se aprende con el intelecto y lo que diariamente se vive en la multiplicidad de las relaciones familiares que experimenta el niño.

26.- El niño de la tercera infancia es quien experimenta de manera simultánea el trabajo de ambas instituciones en la fe. Los padres deben colaborar en el desarrollo armónico de la personalidad del niño ayudándolo a definir su rol y formando hábitos, valores y virtudes, sobre todo si tomamos en cuenta que el aprendizaje que realiza el pequeño es en su gran mayoría por identificación absorbiendo actitudes, respuestas y demás de las personas que lo rodean.

27.- El aprendizaje es un proceso individual e intransferible, además de ser intencional pues se busca un cambio de conducta más o menos permanente que ejercite las facultades humanas para lograr la perfección. La educación en la fe requiere necesariamente de aprendizaje en donde intervengan los procesos cognoscitivos que se han desarrollado en el niño, especialmente la memoria comprensiva, la reflexión y generación de nuevas relaciones.

28.- El aprendizaje solicita a la persona en su totalidad, con todas sus capacidades, y experiencias, además exige dirigirse a realidades significativas con la finalidad de que éstas sean captadas unificándose y transformándose una vez que hayan sido introyectas.

29.- El significado de la religión puede ser comprendido por el niño de la tercera infancia a través de la experiencia diaria y la instrucción formal, las manifestaciones vivas de las verdades sobrenaturales son las que acrecentan en el niño el deseo de vivir una verdad siempre y cuando la vea encarnada en otros.

30.- Gracias al instrumento aplicado (cuestionario) dirigido tanto a padres como a catequistas, podemos concluir que existe desarticulación entre ellos pues hubo un porcentaje considerable de padres que no asisten a lo mínimo establecido para colaborar en la educación en la fe de sus hijos.

31.- Respecto a las catequistas, falta iniciativa y disposición real para trabajar en equipo junto con los padres de familia, descuidando los deberes que confiere el apostolado que están desempeñando.

32.- En ambos casos falta esfuerzo, dedicación y preocupación por lograr armonía en la educación en la fe del niño de tercera infancia. La presencia activa y constante de los padres no se nota, y las catequistas no han agotado los medios existentes para intentar intercambiar esfuerzos. Hace falta coordinación entre ambas instituciones educativas dedicadas a la educación en la fe, y sólo mediante el trabajo en equipo se logrará subsanar esta deficiencia.

33.- Se propone como una alternativa viable un folleto que será dirigido a ambas instituciones educativas con la finalidad de que logren coordinar su trabajo beneficiando al niño de tercera infancia, pues es preocupante que la crisis social y materialista que estamos viviendo llegue a contaminar lo más valioso del hombre... su espíritu

34.- Si logramos fortalecer la institución básica de la sociedad, que es la familia, lograremos un gran avance para nuestra sociedad; pero para lograr esto se requiere actuar inmediatamente con miras a revalorizar la realidad humana y su dignidad, rescatando aquello que lo hace especial a los demás seres vivos.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

AGUILAR, Ma. Elena

La espiritualidad para la formación del catequista

Seminario Catequístico de la ONIR

México 1992

61 p.

ALVAREZ RUEZGA, et.al.

Educación en la fe HOY

1ª. Reimpresión

Editorial Progreso

México 1989

175 p.

BUCIO A, Salvador

Catequesis Nuevo Rostro: Elementos Vitales

1ª. Edición

Ediciones San José

México 1990

154 p.

CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA

El laico educador cristiano: Imagen y misión en el contexto de América Latina

Secretaría General de la CIEC

Editorial Stella

Colombia 1976

327 p.

COROMINAS, Fernando., et.al.

Urgencia de la catequesis familiar

Ediciones Palabra

Madrid 1991

238 p.

CHAVARRÍA OLARTE, Marcela., et.al.

Orientaciones para la elaboración y presentación de tesis

1a. Edición

Trillas

México 1993

112 p.

FORMENT, Eudaldo., et.al

El concepto de Persona

Tratado de Educación personalizada dirigido por Victor García Hoz

Rialp

Madrid 1989

293 p.

GARCÍA HOZ, Víctor

Principios de Pedagogía Sistemática

Editorial Rialp

Madrid- España 1987

139 p.

GATTI, Tomas

Primeros educadores en la fe

Traducción y adaptación Sebastián Rubi y Pedro Girona

1a. edición

Editorial Bruño

Madrid 1970

183 p.

HÖFFNER, Joseph

Matrimonio y Familia

Ediciones Rialp

Madrid 1966

106 p.

JIMENEZ F, Manuel

Llamado por Dios para ser catequista

Seminario Catequístico de la ONIR

México 1994

45 p.

LEMUS, Luis Arturo

Pedagogía Temas Fundamentales

Editorial Kapelusz

Buenos Aires 1973

348 p.

LIÈGE., et.al.

¿Qué es la catequesis?

Comité Latinoamericano de la fe (CLAF)

Departamento CELAM

Madrid 1968

187 p.

MAIER, Henry

Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears

Traducción Anibal C. Leal

Octava Reimpresión

Amorrortu Editores

Buenos Aires 1991

354 p.

MEDINA RUBIO, Rogelio., et. al

El Concepto de Persona

Tratado de educación personalizada dirigido por Victor Garcia Hoz

Rialp

Madrid 1989

293 p.

MORENO MENESES, Pedro., et.al

El concepto de Persona

Tratado de educación personalizada dirigido por Victor Garcia Hoz

Rialp

Madrid 1989

293 p.

ORTIZ GONZÁLEZ, Guillermo

Etapas del Matrimonio

2a Edición

Librería Parroquial de Clavería

México 1995

184 p.

ORTIZ LÓPEZ, Jesús

Educar en la fe

Editora de Revistas S.A.

México 1989

47 p.

PALACIOS, Leopoldo - Eulogio., et.al

El Concepto de Persona

Tratado de educación personalizada dirigido por Victor Garcia Hoz

Rialp

Madrid 1989

293 p.

POLAINO- LORENTE., et.al

La crisis de la familia hoy

1a Edición

Ediciones Palabra

México 1993

54 p.

SANTOS, Raulfo E

Manual de Formación

1a Edición

Librería Parroquial de Clavería

México 1991

16 p.

Seminario Catequístico de la ONIR

Catequesis Familiar Vocación y misión de la familia como educadora en la fe

México 1993

63 p.

VILLALOBOS PEREZ-CORTES, Marveya

La familia como agente educador

Ediciones Braga S.A.

México., 211 p.

WOJTYLA, Karol

Carta a las familias

1a Edición

Mi-Nos

México 1994

102 p.

WOJTYLA, Karol

Carta Encíclica *Evangelium Vitae*

Librería Parroquial Clavería

195 p.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA:

AUSUBEL, D., et.al

El desarrollo Infantil

1a. Reimpresión

Editorial Paidós

México 1991

219 p.

BAETEMAN, P.J.

Formación del joven

Editorial Difusión

Buenos Aires

300 p.

BASAVE FERNÁNDEZ DEL VALLE, Agustín

Filosofía del hombre: Fundamentos de antroposofía metafísica

6a. Edición

España- Calpe Mexicana

México 1988

274 p.

CADAHÍA, Jesús

La Familia

Palabra

Madrid 1979

213 p.

Catecismo de la Iglesia Católica

Cohedidores Católicos de México

2a. Edición

México 1993

772 p.

COLL SALVADOR, César

Aprendizaje Escolar y construcción del conocimiento

2a Edición

Paidós educadores

España 1991

206 p.

CHAVARRÍA OLARTE, Marcela

¿Qué significa ser padres?

Trillas

México 1990

124 p.

DERISI, Octavio Nicolas

Los fundamentos Metafisicos del orden Moral

4a Edición

Editorial El Derecho Universitas SRL

Buenos Aires 1980

504 p.

ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo

Ética, Introducción a su problemática y su historia

3a Edición

Mc Graw Hill

México 1991

245 p.

GARCÍA HOZ, Víctor

La práctica de la educación personalizada

1a Edición

Ediciones Rialp

Madrid 1988

314 p.

GARRONE, Gabriel

Fe y Pedagogía

Herder

Barcelona 1970

173 p.

GESSELL, Arnold

El niño de 5 a 10 años

Paidós Psicología Evolutiva

España 1985

844 p.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael

Familias a todo dar

3a Edición

Obra Nacional de la Buena Prensa

México 1989

347 p.

Guía Pastoral para la Catequesis de México

Un Rostro Nuevo para la Catequesis

4a Edición

Comisión Episcopal de Evangelización y catequesis

México 1992

173 p.

HELLEN, Bee., et.al.

El desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida

2a. Edición

Harla

México 1987

647 p.

HENZ, Hubert

Tratado de Pedagogía Sistemática

Traducción Ismael Antich

2a Edición

Editorial Herder

Barcelona 1976

619 p.

HUBERT, René

Tratado de Pedagogía General

7a Edición

El Ateneo

Buenos Aires 1980

454 p.

HURLOKE, Elizabeth

Desarrollo del niño

6a Edición

Mc Graw Hill

México 1991

608 p.

ISAACS, David

La educación de las virtudes Humanas

10a Edición

Mi-Nos

México 1993

462 p.

KRIEKEMANS, A.

Pedagogía General

4a Edición

Herder

Barcelona 1982

556 p.

LIPPINCOTT, Dixie V.

La enseñanza y el aprendizaje en la educación primaria

1a Edición

Paidós

Buenos Aires, 1970

295 p.

LUZURIAGA, Lorenzo

Pedagogía

1^a Edición

Editorial Losada S.A.

Buenos Aires 1973

331 p.

MENESES MORALES, Ernesto

Educar comprendiendo al niño

7^a Edición

Trillas

México 1990

209 p.

MERLAND, Andre

Realidades Humanas y Educación Cristiana

Sígueme

Salamanca 1968

107 p.

MÜCHER, Gerhard

Fe y Educación

Colección Psyche

Salamanca 1970

279 p.

MUÑOZ BATISTA, Jorge

Los valores en la educación

Ediciones de la Universidad La Salle

México 1980

104 p.

MUSSEN, et.al.

Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad del niño

Editorial Trillas

México 1991

391 p.

NASSIF, Ricardo

Pedagogía General

Kapelusz

Buenos Aires

297 p.

NÉRICI G., Imideo

Hacia una Didáctica General Dinámica

Traducción j. Ricardo Nervi

Editorial Kapelusz

Buenos Aires Argentina 1969

607 p.

OROZCO DELCLÓS, Antonio

El valor sagrado de la vida Humana

4a Edición

Mi-Nos

México 1990

120 p.

PENTEADO ARRUNDA, José

Didáctica y Práctica de la enseñanza

Traducción Myriam Rodríguez Valencia

Mc Graw Hill

Colombia 1982

209 p.

PIAGET, Jean

El criterio moral del niño

3a Edición

Editorial Fontanella

Barcelona 1977

356 p.

PLANCHARD, Emile

La Pedagogía Contemporánea

Traducción y Adaptación Victor García Hoz

7a Edición

Ediciones Rialp

Madrid 1978

570 p.

RAPPOPORT, Leon

La personalidad desde los 6-11 años; el niño escolar

1a Reimpresión

Ediciones Paidós

España 1986

192 p.

RIVA AMELLA, José Luis

El desarrollo de la inteligencia

Editorial Marin

Barcelona España 1990

519 p.

ROBERTIELLO, Richard C.

Abrázalos estrechamente y después... déjalos ir

1a Edición

Editorial Diana

México 1981

232 p.

RODRIGO, Sancho

Las posibilidades del amor conyugal

2a Edición

Mi-Nos

México 1990

238 p.

RODRÍGUEZ MEDINA

Pedagogía de la fe

Bruño

Madrid 1972

475 p.

ROYO MARÍN, Antonio

Espiritualidad de los seglares

Biblioteca de autores cristianos

Madrid 1982

850 p.

TITONE, Renzo

Psicodidáctica

Ediciones Narcea

España 1981

157 p.

WOJTYLA, Karol

Carta de los derechos de la familia.

Librería Parroquial Clavería

México

144 p.

APÉNDICE

APÉNDICE I

CUESTIONARIO DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA

Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Por favor conteste las siguientes preguntas con la mayor claridad y sinceridad posible. En la primera parte encontrará usted varias opciones de respuesta, subraye aquélla que más se acerque a la suya; en la segunda parte concrete su respuesta al espacio proporcionado.

Primera Parte

- 1.- Sabe el nombre de el (la) catequista de su hijo(a):
a) Sí b) No

- 2.- Conoce personalmente al catequista de su hijo(a):
a) Sí b) No

- 3.- Conoce la ubicación del salón donde está su hijo(a) tomando la clase de catecismo:
a) Sí b) No

- 4.- Conoce el tema que estudia su hijo(a) en las clases de catecismo:
a) Sí b) No c) A veces

- 5.- Terminada la clase de catecismo pregunta a sus hijos lo que vieron en la misma:
a) Sí b) No c) A veces

- 6.- Asiste a las juntas generales de padres de familia que se piden como requisito para que los niños hagan su primera comunión:
a) Sí b) No c) A veces

7.- ¿Le dejan tareas de catequesis a sus hijos?

- a) Si b) No c) ¿como cuáles? o de ¿de qué tipo?

8.- Su esposo(a) se interesa en la educación religiosa de su hijo(a):

- a) Si b) No c) A veces

9.- Acostumbra leer libros sobre religión con sus hijos:

- a) Si b) No c) A veces
d) Me gustaría pero no sé qué tipo de libros hay
e) Ese tipo de libros no les interesan a mis hijos

10.- El niño(a) juzga el comportamiento de usted basándose en lo aprendido en el catecismo:

- a) Si b) No c) A veces d) Sí, se ha vuelto más crítico

11.- ¿Le gustaría obtener información sobre lo que está aprendiendo su hijo en la catequesis?

- a) Si b) No

En qué forma:

- a) conferencias
b) manual
c) entrevistas
d) cursos
e) Otros _____ (especifique cuáles)

12.- Considera usted que las catequistas:

- a) están bien preparadas
b) les falta preparación aunque tienen buena disposición
c) saben pero les falta buena disposición
d) son muy exigentes
e) deberían exigir más

Segunda Parte:

13.- ¿Cómo cree usted que se debe vivir la fe en casa?

14.- Antes de ingresar al catecismo que sabían sus hijos acerca de la religión católica (concrete su respuesta)

15.- Cómo definiría lo que es "educar":

16.- Cómo definiría lo que es "catequesis":

17.- ¿Quién(es) considera usted que es el responsable de la educación en la fe de los niños?

18.- Por qué manda a sus hijos al catecismo:

19.-Cómo le consta que su hijo(a) está realmente aprendiendo los contenidos del catecismo:

20.- En qué cree usted que puede mejorar la catequesis:

!!!GRACIAS POR SU COLABORACIÓN !!!

APÉNDICE II

CUESTIONARIO DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA

FECHA: _____

INSTRUCCIONES: Por favor conteste las siguientes cuestiones con la mayor **claridad** y **sinceridad** posible *SUBRAYANDO* aquella opción que más se acerque a su respuesta; en el caso de las preguntas abiertas, concrete su respuesta al espacio señalado.

1.- Sabe el nombre de el (la) catequista de su hijo(a):

- a) Si b) No c) No lo recuerdo

2.- Conoce personalmente al catequista de su hijo(a):

- a) Si b) No c) Sólo de vista

3.- Conoce la ubicación del salón donde está su hijo(a) tomando la clase de catecismo:

- a) Si b) No c) Tengo que preguntar a alguien

4.- Conoce el tema que estudia su hijo(a) en las clases de catecismo:

- a) Siempre les pregunto lo que vieron en la clase
b) Cuando ellos lo comentan en alguna ocasión
c) Sólo en algunas ocasiones sé con certeza lo que han visto
d) No estoy enterado(a) de los temas que ven

5.- Asiste a las juntas generales de padres de familia que se piden como requisito para que los niños hagan su primera comunión:

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) Algunas veces
- d) Rara vez
- e) Nunca

6.- ¿Por qué?

- a) Me interesan los temas que allí se tratan
- b) Me gustaría asistir pero no tengo tiempo
- c) No me avisan con anticipación
- d) No las considero necesarias

7.- Sabe realmente si le dejan tareas de catequesis a su(s) hijo(s)?

- a) Si
- b) No sé con certeza
- c) No tengo idea

8.- Su esposo(a) se interesa en la educación religiosa de su hijo(a):

- a) Si
- b) En algunas ocasiones hace preguntas o comentarios al respecto
- c) Sólo cuando se acerca la ceremonia de la Primera Comunión
- d) No

9.- Acostumbra leer libros sobre religión con sus hijos:

- a) Si
- b) A veces
- c) No
- d) Me gustaría pero no sé qué tipo de libros hay
- e) Esa clase de libros no les interesan a mis hijos

10.- El niño(a) juzga el comportamiento de usted (en sentido positivo o negativo) basándose en lo aprendido en el catecismo:

- a) Sí se ha vuelto más crítico
- b) En ocasiones me hace comentarios al respecto
- c) No externa su opinión pero me doy cuenta de ello
- d) Nunca lo ha hecho

11.- De qué manera le gustaría obtener información sobre lo que su hijo está aprendiendo en el catecismo:

- a) conferencias
- b) manual
- c) entrevistas
- d) cursos
- e) otros _____ (especifique cuáles)

12.- Considera usted que las catequistas:

- a) están bien preparadas
- b) les falta preparación aunque tienen buena disposición
- c) saben pero les falta buena disposición
- d) son muy exigentes
- e) deberían exigir más

13.- Antes de ingresar al catecismo ¿qué sabían sus hijos acerca de la religión católica?

- a) Algunas oraciones
- b) Lo que escuchaban en misa
- c) Persignarse
- d) Nada
- e) Otros _____ (especifique cuáles)

14.- ¿Quién(es) debe dar educación religiosa a los niños?

- a) Los padres de familia
- b) Los especialistas como sacerdotes, monjas y catequistas
- c) Ambos

15.- Qué entiende usted por "catequesis":

- a) Personas que enseñan religión
- b) Introducción a la Historia Sagrada
- c) Aprender a conocer a Dios
- d) Es un medio para conocer las verdades de la fe
- e) Es memorizar lo que dice la Iglesia

16.- Cómo le consta realmente que su hijo(a) está realmente aprendiendo los contenidos del catecismo:

- a) Leo sus cuadernos
- b) Por los comentarios que hace y las pláticas que sostenemos
- c) Por sus exámenes
- d) Porque lo pregunto a su maestro(a)
- e) No tengo nada que lo pueda demostrar

17.- Por qué razón manda a su hijo(a) al catecismo

- a) Me interesa que haga su Primera Comunión
- b) Para que se familiarice con la palabra de Dios
- c) Para que se vuelva bueno y obediente
- d) Para que le enseñen acerca de su religión

18.- ¿Qué entiende usted por la palabra "educar"?

19.- Cómo cree usted que se debe vivir la fe en casa:

20.-En qué cree usted que puede mejorar la catequesis?

Gracias por su colaboración !!!

APÉDICE III

CUESTIONARIO DIRIGIDO A CATEQUISTAS

Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Por favor conteste las siguientes preguntas con la mayor claridad y sinceridad posible. En la primera parte encontrará usted varias opciones de respuesta, subraye aquélla que más se acerque a la suya; en la segunda parte concrete su respuesta al espacio proporcionado.

Primera Parte:

1.- Conoce personalmente a los padres de sus alumnos:

- a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez c) Nunca

2.- Procura obtener los datos personales (nombre, teléfono, dirección) de los padres de familia de sus alumnos:

- a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez c) Nunca

3.- ¿Qué hace usted con los padres que faltan a las juntas generales?

- a) Le comunico los resultados de la junta
b) Nunca se presentan porque no les interesa
c) otros _____ (especifique)

4.- Comunica a los padres los avances o retrasos del niño en la catequesis?

a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca

¿Cómo?

a) Los cito por separado

b) Mando recados con el niño

c) Trato pero no vienen

d) Otros _____ (especifique)

5.- Procura organizar reuniones para hablar con los padres de sus alumnos?

a) Procuero hacerlo pero no hay tiempo

b) A veces logro hacer una junta

c) No tengo tiempo

d) Organizo pero no asisten

e) Otros _____ (especifique)

6.- Cita por separado a los padres cuando hay problemas con un niño(a):

a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca

7.- Recibe respuesta por parte de los padres a sus llamados:

a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca

8.- Espera que sean los padres quienes se acerquen a usted para aclarar cualquier cuestión sobre el niño(a):

a) Siempre b) Generalmente c) Rara vez d) Nunca

Segunda parte:

9.- ¿Qué tipo de apoyo le gustaría obtener por parte de los padres en la educación religiosa de los niños?

10.- ¿Qué significa para usted "educar"?

11.- Quién(es) es el responsable en la educación en la fe del los niños: _____

12.- El aprendizaje de las verdades de la fe tiene el mismo efecto cuando usted lo dice que cuando lo dicen los padres ¿porqué? _____

13.- Considera que existe incongruencia entre lo que se aprende en el catecismo y lo que los niños viven en su casa: ¿porqué? _____

14.- ¿Cómo cree usted que pueda lograrse permanencia y continuidad en la educación en la fe? _____

!!! GRACIAS POR SU COLABORACIÓN !!!

APÉNDICE IV

CUESTIONARIO DIRIGIDO A CATEQUISTAS

INSTRUCCIONES: Por favor conteste las siguientes cuestiones con la mayor **claridad y sinceridad** posible *SUBRAYANDO* aquella opción que más se acerque a su respuesta; en el caso de las preguntas abiertas, concrete su respuesta al espacio señalado

1.- Conoce personalmente a los padres de sus alumnos:

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) rara vez
- d) nunca

2.- Procura obtener los datos personales (nombre, teléfono, dirección) de los padres de familia de sus alumnos:

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) rara vez
- d) nunca

3.- ¿Qué hace usted con los padres que faltan a las juntas generales?

- a) Procuro comunicarles los resultados de ésta personalmente
- b) Mando recados con el niño para saber el motivo de la ausencia
- c) Los busco al salir de clases
- d) No hago nada
- e) Espero a la siguiente junta para ver si se presentan en esa ocasión
- f) Otros _____ (especifique cuáles)

4.- Comunica a los padres los avances o retrasos del niño en la catequesis?

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) Algunas veces
- d) rara vez
- e) nunca

5.- ¿Cómo establece comunicación con los padres de familia?

- a) Citándolos por separado
- b) Mandando recados y avisos
- c) Llamándolos por teléfono
- d) Esperándolos a la salida de clases
- e) No hago nada en específico
- f) Otros _____ (especifique qué)

6.- ¿Procura organizar reuniones para hablar con los padres de sus alumnos?

- a) Sí, planco con anticipación algunas reuniones
- b) A veces logro hacer sólo una junta
- c) No tengo tiempo para organizarla
- d) Organizo pero no asisten
- e) Otros _____ (especifique cuáles)

7.- Cuando hay problemas con algún niño en específico ¿cita por separado a sus padres?

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) Rara vez
- d) Nunca

8.- ¿Recibe respuesta por parte de los padres a sus llamados?

- a) Si hay respuesta
- b) En algunas ocasiones
- c) No se recibe respuesta

9.- Espera que sean los padres quienes se acerquen a usted para aclarar cualquier cuestión sobre el niño(a):

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) Rara vez
- d) Nunca

10.- ¿Qué tipo de apoyo le gustaría obtener por parte de los padres en la educación religiosa de los niños?

- a) Que ellos pusieran el ejemplo de lo que se trata de enseñar
- b) Que le den importancia a la religión
- c) Que se preparen para que también puedan orientar a los niños
- d) Que se comuniquen con el catequista y colaboren en lo que se le pide
- e) Que asistan a las juntas
- f) Otros _____ (especifique cuáles)

11.- ¿Quién(es) es el responsable de la educación de la fe en los niños?

- a) Los padres de familia
- b) Los especialistas como sacerdotes, monjas, catequistas
- c) Ambos

12.- ¿Qué entiende usted por la palabra "educar"?

13.- El aprendizaje de las verdades de la fe tienen el mismo efecto cuando ud. lo dice que cuando lo dicen los padres _____ porque? _____

14.- ¿Cómo cree usted que puede lograrse permanencia y continuidad en la educación de la fe? _____

!!!GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!!!